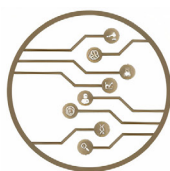




# ESPACIOS DE CONFIANZA EN CIUDAD UNIVERSITARIA

INFORME FINAL

SEMINARIO UNIVERSITARIO INTERDISCIPLINARIO SOBRE SEGURIDAD CIUDADANA



**SUISC**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

**Coordinación del Seminario Universitario  
Interdisciplinario sobre Seguridad Ciudadana**

Patricia González Rodríguez

**Coordinación del proyecto Espacios de confianza  
en Ciudad Universitaria**

Julie-Anne Boudreau

**Equipo de investigación**

Alejandro Avilés O'Dogherty	Vicente Moctezuma Mendoza
Andrea Muñoz Yáñez	Guadalupe Andrade Olvera
Andrés Sánchez Piña	Isadora Fragoso Gayosso
Eduardo Lugo Salas	Itzam Martínez Martínez
Claudia Ortiz Chao	Jair Coronado Rosales
Federico Saracho	Julie-Anne Boudreau
David Barrios	Óscar Castillo Tapia
Daniel Inclán	Paola Delgado

**Equipo técnico y soporte**

Alejandro Medrano  
Natalia Romero  
Saúl Martínez

**Apoyo de becarias/os SUISC**

Alejandro Zavala  
Camila Ixchel Granados  
Ingrid Monserrat Calderón  
Kate Gómez  
Liliana Vargas  
Sandra Denys Cortés  
Ulises Benítez

Formación: Rosa Alicia Castillo Jaén  
Revisión: Arturo Sánchez y Gándara  
Cuidado de la edición: Andrea Muñoz

# CONTENIDO

<b>Resumen ejecutivo</b> .....	1
<i>Confianza en lugar de seguridad</i> .....	2
<i>El espacio como producto colectivo</i> .....	3
<i>El espacio universitario</i> .....	4
<i>Los medios y la imagen de la inseguridad</i> <i>en Ciudad Universitaria</i> .....	5
<i>Acciones institucionales</i> .....	6
<i>Cartografías participativas</i> .....	6
<i>Recomendaciones</i> .....	9
<b>Introducción</b> .....	11
<i>Planteamiento del problema</i> .....	12
<i>Objetivos</i> .....	13
<i>Método</i> .....	14
<i>Técnicas de recolección de datos</i> .....	14
PENSAR DESDE EL ESPACIO (APUNTES TEÓRICOS).....	15
<i>La espacialidad y la violencia de género</i> .....	19
<b>Parte I Contexto histórico y político</b> .....	22
GÉNESIS DE LA ESPACIALIDAD DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA.....	23
<i>El crecimiento urbano alrededor de CU</i> .....	26
<i>Los movimientos sociales y su relación con la universidad</i> .....	29
LA SEGURIDAD: CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE UN PROBLEMA .....	32
<i>Consideraciones generales</i> .....	32
<i>El fetiche de la seguridad</i> .....	34
APUNTES SOBRE LAS CONSTRUCCIONES MEDIÁTICAS	
DE LA INSEGURIDAD EN CIUDAD UNIVERSITARIA .....	38
<i>Análisis de la base de datos</i> .....	40
<i>Características generales de la cobertura mediática</i> .....	42
ACCIONES INSTITUCIONALES Y LA SEGURIDAD.....	52
<b>Parte II Experiencias en torno a la seguridad y la confianza</b> .....	62
LA CONFIANZA COMO PROBLEMA ESPACIAL (APUNTES TEÓRICOS) .....	63
TÓPICOS DE LA CARTOGRAFÍA.....	68
<i>Tópico 1: Prácticas espaciales y la espacialidad</i> <i>de Ciudad Universitaria</i> .....	68

<i>Tópico 2: Los espacios de confianza y de malestar</i> .....	77
<i>Memoria colectiva de malestar y denuncias de incidentes delictivos</i> .....	87
<i>Tópico 3: ¿Cómo se generan los espacios de confianza?</i> .....	89
<i>Ciertas prácticas espaciales generan espacios de confianza</i> .....	89
<i>La confianza es relacional y situacional</i> .....	97
<i>Características físicas de los espacios de confianza</i> .....	102
LA CIUDAD UNIVERSITARIA IDEAL.	
ANÁLISIS DE LAS PROPUESTAS DE LOS TALLERES .....	104
<i>Notas de método</i> .....	104
<i>Descripción del método de análisis</i> .....	106
<i>Análisis de resultados</i> .....	112
<b>Conclusiones preliminares</b> .....	118
<b>Recomendaciones para la acción</b> .....	118
<b>Referencias</b> .....	120
<i>Bibliográficas y hemerográficas</i> .....	120
<i>Sitios electrónicos</i> .....	123
<b>Anexo metodológico</b> .....	124
<i>Anexo 1. Sistematización de las notas sobre la violencia en CU</i>	
<i>en La Jornada y el Reforma</i> .....	124
<i>Anexo 2. El proceso de la cartografía participativa</i>	
<i>y la caracterización de la muestra</i> .....	158
<i>El proceso de la cartografía participativa</i> .....	158
<i>Descripción de los talleres de cartografía participativa</i> .....	158
<i>Procedimiento</i> .....	161
<i>Gestión y coordinación de talleres</i> .....	161
<i>Implementación de los talleres</i> .....	161
<i>Talleres presenciales</i> .....	161
<i>Talleres virtuales</i> .....	173
<i>Registro audiovisual y fotográfico de los talleres</i> .....	180
<i>Transcripción de las discusiones en talleres</i> .....	180
<i>Sistematización de los datos</i> .....	180
<i>Caracterización de la muestra</i> .....	181
<i>Anexo 3. Producción de cartografías</i> .....	186
<i>La producción de cartografías</i> .....	186
<i>La representación visual</i> .....	188
<i>Matrices de información</i> .....	189
<i>Matrices de calor</i> .....	189
<i>Mapas de denuncias PGJ</i> .....	195
<i>Mapas adicionales</i> .....	195

# Resumen ejecutivo

El proyecto de investigación *Espacios de confianza en Ciudad Universitaria* es una propuesta que se generó en el marco del Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Seguridad Ciudadana de la UNAM. El punto de partida fue la necesidad de conocer aspectos teóricos y empíricos que definen la idea de seguridad, para contrastarlos con los “espacios de confianza” y con las formas en las que se enfrentan las situaciones de violencia que se viven en Ciudad Universitaria, no ajenas a condiciones vividas en la ciudad y el país.

Este proyecto se encuentra conformado por un equipo de personas de distintas áreas disciplinares, provenientes del Instituto de Geografía, Instituto de Investigaciones Económicas, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Arquitectura y Facultad de Filosofía y Letras. Esta conformación permitió partir de una perspectiva transdisciplinaria, en la que además de formular problemáticas interdisciplinares se consideraron los conocimientos de las personas que habitan los espacios universitarios.

La base epistemológica fue la de la diferencia: asumimos que no hay una sola perspectiva ni una sola forma del sujeto en los espacios universitarios. Mediante una espacialización dinámica, que construye un perímetro de diagnóstico más allá de las instalaciones, se buscó como objetivo general: *reconocer la diferencia de sujetos que habitan Ciudad Universitaria y entender sus percepciones sobre seguridad, inseguridad, movilidades, usos del espacio, construcción de espacios imaginarios, fronteras visibles e invisibles, para prefigurar espacios de confianza.*

El objetivo fue identificar los espacios y los momentos en donde se generan dinámicas de confianza en Ciudad Universitaria, entendiendo sus características materiales y simbólicas, así como las prácticas sociales, las memorias colectivas y las interacciones entre personas diversas; para contraponerlas a las ideas dominantes sobre seguridad. A través de testimonios y mapas producidos en talleres de cartografía participativa, realizados con diversas personas (estudiantes, personal administrativo, personal de confianza, personal académico y comerciantes), analizamos la construcción de la confianza social y espacialmente.

Para contextualizar, reconstruimos las construcciones mediáticas sobre la seguridad e inseguridad en las instalaciones universitarias; y las propuestas de seguridad elaboradas por la Rectoría entre 2006 y 2020. Además, mapeamos la violencia en los espacios universitarios y periuniversitarios a partir de datos de incidencia de delitos registrados por la Secretaría de Seguridad Pública

de la Ciudad de México y de la información resultado de los talleres participativos. Finalmente, con base en el análisis comparativo de las prácticas espaciales que generan confianza y las medidas institucionales sobre seguridad, formulamos una propuesta para diseñar, crear y fomentar espacios de confianza en Ciudad Universitaria.

La investigación pondera, sobre todo, la búsqueda de respuestas colectivas que no buscan controlar ni disciplinar las interacciones sociales, sino comprender y transformar las prácticas que hacen posible las distintas formas de violencia, prefigurando alternativas basadas en procesos de confianza.

## *Confianza en lugar de seguridad*

Desde hace tres décadas en México domina una narrativa sobre la inseguridad que construye una percepción intensificada de diversas “amenazas”, del malestar social y de los numerosos acontecimientos violentos. Este orden discursivo simplifica la multiplicidad de hechos violentos que hay en el país y sus distintas geografías, los homologa, los inscribe en una narrativa criminal de acciones anormales de personas aisladas o patológicas, y deja poco espacio para la reflexión crítica sobre los diversos factores que están en juego, los procesos que benefician y la diferencia de actores involucrados.

La seguridad se ha construido como resultado de acciones, desde “arriba”, que se realizan por fuera de la vida de las personas; es resultado de dinámicas que se imponen al margen de las interacciones colectivas y de las necesidades diferentes de cada entorno. Por lo que la seguridad siempre se define en función de la existencia de zonas de inseguridad; sus contenidos no son resultado de las formas concretas de interacción colectiva, sino de criterios externos, jerárquicos, que definen lo correcto e incorrecto, lo estable y lo inestable, lo seguro y lo peligroso.

La seguridad se vuelve un problema de cálculo, de prefiguraciones y de medidas de fuerza para construir o reconstruir escenarios de aceptabilidad. Para ello se requiere la construcción de una población amenazada, en su doble sentido: una población en peligro permanente y una población intimidada. La población amenazada vive con miedo. Lo peculiar de este miedo es que tiene una configuración abstracta: potenciales ataques físicos de personas locales, hasta contagios por organismos microscópicos.

En una sociedad amenazada, el mantenimiento de las relaciones de poder invierte el objetivo aparente del Estado liberal, la reducción creciente de las libertades y el aumento de la vigilancia y el control se hace en nombre de la seguridad de todos. Lo peculiar es la autojustificación y el sometimiento voluntario: necesitamos seguridad, aun a costa de la despolitización de nuestras vidas; de la reducción de nuestras libertades; de la precarización de nuestros entornos sociales; de la constricción de nuestra espacialidad; de la construcción estigmatizante de “otros” (generalmente, con corporalidades asociadas a quienes ocupan posiciones de opresión en la estructura socioeconómica y política).

La propuesta de este proyecto de investigación es invertir esta mirada: en lugar de buscar la seguridad construida a través de desigualdades e imposiciones, busquemos entender cómo se producen espacios de confianza, resultado de relaciones entre sujetos diferentes e irreductibles

a un principio de identidad homogénea. La confianza es un concepto y una práctica distinta de la seguridad; parte de la interacción social y la horizontalidad de posiciones diferentes, más que del control y la verticalidad. La confianza no distingue entre autoridades, responsables de mantener el orden, y ciudadanos/as; no diferencia entre posiciones pasivas y posiciones activas, entre mando y obediencia. Por el contrario, es una relación que se fomenta a través de una ética social, en situaciones concretas de la vida cotidiana, cuyo objetivo es el cuidado de los espacios comunes, ya sean físicos o simbólicos, mediante los cuales un grupo de personas diferentes se reconocen como parte de una colectividad en tiempos y espacios determinados.

Su procedimiento básico es el cuidado y no el control de la otredad. Un espacio de confianza permite la acción en un contexto de incertidumbre, a través de: 1) compromisos éticos; 2) prácticas de familiaridad, reconocimiento, negociación de la diferencia y cuidado; 3) la producción de atmósferas afectivas con fronteras dinámicas que facilitan la movilidad, la protección y la creatividad; 4) la construcción de escalas de proximidad, en la que los cuerpos ocupan un lugar central; 5) la creación de entornos que frenan el ejercicio vertical del poder, en especial en sus formas patriarcales y racistas; y 6) la articulación de diferencias sociales y la producción de dinámicas de encuentro y cuidados.

Lo que genera confianza son los flujos afectivos entre sujetos y con el entorno en momentos específicos. Esa conceptualización de la confianza implica reconocer que el cuerpo está en movimiento, en interacción con su entorno y en relación con objetos. El sentido de pertenencia a una colectividad no se puede crear de manera artificial. Se construye de manera orgánica, de la misma manera que la confianza. Incluir visiones de un mayor número de actores, usuarios y habitantes de los espacios permite entender e incorporar mejor sus dinámicas (prácticas, códigos, afectos, relaciones) y así poder intervenir *sus* espacios de manera incluyente e integral.

## ***El espacio como producto colectivo***

En general, cuando se alude al concepto de *espacio* es común que se piense únicamente a partir de aquellas estructuras físicas que lo contienen. Al reducirlo de esta manera se invisibilizan aquellos patrones espaciales diferenciados y localizados que, de manera intuitiva, sabemos que canalizan y encarnan los patrones de la vida cotidiana. Estas aproximaciones dejan de lado que el propio *espacio*, su configuración y sus patrones, incluyendo los de uso y apropiación, contienen información sociocultural implícita. La evidencia más poderosa de la espacialidad está en cómo los sujetos organizan y disponen el espacio real (habitado).

Los arreglos espaciales no son independientes de los patrones sociales; de hecho, la forma del espacio los produce, refleja y corporaliza, así como los reproduce de manera cotidiana. Por tanto, el *espacio* no es solo un marco o escenario neutral sobre el cual se desarrolla la cotidianeidad. Por el contrario, se debe pensar en él de manera dialéctica: es producido por el contexto sociocultural y también influye en su producción y reproducción.

Las posturas que ven el espacio de manera relacional apuntan, en el caso de la seguridad y la confianza, a dimensiones que se construyen (o se destruyen) a lo largo del tiempo, manifestándose y materializándose en los espacios. Desde esta perspectiva, las bardas, rejas o cámaras de segu-

ridad son espacializaciones del miedo; mientras que los espacios vivos, activos y apropiados son manifestaciones espaciales de confianza. Dichas relaciones tendrán su devenir en preguntarse: ¿(qué) quién o quiénes producen el espacio?, ¿qué y cómo lo producen? y ¿para qué lo producen?

La noción de *espacio relacional*: producido por las relaciones sociales, donde cada sujeto se encuentra en relación con otros, lo que da como resultado estructuras multirrelacionales de tiempos, espacios e incluso escalas. La significación de un espacio, si bien se forma bajo intenciones específicas, cuenta con una estructura simbólica que será intervenida en su codificación por la interpretación subjetiva. De ahí que el espacio tenga diferentes funciones de acuerdo con la visibilidad, intención y experimentación de cada uno de los sujetos.

El espacio se construye y reconstruye a través de las relaciones sociales y culturales; una dimensión necesaria de este conjunto es el problema de género. La división del espacio también genera la segregación y exclusión de ciertos sujetos, como es el caso de las mujeres, cuerpos feminizados y las infancias. Esta separación alimenta prácticas, discursos y normas que minan los esfuerzos de las corporalidades a involucrarse en los espacios. La forma dominante del espacio responde a necesidades que son establecidas, materializadas, desde las experiencias masculinas.

## *El espacio universitario*

Originalmente los espacios de la Universidad Nacional se encontraban fragmentados, distribuidos en varios edificios coloniales en el Centro Histórico de la Ciudad de México, lo que era conocido como el “barrio universitario”. El proyecto de la Ciudad Universitaria representaba una estrategia para liberar tensiones sociopolíticas de los primeros cuadros de la Ciudad de México. La conceptualización y el proyecto de la Ciudad Universitaria en la zona de pedregales del sur de la Ciudad de México se enmarcan en tres situaciones históricas. En primer lugar, se encuentran las decisiones —académica, política y urbana— de reunir en un solo campus universitario las escuelas y facultades, junto con las limitaciones que esto significaba en términos de la necesidad de disponer de una gran extensión de suelo a precio asequible dentro de la ciudad. En segundo lugar, está su contexto político, que la convertiría en el proyecto del sexenio de Miguel Alemán. El tercer factor fue la clara influencia del movimiento arquitectónico moderno, caracterizado por el funcionalismo y el racionalismo.

El espacio relacional que pretendía la Ciudad Universitaria tenía como mira el ordenamiento fragmentario, institucional, jerárquico, de las comunidades de conocimiento, y de los cuerpos que las componen, desde la óptica estatal. En su interior se expresan materialmente relaciones de saber/poder que afirman la gubernamentalidad del Estado a la par que se presuponen universales, trascendiendo a este en el discurso.

La producción de la Ciudad Universitaria significó también el desplazamiento del borde de la Ciudad de México hacia el sur, extendiendo el límite de la renta urbana absoluta, y haciendo que sus inmediaciones fueran revaloradas desde el punto de vista de la especulación financiera e inmobiliaria. Al poniente se gestaba el desarrollo de la colonia Jardines del Pedregal, desarrollada a partir de los años cuarenta por arquitectos mexicanos de gran renombre. Por otro lado, al oriente, la colonia Pedregal de Santo Domingo, originada por una ocupación irregular en 1971.



En la práctica espacial encontramos una relación de tensión entre las representaciones del espacio y los espacios vividos. Es importante resaltar el papel de los movimientos sociales en pugna por definir los usos de los espacios universitarios. Los movimientos sociales de la universidad están relacionados con los procesos internos de la UNAM y con los diferentes proyectos urbanos. La vida pública de la universidad responde a los procesos de la ciudad y del país. Se generan protestas y manifestaciones que en algunos casos parten de la propia universidad y que, en otros, son acciones de solidaridad con diferentes conflictos.

En fechas más recientes, destacan las manifestaciones en contra de la violencia contra las mujeres, que mantuvieron en paro, aun en el confinamiento declarado por la pandemia a finales de marzo de 2020, más de 20 facultades y escuelas, como reclamo ante el aumento de la violencia en contra de las mujeres y la omisión institucional. Las colectivas de mujeres han denunciado reiteradamente las relaciones patriarcales que configuran el espacio universitario. La importancia de las acciones de las mujeres organizadas es tan grande como la que tuvo el movimiento de 1968, al mismo tiempo que es tan poco comprendida como esa manifestación estudiantil.

## ***Los medios y la imagen de la inseguridad en Ciudad Universitaria***

Los medios de comunicación masiva juegan un papel central en la construcción social de la idea de inseguridad. Construyen una amenaza difusa, impersonal y despolitizada; aquella que producía inseguridad. Esta ambigüedad es funcional, porque permite, según los contextos políticos, encarnarla en diferentes grupos sociales: los terroristas, los narcotraficantes, el crimen organizado, los migrantes, los pobres, los encapuchados, etc.

Los puntos de referencia son muy acotados, por cuestiones de tiempo, de infraestructura y de los objetivos del estudio, se trabajó con las versiones en línea de dos periódicos de circulación nacional *Reforma* y *La Jornada*. Se escogieron estos dos medios como referentes de dos posiciones políticas opuestas. Ambos suelen establecer una relación simple, unilateral y dicotómica entre la construcción de los sujetos (víctima-agresor), causa-efecto, conflicto-no conflicto, violencia-paz.

Uno de los puntos centrales es la atención al daño a la propiedad, ya sea de bienes personales o patrimonio edilicio de Ciudad Universitaria. El seguimiento noticioso sobre la inseguridad privilegia la perspectiva material, ocupándose poco de otros factores, como las prácticas de agresión y acoso que afectan de manera diferenciada a las personas que habitan Ciudad Universitaria, en especial a las mujeres. Otro punto común es la construcción abstracta de la universidad como una institución homogénea, que existe con independencia de las personas que la habitan y de las relaciones de poder y de conflictos. Se produce una representación de la comunidad universitaria bajo un modelo moral bueno. Las descripciones de riesgo que recalcan la presencia de “pseudouniversitarios” o “embozados” o “infiltrados”, contribuye a la construcción de una imagen de la comunidad universitaria única, que es necesariamente buena, opuesta a las acciones de personas externas que en sus acciones la desestabilizan. La idea de la seguridad construi-

da desde un enfoque binario, la relación entre dos coordenadas opuestas: caos-orden, inestabilidad-estabilidad, tensión-armonía.

La cobertura que deja de lado la conflictividad social contribuye a exacerbar los discursos y tecnologías de control que apelan a la profundización de los dispositivos de seguridad. Se atribuye la inestabilidad a errores en la implementación de las políticas de seguridad, así como a la pérdida del poder institucional, entre ellos del monopolio legítimo de la fuerza.

## *Acciones institucionales*

La revisión de las respuestas institucionales por parte de la Universidad en relación con aquello que en términos formales se denomina seguridad pública o ciudadana, tuvo como punto de partida el reconocimiento del organigrama de responsabilidades institucionales que se encargan de la planeación, diseño e instrumentación de las políticas universitarias dedicadas a la materia. El trabajo realizado cubrió el periodo 2006-2019, la búsqueda de la información sobre las acciones institucionales sobre seguridad en la Ciudad Universitaria estuvo centrada en dos páginas oficiales de la UNAM: a) Transparencia UNAM y b) Memoria UNAM.<sup>1</sup> Además, fueron consultados números específicos de la *Gaceta UNAM* con el objeto de complementar informaciones puntuales.

A partir de la información de la Dirección General de Obras y Conservación, que depende de la Secretaría Administrativa, es posible identificar intervenciones arquitectónicas e instalación de dispositivos de vigilancia en Ciudad Universitaria. El rediseño de algunos espacios encubre la intervención sobre espacios considerados peligrosos, como ocurrió con jardineras, zonas deportivas y caminos hacia transporte público, modificando radicalmente las actividades que antes se realizaban en esos lugares. Existe una intención manifiesta de “recuperar” estos espacios para “contrarrestar” actos delictivos, la venta ilícita de estupefacientes y los sucesos de violencia, modificando sus usos, no solo para los/las estudiantes de la comunidad universitaria, sino también para las personas que acuden a estos espacios de recreación y entretenimiento. También se realizaron obras para mejorar la iluminación de los corredores dentro del Campus. Destaca una constante rehabilitación y modernización de los sistemas de monitoreo, así como la renovación de los vehículos (automóviles y cuatrimotos) asignados a las tareas de patrullaje.

Se puede identificar en las estrategias y acciones una mezcla de diferentes sentidos de la seguridad, por un lado se enuncian riesgos asociados a desastres naturales y, por otro, acciones de prevención y vigilancia, como si fueran de la misma naturaleza.

## *Cartografías participativas*

Se llevaron a cabo siete talleres de cartografía participativa en las diversas zonas de Ciudad Universitaria, con actores que reflejaran la diversidad de usuarios de la Ciudad Universitaria,

---

<sup>1</sup> <http://www.transparencia.unam.mx/#inicio> y <https://www.planeacion.unam.mx/subdireccion-de-sistemas-de-informacion-estadistica/memoria-unam/>

considerando los diferentes turnos (matutino y vespertino) en los que es habitada. Además, se realizaron dos talleres solo para mujeres. Cada uno duró alrededor de tres horas. En total participaron 122 personas que generaron en cada taller un mapa individual de su trayectoria y percepción de confianza y desconfianza dentro de Ciudad Universitaria; participaron en la construcción de tres mapas colectivos para: 1) identificar los acontecimientos violentos; 2) reconocer los espacios de confianza; y 3) imaginar una cu ideal; asimismo, participaron en la creación de una línea del tiempo identificando eventos nacionales y locales que definen la vida en el interior de la Universidad.

*Rutas de llegada y salida.* Más de la mitad de los traslados son durante el día, 54% del total; le siguen los efectuados en la tarde, 20%, y los de noche, 23%. Del total de estudiantes, 60% asisten en el día, en comparación con 52%, 53% y 44% de trabajadores académicos, de confianza y sindicalizados, respectivamente. Los trabajadores de confianza y sindicalizados se mueven más por la noche que por la tarde. Las categorías de modo de transporte y sus porcentajes de mención fueron los siguientes: caminata (42%), automóvil (27%), Pumabús (10%), metro (7%), bicicleta (6%), camión (3%), Metrobús (3%) y taxi (2%) (Gráfica 3).

*Espacios de confianza.* Las principales zonas que se reconocen como de confianza fueron: la Zona Escolar (40%); la Zona Cultural (20%) y las dos zonas de Reserva Ecológica (oriente y poniente de Av. Insurgentes, incluyen el Jardín Botánico e institutos relacionados, FCPYS, Espacio Escultórico, Tienda UNAM) en tercer lugar (12%). La diferenciación por labores cotidianas que realizan el personal de confianza y el personal sindicalizado, prácticamente en todos los casos, indican únicamente como espacios de confianza los centros de trabajo en los que permanecen toda la jornada laboral, así como los lugares de acceso y salida de cu. Para el caso de las/los estudiantes y personal académico, se puede notar la heterogeneidad de espacios de confianza, especialmente en los/las estudiantes, ya que las diferentes prácticas, entre moverse de facultades, a anexos e institutos, pero también a centros culturales, deportivos y de recreación en general, genera distintos lugares de confianza. Fue interesante la ausencia de facultades con una mayor frecuencia y que resultaron ser más mencionados espacios comunales como Las Islas, o el CCU.

*Espacios de malestar.* Se identifican en casi toda la universidad por igual, aunque también son más referidos en la Zona Escolar (32%), seguidos de Campos deportivos (19%); accesos y vialidades (16%). Hay una percepción de malestar en los espacios menos habitados. Las mujeres reconocen más espacios de malestar que los hombres (65% y 35%, respectivamente). Por roles, el estudiantado (52%), personal académico (20%), personal de confianza (20%) y sindicalizados (10%). El horario vespertino, si bien es el que posee menor número de menciones, se concentra principalmente en algunas facultades y en dos espacios de tránsito y comunales: Las Islas y el Espacio Escultórico.

*Delitos percibidos y denunciados.* Los actos como acoso o violación, lesión por arma de fuego y secuestro se perciben como problemas de mayor gravedad. Las menciones de las personas asistentes a los talleres son más que las denuncias registradas en la base de datos de la Procuraduría de Justicia de la Ciudad de México en los últimos tres años. Esto podría reflejar que se denuncia menos que los casos que ocurren, como parece ser el acoso. Todos los tipos de robo y el narco-menudeo, en cambio, tienen menos menciones que los hechos denunciados.

*Prácticas espaciales de confianza.* Las Islas, el Jardín Botánico, las facultades de Ciencias y Arquitectura, el Estadio Olímpico y el CCU son los lugares que generan mayor diversidad de experiencias de confianza. Son lugares en donde se experimenta confianza relacionada a momentos de esparcimiento y relajación, a las actividades culturales y deportivas, a la convivencia plural. En estos espacios también se experimenta confianza porque se puede ocupar el espacio de manera libre, porque hay muchas personas y tránsito.

Las prácticas más recurrentes que se asocian a los lugares de confianza: actividades deportivas, culturales, lugar de encuentro y lugar de estudio, suman más de 50% de 184 menciones, refieren a 31 de los 47 lugares mencionados, es decir, dos terceras partes. Las experiencias de confianza se concentran en áreas verdes y en espacios culturales.

Otras prácticas que involucran la *organización* en niveles más profundos, son el apoyo mutuo y la protesta, así como las reflexiones en torno al género y la sororidad. Diferentes espacios pueden generar confianza (o desconfianza) dependiendo de las prácticas que se les asocian; incluso aparecen aquí todas las vialidades, si se les asocia con actividades agradables, como deporte o encuentro, a pesar de su condición antes descrita de no-lugares o lugares de paso y, por ende, su valoración y cualidad descrita dependerá de las experiencias vividas por las diferentes personas que los habitan.

La producción de atmósferas afectivas muchas veces pasa por actividades culturales o deportivas. Lugares como el CCU, la sala de conciertos Nezahualcóyotl, el Estadio Olímpico o la Alberca Olímpica resaltan como lugares de confianza por su oferta de actividades culturales o deportivas. Pero las personas participantes también mencionaron varias facultades, centros, unidades y escuelas donde se organizan actividades culturales o deportivas contribuyendo a la confianza. Lugares menos conocidos por sus cualidades intersticiales como el bajo puente de Insurgentes.

Otra dimensión importante de las atmósferas afectivas es la posibilidad de transitar, de moverse. El hecho de que no haya restricciones en el movimiento de las personas y que son espacios abiertos. Los lugares que se mencionaron en esta categoría son: Las Islas, el Jardín Botánico, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, el Estadio Olímpico, el CCU, las canchas deportivas y Copilco.

Parecida al tránsito, se reconoce la importancia de la presencia de muchas personas. Los lugares mencionados como confiables por esto son: Las Islas, *Universum*, las facultades, el Estadio Olímpico, el Estadio de Prácticas Roberto “Tapatío” Méndez, la Biblioteca Central, el Anexo de Derecho, y la Tienda Puma. Espacios de confianza fomentan la relajación de los cuerpos, es por lo que lugares como Las Islas, el Espacio Escultórico, el Jardín Botánico, y el Invernadero “Faustino Miranda” fueron mencionados muchas veces.

La invisibilización de ciertos cuerpos y la hipervisualización de otros estructura los filtros perceptivos y sensoriales. Aprendemos a confiar en ciertos tipos de cuerpos y no en otros. La confianza es situacional porque depende de los sujetos presentes en el lugar en un momento dado, también está determinada por la estructura perceptiva, el imaginario. Las intervenciones que recomendamos en la conclusión de este trabajo se focalizan en estos dos niveles: por un lado, trabajar la convivencia, el reconocimiento y las atmósferas afectivas (nivel situacional); y por otro lado, trabajar el imaginario, la construcción de estereotipos y la representatividad de la diversidad (nivel discursivo/imaginario).

*Ciudad Universitaria ideal.* Al analizar las menciones obtenidas en los talleres se pudo observar el peso que toma la colectividad de las experiencias dentro de la construcción de una Ciudad Universitaria ideal. Destacan algunas particularidades, como la gran concentración de propuestas en torno a los tópicos de vigilancia y movilidad. En el caso de la vigilancia, se asocia al sentimiento de seguridad, lo que refleja la idea dominante sobre el control de los espacios. También hubo otras menciones que rompían con estos estándares, como la no revisión de mochilas, la remoción de rejas o la alianza con los/las vecinos del Pedregal de Santo Domingo para atender cuestiones de seguridad.

En lo que respecta a la movilidad, se resaltó la importancia de incluir infraestructura y mobiliario para la movilidad de peatones y ciclistas de forma segura mediante un diseño general que considere la diversidad de personas que habitan CU. También se resaltó la necesidad de mejorar el servicio de Pumabús, dada la importancia que tiene en los traslados, en contraste con las menores menciones sobre el transporte privado.

Destaca la diferencia entre los talleres mixtos y los de mujeres. En ambos tipos de talleres se incluyeron menciones asociadas a la vigilancia, como la apertura de espacios con la remoción de rejas, el buen funcionamiento de cámaras y botones de pánico, la aplicación efectiva de protocolos por parte de vigilantes y el control de acceso con credencial a las instalaciones. La iluminación fue otro tópico recurrente, especialmente el cambio de luminarias. También fueron repetidas las menciones sobre actividades culturales, el acompañamiento a estudiantes, el cuidado de las áreas verdes, el aumento en la frecuencia del Pumabús; así como el desarrollo de una *app* para mejorar los servicios de iluminación, vigilancia y transporte.

En los talleres de mujeres se mencionaron temas diversos, como la creación de instalaciones orientadas a los cuidados de la comunidad universitaria, entre las que destacan las salas multifuncionales, las guarderías-ludotecas, los dormitorios auxiliares (mixtos y para mujeres) y los lugares de resguardo. Otras propuestas fueron para crear espacios de cuidados comunitarios, como atención de la salud mental, los espacios de contención y el acceso a protocolos. Fueron de especial interés espacios sanitarios dignos y accesibles, acompañados de vestidores.

## **Recomendaciones**

Las intervenciones que recomendamos se focalizan en dos niveles. 1) Nivel situacional, para trabajar la convivencia, el reconocimiento y las atmósferas afectivas. 2) Nivel discursivo/imaginario, para atender los procesos de construcción de estereotipos y las formas de representar la diversidad.

A nivel situacional, contemplamos acciones en términos arquitectónicos y culturales.

### **a. Acciones espaciales y arquitectónicas**

- Cartografiar y promover una red de espacios seguros, libres de violencia machista, que cubra la totalidad de Ciudad Universitaria.
- Promover una red de comercios locales y de sana alimentación distribuida de manera uniforme en CU, junto con condiciones que inviten a habitar los espacios, como vege-

tación que proporcione áreas sombreadas e iluminadas, lugares para sentarse y estar.

- Desarrollar más espacios multifuncionales a cielo abierto, incluyendo servicios de cuidado de la niñez, como ludotecas.
- Quitar las rejas y rediseñar los espacios aislados o con muros ciegos, para procurar la continuidad visual y física en lugar de la fragmentación.
- Mantener luminarias y mejorar la iluminación.
- Mejorar los espacios de movilidad peatonal y ciclista utilizando diseño universal, tanto en lo que concierne a los flujos (banquetas, cruces seguros, ciclovías) como a los resguardos (cicloestaciones, cicloestacionamientos seguros).

#### *b. Acciones culturales*

- Promover la organización de eventos culturales en diversos horarios, particularmente por la tarde y noche, en que los espacios abiertos tienen menos movimiento.
- Promover la apropiación de los espacios a través de actividades culturales, deportivas o recreativas espontáneas.
- Visibilizar, reconocer y difundir las iniciativas autogestivas.

A nivel discursivo, proponemos acciones en términos institucionales:

#### *c. Acciones institucionales*

- Institucionalizar el desarrollo de talleres de cartografía participativa de manera recurrente como espacio de aprendizaje colectivo.
- Promover espacios de participación efectiva y de cocreación de alternativas, donde se fomente la escucha y el diálogo, y se potencie el desarrollo de competencias organizativas.
- Replantear lo que representa el “orgullo universitario” y reconocer la diversidad de comunidades universitarias.
- Reconocer que la universidad es un espacio masculinizado que requiere acciones de discriminación positiva.
- Permitir y promover dinámicas de organización transversales (y no solo las verticales) entre la comunidad.
- Favorecer las iniciativas de autocuidado, empatía y cuidado del otro, por sobre las prácticas categorizadoras, dicotómicas o punitivas.

# Introducción

El proyecto de investigación *Espacios de confianza en Ciudad Universitaria* es una propuesta que se generó en el marco del Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Seguridad Ciudadana de la UNAM. El punto de partida fue la necesidad de conocer aspectos teóricos y empíricos que definen la idea de la seguridad para contrastarlos con los “espacios de confianza” y a las formas en las que se enfrenta las situaciones de violencia que se viven en el país, la ciudad y, específicamente, en la universidad.

Este proyecto se encuentra conformado por un equipo de personas de distintas áreas disciplinares, provenientes del Instituto de Geografía, Instituto de Investigaciones Económicas, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Arquitectura y Facultad de Filosofía y Letras. Esta conformación permitió partir de una perspectiva transdisciplinaria, en la que además de formular problemáticas interdisciplinares se consideraron los conocimientos de las personas que habitan los espacios universitarios. La base epistemológica fue la de la diferencia: asumimos que no hay una sola perspectiva ni una sola forma del sujeto en los espacios universitarios. Mediante una espacialización dinámica, que construye un perímetro de diagnóstico más allá de las instalaciones, se buscó como objetivo general: *reconocer la diferencia de sujetos que habitan Ciudad Universitaria y entender sus percepciones sobre seguridad, inseguridad, movilidades, usos del espacio, construcción de espacios imaginarios, fronteras visibles e invisibles, para prefigurar espacios de confianza.*

Desde hace tres décadas en México domina una narrativa sobre la inseguridad que construye una percepción intensificada de diversas “amenazas”, del malestar social y de los numerosos acontecimientos violentos. Este orden discursivo en el que la sensación de inseguridad no corresponde directamente con las tasas objetivas de violencia; simplifica la multiplicidad de hechos violentos que hay en el país y sus distintas geografías, los homologa, los inscribe en una narrativa criminal de acciones anormales de personas aisladas o patológicas, y deja poco espacio a la reflexión crítica sobre los diversos factores que están en juego, los procesos que benefician y la diferencia de actores involucrados.

En respuesta a las percepciones de inseguridad y algunas de sus representaciones varios sectores de la sociedad se han manifestado con fuerza para denunciar los abusos de poder; exigir acciones que atiendan los problemas que hacen posible la emergencia de la violencia; construir mecanismos de justicia alternativos; generar espacios autónomos y de confianza. Estas respues-

tas colectivas cruzan el espectro político y atestiguan la gravedad del malestar, lo que pone en evidencia la complejidad de las formas de la violencia.

A través de una mirada crítica a las medidas tomadas por las diversas autoridades, a la construcción de los discursos mediáticos dominantes y la expansión de un sentido común dicotómico (criminales versus personas que respetan la ley), este grupo de investigación propone una mirada transdisciplinaria, espacializada y multifacética a las formas de la violencia vivida en la Ciudad Universitaria, en relación con los espacios de la ciudad y la situación nacional. La investigación pondera, sobre todo, la búsqueda de respuestas colectivas que no buscan controlar y ni disciplinar las interacciones sociales, sino comprender y transformar las prácticas que hacen posibles las violencias, prefigurando alternativas basadas en procesos de confianza.

### *Planteamiento del problema*

La investigación parte de una primera posición crítica: la seguridad se ha construido como resultado de acciones, desde “arriba”, que se realizan por fuera de la vida de las personas; es resultado de dinámicas que se imponen al margen de las interacciones colectivas y de las necesidades diferentes de cada entorno. Es una condición que solamente beneficia a quienes se ganan el derecho a vivir dentro de las murallas de la “estabilidad”, aquellas personas que pueden coexistir en aparente tranquilidad mientras en otras geografías la vida se vuelve peligrosa. Por lo que la seguridad siempre se define en función de la existencia de zonas de inseguridad. En otras palabras, la seguridad se funde en la demarcación de fronteras.

Lo peculiar de este espejismo entre geografías seguras e inseguras es que se construyen muros que invisibilizan la existencia de un “desorden” fuera de la aparente estabilidad. La tranquilidad de pocos es el fruto del sufrimiento de muchos. Es decir, la seguridad se produce a través de relaciones de poder. No se alcanza, se pacta, para organizar las geografías de la estabilidad y las geografías del conflicto. Ahí donde haya seguridad, siempre habrá un pacto para crear geografías del desorden. Y el orden no será resultado de las formas concretas de interacción colectiva, sino de criterios externos, desde “arriba”, que definen lo correcto e incorrecto, lo estable y lo inestable, lo seguro y lo peligroso.

Hay tres procesos que contribuyen a esto. En principio, la seguridad se convierte en un imperativo moral llevado al terreno jurídico: no solo es posible sino necesario. La seguridad se vuelve así un ideal moral que tiene que traducirse en reglas, infraestructuras y mecanismos de sanción. Esta camisa de fuerza le impone una dimensión metafísica a la seguridad, por fuera de las situaciones concretas en las que se puede lograr. El segundo problema es que la seguridad se piensa al margen de la caracterización de la inestabilidad. La seguridad, en tanto imperativo, ya no depende del discernimiento sobre el conflicto social, es independiente, deriva de una imagen idealizada del orden, en la que las diferencias son secundarias. En tercer lugar, la seguridad se vincula con la idea de progreso hasta parecer dos situaciones homólogas. El ideal moral de la seguridad se hace concreto cuando se vincula, hasta confundirse, con el progreso. Si hay progreso hay seguridad, si hay seguridad hay progreso; lo que no permite cuestionar los contenidos ni de la seguridad ni del progreso.



La propuesta de este proyecto de investigación es invertir la mirada: en lugar de buscar la seguridad construida a través de desigualdades e imposiciones, buscamos entender cómo se producen espacios de confianza, producto de relaciones entre sujetos diferentes e irreductibles a un principio de identidad homogénea. La confianza es un concepto y una práctica distinta de la seguridad; parte de la interacción social y la horizontalidad de posiciones diferentes, más que del control y la verticalidad. La confianza no distingue entre autoridades, responsables de mantener el orden, y los/las ciudadanos/as; no diferencia entre posiciones pasivas y posiciones activas, entre mando y obediencia. Por el contrario, es una relación que se fomenta a través de una ética social, en situaciones concretas de la vida cotidiana, cuyo objetivo es el cuidado de los espacios comunes, ya sean físicos o simbólicos, mediante los cuales un grupo de personas diferentes se reconocen como parte de una colectividad en tiempos y espacios determinados. Es un proceso dinámico inmanente que pertenece a todas las personas involucradas, basado en el sentir y no solamente en la racionalización. Su procedimiento básico es el cuidado y no el control de la otredad. En resumen, un espacio de confianza es un espacio que permite la acción en un contexto de incertidumbre, a través de: 1) compromisos éticos; 2) prácticas de familiaridad, reconocimiento, negociación de la diferencia y cuidado; 3) la producción de atmósferas afectivas con fronteras dinámicas que facilitan la movilidad, la protección y la creatividad; 4) la construcción de escalas de proximidad, en la que los cuerpos ocupan un lugar central; 5) la creación de entornos que frenan el ejercicio vertical del poder, en especial en sus formas patriarcales y racistas; y 6) la articulación de diferencias sociales y la producción de dinámicas de encuentro y cuidados.

## **Objetivos**

El objetivo general de este proyecto es identificar los espacios y los momentos en donde se generan dinámicas de confianza en Ciudad Universitaria, entendiendo sus características materiales y simbólicas, así como las prácticas sociales, las memorias colectivas y las interacciones entre personas diversas. A través de testimonios y mapas producidos en talleres de cartografía participativa, realizados con diversas personas (estudiantes, personal administrativo, personal de confianza, personal académico y comerciantes), analizamos la construcción de la confianza social y espacialmente. Para contextualizar esas dinámicas de confianza, reconstruimos los eventos que motivaron el diseño de proyectos institucionales sobre seguridad, considerando dos criterios: 1) las construcciones mediáticas sobre la seguridad e inseguridad en las instalaciones universitarias; y 2) las propuestas de seguridad elaboradas por la Rectoría de 2006 a 2020. Adicionalmente, mapeamos la violencia en los espacios universitarios y periuniversitarios a partir de datos de incidencia de delitos registrados por la Secretaría de Seguridad Pública de la Ciudad de México y de las informaciones de los talleres participativos. Finalmente, con base en el análisis comparativo de las prácticas espaciales que generan confianza y las medidas institucionales sobre seguridad, formulamos una propuesta para diseñar, crear y fomentar espacios de confianza en Ciudad Universitaria.

## Método

La investigación se desarrolló de manera colectiva y horizontal, sin distinciones de grados académicos ni formaciones profesionales, resultado de seminarios de investigación, análisis y reflexión, partiendo de:

- una perspectiva transdisciplinaria y participativa, que integra saberes disciplinares y conocimientos de las diversas personas que habitan los espacios universitarios, sin distinción de edad, clase, género o identidad cultural;
- una lectura crítica, que asume que los procesos son resultado de acciones de personas en interacción y no expresiones de “esencias” o “naturalezas”;
- una epistemología de la diferencia, que parte del presupuesto de que no hay una sola perspectiva, una sola historia, ni una sola forma del sujeto en los espacios universitarios;
- una espacialización dinámica para construir un perímetro de diagnóstico más allá de las instalaciones universitarias (incluyendo las trayectorias de movilidad hacia y dentro de Ciudad Universitaria); y
- una interpretación histórica, que más que pensar en hechos, piensa en procesos en movimiento, con duraciones temporales no homogéneas.

## Técnicas de recolección de datos

1. *Siete talleres de cartografía participativa en las diversas zonas de Ciudad Universitaria, con actores diversos; dos talleres solo para mujeres.* Cada encuentro tuvo una duración de tres horas. Las 122 personas participantes produjeron en cada taller un mapa individual de su trayectoria y percepción de confianza y desconfianza dentro de Ciudad Universitaria; participaron en la construcción de tres mapas colectivos para: 1) identificar los acontecimientos violentos; 2) reconocer los espacios de confianza; y 3) imaginar una CU ideal; asimismo, participaron en la creación de una línea del tiempo identificando eventos nacionales y locales que definen la vida en el interior de la Universidad.
2. *Revisión hemerográfica.* Se analizó la cobertura de noticias de eventos violentos y/o criminales en la UNAM en los periódicos *La Jornada* y *Reforma*, de 2006 a 2020.
3. *Revisión de los planes de gobierno de Rectoría para analizar las respuestas institucionales.* Se desarrolló una línea del tiempo de las principales respuestas institucionales —tanto en términos laborales (ejemplo: vigilancia), normativos (ejemplo: protocolos) y espaciales (ejemplo: rejas, cámaras)—, focalizándose en el discurso institucional, los programas y las entidades responsables.

## PENSAR DESDE EL ESPACIO (APUNTES TEÓRICOS)

En general, cuando se alude al concepto de *espacio* es común que se piense únicamente a partir de aquellas estructuras físicas que lo contienen. Al reducirlo de esta manera se invisibilizan aquellos patrones espaciales diferenciados y localizados que, de manera intuitiva, sabemos que canalizan y encarnan los patrones de la vida cotidiana (Lefebvre, 2013).

Bill Hillier (2005) se refiere a la diferencia entre las nociones de *espacialidad* y *espacio*. La primera, dice, se origina cuando el espacio se vuelve un tema de interés para las ciencias sociales y humanidades en el último tercio del siglo xx. Teorías como la “territorialidad” de Newman (1972) o el “espacio personal” de Sommer (1969), e incluso la teoría social del espacio y tiempo de Giddens (1984), no colocaron el interés en el espacio en sí, sino como producto de otros procesos (biológicos, económicos o socioculturales); es decir, siempre y cuando reflejaran la *espacialidad* de los procesos. Estas aproximaciones dejan de lado que el propio *espacio*, su configuración y sus patrones, incluyendo los de uso y apropiación, contienen información sociocultural implícita. *La evidencia más poderosa de la espacialidad está en cómo los sujetos organizan y disponen el espacio real (habitado)*.

En ese sentido, los arreglos espaciales no son independientes de los patrones sociales, de hecho, la forma del espacio los produce, refleja y corporaliza, así como los reproduce de manera cotidiana. Por tanto, el *espacio* no es solo un marco o escenario neutral sobre el cual se desarrolla la cotidianidad. Por el contrario, se debe pensar en él de manera dialéctica: es producido por el contexto sociocultural y también influye en su producción y reproducción.

Esto es relevante en términos de seguridad y confianza, ya que la concepción simple del espacio absoluto, que es la preponderante entre aquellos que modifican y operan el espacio, lleva a pensar que la seguridad puede resolverse de manera simple y absoluta mediante intervenciones físicas (como bardas, rejas o cámaras de seguridad). Esta aproximación desestima que los patrones de forma y uso del espacio son procesos complejos en los que interactúan múltiples factores históricos, sociales, culturales, políticos, etcétera; por lo que no es posible resolver sus problemáticas a manera de causa y efecto.

Las posturas que ven el espacio de manera dialéctica y relacional apuntan en la dirección contraria. En el caso de la seguridad y la confianza se conciben como valores que se construyen (o se destruyen) a lo largo del tiempo, manifestándose y materializándose en los espacios. Desde esta perspectiva, las bardas, rejas o cámaras de seguridad son espacializaciones del miedo; mientras que los espacios vivos, activos y apropiados son manifestaciones espaciales de confianza.

Establecer un diálogo con el espacio como una condición de las relaciones de reproducción social, tiene que plantearse en un ámbito más amplio que la simple relación del sujeto con un “espacio” pensado como un contenedor o escenario. El espacio social, como concepto, plantea no solamente la producción de los objetos que lo articulan, sino también de las interacciones sociales, las ideas, los conocimientos, las instituciones, los negocios, ejercicios de poder, e incluso las codificaciones simbólicas en imágenes y palabras.

Con regularidad las atenciones al espacio conciben solamente a la organización de los objetos *que se encuentran en él* respecto a su funcionalidad, en la medida en que estos les permiten a los sujetos desempeñar sus actividades. Abordarlo de esta forma presupone observar la lógica

técnica, abstracta, sobre la condición del espacio: como si este fuera ahistórico y su configuración material no respondiera a la dinámica de diferentes flujos, tanto de mercancías como de personas. Esta forma de concebir el espacio solo permite ver su dimensión instrumental y estratégica, dejando ocultas las dinámicas reales, vividas, en su interior. Un espacio abstracto (Lefebvre, 2013; Hiernaux, 2004).

Es imposible ver “lo vivido” y, por tanto, la confianza desde esa perspectiva. Es por lo que optamos por comprender al espacio a través de su *producción* (Lefebvre, 2013). Para esto, en un primer momento, es menester reconocer su historicidad. El espacio implica el tiempo y viceversa. Media nuestras cotidianidades y cristaliza los procesos históricos (Schlögel, 2007). Cuando reconstruimos el tiempo, podemos remontarnos a los espacios que produce, a la actividad creativa que les dan forma, para así comprender su naturaleza, sus estructuras, sus formas y sus funciones.

En un segundo momento debemos entender al espacio y al tiempo social como *productos*. Esto significa que no son hechos inertes de la naturaleza que se modifican de manera paulatina. Tampoco hay que observarlos como objetos simples enmarcados en el devenir de la cultura, que son transformados por los sujetos o por sus máquinas. Cuando afirmamos que son productos, sostenemos que son producidos para nuestro condicionamiento, de tal suerte que se nos presentan como “naturales”. Aunque en realidad provienen de la organización económica, por lo que se constituyen como parte de una “segunda naturaleza” que da orden a lo social (Smith, 2020). Esta es provocada por la acción de las sociedades, y en concreto de las *relaciones de producción (y reproducción social)*. Dichas relaciones tendrán su devenir en preguntarse: ¿(qué) quién o quiénes producen?, ¿qué y cómo lo producen? y ¿para qué lo producen? Estos cuestionamientos conllevan a pensar en la producción de la materialidad y las relaciones que la desenvuelven, pero también en la producción ampliada, de la cual está sujeta la reproducción de la vida. Por tanto, lo que produce el espacio social son conocimientos, símbolos e ideologías, que permean tanto la producción material como simbólica del espacio.

Si bien es un producto, el espacio interviene en la reproducción de la sociedad que lo construye: en la organización del trabajo, el tránsito de mercancías, así como los flujos, los transportes, etc. Por tanto, el espacio no se mantiene estático con lo ya producido, sino que se transforma con ello. Su dinámica y, sobre todo, su condición dialéctica, lo mantienen en una relación de *producto-productor*, que no solo es resultado de las relaciones de producción, sino que además aclara su relación con la reproducción, ya que la planificación del espacio es adyacente a la vivencia de este (González Luna, 2019). Al ser un producto social, el espacio juega un papel relacional, no solo con otros espacios, sino como condición misma para su constitución. Esta capacidad de análisis nos permite entrever las interacciones con él y en él, así como su conformación en lo cotidiano.

En un tercer momento nuestro análisis debe alejarnos de la tentación de ver al espacio en términos absolutos. El espacio absoluto, generalmente evocado por los planificadores y las “ciencias del espacio”, concibe la abstracción de este en el campo de los matemáticos, en donde el espacio es fragmentado, cuantificado, medido (Harvey, 2012). Se reconoce a partir de la escisión cartesiana entre sujeto y objeto, como elementos separados. Así el espacio absoluto se entiende como contenedor de sociedades, lo que permite definir a los sujetos de cierta manera, y no solo ello, sino que también busca calcular las relaciones de un espacio con otro imponiendo

“adentros” y “afueras” fácilmente medibles a través de planos y mapas. “De modo que el espacio absoluto puede ser representado matemáticamente y así también es un espacio de control físico.” (Harvey, 2012: 13) Ello permite la forma de la propiedad privada, mediante su fragmentación (ya sea con vallas, rejas o muros), que defienden y se oponen a los derechos de ocupar un espacio respecto a otro. También permite el establecimiento de “límites” o fronteras. Esta dicotomía del espacio en términos absolutos trae consigo las formas de identidad absoluta, limitando la relación del sujeto con lo *otro*; y más importante, la misma construcción del *otro*, en una consideración restrictiva de lo que no es respecto a lo que es en este espacio y su identidad.

Las relaciones con el espacio no se pueden dar sin movimientos, en un entendimiento relativo, donde la configuración del espacio interviene de tal suerte que dependerá de su composición la forma en que el sujeto se ubique o desplace a través del tiempo. Esta dimensión es observada en los estudios de la logística o los transportes, en el movimiento de las mercancías, de las personas que se trasladan de un lado a otro en tiempos específicos. De esta forma, el control se extiende no solo en el espacio sino en el tiempo (Harvey, 2007).

Existe otra noción respecto al espacio, la cual es más pertinente para nuestro análisis, a la que denominaremos *espacio relacional* (Harvey, 2012). Como ya se ha visto, el espacio es producido por las relaciones sociales. Sin embargo, cada sujeto se encuentra en relación con otros, lo que da como resultado estructuras multi-relacionales de tiempos, espacios e incluso, escalas. Las funciones del espacio se complejizan a partir de su capacidad temporal. Por ejemplo, el traslado de personas diverge respecto a sus puntos de encuentro, en relación con el tiempo que toma llegar a ellos, o las mediaciones técnicas que lo permiten. Por otro lado, la temporalidad de los sistemas económicos, políticos y culturales se realiza de acuerdo con la relación propia de cada sujeto con su espacio, en una suerte de articulación multiescalar (Howitt, 1998). En ellas interfieren agentes que buscan la construcción de la mismidad y la otredad a través de representar las relaciones en términos absolutos, como el Estado u otras instituciones sistémicas, que apoyan su conformación en contradicciones de clase, raza y género (Wallerstein, 2005). Esto produce una tensión constante con el metabolismo de la reproducción.

Observamos la tensión constante entre estas concepciones del espacio, absoluta y relacional, que a pesar de ser contradictorias, no se subvierten entre sí. Se producen, se estructuran y se instrumentan dentro de las relaciones sociales. En la relación entre espacio, tiempos y escalas se constituyen formas de sociabilidad concretas. En esta función contradictoria se encuentra la *producción del espacio*, de la cual la fragmentación no solo es en términos absolutos, sino relacionales (Lefebvre, 2013). Es por ello por lo que la identidad del espacio se convierte en una relación *performática*, según su instrumentalidad, respecto a las condiciones de cada fragmento, como piezas de un rompecabezas (Stravides, 2016; González Luna, 2019). El espacio se representa en su carácter de productor: un medio para formar tanto materialidades como relaciones que se apeguen a él.

Las funciones del espacio se clarifican en las actividades que surgen a partir de su uso. Esto conlleva una noción de legibilidad: al codificar el espacio podemos encontrar en su forma su funcionalidad y su instrumentación, por lo que la producción del espacio está atravesada por la intencionalidad de su función. Es determinante pensar el espacio desmitificado de objetividad y, de tal manera, su uso y ocupación, ya que está concebida por visiones predeterminadas res-

pecto a su capacidad de movimiento. El espacio presenta en su forma, su función, por lo que los sujetos disputan los límites físicos del espacio al tiempo que participan en la discusión sobre los elementos subjetivos del espacio, mediante una relación performática. Esta última, no solo es autorreferencial a la materialidad, sino que es en sí un producto temporal de las funciones del espacio, que se encuentran fundadas por los órdenes simbólicos que determinan el comportamiento, tanto si es público, escénico, en donde se enmascara la individualidad a partir de significantes dominantes.

Los espacios son, por tanto, formas culturales, se ha insistido en las relaciones de producción ligadas a la economía. Podemos referirnos a la producción en términos materiales y, sobre todo, en su función de mercado, en el intercambio de productos, pues solo se emite en su valor de cambio de su forma absoluta respecto a la propiedad. Al igual que la producción de mercancías estudiadas por Karl Marx (1978), la producción de espacios se genera entre valores de cambio y valores de uso. Es en esta última forma en la que se expresa la función del espacio, pues es la producción material la que antecede a la representación, mediante significantes y significados se produce, mediante las relaciones entre los sujetos y los objetos a partir de la codificación de grupos sociales. Por lo tanto, la significación de un espacio, si bien se forma bajo intenciones específicas, cuenta con una estructura simbólica que será intervenida en su codificación por la interpretación subjetiva. De ahí que el espacio tenga diferentes funciones de acuerdo con la visibilidad, intención y experimentación de cada uno de los sujetos.

No podemos olvidar la asimetría de las relaciones sociales, por lo que las ocupaciones, interpretaciones y planeaciones del espacio, estarán atravesadas por relaciones de poder, mismas que se complejizan y profundizan por las estructuras históricas que se constituyen en la modernidad, tales como la clase, etnicidad y el género (Wallerstein, 2005). El espacio también es una red de dispositivos de control de las relaciones de poder, por lo que su ordenamiento será al mismo tiempo la ordenación de los sujetos y la asignación de cada uno a espacios determinados (Foucault, 1991). Tal fijación de los cuerpos en el espacio supone el control de los individuos mediante mecanismos materiales y simbólicos, están de por medio los sistemas de organización y decisión.

Es en el sistema de escalas en donde se realizan y ejercen estas relaciones de poder, desde la forma institucional que ordena y planea la configuración del espacio y sus usuarios; así como de los sujetos que en mayor o menor medida sintetizan en su corporalidad la relación con los espacios, por medio de la ocupación y tránsito individual es que se interioriza la imagen de actos “correctos” dirigidos en el espacio. El control de los usos del espacio es mediante los cuerpos y la psique.

En síntesis, podemos dar cuenta de las tres dimensiones simultáneas que Henri Lefebvre observaba dentro de la producción del espacio, cuyo modelo centra nuestra reflexión (Lefebvre, 2013):

- 1) **Práctica espacial**, expresada desde la reproducción de la vida cotidiana. El desarrollo de lugares, vías, redes y retículas específicas, que al compararse entre sí pueden ser observados como conjuntos fragmentarios que responden a las dinámicas de la clase social a la que se vinculan. Estas prácticas espaciales aseguran el mantenimiento del

modelo capitalista en relativa cohesión. La tensión dialéctica entre el espacio social como totalidad y los espacios recorridos individualmente resulta en la performatividad instrumental de los cuerpos. Esta dimensión es la que experimentan los sujetos al transitar el espacio a través de sus retículas, calles y plazas, ya sea de manera inconsciente o consciente. Cada movimiento se ciñe a sus tiempos, a sus vehículos y a los movimientos que se encuentran imbuidos en su diseño.

- 2) **Representaciones del espacio**, las codificaciones simbólicas y emocionales que dan sentido a la interpretación tutelada, para que sea funcional para las relaciones de producción. En estas representaciones se erige el orden político y jerárquico que hacen posible lo inequitativo dentro de la sociabilidad en su conjunto. Son códigos que nos indican cómo nos relacionamos con y en el espacio. Los nombres de los objetos, su uso “correcto”, y la forma de interpretar dominante de la materialidad.
- 3) **Espacios de representación**, la forma en que Lefebvre expresa los códigos no representados, pero que se encuentran presentes en la materialidad de la producción espacial. Observan simbolismos complejos vinculados al lado subterráneo y subversivo de la vida social. Es decir, todo aquello que no es considerado como un código válido por el orden establecido y la jerarquía de la sociedad. En esta dimensión se desarrolla una contradicción básica del sujeto en el capitalismo: la experiencia no puede ser plenamente contenida y el sujeto nunca puede ser totalmente alienado. Ello responde también a que la materialidad del espacio tiene un momento de construcción que, al pasar, precede a cualquier código que quiera limitarlo mediante su explicación, por lo que significa una resistencia en sí. Esta dimensión hace referencia a la materialidad misma, que existe más allá del código que se le asigne. En ella el sujeto interactúa con los objetos más allá de cómo “debe” hacerlo. Se manifiesta cuando los cuerpos, de manera libre, también se relacionan con el espacio bajo sus propios términos, resignificándolo y haciéndolo suyo de diversas maneras.

## ***La espacialidad y la violencia de género***

El espacio se construye y reconstruye a través de las relaciones sociales y culturales. Para hacer de la investigación un producto académico sensible ante las distintas subjetividades existentes y a las realidades y problemáticas que configuran la vida universitaria, es imprescindible reconocer en la producción del espacio las dimensiones de género, que han sido constantemente invisibilizadas.

La producción del espacio responde a lógicas patriarcales, que asignan a distintos géneros, distintos roles y lugares, así como valoraciones desiguales. Blanca Valdivia dice que el espacio, al reproducir la dicotomía de lo público y privado, responde también a la necesidad sistémica de atribuirle al espacio funcionalidades y actividades concretas, donde se hace evidente que hay una priorización de actividades productivas, al tiempo que se invisibilizan las necesidades

reproductivas (Valdivia, 2018). Se puede rastrear esta jerarquización de espacios a la implementación de una división sexual del trabajo. “Esta división llevó a una delimitación de ámbitos espaciales masculinos y femeninos sobre los cuales se proyectó una serie de valores e ideologías que han reforzado la construcción cultural de las categorías hombre y mujer” (Fernández Moreno, citado en Valdivia, 2018: 66).

Es importante remarcar la dimensión material y simbólica de dicha separación. La división de las ciudades como centros y periferias atraviesa los espectros de género, partiendo de una lógica heteronormativa,<sup>2</sup> que entiende a los centros como espacios masculinizados y a las periferias como espacios feminizados. Lo que refuerza la construcción de lo público y central como productivo, donde hay desarrollo pleno de las relaciones políticas y económicas, opuesto a lo periférico y privado, aquel espacio donde no se encuentra la producción, no hay flujo de mercancías y por ende de valores. Esta división produce reiteradamente la desvalorización del trabajo doméstico y de cuidados, que se relega a la esfera privada de la vida.

Esta separación alimenta prácticas, discursos y normas que minan los esfuerzos de las corporalidades a involucrarse en los espacios. Por ejemplo, la frase “las mujeres no deben andar solas de noche”, tan repetida tanto en los núcleos cercanos como la familia, y que es reproducida por otras instituciones, manifiesta la restricción del uso del espacio, si bien las mujeres “pueden” transitar el espacio público deben hacerlo bajo ciertos lineamientos y restricciones que la propia sociedad establece. Las formas y prácticas agresivas de los espacios públicos producen miedo e inseguridad en las mujeres, lo que las enseña a transitar con estrategias de autocuidado y autovigilancia, que pueden ser útiles al momento de sufrir algún tipo de violencia. De igual forma, las mujeres generan sus propias formas de resistencia, como crear redes de acompañamiento para desplazarse y establecer rutas seguras, resultado de la exploración comunitaria de la ciudad. Lo cual pone en evidencia que la reproducción y producción del espacio también está atravesada por contradicciones de género.

En la experiencia de Ciudad Universitaria es posible identificar esta reproducción del espacio heteronormado, aun cuando su arquitectura funcional nos presente el discurso de la practicidad neutral para las/los estudiantes, docentes y trabajadores. Por ejemplo, en la visión general de su construcción se encontraba el ideal de transitar Ciudad Universitaria a pie, sin embargo, esto nos hace pensar que es necesario reformular las condiciones que atraviesan a cada sujeto. Pues las mujeres que se encuentran en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales experimentan acoso y desconfianza en sus trayectos dentro de la universidad, al igual que trabajadoras y docentes han expresado su desconfianza y malestar al transitar el Campus central (Rectoría-Las Islas). Se tiene que empezar a analizar el espacio cuestionando el privilegio masculino que lo sostiene.

En esta investigación, partimos de una postura feminista, privilegiando la exposición corporal y cotidiana de las personas en relación con una dimensión espacial. Es decir, si la producción del espacio es un proceso relacional, el análisis que podemos generar sobre este proceso siempre será situado y parcial (Haraway, 1995). Esta parcialidad nos permite desentrañar los

---

<sup>2</sup> “Por heteronormatividad nos referimos a las instituciones, estructuras de comprensión y orientaciones prácticas que hacen que la heterosexualidad parezca no solo coherente —es decir, organizada como sexualidad— sino también privilegiada.” (Berlant y Warner, citado por Rodó de Zárate y Baylina Ferré, 2014: 210).



modos particulares en los que las personas viven la universidad, y nos habla al mismo tiempo de los cambios que experimentan, las fronteras que identifican y las situaciones problemáticas que enfrentan a través del diálogo con otras personas e instituciones. Hay que tener en cuenta que esta parcialidad nos habla no solo de la experiencia de una persona, sino que nos abre la mirada a la multiplicidad de relaciones sociales que entablan las personas desde lugares y situaciones particulares, y que producen el espacio.

# Parte I

## Contexto histórico y político

## GÉNESIS DE LA ESPACIALIDAD DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA

Apostar por el espacio como clave epistemológica nos lleva a ubicar el proceso y las razones por las cuales la Ciudad Universitaria es producida. Originalmente los espacios de la Universidad Nacional se encontraban fragmentados, distribuidos en varios edificios coloniales en el Centro Histórico de la Ciudad de México, lo que era conocido como el “barrio universitario”. La mayor parte de estos edificios estaban deteriorados y su restauración significaba un gasto considerable. Se distribuían de la siguiente manera: Altos Estudios, donde se impartían los cursos de Ciencias y Filosofía y de la que nacieron las demás escuelas, se encontraba en Mascarones, en San Cosme; Medicina, se localizaba en la plaza de Santo Domingo; Odontología, en la calle de Primo Verdad; Jurisprudencia y Economía en la calle de Donceles, a una cuadra de la Escuela Nacional Preparatoria; la escuela de Ingeniería en la calle de Tacuba; Arquitectura, se encontraba en la Academia de San Carlos; por último, Ciencias Químicas, estaba a las afueras de la ciudad, en el entonces pueblo de Tacuba.<sup>3</sup> En ese momento la UNAM tenía menos de 15 mil estudiantes, en edificios que difícilmente podían contener a tres mil. Esta sobrepoblación, aunada al deterioro antes mencionado, se argumenta como una de las razones principales para la realización del proyecto de la Ciudad Universitaria.

Sin embargo, difícilmente es el único:

Miguel Alemán construyó la Ciudad Universitaria, la gran obra del sexenio. De colores y levantada sobre lava que por sí sola definiría el gris, nació porque tenía que nacer. Las escuelas y facultades de la UNAM, concentradas en el México viejo, el del centro histórico y sus alrededores, provocaban disturbios frecuentes. Una gresca entre planteles antagónicos bastaba para que se encendiera la yesca, inevitables sus consecuencias. Golpes y aún heridos, tránsito dislocado, ministerios públicos en acción. (Scherer García, 2012)

Podemos argumentar que el proyecto de la Ciudad Universitaria también representaba una estrategia para liberar tensiones sociopolíticas de los primeros cuadros de la Ciudad de México, ya que permitía desplazar a las/los estudiantes a la periferia sur. El proyecto es instrumentado también como un “*fix* geopolítico”, en donde se produce un megaproyecto arquitectónico para liberar los espacios del centro, para permitir un flujo más libre de las diferentes cotidianidades. A la par, estratégicamente contiene las posibles disrupciones al orden. Esto permite reordenar la ciudad, a la vez que se amplía su escala.

La conceptualización y el proyecto de la Ciudad Universitaria (CU) en la zona de pedregales del sur de la Ciudad de México se enmarcan en tres situaciones históricas que definieron en gran medida su espacialidad y, con ello, lo que es hoy. En primer lugar, se encuentran las decisiones —académica, política y urbana— de reunir en un solo campus universitario las escuelas y facultades dispersas en el centro de la ciudad junto con las limitaciones que esto significaba en términos de la necesidad de disponer de una gran extensión de suelo a precio asequible den-

<sup>3</sup> Véase “Así nació Ciudad Universitaria hace 65 años”, *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/asi-nacio-ciudad-universitaria-hace-65-anos>

tro de la ciudad. Esta combinación de factores dejó pocas alternativas para la ubicación de la CU, por lo que el 15 de agosto de 1946 se aceptó el pedregal como la mejor alternativa. A pesar de tratarse de suelos de lava volcánica, proveniente del Xitle, por lo tanto, de difícil urbanización, no se encontró en otro sitio “una extensión suficientemente amplia que, además, estuviera más cerca del centro de la ciudad.” (Pérez-Méndez, 2014: 40) Fue también la dificultad de su explotación y su relativamente reciente conversión a terrenos ejidales lo que facilitó su expropiación a un precio bajísimo.<sup>4</sup>

En segundo lugar, está su contexto político que la convertiría, como indica Julio Scherer, en el proyecto del sexenio de Miguel Alemán y, con ello, en un proyecto político, financiado por el Estado y, por tanto, respaldado por una cuidadosa estrategia de comunicación —administrada y curada por el arquitecto y ambicioso político del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Carlos Lazo— que asegurara su aceptación al mismo tiempo que afirmara lo que Tzvi Medin llama “la ideología de la mexicanidad alemanista.” (Medin, 1990: 16)

El discurso de la reconexión con la mexicanidad, presente desde antes de la llegada de Alemán a la presidencia, es atribuible en parte al ambiente de la II Guerra Mundial que también afectó a México. Medin argumenta que, durante su mandato, Alemán buscó compensar la posible percepción negativa de orientar al país hacia un capitalismo liberal en colaboración con Estados Unidos con una “afirmación intensa del credo de la mexicanidad” mediante una política cultural intensa y un uso propagandístico de símbolos históricos y personajes aceptados por la mayoría (Medin, 1990: 6-12). De ahí que visualizara el proyecto de la CU como la posibilidad de coronar su sexenio, con el gran peso simbólico que implicaba hacerlo en el paisaje volcánico mexicano que pintores como José María Velasco y Gerardo Murillo (Dr. Atl) habían ensalzado.<sup>5</sup> Tampoco parece casual que esperara a la dimisión del rector Salvador Zubirán en 1948 en busca de un “colaborador mucho más sumiso”, como Luis Garrido Díaz (Pérez-Méndez, 2014: 61).

El tercer factor histórico que repercutió en el resultado espacial de la CU fue la clara influencia del movimiento moderno, caracterizado por el funcionalismo y el racionalismo. Las diferentes propuestas que se desarrollaron entre 1931 y 1947 (Drago y Torre, 2014) reflejan claramente los principios de la Carta de Atenas (CIAM, 1933): estudios de asoleamiento y preocupación por el orden y la higiene, que resultaron en grandes patios centrales y espacios abiertos alrededor de los cuales se organizan los edificios, zonificados de acuerdo con sus funciones; separación de las circulaciones peatonales y vehiculares, y desniveles para poder resolver los cruces.

Este modelo arquitectónico vino muy bien a la estrategia de Alemán; por lo que el arquitecto Carlos Lazo, gerente del organismo *Ciudad Universitaria de México*<sup>6</sup> y encargado de la estrategia de comunicación de dicho proyecto, se encargó de utilizarla para incrementar los contenidos simbólicos nacionalistas, tanto en el discurso como en los diseños de los proyectos individuales:

---

<sup>4</sup> Los terrenos para expropiar correspondían a ejidos procedentes de resoluciones presidenciales de Cárdenas de 1938, como lo indica el “Decreto de expropiación de los terrenos destinados a Ciudad Universitaria”, *Diario Oficial de la Federación*, 25 de septiembre de 1946.

<sup>5</sup> En el mismo tenor, el Estado le dedicaría a Dr. Atl cuatro exposiciones oficiales en seis años (1944-1950).

<sup>6</sup> Este organismo era el encargado de la construcción de CU, financiado por el gobierno de Alemán y de manera independiente a la UNAM.

el gerente de la Ciudad Universitaria no paró de influir, tanto como pudo y de manera progresiva, en la reconcepción de los proyectos individuales. Valgan cinco ejemplos clave de las intervenciones de Lazo en este aspecto: su participación en la elección de los métodos de construcción del estadio universitario [impulsando el uso de piedra volcánica], la inclusión en el plano de conjunto de los frontones de Alberto T. Arai, la introducción de una narrativa en la descripción de CU que la relacionara con las grandes ciudades precolombinas, la inclusión del muralismo en la Ciudad Universitaria, y, por último, la creación de los varios pabellones de Ciencias. (Pérez-Méndez, 2014: 70)

La Ciudad Universitaria originalmente se orientaba en un eje este-oeste que se superpone casi perpendicularmente al eje de la Avenida de los Insurgentes, que la dividía en dos grandes áreas: al oeste se ubican las salas de estudiantes y el Estadio Olímpico y al este se ubica la zona escolar, servicios generales, el centro cívico y los espacios para prácticas deportivas. Ambas áreas darían servicio a un máximo de 25 mil estudiantes, lo que representaba un aumento considerable de las capacidades de crecimiento (STCAIUAI-UNAM, s/f).<sup>7</sup> Además, su lejanía relativa también significaba que la única vía de acceso posible era la propia Avenida de los Insurgentes, dando prioridad al automóvil como medio de transporte. Ello representaba para las personas con un perfil socioeconómico bajo una dificultad para integrar a CU a su práctica espacial cotidiana, lo que podía traducirse en segregación.

El proyecto de Ciudad Universitaria fue concebido como un espacio absoluto. Así se observa en su tratamiento de grandes plazas, que evocan ordenamientos del pasado indígena, como elementos de articulación y distribución, así como los criterios de zonificación y la asimetría dinámica del conjunto, dando como resultado una profunda integración plástica (STCAIUAI-UNAM, s/f). Además, sus afamados murales sirven a una narrativa histórica positivista, siendo su cenit el México moderno, al que el propio ensamble pretende materializar como conjunto. Los espacios de Ciudad Universitaria buscan ser representados como “un mundo aparte”, que genere una atmósfera única, dedicada exclusivamente al conocimiento, las artes y el cultivo de “lo humano”.

En su ala este, los edificios fueron ordenados a razón de las casonas del barrio universitario. Sin embargo, se pusieron a juego con las relaciones de poder que se expresaban entre las comunidades académicas de la época. Como dice Itzel Ramírez Mortellaro:

El principal eje de referencia lo forma la secuencia Estadio, Rectoría, Biblioteca Central y Torre II de Humanidades, antes de Ciencias. Detrás de esta torre se abre una plaza menor que alberga los edificios de Medicina, Odontología y Ciencias Químicas. La determinación espacial refleja una escala simbólica de poder. La distribución de la obra de los artistas que trabajaron en Ciudad Universitaria respeta esta geopolítica. (Ramírez, 2004: 303)

El espacio relacional que pretendía la Ciudad Universitaria tenía como mira el ordenamiento fragmentario, institucional, jerárquico, de las comunidades de conocimiento, y de los cuerpos que las componen, desde la óptica estatal. En su interior se expresan materialmente relacio-

---

<sup>7</sup> Véase [http://www.comitede analisis.unam.mx/creacion\\_ciudad\\_universitaria.html](http://www.comitede analisis.unam.mx/creacion_ciudad_universitaria.html)

nes de saber/poder que afirman la gubernamentalidad del Estado a la par que se presuponen universales, trascendiendo a este en el discurso. En ese sentido, podemos afirmar que desde el inicio se planeó y pensó como un espacio de “excepción”, instrumentalmente articulado para las necesidades especializadas dentro de la reproducción del capital, pero que, por ello mismo, requería mayor libertad, por lo que era más lógico mantenerla como un ensamble autocontenido: un espacio privilegiado.

## *El crecimiento urbano alrededor de CU*

La producción de la Ciudad Universitaria significó también el desplazamiento del borde de la Ciudad de México hacia el sur, extendiendo el límite de la renta urbana absoluta, y haciendo que sus inmediaciones fueron revaloradas desde el punto de vista de la especulación financiera e inmobiliaria. Dichos espacios, si bien contaban con un precio menor en comparación a los del centro de la ciudad, se revaloraban gracias a la cercanía del megaproyecto universitario, reforzando su valor de propiedad. Sin embargo, y como se describe a continuación, la CU se vio rodeada por nuevos vecinos de orígenes y características contrastantes. Al poniente se gestaba el desarrollo de la colonia Jardines del Pedregal, una zona residencial modernista para familias de alto poder adquisitivo, con grandes lotes y, por lo tanto, de muy baja densidad, desarrollada a partir de los años cuarenta por arquitectos mexicanos de gran renombre, entre los que destaca Luis Barragán. Por otro lado, al oriente se encuentra la colonia Pedregal de Santo Domingo, originada por una ocupación irregular en 1971. Hoy se ha regularizado y es una colonia consolidada que habitan clases trabajadoras.<sup>8</sup> Pero que mantiene una relación compleja con la Universidad. Es el hogar de trabajadores, en especial afiliados del STUNAM. También se convirtió en un barrio estudiantil, lo que genera incremento en los costos de la vivienda y en términos generales una cierta y peculiar gentrificación. También es el sitio en el que se depositan estigmas de peligrosidad por ser un barrio popular.

El interés de Barragán por la zona del Pedregal es anterior al desarrollo de CU. En 1943, el arquitecto compró una pequeña extensión donde comenzó sus experimentaciones paisajísticas en este tipo de terreno. Estas y el bajísimo costo del suelo, debido a su difícil urbanización, son los factores que le permitieron contagiar su interés a quienes serían sus socios principales para comprar y fraccionar lo que posteriormente sería la colonia Jardines del Pedregal.

Como se mencionó, el ambiente general que primaba en el país, sobre todo entre los intelectuales y artistas de la época, era el de la mexicanidad y “regreso” a los valores locales, reforzado posteriormente por el gobierno, por ejemplo, con las diversas exposiciones de paisajistas mexicanos. En este contexto, aunque la ocupación del paisaje volcánico se podía leer como una reconexión con esta mexicanidad,<sup>9</sup> en el caso de la urbanización de Pedregal de San Ángel este paisaje, con sus volcanes y sus pirules, fue completamente privatizado y segregado.

---

<sup>8</sup> Para revisar estos contrastes con mayor detalle véase Ortíz-Chao y García Esparza, 2020.

<sup>9</sup> Véase Herrera (1983) o Rivera (1963), donde Frida y Diego hablan de la compra de los terrenos e inicios de lo que sería su Anahuacalli.

Hacia 1953 y 1954, cuando las actividades universitarias comienzan a migrar hacia CU, se hacen inminentes los problemas de la urbanización en terrenos volcánicos de la periferia, que se habían manifestado desde que esta idea surgiera como una posibilidad a principios de los años cuarenta, principalmente en relación con la distancia de la ciudad y los costos de traslados tanto económicos como en tiempo. Es con la ocupación completa del campus universitario que las críticas y los problemas se diluyen pero, algo interesante y digno de destacar, es que con ello los lotes de Jardines del Pedregal finalmente logran venderse. La edificación de Ciudad Universitaria reformuló la escala de la ciudad, lo que permitió el desarrollo de nuevas fragmentaciones de propiedad privada a razón del reordenamiento de ese espacio público privilegiado que representaba.

El crecimiento demográfico posterior al impulso industrializador de la década de los años cincuenta significó también la necesidad de la competencia de los individuos de la clase trabajadora por el acceso a los espacios urbanos, forzándolos a migrar a los espacios periféricos de la ciudad. Si bien este proceso inicia en la zona norte de la Ciudad de México, siendo Ciudad Nezahualcóyotl, al oriente de la ciudad, el caso paradigmático, para la década de los años setenta, éste alcanzó las inmediaciones de la Ciudad Universitaria.

El Pedregal de Santo Domingo se inicia con una ocupación irregular de familias migrantes campesinas provenientes de distintos lugares del país en 1971. Se trató de una ocupación planeada, en tres días ya se había ocupado una extensión considerable de suelo con campamentos de viviendas improvisadas. Como el resto de los pedregales, se trata de suelo de piedra volcánica de muy difícil urbanización, lo cual explica que no se hubiera invadido antes, aunque existe registro de esta búsqueda en múltiples ocasiones, las cuales fracasaron gracias a los comuneros y la represión del Estado. Como tal, carecía de todos los servicios y de calles, y la construcción de viviendas definitivas tardó muchos años, algunos habitantes hablan de hasta diez. Se trataba también de tierras de propiedad ejidal de las cuales ya se había fragmentado una parte con la propia construcción de la Ciudad Universitaria, así como la apropiación por parte de un mercado *formal* de la élite en el Pedregal de San Ángel. La producción de este espacio está consolidada a un proceso de urbanización que corresponde a maneras de apropiación por desposesión; que pueden identificarse en dos formas de mercado inmobiliario, por un lado, la formal, y por otro, aquella de carácter informal, lo que genera una estructura de ciudad *confusa* como señala Abramo (2012): una relación entre la compactación del espacio habitacional y su fragmentación, así como de la estructura difusa del mercado informal.

La organización de los líderes que impulsaron la ocupación del Pedregal de Santo Domingo la noche del informe presidencial del presidente Luis Echeverría en 1971, era una estructura casi institucional que traía antecedentes de la ocupación del Ajusco, el Pedregal de Carrasco y el Pedregal de Santa Úrsula, en Coapa. En esta comunidad los líderes fungieron como gestores del fraccionamiento al designar los lotes; así como comandantes de las actividades de aplanamiento del suelo para su construcción. Siendo el pedregal una zona de roca volcánica, esta actividad conlleva un profundo trabajo por parte de los colonos quienes aportan a la construcción en dos vías, mediante su mano de obra y cuotas cobradas por los líderes para financiar estas actividades. Asimismo, esta estructura generaba un conflicto constante entre los colonos y sus líderes quienes “con frecuencia andaban armados y rodeados de guardaespaldas. Estos últimos

se ocupaban de expulsar a los colonos que no acataban las órdenes de los líderes o los que no estaban de acuerdo con los pagos o no cumplían con las faenas impuestas por aquéllos.” (Vega, 1996: 302) La ocupación se realizó mediante un proceso coercitivo sobre la organización espacial de la colonia dada por los líderes, quienes a su vez se iban ubicando en posiciones del PRI.

Esta forma de organización corresponde a una legitimidad no formal de las decisiones sobre el espacio, lo que conlleva una estructura oligopólica del mercado informal, dando una geometría no racionalizada de los lotes para su venta y una personalización opaca o difusa sobre los precios de venta y alquiler; asimismo, la búsqueda de la acumulación máxima de ganancia pondría la fragmentación de lotes a su máxima pulverización que para estos espacios “como resultado de la invasión, se estima que el predio fue dividido en 20 000 lotes. La superficie de cada lote varía entre 90 y 200 m<sup>2</sup>.” (Vega, 1996: 301) A su vez, esta informalidad permite una construcción libre, lo que genera una compactación en el inmueble, dado que el uso de las clases bajas va buscando su propia fragmentación del espacio, donde el acomodamiento de las familias sea en estos predios ya que la búsqueda de espacios en los centros urbanos y otras periferias, resulta inconveniente por los costes de la actividad inmobiliaria formal. La actividad política que conlleva la ocupación del Pedregal de Santo Domingo la podemos alinear a una serie de políticas públicas que aprovechan estos momentos para solventar la incapacidad del Estado sobre la producción de viviendas dignas para las clases bajas, a su vez, que crea las condiciones para el ejercicio de un círculo vicioso y perverso de los mercados inmobiliarios.

Siendo esta una actividad planeada de sospechosa coincidencia con el informe presidencial de Luis Echeverría, el movimiento de ocupación tendría como ventaja la historia represiva del PRI y el papel de Echeverría en el 68 y El Halconazo, que obligaría a una reconciliación como jefe de Estado mediante la no represión de los líderes y colonos. En su proyecto de gobierno se puede encontrar un planteamiento sobre la regularización de la vivienda popular.

La anterior inseguridad jurídica y la escasez de recursos de los poseedores determinan el crecimiento de ciudades perdidas y cinturones de miseria, en donde la vivienda presenta condiciones infrahumanas y campea la promiscuidad y la falta de servicios. Para resolver este grave problema urbano expedimos un decreto a fin de que el Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad Rural y de la Vivienda Popular (Indeco), se aboque de inmediato a la formulación de convenios con las autoridades del Distrito Federal y de las demás entidades federativas, para poder llevar a cabo la regularización de la propiedad de esos terrenos, promoviendo, asimismo, ante las autoridades competentes y en apoyo de los gobiernos locales, la creación de fondos legales y la formulación de planos reguladores que hagan que el crecimiento de nuestras ciudades tenga un sentido armónico y humano. (Vega, 1996: 304)

El pedregal es una expresión de ciudad compacta y difusa, que a partir de las condiciones políticas produjo un espacio diferenciado y jerarquizado que se inscribe dentro de un desarrollo geográfico desigual que conserva formas de exclusión, a la vez que profundiza las contradicciones de clase mediante la relación formal-informal. En el pedregal se aprovecha la forma difusa de la periferia para acrecentar los precios de la vivienda y mantener la demanda de alquiler, lo que se conjunta con el coste de transporte necesario para trasladarse a los centros de trabajo. La compactación de la vivienda produce una inhabitabilidad de los espacios, producto de la esca-



sez de sol, luz, etc. Esto genera conflictos entre sus habitantes y beneficios diferenciados de la renta entre vivienda formal en comparación con la informal; se crea una competencia y demanda sobre la vivienda en busca de mercados informales ya que representan una libertad en la construcción y crear condiciones para producir un mayor plusvalor. “Esta dinámica de demanda de suelo informal que se autogenera crea un sistema cerrado, que al provocar efectos de retroalimentación reproduce, en escala creciente, la estructura com-fusa de la territorialidad popular informal.” (Abramo, 2012: 56)

Existe una violencia estructural que crea las condiciones precarias en la vivienda, así como en la propia habitabilidad de la comunidad, al tratarse de un espacio de excepción tanto de los servicios públicos como de la propia seguridad. Esto genera a su vez expresiones de violencia local, que son instrumentalizadas para mantener los costos altos de otros espacios, como para conservar un ejercicio de control sobre los cuerpos subalternos (estigmatizados como otredad frente a las clases altas). De esta manera el Pedregal de Santo Domingo se concibe y representa como un espacio “fuera” de la CU: uno de los depósitos de los miedos e imágenes de la inseguridad y desconfianza de la universidad.

## *Los movimientos sociales y su relación con la universidad*

En la práctica espacial encontramos una relación de tensión entre las representaciones del espacio y los espacios vividos. Si bien hasta ahora hemos revisado tanto la materialidad del espacio como sus formas de representación, debemos hacer un énfasis en la forma en la que el espacio vivido produce espacialidad, en cómo se encuentra constantemente en pugna por cómo se percibe y concibe el espacio. Nos interesa reconocer las contradicciones de la lógica del capital para producir urbanidad, en especial el proyecto de la modernidad americanizada y la manera en que define la planeación de la Ciudad de México. Lo que interesa es resaltar el papel de los movimientos sociales en pugna por definir los usos de los espacios universitarios.

Los movimientos sociales de la universidad están relacionados con los procesos internos de la UNAM y con los diferentes proyectos urbanos del periodo dominado por la presencia del “Estado de bienestar”, figura promotora, reguladora y, en muchas ocasiones, productora de la vida económica. En estos espacios se trastocan por los espacios vividos. En la Ciudad de México, tanto la implementación de estos modelos de acumulación como la consecuente acción de un Estado, dieron pie a diferentes manifestaciones contra el *establishment*.<sup>10</sup>

Después de la producción de CU destaca el movimiento estudiantil de 1968. Aunque empezó como un proceso local, no deja de identificarse como un movimiento de escala mundial; como señalan David Herrera y Fabián González, son “expresiones concretas de la configuración de una crisis en el sistema mundial, tanto como en manifestaciones de hartazgo a las formas específicas de regulación de la vida, de negación de la libertad y determinación de la normalidad” (Herrera

---

<sup>10</sup> Entendamos por *establishment* a las relaciones sociales que buscan mantener el orden imperante, sea a través de los sujetos o de las instituciones que lo componen.

Santana y González Luna, 2018: 294) 1968 marca una ruta de la movilización social, producto de un “exceso de lo político” (Herrera Santana y González Luna, 2018), donde la excepcionalidad de la represión se vuelve constante en la vida política del país.

El 68 es un acontecimiento traumático para la vida de la ciudad, hizo notable la relación del espacio como medio del ejercicio del poder, a través de la práctica espacial y la instrumentalidad de la represión planeada y organizada bajo las tácticas militares desplegadas en ese momento. La política y la espacialidad estarán estrechamente relacionadas en su forma violenta.

La represión contra la juventud por parte del gobierno generó una tensión constante en la década de los años setenta. Y es que en el campo de fuerzas políticas, en ese periodo, en la UNAM participaban grupos y fuerzas reaccionarias, como el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), así como los grupos porriles con vínculos con personajes y candidatos políticos.

La entrada plena de México al neoliberalismo generó movilizaciones masivas entre 1986 y 1987, contra una serie de medidas que planteaban el cobro de exámenes extraordinarios, así como el acceso a las maestrías y doctorados. Una huelga, convocada en enero de 1987, buscaría la derogación de estas propuestas así como la modificación de las reglas sobre el pase reglamentado de las Escuelas Nacional Preparatoria y los recién creados Colegios de Ciencias y Humanidades.

Tal como señala David Harvey, en la lógica neoliberal

la privatización y la desregulación, junto con la competencia, eliminan los trámites burocráticos, incrementan la eficiencia y la productividad, mejoran la calidad de las mercancías y reducen los costes, tanto de manera directa para el consumidor, a través de la oferta de bienes y servicios más baratos, como indirectamente mediante la reducción de cargas fiscales. El Estado liberal debería buscar de manera persistente organizaciones internas y nuevos pactos institucionales que mejoren su posición competitiva. (Harvey, 2007: 75)

Esta búsqueda de privatización no es ajena a la universidad, que busca constantemente incluir a la institución en los circuitos del mercado y la competencia. Así se manifestó nuevamente en 1999, cuando el rector Francisco Barnés presentó la del Reglamento General de Pagos, para aumentar las cuotas de ingreso, así como las formas del pase reglamentado. Esto generó inconformidad estudiantil y una huelga de nueve meses.

La vida pública de la universidad responde a los procesos de la ciudad y del país. Se generan protestas y manifestaciones que en algunos casos parten de la propia universidad y que en otros son acciones de solidaridad con diferentes conflictos, tales como las movilizaciones por las acciones del Estado mexicano en Atenco en 2006. “El 3 y 4 de mayo de 2006, por orden del entonces gobernador Enrique Peña Nieto, tuvo lugar un operativo policial en las localidades de Texcoco y San Salvador Atenco, Estado de México. El objetivo era ponerle fin a un movimiento de protesta surgido como oposición a un proyecto para construir un nuevo aeropuerto para Ciudad de México en el municipio de Atenco.”<sup>11</sup> Como resultado fue asesinado el estudian-

---

<sup>11</sup> BBC, “México: el brutal caso de las 11 mujeres de Atenco que complica a Peña Nieto”, 29 de septiembre de 2016. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37514239> (último acceso: abril de 2021).

te de la Facultad de Economía de la UNAM, Alexis Benhumea, además de la detención y vejación de estudiantes.

Los reclamos de esta represión se hicieron más evidentes con el movimiento *#YoSoy132*, en 2012, resultado de la crítica a la candidatura presidencial de Enrique Peña Nieto. Este movimiento, en principio iniciado en la Universidad Iberoamericana, escaló a las demás instituciones universitarias. La inconformidad de la comunidad estudiantil fue creciente desde el periodo electoral hasta la resolución de las elecciones.

En septiembre de 2018 se produjo un paro total de actividades en la UNAM tras el ataque porril ocurrido en la explanada de Rectoría. Un grupo de estudiantes de bachillerato que protestaban fue agredido por un grupo de personas encapuchadas, seis personas fueron heridas de gravedad (Román, 2018: 32). En este acto también se reclamaban acciones contra expresiones de la violencia en la universidad o contra la comunidad universitaria, como el asesinato de Miranda Mendoza (estudiante del CCH oriente).

La organización estudiantil se extendió a veinte planteles que entraron en paro, realizando una marcha multitudinaria al interior de Ciudad Universitaria, para exigir seguridad y fin a la violencia contra las mujeres. En este contexto, el movimiento feminista tomó la Facultad de Filosofía y Letras en 2019.

En fechas más recientes, destacan las manifestaciones en contra de la violencia hacia las mujeres, que mantuvieron en paro, aun en el confinamiento declarado debido a la pandemia a finales de marzo de 2020, más de 20 facultades y escuelas, como reclamo ante el aumento de la violencia contra las mujeres y la omisión institucional. Las colectivas de mujeres han denunciado reiteradamente las relaciones patriarcales que configuran el espacio universitario. Los movimientos de mujeres en las distintas instalaciones universitarias exponen la contradicción de los espacios universitarios: mientras la universidad se proyecta como un espacio seguro y plural, las experiencias vividas por alumnas, docentes, trabajadoras, vendedoras, lo viven como entornos violentos e inseguros. La importancia de las acciones de mujeres organizadas es tan grande como la que tuvo el movimiento de 1968, al mismo tiempo que es tan poco comprendida como esa revuelta estudiantil.

La relevancia de los movimientos estudiantiles muestra la estrecha relación entre los procesos urbanos y la vida político-económica de la ciudad, exponiendo sus contradicciones y tensiones geopolíticas.

## LA SEGURIDAD: CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE UN PROBLEMA

### *Consideraciones generales*

La seguridad está al mismo tiempo sobrevalorada y desvirtuada. Se suele reducir a una idea de estabilidad dentro de espacios delimitados, producto de las acciones “acertadas” de las autoridades (de todos los niveles). Aunque la producción de “seguridad” es fuente de desigualdades y exclusiones —de acuerdo con lógicas de poder que rigen las relaciones que producen los espacios—, las intervenciones securitarias suelen presentarse como de “interés general”, como una forma genérica y neutral que beneficia a todas las colectividades por igual. Esto gracias a que la construcción de la idea de seguridad se acompaña de un par binario: la inseguridad. Es la respuesta a la sensación de amenaza, de vulnerabilidad, de daño (si bien, no necesariamente coincidente con las probabilidades reales de riesgo); propia de una sociedad con grandes desigualdades e incertidumbres en diversas dimensiones de la vida (pocas certezas sobre la estabilidad material, dudas sobre la calidad de los entornos habitables, cuestionamientos sobre el sentido de la vida, etc.).

En las últimas décadas, estas incertidumbres se reorganizan discursivamente, de tal forma que las inseguridades suelen entenderse de una sola manera: como la posibilidad de vivir agresiones a la propiedad o la persona; así se deja de lado las profundas inseguridades sociales que limitan las posibilidades de reproducción cotidiana de la vida. Las inseguridades sobre la propiedad han desplazado del centro del debate público a las inseguridades sociales y culturales, al tiempo que se cercena su tejido explicativo: hay una respuesta general que afirma que *la* inseguridad es resultado de disposiciones individuales “anormales”, “irracionales”, “desviadas”, “malas”. Es así como la seguridad se piensa como lo opuesto a una exterioridad amenazante, se cierran puertas y se levantan muros. La seguridad se ha convertido en un nombre de la exclusión, material y simbólica, y un mecanismo contemporáneo de producción y reproducción de la desigualdad.

Por otro lado, la seguridad también está desvirtuada, ya que, al igual que el caos, es más que un simple sustantivo. La seguridad, en su sentido clásico, refiere a procesos —a conjuntos de acciones articuladas—; no es solamente la ausencia de conflicto, es una situación consolidada por medio del ejercicio de fuerzas para limitar y ordenar las actividades colectivas. La seguridad no se alcanza, se pacta, para organizar las geografías de la estabilidad y las geografías del conflicto (Agamben, 2017). La seguridad se produce, como alternativa al conflicto, que no resuelve, solo desplaza. La seguridad es una falsa solución espacial que crea dos mundos.

Esta aporía se hace más compleja en el mundo contemporáneo. Hay tres problemas que contribuyen a esto. En principio, la seguridad se convierte en un imperativo moral llevado al terreno jurídico: no solo es necesaria, es obligatoria. Con ello, la seguridad se desvincula de la política y se suspende el análisis sobre sus efectos sociales. Como sabemos, el más efectivo mecanismo ideológico es concebir como apolítico lo que inherentemente es político. Ello nos conduce al segundo problema, la seguridad se piensa al margen de la explicación de la inestabilidad. La seguridad, en tanto imperativo, ya no depende del discernimiento sobre el conflicto social.

En tercer lugar, la seguridad se vincula con la idea de progreso y bienestar, hasta parecer dos situaciones homólogas. El ideal moral de la seguridad se hace concreto cuando se vincula, hasta confundirse, con el progreso. La seguridad, es otro nombre de la modernización.

La idea de la seguridad se enmarca en tres grandes pilares: razón, igualdad y libertad. A partir de estas abstracciones se puede pensar a la seguridad como un asunto de imperativos llevados al terreno de lo jurídico: si las personas pueden lograr la seguridad mediante el desplazamiento del conflicto, están obligadas a hacerlo.

La construcción de la idea de la seguridad anuncia tres de las grandes contradicciones de la política y el derecho modernos. En primer lugar, la contradicción sobre la igualdad. La igualdad abstracta de los individuos ante la ley, no pone en cuestión las diferencias en el acceso a las condiciones materiales para reproducir las distintas formas de vida colectiva. La igualdad que está en el fondo de la idea de seguridad es una igualdad contractual, que responde, teóricamente a la voluntad general. El principio de igualdad en la seguridad no cuestiona las relaciones de poder que fundan la ley y el orden social, y que construyen, al fundar los ámbitos de lo legal, el mundo de lo ilegal. Se trata de una abstracción que desconoce las desigualdades en las relaciones y condiciones materiales a través de las cuales se da la reproducción de la vida. La violencia de esta igualdad abstracta, es puesta en evidencia con sarcástica belleza cuando Anatole France afirma que “La Ley, en su magnífica ecuanimidad, prohíbe, tanto al rico como al pobre, dormir bajo los puentes, mendigar por las calles y robar pan” (France tomado de Sepielli, 2013: 673). Así, esta idea de igualdad no pone en cuestión las desigualdades de poder que ordenan el mundo social con sus jerarquías y exclusiones, como las de clase, pero también de género y étnicas. La seguridad se funda en una idea de igualdad, que desconoce discursivamente las contradicciones sociales sobre las que se levanta la “inseguridad”.

La segunda contradicción es la de la libertad. La libertad debe superar su condición “salvaje”, la del estado de naturaleza, subordinándose a una ley, en la que hay superiores e inferiores: los legisladores y las personas. La libertad es, desde esta perspectiva, una acción tutelada, no una condición a la que se puede configurar contingentemente. La libertad es una ficción, un proceso que pretende presentar como efectivo algo que no lo es, porque la libertad es modelada y simulada por un orden legal externo a la misma libertad. No es una condición humana, que obliga a su ejercicio para poder dar forma a la vida social, sino una cesión a un orden institucional: el Estado de derecho, a los cuerpos de seguridad, a las autoridades. La libertad, se reduce, por tanto, al sometimiento a las legalidades construidas por relaciones heterónomas a las vidas singulares y las vidas de las colectividades. Esta reducción de la libertad a un orden de legalidad oblitera las relaciones de poder y las violencias fundantes de todo orden legal y social.

La tercera contradicción es la de la razón. La razón en la idea de seguridad se reduce a una moral legisladora y saber experto que asume la posibilidad de un dominio técnico sobre los comportamientos, donde expresiones de conflictos sociales vinculados a contradicciones sociales estructurales aparecen simplemente como “desviaciones” del orden legal y el “correcto” funcionamiento del sistema. Esta razón supone un fetichismo del derecho como instancia soberana de la fundación y reproducción del orden, al mismo tiempo, se trata de una razón tecnocrática que supone, a partir de distintos dispositivos e instrumentos de vigilancia y castigo, el control absoluto de los cuerpos. Cabe destacar dos paradojas, la primera es que la razón securitaria se

afianza en la movilización de afectos negativos: el miedo, el odio. La segunda, que la ansiedad securitaria que azota a nuestras sociedades no se encuentra necesariamente ligado a las probabilidades reales de vivir alguna agresión.

La defensa abstracta de la igualdad, la libertad y la razón como condiciones de la seguridad la vuelven una abstracción. Lo que esta tríada de posiciones genera es una seguridad impuesta, es decir, una resolución de fuerza unilateral que atribuye una aparente estabilidad social, una artificial ausencia de conflictos. La seguridad se vuelve así una efigie, una representación de una ausencia. La seguridad tutelada por la razón abstracta y por un orden legal es una imposición de fuerza, un mandato unilateral que esconde la causa de los conflictos: no es la sinrazón o la falta de prácticas civilizadas sino la necesidad de imponer un criterio de verdad y relaciones de poder.

### *El fetiche de la seguridad*

Al desconocer las determinaciones históricas del conflicto social y su papel en la definición de la trayectoria del sistema, lo que se produce son ciertos contenidos simbólicos a través de los cuales se justifica un tipo de violencia política como mecanismo para garantizar la seguridad. El falso binomio seguridad-inseguridad funciona porque articula un conjunto de prácticas sociales que avalan la reproducción del orden político dominante y sus órdenes de verdad.

En 1844 Karl Marx había denunciado la tergiversación liberal del término de seguridad. “La seguridad es el supremo concepto social de la sociedad civil, el concepto de policía [el orden público]: la razón de existir de toda la sociedad es garantizar a cada uno de sus miembros la conservación de su persona, de sus derechos y de su propiedad.” (Marx, 1982: 479) Esto solo es posible bajo el imperio del individualismo de las personas replegadas sobre sí mismas, como resultado del dominio de las cosas por sobre las formas de vida. La seguridad de los seres genéricos, abstractos, remite solamente al interés personal bajo la ficción del interés común, que voluntariamente subordina su autonomía para la defensa de sus beneficios y sus propiedades por parte de una fuerza externa. El principio de la seguridad convierte a la propiedad privada en su centro, asegurar que esa relación de exclusión para el acceso a los bienes materiales rijan las acciones colectivas.

Uno de los principios fundamentales del Estado moderno tiene su fundamento en una operación de exclusión. La propiedad privada se define en términos formales por la incapacidad de uso y disfrute de un universo potencial e ilimitado, antes que por el carácter positivo de la posesión. Se tiene que garantizar que la *propiedad*, de una persona o relación colectiva, *prive* a otras posibles personas o colectivos de su apropiación y uso. De ahí la necesidad de organizar la vida social en función de asegurar la privación al mismo tiempo que la propiedad. Karl Marx en sus escritos sobre la filosofía del derecho de Hegel demostró el imperio de la abstracción moderna del Estado y el derecho, sostenido por imperativos lógicos, antes que por necesidades positivas (Marx, 1982). La privación que acompaña a la propiedad es parte de una ciudadanía *posesiva*, es decir, que se define en función de lo que tiene y que no puede ser usado y disfrutado por otros, incluida su vida misma (convertida en mercancía potencial: fuerza de trabajo). C. B. Macpherson (2005) avanzó en la exposición de este fundamento, al demostrar que la obliga-

ción política del mercado capitalista es la base de los derechos políticos y civiles. La propiedad privada expresa esa lógica de la soberanía que Giorgio Agamben (2005) define como central en el mundo moderno: exclusión que incluye. Las cosas, incluida la vida reducida a cosa, se poseen porque se excluyen a potenciales personas de su uso.

El imperio de las cosas permitió que la palabra latina que servía para designar un tipo peculiar de virtud, aquella que aseguraba que las existencias no necesitaban del cuidado (*securitas*), mutara a una necesidad cuya garantía quedaba en manos estatales. La seguridad dejó de ser una virtud pública —que se expresaba en una situación de estabilidad, aquella despreocupada por encontrarse en armonía— y se transformó en uno de los objetivos del gobierno moderno. Michel Foucault (2001) demostró que para que esto sucediera, fue necesaria una doble transformación de la vida colectiva. Por un lado, la conversión de los pueblos en poblaciones (es decir, en conglomerados sociales cuantificables positivamente, identificados por elementos censables determinados y sujetos de administración estatal). Con esta mudanza las personas dejaron de ser habitantes de regiones determinadas, de prácticas culturales concretas y se volvieron sujetos nacionales indiferenciados, abstractos. Por otro lado, la transformación de la territorialidad social en espacios de control y disciplina, con la ciudad como paradigma espacial. El nuevo arte de gobernar requirió de dispositivos de seguridad.

La seguridad, del pueblo (de otros y de sí mismo) requiere de mecanismos de vigilancia, control y castigo. A los que se suma lo que Michel Foucault llama los dispositivos de seguridad, que antes que definir lo permitido y lo prohibido definirán los límites de lo aceptable y de lo óptimo. La seguridad se vuelve un problema de cálculo, de prefiguraciones y de medidas de fuerza para construir o reconstruir escenarios de aceptabilidad. Los dispositivos de seguridad construyen: espacialidades, mecanismos para gobernar la contingencia de toda interacción social, técnicas de control y lógicas de integración en red.

Los dispositivos de seguridad [...] tienen una tendencia constante a ampliarse: son centrífugos. Se integran sin cesar nuevos elementos, la producción, la psicología, los comportamientos, las maneras de actuar de los productores, los compradores, los consumidores, los importadores, los exportadores, Y se integra el mercado mundial. Se trata por lo tanto de organizar o, en todo caso, de permitir el desarrollo de circuitos cada vez más grandes. (Foucault, 2006: 67)

Lo peculiar de la seguridad como forma de gobierno es que no se busca solamente la conservación del orden estatal, sino la pervivencia de las relaciones de poder y los sujetos que se benefician de ellas. Las relaciones de poder se organizan en torno a los dispositivos de ordenamiento de prácticas (que definen una organización de las acciones sociales y su orden de visibilidad y aceptabilidad) y los dispositivos de coerción diseminados socialmente: la forma policial.

En la conservación de estos dos tipos de poderes es necesario que la seguridad produzca un umbral, que integra separando y excluye incluyendo. De ahí que al tiempo que el poder estatal defiende a la población de un enemigo externo (real o imaginario), debe defender a la población de sí misma, de sus afanes de poder y de su avaricia consustancial. Andrea Cavalletti (2010) encuentra esta doble operación en el tránsito del Estado soberano al Estado de seguridad. El antiguo pacto resultado del miedo, se transforma en la libertad de sometimiento. “Mientras que en Hobbes la muerte era resultado del anhelo de conquista contra el cual se unían protec-

ción y obediencia, el nuevo modelo de seguridad podrá introducir la libertad como asunción del propio sometimiento hasta el sacrificio de sí.” (Cavalletti, 2010: 80) El Estado de seguridad no restringe, por el contrario, incentiva como mecanismo de integración a un tipo de ordenamiento social.

Para ello se requiere la construcción de una población amenazada, en su doble sentido: una población en peligro permanente y una población intimidada. La población amenazada vive con miedo, porque algo le puede pasar o porque reconoce por palabras o actos que le quieren y le pueden dañar. Lo peculiar de este miedo, que en Hobbes era resultado del estado de naturaleza, es que tiene una configuración abstracta, responde a realidades etéreas. Las relaciones de poder inscritas en el Estado de seguridad no intentan poner fin al miedo, sino prolongarlo. Desde potenciales ataques físicos de personas locales, hasta contagios por organismos microscópicos, pasando por amenazas despolitizadas como las del terrorismo global. En una sociedad amenazada, el mantenimiento de las relaciones de poder invierte el objetivo aparente del Estado liberal, la reducción creciente de las libertades y el aumento de la vigilancia y el control se hace en nombre de la seguridad de todos. “Lo hacemos por tu seguridad” es la justificación de la nueva forma de gobierno. La situación de “emergencia” lo justifica todo, finalmente, el objetivo es la seguridad: la conservación de la vida, aunque degradada; la defensa de los derechos, aunque limitados o suspendidos; y el cuidado de las pertenencias, aunque escasas e inequitativas.

El ejercicio de la seguridad produce diferencias y mecanismos para su administración, genera dinámicas de filiación en las que se establecen principios de identidad y de exterioridad (nosotros y ellos), los seguros y las amenazas. Por eso delimita los emplazamientos (tiempos y espacios), las zonas de seguridad, para establecer lógicas de integración y exclusión. De nuevo la operación es sobre lo posible que es inconmensurable, porque las otredades o exterioridades son construidas como amenazas infinitas. De tal forma que se construye la idea de una comunidad que existe como positiva gracias a que pertenece a una zona de seguridad. El principio de identidad social bajo el criterio de seguridad se realiza sobre la construcción de un binarismo: nosotros-ellos. Esta relación de inclusión y exclusión presupone una dinámica contenciosa, en la que lo opuesto al nosotros (lo propio de ellos) representa una amenaza simbólica o concreta. Esta amenaza se enfrentará por distintas formas cuyo objetivo es asegurar la frontera entre los *otros* y *nosotros*.

En el nombre de todos, por la seguridad de todos, sirven como argumentos de poder y control. Para realizarlos se requiere de mecanismo diseminados en la vida social, como los dispositivos policíacos, que más que cuerpos especializados, son prácticas sociales de control y vigilancia. Las afirmaciones de Walter Benjamin sobre el poder policial, cobran mayor vigencia en el Estado de seguridad.

Que la policía intervenga “en nombre de la seguridad”, donde no está presente una clara situación jurídica, cuando, sin referencia alguna a fines legales, acompaña como molestia brutal al ciudadano a lo largo de una vida regulada a decreto, o cuando lisa y llanamente lo vigila. En oposición al derecho, que reconoce en la “decisión”, establecida en un aquí y ahora, una categoría metafísica que reclama la crítica, la consideración de la institución policial no toca nada esencial. Su violencia es informe (*gestaltlos*), así como su irrupción jamás concebible, por doquier difundida y espectral en la vida de los Estados civilizados. (Benjamin, 2017: 28)



El dispositivo policiaco (más allá de la policía como cuerpo especializado) es espectral, diseminado socialmente, como una práctica en la que se funda y conserva derecho al mismo tiempo. Este es el paroxismo de la seguridad: la posibilidad de fundar o conservar derechos por actos con fuerza de ley, legitimados por el llamado a la defensa del bien de todos (como quitarse gorras o lentes o limitar el uso de aparatos de comunicación por disposiciones impuestas por particulares, sin que sean sancionadas por los organismos legislativos o por algún decreto ejecutivo).

En el Estado de seguridad, los dispositivos policiacos son una pieza fundamental para lograr la seguridad de todos.

Por definición la policía está presente o está representada allí donde haya fuerza de ley. Está presente, invisible a veces, pero siempre eficaz, allí donde hay conservación del orden social. La policía no es sólo la policía (hoy más, o menos, que nunca), está ahí, figura sin figura [...] el mal de la policía es que ella es una figura sin figura, una violencia sin forma (*gestaltlos*). No es aprehensible, como tal en ninguna parte (*nirgends fassbare*). En los Estados llamados civilizados el espectro de su aparición fantasmática se extiende por todas partes. (Derrida, 2010: 110)

Una de las dimensiones de esta diseminación y de este carácter espectral de la policía, es la interiorización de sus funciones. Las personas asumen como propias las disposiciones del dispositivo policiaco, ya sea por la vía de la justificación (“es por nuestra seguridad”) o por la vía de la ejecución (“tienes que hacerlo por la seguridad de todos”). El poder deja de ser externo, se interioriza y se justifica. La amenaza del dispositivo policial cumple su función en la sociedad.

En el mundo contemporáneo estas operaciones se radicalizan con los mecanismos de vigilancia y control. La proliferación de videovigilancia, de operaciones de inteligencia que invaden la vida privada, son la muestra ya no tan espectral del dispositivo policial. Si bien los cuerpos especializados de la policía no desaparecen, se multiplican las formas panópticas de su funcionamiento. Lo peculiar es la autojustificación y el sometimiento voluntario a ellas: necesitamos seguridad y paz, aun a costa de la despolitización de nuestras vidas, de la reducción de nuestras libertades; de la precarización de nuestros entornos sociales; de la constricción de nuestra espacialización; de la construcción estigmatizante de “otros” (generalmente, con corporalidades asociadas a quienes ocupan posiciones de opresión en la estructura socioeconómica y política); la (re)producción de geografías de exclusión y desigualdad.

## APUNTES SOBRE LAS CONSTRUCCIONES MEDIÁTICAS DE LA INSEGURIDAD EN CIUDAD UNIVERSITARIA

Las transformaciones político-económicas de la vuelta de siglo, del xx al XXI, bajo la primacía del mercado como proceso rector de las vidas colectivas redefinieron la llamada cuestión social y su gestión. Entre otras dimensiones, se modificaron radicalmente las relaciones de seguridad e inseguridad. El esquema belicista y de amenazas exógenas que imperó durante todo el siglo xx mudó hacia un esquema de amenazas internas impersonales. Este cambio sirvió para invertir los problemas económicos y las tensiones crecientes en las interacciones sociales: el despojo, la explotación, la precarización se ocultaban detrás de la proliferación de la inseguridad, la violencia y el miedo. La primacía del mercado es, al mismo tiempo, la primacía de la inseguridad; lo que se tradujo en políticas redobladas de atención de las nuevas amenazas, del nuevo gran problema social: la inseguridad.

Por varios caminos se logró establecer en el debate público las agendas de la seguridad bajo el principio de combate total y de “cero tolerancia”. Si la inseguridad era la nueva amenaza de la estabilidad social, era necesario enfrentarla por todos los medios. Junto con los indicadores cualitativos de la gestión social, se consolidaron las mediciones de la percepción, así, el combate de la inseguridad también comenzó a implicar la atención de la percepción de inseguridad, algo inédito en todos los proyectos de gestión social dominantes en el siglo xx. La inseguridad emerge como principio articulador de la sociedad. Aunque parezca paradójico, la fragmentación social producida por los procesos de privatización, individualismo radical y competencia salvaje por la participación de la riqueza social, encontró en la seguridad un mecanismo de cohesión y de legitimación de la vida (Castel, 2004; Wacquant, 2010; Garland, 2010).

Los medios de comunicación masiva juegan un papel central en la construcción social de la idea de inseguridad. No son solo las decisiones gubernamentales, ni los nuevos ordenamientos jurídicos transnacionales, los que definen a la inseguridad como uno de los mayores problemas (Kessler, 2009). La construcción social y la expansión de la idea de un mundo inseguro se diseña gracias a la labor de los medios de comunicación, que también han ampliado el espectro de su acción, así como los soportes de su difusión. Esto permite, entre otras cosas, que bajo una máscara de diversidad de contenidos, de enfoques y audiencias se consoliden órdenes discursivos y órdenes de verdad (Silverstone, 2004; Van Dijk, 1990). No solamente por el monopolio de la información y el creciente poder de las agencias de comunicación dominantes (APA, EFE, Reuters, DW, BBC); también porque se construye una agenda noticiosa que pone en el centro de sus coberturas la inseguridad.

La inseguridad, y sus generadores: los “delincuentes” o “malos ciudadanos”, desde los años noventa del siglo xx ocupan el lugar que dos décadas atrás cumplían los enemigos de la nación: los subversivos o los comunistas. Esto no significa una continuidad, ni un relevo en las funciones del poder político. La construcción de la imagen del enemigo es clave para la gestión social desde la segunda mitad del siglo xix (Badiou, 2004; Buck-Mors, 2004). En la última década del siglo pasado se avanzó en la construcción de una forma de enemistad difusa, impersonal y despolitizada; aquella que producía inseguridad. Esta ambigüedad es muy funcional, porque permite, según los contextos políticos, las luchas sociales y las crisis económicas, encarnarla en diferen-

tes grupos sociales: los terroristas, los narcotraficantes, el crimen organizado, los migrantes, los pobres, los encapuchados, etc.

La inseguridad, a diferencia de los periodos autoritarios de las doctrinas de seguridad nacional (cuya mayor autolegitimación era la pelea contra el comunismo), se empezó a interpretar como algo que podía combatirse mediante la prevención, a través de la cual se convierte a las personas en responsables de la intervención para garantizar la seguridad, por dos grandes vías. Por un lado, las personas, “buenas ciudadanas”, deben asumir posiciones de autoprotección, generalmente por la vía del mercado (compra de equipos de seguridad o mediante el pago de un servicio especializado), al tiempo que tenían que protegerse y ser prudentes: cuidar dónde viajar, qué prácticas hacer, con qué personas interactuar. Por otro lado, son responsables de prolongar la vigilancia colectiva y el reclamo al respeto irrestricto de las normas de convivencia pública; pequeñas defensoras de la ley, el Estado y la autoridad. Esto permitía aceptar restricciones impensables unas décadas atrás, tales como: el control de la vestimenta, el control del uso de dispositivos, la intromisión de la vigilancia en todos los terrenos, la revisión e invasión de la intimidad, etc.

Los medios de comunicación masiva juegan un papel central, ya que han sido uno de los espacios sociales privilegiados para la construcción de las imágenes dominantes de la inseguridad. Una característica de estas producciones no es solamente su contenido formal (reproducción de tópicos, estereotipos y narrativas), sino, sobre todo, la construcción de discursos vinculados a emociones y percepciones del mundo (Gil Calvo, 2003; Sádaba, 2007; Martín-Barbero, 2002 y 2003). Los medios en las últimas tres décadas han dedicado un espacio, cada vez más creciente, a la cobertura de las situaciones de inseguridad, locales, nacionales e internacionales. Esto no es resultado de una conspiración, ni de un esfuerzo mundial por controlar las percepciones de la realidad y con ello manipular a millones de personas. Es uno de los correlatos discursivos del mundo neoliberal, lleno de incertidumbres y de efectos precarizantes, que se presentan como resultados impersonales, despolitizados y crecientes de un mundo amenazante. Además, la cobertura mediática de la inseguridad es muy rentable, a punto tal que los medios compiten por su exclusividad.

Los medios de comunicación son parte de las relaciones de poder que definen órdenes discursivos y criterios de verdad. En el caso mexicano son centrales para la construcción del entorno de violencia que vive el país desde principios de siglo. Con especial fuerza a partir de 2007, cuando las políticas federales de seguridad se enfocaron a combatir al narcotráfico en particular y después al crimen organizado en general (Zavala, 2018; Escalante Gonzalbo, 2012). Hasta la fecha, los medios de comunicación son protagónicos en la construcción de la idea de inseguridad, así como de las consecuencias que ha acarreado en los últimos lustros en el país.

La construcción social de la inseguridad, en su expansión y diversificación también puede analizarse en función de los temas y espacios particulares. Para efectos de este trabajo nos interesa analizar cómo se construye la imagen de la inseguridad en Ciudad Universitaria durante el siglo XXI, en especial a partir del periodo en el que se declara la guerra al narcotráfico. No se hará un análisis de medios desde la comunicación, sin desconocer los aportes que una perspectiva así puede ofrecer, se consideró más pertinente hacer una reflexión a partir de la producción social de discursos, entendidos como espacios de poder en los que se juega la construcción de

verdades (Foucault, 1996 y 2017). Esta dinámica permite entender los factores extra-comunicativos en los que se inscriben las narraciones periodísticas. Lo que interesa resaltar es el orden discursivo, las relaciones de poder en las que opera, el tipo de verdad que intenta consolidar y los sujetos que participan. Así, se podrá mirar con mayor detalle los efectos espaciales de estas construcciones discursivas.

Los puntos de referencia son muy acotados, por cuestiones de tiempo, de infraestructura y de los objetivos del estudio. Se trabajó con las versiones en línea de dos periódicos de circulación nacional *Reforma* y *La Jornada*. Se escogieron estos dos medios como referentes de dos posiciones políticas opuestas, un medio de tipo conservador y otro autodefinido como de izquierda democrática. Aunque la frontera entre esta clásica división política sea cada vez menos clara, lo que se corrobora al observar el tipo de interlocutores a los que suele recurrir cada diario para brindar testimonios de voces al interior de la universidad. Estos dos medios sirvieron como puntos para construir una oscilación discursiva en torno a las imágenes de la inseguridad en Ciudad Universitaria.

## *Análisis de la base de datos*

El diseño de las bases de datos en las que se registraron eventos de riesgo ocurridos al interior de la Ciudad Universitaria, entre el año 2006 y principios del 2020 (antes de la pandemia de la COVID-19 y la suspensión de todas las actividades presenciales en la UNAM), se intentó ajustar para la captura de los principales elementos narrativos que configuran los discursos sobre inseguridad. Aunque se aprecian diferencias cualitativas entre la cobertura de ambos periódicos, suelen establecer una relación simple, unilateral y dicotómica entre la construcción de los sujetos (víctima-agresor), causa-efecto, conflicto-no conflicto, violencia-paz.

El estudio de los dos medios se organiza en cuatro grandes ciclos. El primero, en continuidad del proceso que inicia con el siglo, en el que los saldos de una huelga de nueve meses, entre 1999 y 2000, donde se construyó una imagen de inestabilidad de la vida universitaria, como resultado de la presencia de grupos de “pseudo-estudiantes”, los herederos de los grupos que encabezaron el movimiento estudiantil. Poco a poco el discurso empezó a modificarse, hasta presentar la inseguridad como factor exógeno a la vida universitaria. Es en este proceso en el que inicia el análisis de la base de datos. La cobertura noticiosa es escasa en los dos medios.

A partir de 2008 y hasta 2013 se puede reconocer un cambio en el seguimiento mediático. En este periodo, acorde con el discurso dominante de la inseguridad en el país, se empieza a dar cuenta de la “toma” de la delincuencia de ciertos espacios universitarios. Se pone atención a los procesos violentos que suceden en las escuelas periféricas y a hechos “relevantes”, por no decir estridentes, que acontecen en Ciudad Universitaria, en especial aquellos vinculados con el tráfico de drogas.

Un tercer ciclo empieza hacia finales de 2013 y va hasta mediados de 2016. La cobertura mediática se hace más extensa y pone atención a los conflictos que se viven al interior de la universidad, aunque se pone atención a los grupos de pseudo-estudiantes, en especial los grupos que ocupan espacios en la universidad, sobre todo los del auditorio Che Guevara en la Facultad de Filosofía y Letras.

El último ciclo inicia en 2017 cuando la violencia contra las mujeres es denunciada por las colectivas de estudiantes organizadas. Este tipo de hechos y las movilizaciones para denunciarlos tienen un punto de inflexión a partir del asesinato de Lesvy Berlín Osorio, en mayo de 2017. Es innegable el conflicto social, pero se le intenta opacar con la denuncia y descalificación de las movilizaciones de mujeres en las instalaciones universitarias.

**Tabla 1. Ciclos narrativos *Reforma* y *La Jornada* (2006-2020).**

Ciclo	Características
2006-2007 <i>El factor exógeno</i>	Construcción de la inseguridad como un fenómeno externo a la vida universitaria: asaltos simples y con violencia, violencias por grupos no identificados o por porros.
2008-2013 <i>La delincuencia “toma” la universidad</i>	<p>La inseguridad y la violencia son resultado de las actividades delictivas al interior de la universidad. Las autoridades universitarias responden con medidas de vigilancia.</p> <p>Los delitos que se resaltan son narcomenudeo, extorsión y robo; así como la presencia de grupos de encapuchados generando violencia en la universidad.</p> <p><i>En este periodo hay actos políticos al interior de la universidad que sirven como paradigma: el asesinato de estudiantes de Filosofía y Letras en Ecuador, en un campamento de las FARC. Una creciente organización estudiantil en el marco de las elecciones, movimiento #Yosoy132; así como el apoyo de sectores universitarios al proyecto de Andrés Manuel López Obrador.</i></p>
2014-2016 <i>A la delincuencia se suma la “descomposición” de la vida universitaria</i>	<p>Grupos de pseudo-estudiantes son los responsables de la violencia en la universidad. Se reabre el debate entorno del auditorio Che Guevara y la “necesidad” de devolverlo a la universidad.</p> <p>Aumenta el seguimiento a venta de drogas y la violencia en las zonas perimetrales en las instalaciones universitarias.</p> <p><i>La crítica a los grupos organizados intenta descalificar las acciones en respuesta a procesos políticos nacionales: Ayotzinapa, el amago de reducción de becas por parte de Conacyt, las primeras organizaciones ante la violencia de género.</i></p>
2017-2020 <i>Reconocimiento parcial del conflicto social al interior de la universidad</i>	<p>Cobertura a la violencia creciente en las instalaciones universitarias, entre ellas la ejercida contra las mujeres.</p> <p>Documentación de escenarios diversos de inseguridad: robo, narcomenudeo, extorsión, intentos de secuestro. A los que se suman las acciones de grupos calificados de pseudo-estudiantiles.</p> <p><i>Ante el avance de la organización estudiantil contra la violencia hacia las mujeres, se descalifican los medios y los fines. Resaltando su forma “agresiva”, que no respeta los procedimientos. Se les homologa con una cobertura de otros fenómenos como el aumento de la presencia de narcotráfico.</i></p>

## *Características generales de la cobertura mediática*

Uno de los puntos centrales de la construcción mediática es la atención al daño a la propiedad, ya sea de bienes personales o patrimonio edilicio de Ciudad Universitaria. El seguimiento noticioso sobre la inseguridad privilegia la perspectiva material, ocupándose poco de otros factores, como las prácticas de agresión y acoso que afectan de manera diferenciada a las personas que habitan Ciudad Universitaria, en especial a las mujeres. Hay una visión centrada en objetos e inmuebles; incluso en el último periodo, en el que las movilizaciones de las colectivas de mujeres organizadas ponían énfasis en la necesidad de atender de manera integral las violencias y los entornos de inseguridad, más allá del daño a objetos o cuerpos de manera directa. El privilegio sobre los objetos o instalaciones denota cierta espectacularización de la construcción mediática. La descripción de acciones que ponen en peligro la dimensión material es más aprehensible que aquellas que intenten dar cuenta de construcción de entornos violentos.

Otro elemento de continuidad es la construcción abstracta de la universidad como una institución homogénea, casi etérea, que existe con independencia de las personas que la habitan. La construcción mediática abona a una imagen de la institución como una realidad fija, que funciona al margen de las acciones de personas, de relaciones de poder y de conflictos entre actores. La recurrencia a la metonimia para hacer de las autoridades la voz de la universidad es recurrente, dejando al margen las otras posiciones.

Correlativo a la idea de la universidad como institución homogénea se produce una construcción de la comunidad universitaria bajo un modelo moral bueno. Las descripciones de riesgo que recalcan la presencia de “pseudouniversitarios” o “embozados” o “infiltrados”, contribuye a la construcción de una imagen de la comunidad universitaria única, que es siempre y necesariamente buena, opuesta a las acciones de personas externas que en sus acciones la desestabilizan. La comunidad universitaria aparece como un significativo positivo, como un conglomerado que se opone a las prácticas externas que la amenazan. Se desconoce así la complejidad y heterogeneidad de la vida universitaria.

Un tercer tópico continuo es la idea de la seguridad construida desde un enfoque binario, la relación entre dos coordenadas opuestas: caos-orden, inestabilidad-estabilidad, tensión-armonía. Esta relación inversa que concibe la seguridad como un producto final que se alcanza tras la implementación gradualista de un conjunto de servicios (dispositivos de seguridad) ofertados tanto por entidades públicas como privadas, establece una regulación clientelar al interior de la comunidad universitaria, divididas entre quienes demandan seguridad y quienes la ofertan. En la cobertura mediática se reproduce una idea del mal social como un tipo ideal, se reiteran estereotipos y sus territorios. Los “verdaderos universitarios”, quienes sí estudian, ocupan las aulas, bibliotecas o los espacios de esparcimiento institucionalmente definidos. En cambio, los malos universitarios y los actores externos que generan inseguridad, ocupan zonas aisladas, no respetan los usos “correctos” de los espacios universitarios. Se construye un principio discursivo entre el estudiantado y los delincuentes, donde el mal estudiantado está cerca de la delincuencia. Aparece explícita la demanda de “depuración”, para defender y recuperar la “esencia” universitaria.

Los discursos de la seguridad teniendo este trasfondo expositivo, no alcanzan a explicar, no presentan narraciones que atiendan los conflictos al interior de la vida universitaria. La visión simplificadora y reduccionista sobre el modo de interacciones que generan situaciones de violencia no permite reconocer: 1) la historia interna de los conflictos universitarios, la homologación de la violencia al interior de las instalaciones como reflejo de la violencia del país o la ciudad impide reconocer la larga historia de agravios y abusos al interior de las instalaciones universitarias; 2) la participación de múltiples actores, la díada delincuente-buen universitario no sirve para entender la participación de distintos sujetos, como personal administrativo, bloques de poder académicos, intereses comerciales, entre otros; 3) los efectos invisibilizados y silenciados de las formas de la violencia, entre otros, la violencia contra las mujeres, los múltiples procesos de extorsión, los diversos procesos de abuso al interior de las instalaciones; 4) los efectos desiguales de las situaciones de inseguridad, presentes en los distintos *campi*, además de las diferencias de género, de posición académica, de lugar de trabajo.

La cobertura que deja de lado la conflictividad social contribuye a exacerbar los discursos y tecnologías de control que apelan a la profundización de los dispositivos de seguridad. Se atribuye la inestabilidad a errores en la implementación de las políticas de seguridad, así como a la pérdida del poder institucional, entre ellos del monopolio legítimo de la fuerza.

La idea del equilibrio y la normalidad de la vida universitaria parece incorruptible, a pesar de los riesgos, amenazas o peligros. Es así como se representan las situaciones externas a dicho umbral como eventos anómalos, dispersos y aislados. Narran eventos esparcidos en el tiempo con causalidades difusas, sin identificación de las posiciones de poder que ocupan los sujetos. La normalidad de la vida universitaria se vuelve sinónimo de seguridad. Lo que impide reconocer que la normalidad de la vida universitaria es para muchas personas, en especial las mujeres, la inseguridad y la violencia.

Los discursos de seguridad oscurecen la complejidad de la conflictividad social tras la figura del “acontecimiento de inseguridad”, con lo que invisibilizan las formas más discretas, sutiles y cotidianas de la violencia, aquellas prácticas que dinamizan la distribución vertical de poder y afirman la estructura autoritaria que se reproduce en toda la universidad, con diferencias específicas en cada escala, pero que es transversal en su conjunto. La mirada alarmista, y en muchos sentidos conservadora, funciona como mecanismo para invisibilizar y encubrir la complejidad de las interacciones al interior de la universidad, en especial las tensas y conflictivas relaciones de poder en torno a las jerarquías establecidas en múltiples ámbitos.

Otro mecanismo mediático para ocultar el conflicto social —y tener que analizar e investigar las genealogías de los grupos de poder y los espacios en disputa— es el de resaltar la inseguridad y las violencias que la generan en el marco de lo ilegal. Esto impide reconocer un amplio abanico de prácticas que producen entornos inseguros, ya que una parte importante de ellas escapan a la administración de los ilegalismos, se realizan en zonas de opacidad: ni legales, ni ilegales. La muestra de ellos es la incapacidad administrativa para dar seguimiento a las múltiples formas de violencia contra las mujeres. Más allá de las faltas graves, cubiertas con cierta espectacularidad, hay omisiones y silencios sobre las agresiones cotidianas, el acoso sutil, la humillación reiterada, la amenaza constante. No es casual que las personas a las que afectan estas prácticas que escapan al binomio legal-ilegal sean las que en el orden mediático dominante

no ocupan un lugar importante en las transgresiones, donde no es lo mismo agredir una dirección de facultad que acosar una mujer.

Que las violencias de género no estuviesen reconocidas como una falta grave en la Legislación Universitaria antes de la huelga de mujeres organizadas que involucró la toma de 18 planteles de la UNAM durante 2019-2020, y que esta exclusión hiciera parte de la normatividad y normalidad universitaria, es una muestra de que la dimensión jurídica de la seguridad opera sobre formas no reconocidas de violencia. Los conflictos con formas más explícitas de violencia, como la militarización del espacio público desde 2006, dinamizan las situaciones de riesgo más graves ocurridas al interior de la universidad. Por ello la cobertura de ambos periódicos hace bastante énfasis en los delitos que se incrementaron en el país con una particular tendencia a partir de 2006, como narcomenudeo y delitos contra la propiedad. Esto queda de manifiesto con los siguientes ejemplos:

Tan sólo en la Procuraduría capitalina, entre el 2014 y los primeros cuatro meses de este año, contabilizaban 447 denuncias, de las cuales 60 son por venta de droga. El Procurador Rodolfo Ríos reconoce que los robos de celulares, *tablets* y computadoras son los más comunes.

“Enfrenta la UNAM realidades opuestas”, *Reforma* (14 de junio de 2015).<sup>12</sup>

La carpeta asienta que el 24 de marzo de este año fueron detenidos Héctor Yrag Chávez Silva, Miguel Mateos Chávez e Isac Rojas Ávila; seis días después, se logró la captura de Édgar David Luis Lara; el 27 de mayo se aprehendió a Leonardo Ismael Malvaez Rosas, y finalmente hace tres días cayeron David Israel Salinas Flores, Raúl Genaro Cervera Domínguez y Rolando Osorio Bermúdez. Todos presuntos integrantes de grupos de narcomenudeo que operan en CU. Al momento de la detención los ocho llevaban consigo paquetes con diferentes tipos de sustancias ilegales —sobre todo mariguana y cocaína—, varios teléfonos celulares y dinero; algunos incluso portaban armas.

“Rectoría de la UNAM y la PGR a la caza de narcomenudistas”, *La Jornada* (01 de junio de 2017).<sup>13</sup>

Sin embargo, a escala local, se ejercen otras formas más sutiles de violencia en la cotidianidad de la vida universitaria y aunque no están reconocidas jurídicamente por la institución, aunque sí a nivel federal e internacional, se les relega en la narrativa periodística. Esto abona a la violencia contra quienes están en la escala más baja de la jerarquía universitaria. Una jerarquía que se legitima a través de “los valores universitarios” constantemente exaltados, pero que hacen parte de una estructura desigual que discrimina por razones etarias, de clase, de género y de etnia, entre otras.

<sup>12</sup> <https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=1264367|ArticulosCMS&url=https://img.grupo-reforma.com/imagenes/ElementoRelacionado/3/981/2980151.jpg&text=UNAM&tit=> (Consultado el 21 de septiembre de 2021).

<sup>13</sup> <https://www.jornada.com.mx/2017/06/01/politica/003n1pol>. (Consultado el 21 de septiembre de 2021).



La cobertura de ambos diarios no da cuenta de manera suficiente de las formas de violencia que se les imponen a los grupos más vulnerados en la jerarquía universitaria. La mayor parte de la cobertura periodística en ambos casos está concentrada en situaciones de riesgo que involucran a personas propietarias (delitos contra la propiedad; asaltos, robo de autos). Cuando se da cobertura a procesos de violencia de grupos vulnerados, se relativizan las afectaciones, se exponen como fenómenos extraordinarios, anómalos, aislados, o directamente se pone en duda la veracidad de las denuncias. Esta tendencia se observó en ambos periódicos a pesar de tener supuestamente líneas editoriales correspondientes a identidades políticas divergentes. Por ejemplo:

Un comerciante informal que vendía comida en circuito de Ciudad Universitaria fue detenido por presuntamente violar a una estudiante, informaron este domingo fuentes de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF).

“Cae presunto violador de universitaria”, *Reforma* (29 de octubre de 2006).<sup>14</sup>

Se debe reconocer que la reivindicación enarbolada durante la marcha es absolutamente legítima, toda vez que la violencia de género es un fenómeno intolerable que, si no ha tenido un incremento notorio en años recientes, sí ha ganado visibilidad, en buena medida, gracias a la persistencia de activistas y denunciantes.

“UNAM: vandalismo y violencia de género”, *La Jornada* (15 de noviembre de 2019).<sup>15</sup>

Quiero empezar esta presentación diciendo que desafortunadamente, de nueva cuenta, la Universidad Nacional Autónoma de México se ve afectada; que una vez más, a través de la violencia, se expresa un grupo de personas inconformes que interrumpe la normalidad en el trabajo de nuestra casa de estudios; que otra vez se afectan algunas tareas fundamentales y que, por supuesto, también se proyecta una imagen de la Universidad que para nada se corresponde con la realidad de nuestra institución.

“Defenderé la UNAM con inteligencia, legalidad y prudencia”, *La Jornada* (23 de abril de 2013).<sup>16</sup>

Tras haber ocupado por la fuerza la Coordinación del CCH en Ciudad Universitaria durante 14 días, los supuestos estudiantes inconformes quedaron sin sanción. Poco después de las 20:00 horas y luego de más de seis horas de negociación, en la que los jóvenes se dedicaron a solicitar

<sup>14</sup> <[https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=738890|ArticulosGC\\_Reforma&url=&text=UNAM+&tit=&\\_mather=7fa2f4c663991319](https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=738890|ArticulosGC_Reforma&url=&text=UNAM+&tit=&_mather=7fa2f4c663991319)> (Consultado el 21 de septiembre de 2021).

<sup>15</sup> <https://www.jornada.com.mx/2019/11/15/edito> (Consultado el 21 de septiembre de 2021).

<sup>16</sup> <<https://www.jornada.com.mx/2013/04/23/opinion/004a1pol>> (Consultado el 21 de septiembre de 2021).

que no hubiera represión ni actas de sanción, finalmente entregaron la Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM.

“Quedan impunes tras toma de CCH”, *Reforma* (20 de febrero de 2013).<sup>17</sup>

Romo Trujillo, investigador emérito del IFC, fue designado como Doctor *Honoris Causa* por la UNAM en 2017 y es un reputado neurocientífico, con un laboratorio y estudiantes de posgrado a su cargo en la Universidad.

“Separa UNAM de su cargo a investigador acusado de intento de violación”, *La Jornada* (04 de marzo).<sup>18</sup>

Se produce así un imaginario de inseguridad no verificable en las prácticas, no porque no existan aquellas que cubren los dos medios, sino porque no se documentan con la profundidad y continuidad necesarias. La cobertura se enfoca en procesos espectaculares, se priorizan temas escandalosos, por sobre las dinámicas cotidianas de violencia. Lo que se cubre son sucesos rentables en un ámbito noticioso y susceptibles de beneficiar, directa o indirectamente, a grupos de poder al interior de la universidad o fuera de ella.

Este sesgo en la mirada comunicativa se puede reconocer en los complicados lugares del testimonio y el privilegio de la voz institucional para la construcción de las informaciones. Ambos medios privilegian las informaciones oficiales para reconstruir los hechos y para generar interpretaciones. La voz de las personas involucradas es escasa y limitado el uso de informaciones asociadas, que permitan contrastar los datos otorgados por la institución.

Este proceso de construcción de información genera prácticas de simulación que benefician a los bloques de poder dominantes. Cuando la voz central de las coberturas noticiosas es la de la institución se ratifica su lugar como agente neutral y externo a los conflictos que vive la universidad. Lo que refuerza la estructura dicotómica: la violencia es externa a la vida universitaria, el conflicto es antinatural en la universidad. En este sentido, hay una sutil construcción narrativa que sirve para distanciar a las figuras universitarias de las figuras delincuenciales. Cuando es innegable la naturaleza interna del conflicto, como en el caso de las movilizaciones estudiantiles, se utilizan términos como “pseudoeudiante”, “encapuchado”, “embozado”, “grupo de choque”, para distanciar estas acciones del tipo ideal de personaje universitario. Aunque en algunos casos, sobre todo en la cobertura de *La Jornada*, se reconozca el carácter estudiantil de las demandas, la descripción de los sujetos sirve para poner en duda su pertenencia a la “comunidad” universitaria. En el caso de *Reforma*, hay una asociación explícita de las actividades de protesta con acciones criminales, al poner énfasis en la “destrucción del patrimonio universitario” o el daño a la

<sup>17</sup> <[https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=1414087|ArticulosGC\\_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria\\_de\\_fotos/images/1605/3208155.jpg&text=UNAM&tit=>](https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=1414087|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/1605/3208155.jpg&text=UNAM&tit=>) (Consultado el 21 de septiembre de 2021).

<sup>18</sup> <<https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/03/04/separa-unam-de-su-cargo-a-investigador-acusado-de-intento-de-violacion-9174.html.>> (Consultado el 21 de septiembre de 2021).

propiedad, la legitimidad de las acciones de grupos de estudiantes se pone en duda, ya que sus acciones no son “civilizadas”.

Las coberturas y los reclamos colectivos que empezaron a atender hacia el final del ciclo estudiado son diametralmente opuestos. Lo que reclaman los grupos estudiantiles, en especial los de mujeres, no se refleja en la construcción de la idea de inseguridad. La crítica al orden institucional es absorbida por la centralidad que se le da a las autoridades para narrar los sucesos de violencia en las instalaciones. Se naturaliza la violencia al presentarla como ajena al orden institucional, al mismo tiempo que se neutraliza la politicidad de los actos de las movilizaciones estudiantiles.

Es posible rastrear en ambos equipos editoriales la influencia específica de grupos de interés en su disputa por el control o administración de espacios universitarios. En este sentido, la intención discursiva del diario *Reforma* en la mayoría de los casos parece alentar la intervención privada de las entidades y dispositivos de seguridad. De acuerdo con su línea editorial, la causa de los eventos de inseguridad en la universidad radica en su condición pública y autónoma. Aunque la mayoría de las notas se construyen a partir de comunicados oficiales de Rectoría, subrayan la incapacidad de las autoridades universitarias para controlar el desequilibrio o inseguridad; lo que les permite sugerir la necesidad de la intervención de entidades judiciales y cuerpos policiacos (para estos últimos no siempre se aclara si de carácter público o privado). Esto queda de manifiesto con los siguientes ejemplos:

“Afecta porrismo a universidades públicas”, *Reforma* (11 de julio de 2006).<sup>19</sup>

El fenómeno del porrismo, indicó David Muñozcano, tiene más arraigo en la UNAM debido a una insuficiente vigilancia interna, respaldada en su autonomía, a diferencia del Instituto Politécnico Nacional (IPN) que recibe apoyo de la Policía local. Cabrera, R.

“Agrupa a porros Alianza Universitaria”, *Reforma* (28 de mayo de 2006).<sup>20</sup>

Mientras que en los jardines conocidos como Las Islas y el Jardín del Edén, frente a la Facultad de Filosofía y Letras, es común el olor a mariguana o el consumo de alcohol. A ello se suma un cuerpo de vigilancia interna carente de capacitación y equipo, mientras las Policías capitalina y federal no ingresan a las instalaciones ante la posibilidad de violentar la autonomía universitaria. Los robos y el narcomenudeo son un secreto a voces entre estudiantes de CU.

“Enfrenta la UNAM realidades opuestas”, *Reforma* (14 de junio de 2015).<sup>21</sup>

<sup>19</sup> <[https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=702677|ArticulosGC\\_Reforma&url=&text=UNAM+&tit=>](https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=702677|ArticulosGC_Reforma&url=&text=UNAM+&tit=>) (Consultado el 21 de septiembre de 2021).

<sup>20</sup> <[https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=702677|ArticulosGC\\_Reforma&url=&text=UNAM+&tit=>](https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=702677|ArticulosGC_Reforma&url=&text=UNAM+&tit=>) (Consultado el 21 de septiembre de 2021).

<sup>21</sup> <<https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=1264367|ArticulosCMS&url=https://img.gruporeforma.com/imagenes/ElementoRelacionado/3/981/2980151.jpg&text=UNAM&tit=>> (Consultado el 21 de septiembre de 2021).

“Expanden *dealers*; UNAM no denuncia”, *Reforma* (02 de julio de 2017).<sup>22</sup>

“Mueven *dealers* droga a metros de Rectoría”, *Reforma* (28 de febrero de 2018).<sup>23</sup>

Esta cobertura también produce una representación del espacio universitario, que oscila entre lo particular y lo genérico: algo que solo ocurre en las instalaciones universitarias o hechos que son “reflejo” de la violencia que se experimenta en todo el país. Ciudad Universitaria es particularmente un espacio problemático, porque no termina de presentarse como parte del imaginario urbano del área metropolitana de la Ciudad de México, ni como un espacio autónomo. La Ciudad Universitaria aparece como una extraña cercanía por su lejanía, tanto física como simbólica, es parcialmente zona urbana de la Ciudad de México, al tiempo que una entidad con una dinámica propia.

---

<sup>22</sup> <[https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=6450642|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20170702/interactiva/RPRI20170702-001.JPG&text=unam&tit=&\\_mather=ab7a94c0377ffb03](https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=6450642|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20170702/interactiva/RPRI20170702-001.JPG&text=unam&tit=&_mather=ab7a94c0377ffb03)> (Consultado el 21 de septiembre de 2021).

<sup>23</sup> <<https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=6682355|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20180228/interactiva/RCIU20180228-008.JPG&text=unam&tit=>> (Consultado el 21 de septiembre de 2021).

**Tabla 2. Estrategias narrativas *Reforma* y *La Jornada* (2006-2020).**

	<i>Reforma</i>	<i>La Jornada</i>
<b>Temas</b>	Inseguridad cotidiana: agresión a propiedad privada, robos, narcomenudeo.	Inseguridad y conflicto: violencia estructural y agresiones al patrimonio de la comunidad universitaria.
<b>Emplazamientos</b>	Privilegia lo acontecido en Ciudad Universitaria.	Una cobertura de todos los <i>campus</i> universitarios, con atención en las escuelas periféricas.
<b>Sujetos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Individuos “anónimos”, formas espectrales de comisión de delitos.</li> <li>• Grupos de “pseudo-estudiantes” y grupos de choque.</li> <li>• Se recalca la diada: universitario (bueno) –pseudo-universitario (malo).</li> <li>• De las movilizaciones colectivas se recalca la extranjería de los actores: “grupos encapuchados”, “embozados”, “anarquistas”.</li> <li>• Autoridades como un bloque homogéneo, privilegiando la voz de la Rectoría.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Colectividades, más o menos genéricas.</li> <li>• Porros y grupos de choque.</li> <li>• Rectoría.</li> <li>• Dirección de facultades y escuelas.</li> </ul>
<b>Tratamiento</b>	Privilegia la narración de la inseguridad y la amenaza como fenómenos “anormales” y susceptibles de afectar a todas las personas por igual. Se empeña en construir escenarios de amenaza, que resultan de la situación <i>sui generis</i> de la universidad, en relación con el ejercicio de su autonomía.	Resalta el conflicto, aunque recurre a la estigmatización de las personas que ejecutan la violencia. Aunque intenta no caer en el sensacionalismo, en los últimos años recurre a él para explicar situaciones como el narcomenudeo, la violencia contra las mujeres.
<b>Temporalidad</b>	Privilegia el presentismo. Cuando elabora diacronías se reducen a la rememoración de hechos funestos, sin perspectiva de la complejidad colectiva.	Actos de tiempo presente. Salvo algunos casos, como los porros o delitos paradigmáticos (como el asesinato de Lesvy), no hay perspectiva diacrónica.
<b>Silencios</b>	La violencia hacia las mujeres es un gran ausente. En momentos en los que es inevitable cubrirla, se le inscribe en un contexto de violencia más grande. Como el caso de Lesvy, la cobertura después del caso instaló la idea de una Ciudad Universitaria peligrosa. Voz de grupos estudiantiles.	La crítica a los grupos de poder de la universidad.

La posición ambigua permite representaciones en las que se juega un miedo en torno a los espacios que componen Ciudad Universitaria, así como las personas que la habitan. La peculiaridad del espacio universitario permite la construcción simbólica de arquitecturas de la violencia, en las que existen amenazas inciertas. La cobertura mediática abona a falsificaciones cartográficas, llenas de censuras y silencios. Al tiempo que se habla de la más importante universidad del país, se recalca lo problemático de sus espacios, su excepcionalidad, no en sentido positivo.

Estas construcciones legitiman arquitecturas del control, validan decisiones institucionales para reorganizar los paisajes, la movilidad y las percepciones. Al mismo tiempo, funcionan para ocultar la privatización acelerada del uso del espacio universitario, con ello, la diferenciación radical de quienes lo usan. Los medios abonan a la demanda creciente por merecer la Ciudad Universitaria, diferenciando las áreas de investigación y facultades, los espacios de actividades de reconocimiento internacional y las degradadas áreas de usos masivos, legitimando el acceso diferenciado a las instalaciones, asegurando beneficios desiguales.

La cobertura mediática de la inseguridad en Ciudad Universitaria participa en la disputa de las construcciones discursivas y las fuerzas que pugnan por definir cuál es la imagen de Ciudad Universitaria: quiénes la merecen, quiénes la deben dirigir y quiénes la deben habitar.

**Tabla 3. Conclusiones sobre la construcción mediática de la inseguridad en Ciudad Universitaria.**

*Reforma*

- No hay un equipo delimitado de quiénes cubren las notas sobre Ciudad Universitaria. Aunque existe la sección “Universitarios”, la mayoría de las notas aparecen en la sección “Justicia”.
- La mayoría de la cobertura se concentra en cubrir delitos contra la propiedad. En consecuencia, el discurso de la inseguridad se enfoca principalmente en los propietarios como afectados, aludiendo a un conjunto menos representativo de la totalidad de la población universitaria que vive fenómenos más complejos que el daño a la propiedad, como el acoso, las agresiones, entornos inseguros. En esta dirección, el sujeto responsable de la inseguridad es el “delincuente”, “ladrón”, “asaltante” o “robacoches”. Como correlato de estas enunciaciones, dando seguimiento a los hechos reportados, las notas hacen referencia a la captura de los responsables (“cae”, “capturan”, “detienen”).
- Destaca el silencio sobre acontecimientos referentes a expresiones del movimiento estudiantil. En *La Jornada* hay 43 menciones y en *Reforma* solo nueve. Por ejemplo, sobre las tomas feministas solo hay una nota a partir de un comunicado del director de la FFYL que insta a resolver los casos de violencia de género a través del protocolo de la UNAM. Es interesante resaltar que en esta nota el género de las adjetivaciones es masculino. Sobre las movilizaciones mixtas, aunque en algunos casos se reconoce la identidad estudiantil, los textos se centran en el daño a propiedad: toma de Rectoría, de direcciones, de circuitos y avenidas (“vidrios rotos”, “pintas”), dejando de lado las demandas y causas de las movilizaciones.
- Respecto a las notas sobre violencias de género (acoso, delitos contra la intimidad sexual, violación sexual, feminicidio) se mantiene un lenguaje que pretende ser neutro y que omite el uso de categorías con perspectiva de género y que respete las autodenominaciones de las colectivas. Por ejemplo, dicen “abuso” para referirse a delitos de acoso y violación sexual; o “cuerpo encontrado” para feminicidios y homicidios.
- El porrismo en Ciudad Universitaria también es un tema con poca cobertura, apenas tres notas, en contraste con 13 de *La Jornada*.
- La mención del tema del narcomenudeo en Ciudad Universitaria aparece en publicaciones desde 2015, aunque con mayor frecuencia a partir de 2017. Los textos de las notas sobre narcomenudeo siempre se vinculan con el discurso del aumento de la inseguridad en las instalaciones universitarias y la incapacidad de las autoridades para resolver el problema. La cobertura se realiza a partir de detenciones, reportajes y entrevistas a estudiantes del campus. Hay un tratamiento que apuesta por la solución securitaria, para proteger la propiedad y el orden, sin considerar la convulsa vida cotidiana en las instalaciones universitarias; de ahí que privilegien como fuentes los reportes oficiales emitidos por la universidad o los datos de la policía.

*La Jornada*

- Existe un grupo de periodistas regulares que hacen la cobertura de la UNAM. Las noticias se concentran en las secciones Sociedad, Justicia y Política. El Correo Ilustrado se utiliza como canal de expresión de las/los lectores.
- Hay una amplia cobertura a las expresiones del movimiento estudiantil, con excepción de las colectivas feministas. En este último caso, salvo dos excepciones, hay una carga negativa sobre la politización de las mujeres, calificación que no ocurre en el caso de las movilizaciones mixtas. Igual que en el *Reforma*, se adjetiva a las movilizaciones feministas desde las formas masculinas. Esto produce un desconocimiento sobre la identidad colectiva de las manifestantes y su pertenencia a la comunidad universitaria.
- Sobre las movilizaciones mixtas, los textos sí reconocen la identidad estudiantil, y en ocasiones una identidad política específica (“anarquistas”, “colectivos estudiantiles”). Siempre mencionan las demandas generales, a veces con mayor detalle.
- Existe también una amplia cobertura sobre la actividad porril, las notas se basan en acontecimientos específicos y entrevistas a integrantes de la comunidad universitaria. Destacan en las notas el vínculo entre los grupos porriles y partidos políticos y autoridades universitarias.
- La cobertura del narcomenudeo aparece en 2009. Después desaparece al igual que en *Reforma*, para reaparecer con mayor frecuencia en 2017. Se le vincula a tiroteos, inseguridad y homicidios.

## ACCIONES INSTITUCIONALES Y LA SEGURIDAD

La revisión de las respuestas institucionales por parte de la universidad en relación con aquello que en términos formales se denomina seguridad pública o ciudadana, tuvo como punto de partida el reconocimiento del organigrama de responsabilidades institucionales que se encargan de la planeación, diseño e instrumentación de las políticas universitarias dedicadas a la materia. A la par de ello se ubicaron las modificaciones en las atribuciones institucionales, lo que puede señalar cambios de perspectiva en torno a la problemática. Un tercer aspecto que se consideró pertinente investigar, fue la instrumentación de acciones específicas para contrarrestar eventos asociados con la inseguridad. Finalmente, se consideraron centrales las intervenciones espaciales en el marco del despliegue de las respuestas institucionales a la problemática de inseguridad. Se señalan las modificaciones que incluyen la instalación de cámaras de vigilancia, la modernización de los sistemas de control y comando, instalación de rejas, así como otras medidas que impactan la experiencia de habitar la universidad.

El trabajo realizado cubrió el periodo 2006-2019, la búsqueda de la información sobre las acciones institucionales sobre seguridad en Ciudad Universitaria estuvo centrada en dos páginas oficiales de la UNAM: a) Transparencia UNAM y b) Memoria UNAM.<sup>24</sup> Además, fueron consultados números específicos de la *Gaceta UNAM* con el objeto de complementar informaciones puntuales.

De acuerdo con el contenido de los diferentes informes que están digitalizados, no existen especificaciones precisas sobre los lugares o el espacio en el que se implementan medidas de seguridad. Tomando como ejemplo el portal de Transparencia UNAM, la base de datos está restringida a una temporalidad que inicia en 2015 hasta la actualidad; por lo mismo, no se puede obtener más información acerca de los informes de la Dirección de Obras y Conservación respecto a años anteriores.

Dentro del portal de Memoria UNAM se puede acceder a los informes generales presentados por la Rectoría, por las direcciones de las distintas facultades de Ciudad Universitaria, las facultades de Estudios Superiores, las direcciones de las Escuelas Preparatorias, así como algunas secretarías y direcciones, desde el año 2007 hasta 2019. La investigación de los informes de las diferentes facultades de Ciudad Universitaria en las que se conoce que se llevaron a cabo modificaciones en la infraestructura para atender o resolver algún problema relacionado a la seguridad (como la construcción de puestos comerciales afuera de la Facultad de Filosofía y Letras en 2009 para regular el comercio informal), tampoco fue fructífera, ya que los informes que se pueden consultar no detallan las obras realizadas. Un ejemplo de esto son los informes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en los que no se mencionan las modificaciones en la infraestructura (creación de una alarma contra agresiones, cambios en las luminarias, cambios en las áreas comunes, reorganización de las zonas comerciales) ni las acciones institucionales para atender algún problema de seguridad (como modificación de horarios de actividades, creación de comisiones de atención).

---

<sup>24</sup> <<http://www.transparencia.unam.mx/#inicio>> y <<https://www.planeacion.unam.mx/subdireccion-de-sistemas-de-informacio-estadistica/memoria-unam/>>



Por otro lado, la Secretaría de Servicios a la Comunidad a través de los informes de la Dirección General de Servicios Generales, publicados en el mismo portal de Memoria UNAM, dentro del período 2007-2015, proporciona datos acerca de las acciones que se hicieron en materia de seguridad y vigilancia dentro de Ciudad Universitaria. Para los años 2016-2017 los informes en materia de seguridad y vigilancia se consultan en la Dirección General de Prevención y Protección Civil. En estos dos años se implementó el programa “Senderos Seguros”: Metrobús CU-Frontones; Metrobús CU-Zona Cultural; Metro Universidad-Facultad de Ciencias; Estadio Olímpico Universitario. A partir del año 2018 al 2019 los informes los presenta la Secretaría de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria. Sin embargo, no se puede precisar la ubicación de los espacios en donde se realizan otras modificaciones en materia de seguridad.

**Tabla 4. Respuestas institucionales a la problemática de inseguridad (2006-2019).**

Año	Instancia/dependencia	Acciones realizadas
2006	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Secretaría de Servicios a la Comunidad</li> <li>• Dirección de Operaciones de la Secretaría de Servicios a la Comunidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Capacitación de 11 mil personas en cultura de la autoprotección y el autocuidado, a través de 248 cursos sobre: inducción a la protección civil; medidas de seguridad contra robo; manejo de sustancias químicas peligrosas; prevención y combate de incendios; primeros auxilios; primeros auxilios psicológicos; y coordinadores de evacuación.</li> <li>• 96 Jefes de servicio de los cinco turnos de vigilancia recibieron cursos sobre formación de equipos de alto desempeño y manejo de conflictos.</li> <li>• La Dirección de Operaciones de la Dirección General de Servicios Generales, realizó 36 mil rondines cortos en las nueve áreas del campus; rondines perimetrales que se llevaron a cabo en coordinación con la Secretaría de Seguridad Pública local.</li> <li>• Se controló el acceso de taxis sin pasaje, el control de vehículos pesados o de mercancías. Vigilancia en interiores y exteriores de las dependencias universitarias con 111 mil visitas. Se realizó el Operativo Barredora para el retiro de personas que ingieren bebidas alcohólicas.</li> <li>• La Atención telefónica de emergencias y enlaces de comunicación hizo 3 900 enlaces radiales y canalizó 1 650 llamadas a la PGJDF, SSP, PGR, autoridades delegacionales y Protección Civil. Las actividades jurídicas, 205 averiguaciones previas y se aseguró a 431 personas por conductas ilícitas o faltas administrativas, presentándolas ante el juez cívico o autoridades correspondientes.</li> </ul>

2007	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Secretaría de Servicios a la Comunidad</li> <li>• Dirección de Operaciones de la Secretaría de Servicios a la Comunidad</li> <li>• Defensoría de los Derechos Universitarios</li> <li>• Secretaría de Seguridad Pública local</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La Dirección de Operaciones de la Dirección General de Servicios Generales realizó 97 mil rondines a pie y 109 mil en automóviles (20 unidades en circulación y 20 estacionadas en puntos estratégicos), con 45 elementos diariamente. Se llevaron a cabo 123 mil inspecciones de instalaciones. Se continuó con el operativo denominado rondines cortos, que consisten en un recorrido en patrulla en el que se vigilan de dos a tres facultades con sus estacionamientos y circuitos; se crearon 15 rutas dentro de las nueve zonas. En colaboración con la Secretaría de Seguridad Pública se efectuaron rondines perimetrales durante el día, se retiraron a 135 mil personas por ingerir bebidas embriagantes.</li> <li>• Se reportaron 39 acciones de apoyos en incidentes por agresiones físicas entre particulares. Se continuó con el Operativo Barredora, que se lleva a cabo los viernes, para retirar a personas que ingieren bebidas embriagantes; se realizaron con tres convoyes, ocho elementos y un mando por convoy, con la colaboración de las autoridades de las facultades de Contaduría, Veterinaria, Ingeniería, Trabajo Social, Odontología, Química, Medicina, Arquitectura, Ingeniería, Economía y Derecho; en las demás áreas, con 15 unidades de rondín, se retiraron 45 mil personas.</li> <li>• Se detuvieron en flagrancia a 393 personas, de las que destacan 52 por posesión y/o tráfico de droga; tres por daño patrimonial; 13 por tentativa de robo; 50 por robo; cinco por robo de accesorios de vehículos; un robo de vehículo; 16 con lesiones por agresión física; una por riña simple; 25 por robo de mercancía en tiendas; 55 por venta ilegal de boletos; 100 por alteración del orden; dos por faltas a la moral; cuatro por hostigamiento sexual; 38 por ingestión de bebidas embriagantes y cinco por fraude.</li> </ul>
2008	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dirección General de Servicios Generales dentro de la Secretaría de Servicios a la Comunidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se intensificó el programa de recorridos permanentes en las principales zonas de incidencia, con personal de vigilancia a pie y en vehículos. Disminuyó 8.4% en el número de ilícitos, al pasar de 479 a 439; el robo de autos estacionados se redujo 30%, el robo de autopartes 20% y el consumo y posesión de droga 20%.</li> <li>• Se dio seguimiento a siete marchas que partieron de diversos puntos tanto al interior como del exterior de Ciudad Universitaria; tres bloqueos de instalaciones (ENTS, CCH Sur e IIMAS); seis bloqueos de vialidades, principalmente en el Circuito Escolar, a la altura de la Facultad de Filosofía y Letras; 12 mítines (explanada de la Rectoría y una en la ENTS); una tocada y cuatro conferencias de prensa en la explanada de la Rectoría.</li> <li>• Se intensificó el programa Retiro de personas que ingieren bebidas alcohólicas en áreas comunes. El desarrollo de este programa se basa en tres puntos estratégicos: 1) programar en tiempo y forma la presencia del personal de vigilancia en las zonas donde se registra el mayor índice de esta actividad; 2) prohibir el ingreso de bebidas embriagantes en los diferentes puntos de acceso vía peatonal, y 3) difundir el contenido de los artículos 95 y 97 del Estatuto General de la UNAM, a través de volantes, carteles y gallardetes.</li> </ul>

2009	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dirección General de Servicios Generales dentro de la Secretaría de Servicios a la Comunidad</li> <li>• Secretaría de Seguridad Pública</li> <li>• Dirección General de Obras y Conservación</li> <li>• Dirección General de Patrimonio</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se fortaleció la presencia del personal de vigilancia como estrategia para prevenir e inhibir la comisión de ilícitos. Se continuó con el Programa de Recorridos Permanentes por todas las zonas del campus, con personal de vigilancia a pie.</li> <li>• En coordinación con la Secretaría de Seguridad Pública se logró disminuir el número de incidentes de violencia en los encuentros de fútbol soccer y fútbol americano celebrados en el Estadio Olímpico Universitario.</li> <li>• Se reforzó el Circuito Cerrado de Televisión, pasó de 32 a 45 cámaras.</li> <li>• Se continuó el programa Retiro de personas que ingieren bebidas alcohólicas en áreas comunes.</li> <li>• Se retiraron 96 establecimientos comerciales no autorizados, en los que se expendían alimentos y bebidas que no cumplían con las normas sanitarias o que comercializaban productos ilícitos como películas, discos compactos y <i>software</i> piratas.</li> <li>• Trabajos para mejorar la iluminación del corredor de la zona comercial hacia Avenida Insurgentes Sur, así como el arreglo de jardines de la Biblioteca Central.</li> </ul>
2010	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dirección General de Servicios Generales</li> <li>• Secretaría de Servicios a la Comunidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Actividades de mantenimiento a la infraestructura (postes de emergencia, luminarias). Se realizaron mensualmente análisis de los incidentes e ilícitos que ocurren en CU para elaborar propuestas para su disminución. Visitas a titulares de prevención del delito en dependencias federales y del gobierno local para incrementar el conocimiento sobre la prevención de delitos y la participación de la ciudadanía.</li> <li>• Creación del área de Prevención del Delito y Participación Universitaria.</li> <li>• El proyecto de Circuito Cerrado de Televisión (CCTV) se revaloró con el propósito de articular a la universidad con el modelo de video-vigilancia de la Ciudad de México. Se integraron cuatro mesas de trabajo interinstitucional, con representantes del gobierno local, para discutir: Instalación de equipos, Modelo de operación, Tecnología a utilizar y Sustento jurídico administrativo.</li> </ul>
2011	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Secretaría de Seguridad Pública</li> <li>• Dirección General de Servicios Generales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La UNAM y el gobierno del Distrito Federal pusieron en marcha la Agencia del ministerio público especializada en atención a la comunidad universitaria, a un costado del Metro Universidad. Se suscribió un convenio de colaboración para elaborar proyecciones sobre la incidencia delictiva.</li> <li>• Vigilancia en áreas comunes en el campus. En octubre de 2011 inició el proyecto de rehabilitación de cámaras en áreas comunes, para revisar y evaluar la operación de las 32 cámaras instaladas en 2008. Durante el segundo periodo vacacional se trabajó en la rehabilitación de 21 cámaras localizadas en vialidades del campus.</li> </ul>

2012	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dirección General de Servicios Generales</li> <li>• Alcaldía de Coyoacán</li> <li>• Gobierno del Distrito Federal</li> <li>• Secretaría de Gobierno</li> <li>• Dirección General de Gobierno</li> <li>• Consejo Ciudadano</li> <li>• Procuraduría General de Justicia</li> <li>• Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal</li> <li>• Secretaría de Seguridad Pública Federal</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se realizaron las adecuaciones al sistema de monitoreo en coordinación con la Dirección General de Cómputo y de Tecnologías de Comunicación. Se estabilizaron 29 cámaras de las 34 instaladas. Para el combate y prevención de ilícitos, organización de eventos masivos, así como para el intercambio de tecnología e información, se participó en diversas reuniones de trabajo con la Alcaldía de Coyoacán, Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Gobierno y Dirección General de Gobierno, Consejo Ciudadano, Procuraduría General de Justicia, Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal y la Secretaría de Seguridad Pública Federal.</li> <li>• Proyecto de migración de frecuencia analógica a digital, con la adquisición de 50 radios móviles digitales instalados en las patrullas; la adquisición del equipo para completar el sistema <i>trunking</i>, el servicio de mantenimiento a la torre de comunicación –ubicada en la Hemeroteca– y el inicio del proceso de tramitación correspondiente ante la Secretaría de Comunicaciones y Transportes para la regularización de frecuencias en operación.</li> </ul>
2013	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dirección General de Servicios Generales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 289 vigilantes recibieron capacitación en el curso “Actividades básicas frente a las contingencias”.</li> <li>• El Centro de Monitoreo adquirió 24 cámaras además de las 34 existentes y 23 adicionales. Se colocaron 70 cámaras en 57 unidades del transporte interno Pumabús.</li> <li>• Se mantuvieron reuniones de trabajo con distintas instancias del gobierno local y federal.</li> <li>• La Secretaría de Comunicaciones y Transportes otorgó los permisos para la migración digital del sistema de radiocomunicación. Con esta nueva infraestructura es posible agregar el sistema de posicionamiento global, para ubicar en tiempo real a todas las unidades móviles y a los usuarios del equipo de radio. Se adquirieron 83 radios portátiles, dos radios base.</li> <li>• Fueron aprobados los lineamientos para la operación de equipos de monitoreo y sistemas tecnológicos para la prevención y gestión de riesgos, por la Comisión Especial de Seguridad del Consejo Universitario.</li> </ul>
2014	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dirección General de Obras y Conservación</li> <li>• Dirección General de Servicios Generales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fueron colocadas 186 cámaras de CCTV y 49 parabuses, fueron reubicados el arco lavado de 192 metros cuadrados del Sistema de Transporte Interno (Pumabús) y el Centro de Monitoreo con una superficie de 936 metros cuadrados.</li> <li>• 700 vigilantes recibieron capacitación en el curso Actividades Básicas Frente a las Contingencias. Para la prevención de riesgos, el Centro de Monitoreo opera con 57 cámaras de video vigilancia instaladas en zonas estratégicas del campus y 70 en 57 unidades del transporte interno Pumabús.</li> <li>• Se incrementó la vigilancia de la Secretaría de Seguridad Pública del Gobierno del Distrito Federal en cinco puntos estratégicos al exterior de Ciudad Universitaria.</li> </ul>

2015	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dirección General de Servicios Generales</li> <li>• Secretaría de Atención a la Comunidad Universitaria</li> <li>• Alcaldía de Coyoacán</li> <li>• Gobierno del Distrito Federal</li> <li>• Secretaría de Gobierno</li> <li>• Dirección General de Gobierno</li> <li>• Consejo Ciudadano</li> <li>• Procuraduría General de Justicia</li> <li>• Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal</li> <li>• Secretaría de Seguridad Pública Federal</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Creación de la Secretaría de Atención a la Comunidad Universitaria, en sustitución de la Secretaría de Servicios a la Comunidad Universitaria, que incluye la Dirección General de Prevención y Protección Civil.</li> <li>• Se instalaron equipos de video vigilancia en áreas comunes del campus, así como en sus principales accesos vehiculares y peatonales. Adicionalmente, en el Estadio Olímpico se desarrolló el proyecto del Sistema de Circuito Cerrado de Televisión, el cual consta de la instalación y puesta en marcha de cámaras tipo PTZ y fijas al interior para tribunas.</li> <li>• El personal encargado de seguridad recibió capacitación con el curso Funciones del Vigilante.</li> <li>• El Centro de Monitoreo opera con más de 300 cámaras de video.</li> <li>• Para combatir y prevenir ilícitos, organizar eventos masivos, así como para el intercambio de tecnología e información, se participó en diversas reuniones de trabajo y se mantuvo comunicación permanente con los distintos niveles de gobierno local y federal: Alcaldía Coyoacán, Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Gobierno y Dirección General de Gobierno, Consejo Ciudadano, Procuraduría General de Justicia, Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal y la Secretaría de Seguridad Pública Federal.</li> <li>• Se puso en marcha el Sistema Integral para la Prevención y Gestión de Riesgos.</li> <li>• Concluyó el proceso de reestructuración y modernización del Sistema de Análisis de Incidentes e Ilícitos (SAIUNAM).</li> </ul>
2016	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dirección General de Obras y Conservación</li> <li>• Secretaría de Atención a la Comunidad Universitaria</li> <li>• Dirección General de Prevención y Protección Civil</li> <li>• Unidad de Transparencia y el Comité de Transparencia y Reglamento de Transparencia y Acceso a la Información</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Creación del Programa de Senderos Seguros, se atendieron cinco senderos con canalizaciones para cámaras de video vigilancia, alumbrado e instalación de postes. Para apoyar este proyecto se adquirieron siete cuatrimotos y tres vehículos Polaris todo terreno.</li> <li>• Se llevó a cabo el curso de capacitación Funciones del Vigilante.</li> <li>• Se realizaron convenios de colaboración, mediante pláticas con el Centro de Comando Central, Cómputo, Comunicaciones y Contacto Ciudadano de la Ciudad de México y se acordó que la UNAM cuente con todo el apoyo necesario en eventos de alto impacto.</li> <li>• Para fortalecer la vigilancia dentro del campus se adquirieron 34 vehículos tipo torreta sedán 2017, camionetas doble cabina y motocicletas. A todas las unidades se les hizo cambio de imagen, ahora llevan el nuevo logotipo de la Dirección General de Prevención y Protección Civil.</li> <li>• Publicación del Protocolo para la Atención en casos de violencia de género.</li> <li>• Creación del Portal de Transparencia Universitaria.</li> </ul>

2017	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dirección General de Obras y Conservación</li> <li>• Secretaría de Atención a la Comunidad Universitaria</li> <li>• Dirección General de Prevención y Protección Civil</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Programa de Senderos Seguros en el campus de Ciudad Universitaria, rehabilitación de 12 senderos: canalizaciones para cámaras de vigilancia, alumbrado e instalación de cinco postes, el reacondicionamiento en la zona identificada como “los Bigotes”, la iluminación en la zona de los Frontones y el cercado con malla ciclónica del Estadio “Tapatío” Méndez; así como el reacondicionamiento integral del acceso por la calle Cerro del Agua. Los Senderos Seguros son: Metrobús CU-Frontones; Metrobús CU-Zona Cultural; Metro Universidad-Facultad de Ciencias; Estadio Olímpico Universitario.</li> <li>• La Dirección de Análisis y Prevención de Riesgos amplió el Centro de Monitoreo, con la adquisición e instalación de cámaras de video vigilancia con más de 280 cámaras, 21 estaciones de servicio y una plataforma inteligente.</li> <li>• Se diseñó el taller “El cuidado y protección de la comunidad desde un enfoque ético”, con el objetivo de acercar los principios del Código de Ética a los trabajadores de vigilancia y protección civil. Este taller se planeó en coordinación con el Programa Universitario de Bioética. Asistieron más de 370 personas. Además, vigilantes de los cinco turnos recibieron capacitación en el curso “Derechos humanos y equidad de género”.</li> <li>• Anuncio del Plan de Diez Medidas de Seguridad en el Campus (como resultado del feminicidio dentro de CU de Lesvy Berlín Osorio).</li> <li>• Creación del Reglamento de Planeación.</li> </ul>
------	--	--

<p>2018</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Secretaría de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria</li> <li>• Sistema de Análisis de Incidentes e Ilícitos en la UNAM</li> <li>• Dirección General de Atención a la Comunidad</li> <li>• Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Seguridad Ciudadana</li> <li>• Unidad para Atención de Denuncias</li> <li>• Secretaría de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• A través de las Direcciones Generales: de Análisis, Protección y Seguridad Universitaria; de Atención a la Comunidad; de Atención a la Salud, y de Servicios Generales y Movilidad se buscan mayores elementos para el diseño, desarrollo e impulso de políticas universitarias en materia de prevención y atención de riesgos, de servicios generales, movilidad y transporte, así como a la atención del esparcimiento y la salud. Se implementaron estrategias de prevención, atención de riesgos, movilidad, seguridad y protección civil como: 1) prevención de incidentes e ilícitos tanto al interior como en la periferia de los planteles; 2) fortalecimiento de las acciones de prevención en los senderos seguros; 3) reforzamiento de las operaciones del transporte seguro; 4) vigilancia constante en las vialidades colindantes a las instalaciones universitarias; 5) asesoría y capacitación permanente a las Comisiones Locales de Seguridad para incrementar la participación con sus comunidades; 6) planificación y desarrollo de modelos de capacitación dirigidos a la mejora continua de las tareas de prevención y atención de riesgos que afecten la integridad de la comunidad universitaria; 7) identificación de riesgos en los entornos universitarios; y 8) estrategias de prevención y difusión de los valores universitarios, como política en prevención de las conductas antisociales.</li> <li>• La Dirección General elaboró y planificó proyectos para la implementación de operativos de seguridad para los encuentros de fútbol soccer, fútbol americano y otros eventos en el Estadio Olímpico Universitario.</li> <li>• El Circuito Cerrado de Televisión operó de lunes a domingo, durante 24 horas, en tres turnos; matutino, vespertino y nocturno.</li> <li>• Se logró disminuir la ingesta de bebidas alcohólicas y consumo de sustancias prohibidas. Se logró evitar la celebración en noviembre del evento masivo conocido como “Mega-Peda”.</li> <li>• Senderos seguros. Se continuó con los recorridos a pie y en cuatrimotos, en las zonas de difícil acceso, así como en los trayectos que van de las entidades y dependencias a las estaciones de los medios de transporte público. Además, continuaron los dispositivos de vigilancia en los senderos peatonales, así como el mantenimiento urbano e infraestructura de los senderos seguros: Metrobús CU-Frontones, Metrobús CU-Zona Cultural, Metro Universidad-Facultad de Ciencias y Estadio Olímpico Universitario.</li> <li>• Postes de emergencia. Se incrementó la “red amarilla” con nuevos postes instalados en las diferentes dependencias, además de realizar 38 reparaciones correctivas y preventivas. Se dio mantenimiento a los postes de emergencia, realizando 260 reparaciones.</li> <li>• Campaña de Género, con el objeto de dar a conocer el Protocolo para atender los casos de violencia de género; Curso Construyendo comunidades incluyentes y el Festival Amores... Sin Violencia 2018.</li> <li>• Se coordinaron más de 300 acciones dirigidas a la comunidad estudiantil: exposiciones; exhibiciones; talleres y actividades culturales; jornadas y torneos.</li> </ul>
-------------	--	--

2019	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dirección General de Planeación</li> <li>• Dirección General de Obras y Conservación</li> <li>• Secretaría de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria</li> <li>• Dirección General de Atención a la Comunidad</li> <li>• Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Racismo y Xenofobia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Plan de Manejo de Iluminación Exterior es el conjunto de estrategias y criterios para la innovación tecnológica en la iluminación de la infraestructura existente, incluye vialidades, senderos, ciclistas, explanadas, estacionamientos, pasos a cubierto, bajo puentes y áreas deportivas abiertas. Incluye el monitoreo del control remoto de luminarias; y la extensión de la conexión de redes de telegestión con cámaras de vigilancia.</li> <li>• Como parte del Programa Sendero Seguro se implementaron acciones de mejoramiento urbano, mayor presencia de elementos de seguridad, instalación de botones de emergencia, reordenamiento de comercio informal, identificación de giros negros, reforzamiento de seguridad en transporte público, mejoramiento del transporte seguro, fomento a la cultura de denuncia y prevención del delito.</li> <li>• Acciones para dar continuidad al programa de seguimiento y vigilancia mediante botones de emergencia, la identificación de fallas en luminarias y exceso de follaje en áreas verdes que pueden significar algún riesgo.</li> <li>• Se realizaron asesorías para la prevención del delito y participación ciudadana y la promoción de la cultura de la denuncia. Se llevaron a cabo cursos para el personal administrativo y de vigilancia en rubros como cultura de la asertividad, ciberseguridad, herramientas y estrategias para la seguridad y la convivencia armónica de la comunidad, salvaguarda e integridad del vigilante, prevención del delito.</li> <li>• Se llevaron a cabo distintos diagnósticos sobre seguridad en los bachilleratos.</li> <li>• Creación del Plan en Maestro de Seguridad con el fin de preservar la integridad de la comunidad, el territorio, el patrimonio y el prestigio de la UNAM, con una visión de corto, mediano y largo plazo, que contribuya al desarrollo de los universitarios, proveyendo para ello los medios necesarios. Se integra a partir de cuatro ejes rectores: bases de integración; prevención y seguridad; protección civil; y movilidad y transporte.</li> <li>• Se creó un seminario para producir conocimiento interdisciplinario sobre el racismo y la xenofobia en relación con la desigualdad, la injusticia y la violencia.</li> <li>• Definición de los Protocolos en materia de seguridad y protección civil.</li> </ul>
------	--	---

Durante este periodo, las tareas de vigilancia recayeron en la Dirección de Operaciones de la Dirección General de Servicios Generales, parte de la Secretaría de Atención a la Comunidad; hasta que en 2017 y 2018, después de eventos de violencia de gran impacto, fueron creadas dependencias dedicadas a acciones de seguridad y prevención, primero la Dirección General de Prevención y Protección Civil, que en 2018 sería sustituida por la Secretaría de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria. Destaca la modificación del Sistema de Análisis de Incidentes e Ilícitos (SAIUNAM), dedicado a recabar y analizar información sobre la comisión de ilícitos en los planteles de la UNAM.

A partir de la información de la Dirección General de Obras y Conservación, que depende de la Secretaría Administrativa, es posible identificar intervenciones arquitectónicas e instalación de dispositivos de vigilancia en Ciudad Universitaria. El rediseño de algunos espacios encubre la intervención sobre espacios considerados peligrosos, como ocurrió con jardineras, zonas deportivas y caminos hacia transporte público, modificando radicalmente las actividades que antes se realizaban en esos lugares. Existe una intención manifiesta de “recuperar” estos espacios para “contrarrestar” actos delictivos, la venta ilícita de estupefacientes y los sucesos de violencia, modificando sus usos, no solamente para las/los estudiantes de la comunidad



universitaria, sino también para las personas que acuden a estos espacios de recreación y entretenimiento. También se realizaron obras para mejorar la iluminación de los corredores dentro del Campus. Destaca una constante rehabilitación y modernización de los sistemas de monitoreo, así como la renovación de los vehículos (automóviles y cuatrimotos) asignados a las tareas de patrullaje. En el 2016 se implementó el Programa Senderos Seguros, compuesto por 12 áreas de tránsito con cámaras de vigilancia, alumbrado y postes de alarma. Como parte de este programa se reacondicionaron la zona identificada como “los Bigotes”, la iluminación en la zona de los Frontones y el cercado con malla ciclónica del Estadio “Tapatío” Méndez; así como el reacondicionamiento integral del acceso por la calle Cerro del Agua. Los Senderos Seguros son: Metrobús CU-Frontones; Metrobús CU-Zona Cultural; Metro Universidad-Facultad de Ciencias; Estadio Olímpico Universitario.

Se puede identificar en las estrategias y acciones una mezcla de sentidos de la seguridad, por un lado, se enuncian riesgos asociados a desastres naturales y por otro, acciones de prevención y vigilancia, como si fueran de la misma naturaleza. En los diversos procesos de capacitación instrumentados por la Secretaría de Servicios a la Comunidad se abogaba por inculcar una cultura de la autoprotección y el autocuidado que involucrara estos distintos elementos. Junto a estos tópicos se colocaban aquellos relacionados con hurtos y agresiones, así como otras medidas encaminadas a problematizar y denunciar la violencia hacia las mujeres a través de talleres o exposiciones. De manera paulatina adquieren mayor centralidad las funciones de vigilancia, a partir de acontecimientos que, si bien no son señalados en los informes, remiten a episodios específicos con gran impacto en la comunidad (balaceras, ataques porriles, o el feminicidio de la estudiante Lesvy Berlín Osorio).

En el periodo 2015-2019 hubo una transformación amplia, pero no satisfactoria, en problemáticas de género y derechos humanos. El Protocolo para la Atención a Casos de Violencia de Género fue creado durante este período y en él se establecen las Políticas Institucionales para la Prevención, Atención, Sanción y Erradicación de Casos de Violencia de Género dentro de la UNAM. Sin embargo, la violencia de género ha evidenciado a lo largo de este período que las medidas implementadas todavía no atienden el problema de manera eficaz.

## **Parte II**

# **Experiencias en torno a la seguridad y la confianza**

## LA CONFIANZA COMO PROBLEMA ESPACIAL (APUNTES TEÓRICOS)

Hemos visto cómo un discurso de la inseguridad en Ciudad Universitaria es construido a través de los grandes medios de comunicación, y cómo las autoridades responden a esta construcción del problema por diversas acciones institucionales que tienden a invisibilizar ciertas violencias y proponer soluciones desde “arriba”, focalizando en la instrumentalidad del espacio absoluto, ocultando la conflictividad y la diversidad de la comunidad universitaria. Esto es posible porque desde sus primeros días, Ciudad Universitaria fue construida como un proyecto moderno, como un espacio absoluto, símbolo de la modernidad y de la “esencia” universitaria y del nuevo Estado.

A partir de una epistemología feminista del conocimiento situado, la propuesta de esta investigación es invertir la mirada: en lugar de buscar la seguridad construida a través de desigualdades e imposiciones espaciotemporales, buscamos entender cómo se producen espacios de confianza, producto de relaciones entre sujetos diferentes e irreductibles a un principio de identidad homogénea. La confianza es un concepto distinto de seguridad, parte de la interacción social y la horizontalidad de posiciones diferentes. La confianza no distingue entre autoridades, responsables de mantener el orden, y los ciudadanos. Por el contrario, es una relación que se fomenta a través de una ética social, en situaciones concretas de la vida cotidiana. Fomentar la confianza es una respuesta alternativa al problema de las violencias, ya que su objetivo es el cuidado de espacios comunes, ya sean físicos o simbólicos. Espacios comunes que sin ser absolutos permiten que un grupo de personas diferentes se reconozcan como parte de una colectividad en tiempos y espacios determinados. La confianza es un proceso dinámico, inmanente, que pertenece a todas las personas involucradas, basado en el sentir y no solamente en la racionalización. Su procedimiento básico es el cuidado y no en el control de la otredad. Por eso la confianza se reconoce a través de las corporeidades que generan el espacio vivido.

La confianza es un concepto a menudo trabajado desde la sociología y la antropología. A principios del siglo xx, Georg Simmel propuso que la confianza es “una hipótesis sobre el futuro comportamiento, una hipótesis lo suficientemente segura como para servir de base para la conducta práctica.” (Simmel, 1950: 318) La confianza, en otras palabras, es lo que permite actuar en un espacio dado. La experiencia del espacio vivido genera en las/los sujetos expectativas favorables (confianza) o perjudiciales (desconfianza) sobre lo que sucederá. Es algo que se percibe, que se siente, antes de ser algo que conocemos cognitivamente. La familiaridad que tenemos con un espacio es un elemento importante para percibir y sentir si es confiable, pero no es el único. La confianza, nos dice Luhman, es también “una operación de la voluntad.” (Luhman, 1979: 32) Es decir, para actuar, suspendemos lo que desconocemos y lo irresuelto. Esa operación de selectividad de las percepciones que vamos a valorar cognitivamente, es una operación aprendida. Por ejemplo, las mujeres aprenden a desconfiar de cualquier espacio público de noche; mientras que los hombres aprenden posturas corporales que proyectan seguridad en el espacio público, aprenden a suspender la incertidumbre de lo desconocido y confiar en sí mismos. Por lo tanto, la significación de un espacio, si bien se forma bajo intenciones específicas, cuenta con una estructura simbólica que será intervenida en su codificación por la naturaleza de la interpretación subjetiva.

Cuando lo impredecible del comportamiento y expectativas dominan, la suspensión de la incertidumbre de lo desconocido y la toma de riesgo se vuelven más difíciles. La producción de espacios seguros (*safe spaces*) es una respuesta a lo impredecible de un contexto más amplio, procurando estabilización, familiaridad y, por ende, confianza. Una práctica común en los movimientos feministas, los *safe spaces* son espacios sin violencia para los grupos marginalizados, donde no se requiere pedir permiso para hablar y actuar libremente (The Roestone Collective, 2014). Más allá de la familiaridad, son espacios de transformación de sí y de la sociedad, donde se crean nuevas condiciones de interacción social. Por ejemplo, la toma de edificios durante los paros estudiantiles produce una base de resistencia y acción política, al mismo tiempo que una negociación de las diferentes identidades que componen el movimiento.

Más allá de los *safe spaces* creados por varios grupos marginalizados, lo que llamaremos *espacios de confianza* se caracterizan por un ambiente que inspira comodidad y relajación del cuerpo, ambiente que puede aparecer en torno a ciertas actividades, o por la presencia de ciertas personas, o por las características físicas del espacio. Un espacio de confianza se compone de una constelación de objetos y corporeidades formada a través de flujos afectivos y de prácticas.<sup>25</sup> Lo que genera confianza son los flujos afectivos entre sujetos y con el entorno en momentos específicos. Esa conceptualización de la confianza implica reconocer que el cuerpo está en movimiento, en interacción con su entorno y en relación con objetos (por ejemplo: la confianza que genera tener acceso a una *app* en el celular).

Desde la filosofía, José Andrés Murillo sugiere que “la confianza no es una conclusión racional, sino un vínculo afectivo dinámico que sabe y siente, se sabe y se siente desde ella misma.” (Murillo, 2012: 50) El cuerpo tiene su propia sabiduría para orientarse en el mundo. La responsabilidad y el compromiso ético se basa en el cuerpo vivido conscientemente, en la crítica y la autocrítica constante. Una condición del compromiso ético es el reconocimiento del otro, lo cual nace con la posibilidad de ver y dejarse ver. Esta transparencia, lo que Murillo llama el “espacio de luz”, “une y separa al mismo tiempo, creando la justa distancia que permite ver sin fusionarse, y así respetarse mutuamente, reconocerse sin perderse de vista, ya sea en la lejanía o en la cercanía.” (Murillo, 2012: 51)

En resumen, un espacio de confianza es un espacio que permite la acción en un contexto de incertidumbre, a través de:

- 1) compromisos éticos;
- 2) prácticas de la familiaridad, el reconocimiento, la negociación de la diferencia, el cuidado;
- 3) producción de atmósferas afectivas con fronteras dinámicas, que permiten la movilidad, la protección y la creatividad;
- 4) construcción de escalas de proximidad, en la que los cuerpos ocupan un lugar central;

---

<sup>25</sup> Ben Anderson (2009) propone el concepto de “atmósfera afectiva”. Retomamos aquí la definición de los flujos afectivos de María Luz Pintos Peñaranda: “estrategia con la que el sujeto valora el mundo en el que vive de modo inmediato y pre-racional, de un modo simplemente vivido y no pensado, favoreciéndose así en él, una respuesta también inmediata, rápida, no premeditada, automática, de la que el sujeto ni siquiera tiene conciencia.” (Pintos, 2010: 141)

- 5) creación de entornos que frenan el ejercicio vertical del poder, en especial en sus formas patriarcales, etarias y racistas; y
- 6) articulación de diferencias sociales y producción de dinámicas de encuentro y cuidados.

Los campos tradicionalmente encargados del diseño, planeación y administración de espacios, acostumbrados a pensar el espacio como contenedor o “producto terminado”, más que como un producto en constante redefinición por medio de las prácticas de las personas que lo habitan, a menudo desconocen la importancia de conceptos como la construcción de confianza o la participación, escucha y reconocimiento de todas las voces para la construcción de espacios seguros.

Jane Jacobs (1961) señaló la importancia de los “ojos en la calle” (copresencia, actividades, accesos, ventanas mirando a la calle) y la red de ocupantes cotidianos que vigilan la calle de manera casual. La idea de que la seguridad del espacio público o semipúblico depende del *control* que los residentes puedan ejercer sobre él fue adoptada a partir de las ideas promovidas por Newman (1972) en su “*Defensible Space*”. De acuerdo con su teoría, las unidades habitacionales de muchos pisos sufrían mayor incidencia delictiva que las casas-habitación o unidades de pocos niveles debido a que los habitantes de las primeras dejaban de sentir control o responsabilidad por áreas comunes compartidas entre muchas personas.

A partir de estas ideas, que ofrecían soluciones simples a problemas complejos, se convirtió en una práctica común entre los diseñadores de espacios pensar que un espacio seguro puede ser producto simplemente de un “buen diseño” y que éste, incluso lograría “crear comunidad”. Esto, tenía implícito que la confianza o, en este caso, la seguridad, se lograba maximizando el control de los habitantes sobre los espacios, incluyendo los comunes y algunos públicos. De ahí la tendencia, persistente en el imaginario, a buscar la seguridad privada, cerrando calles o construyendo fraccionamientos cerrados con espacios que pretenden ser “públicos”, aunque en realidad no lo son. El mercado inmobiliario promueve este tipo de soluciones por ser altamente reutilizable entre todos los estratos sociales, vendiéndolo como “privacidad”, “exclusividad”, “seguridad para tu familia”, “amenidades” o “plusvalía”.

Esta tendencia se observa en las respuestas institucionales a las violencias en la universidad: se instalan rejas y cámaras, se busca “retomar” el control de espacios. En el caso de Ciudad Universitaria buscan ser representados como “un mundo aparte”, idealizado con una atmósfera única, pero que parece existir con independencia de las personas que la habitan.

Sabemos que el sentido de pertenencia a una colectividad no se puede crear de manera artificial. Se construye de manera orgánica, de la misma manera que la confianza. No se puede separar a los que demandan “seguridad” de los que la ofrecen. Las prácticas de fragmentación y control sobre el espacio por unos cuantos se vuelven segregación y exclusión para muchos, empobreciendo el ámbito público, al degradar la vitalidad y neutralidad que esos espacios deben tener por su carácter de públicos (Banerjee, 2001; Gehl, 1996; Loukaitou-Sideris y Banerjee, 1998). A la par de esta razón tecnocrática, que rige la producción de los espacios públicos, el discurso securitario se afianza en la movilización de afectos como el miedo.

También se ha encontrado que estas prácticas, conocidas en su conjunto como *prevención situacional* (Clarke, 1995), solo redistribuyen los actos delictivos, ya sea cambiándolos de lugar, temporalidad, objetivo, táctica o tipo (Felson y Clarke, 1998). Estas prácticas se focalizan en lo

delictivo, lo que invisibiliza las formas más discretas, sutiles y cotidianas de violencia. En otras palabras, los espacios comunes cerrados/privatizados de ninguna manera resuelven las violencias, ni siquiera para los que habitan el encierro; mucho menos para los que quedan fuera, cuya condición de exclusión se ve reforzada, moviéndose entonces en dirección contraria a la idea de construcción de confianza.

Las aproximaciones más recientes al diseño de espacios dejan de verlo como *tabula rasa*, donde se vierten las ideas del diseñador; ahora se comienza a incorporar perspectivas más abiertas (con ayuda de especialistas de otros ámbitos, particularmente de las humanidades). El objetivo es incluir visiones de un mayor número de actores, usuarios y habitantes de los espacios para entender e incorporar mejor sus dinámicas (prácticas, códigos, afectos, relaciones) y así poder intervenir *sus* espacios de manera incluyente e integral,<sup>26</sup> considerándolos producto de procesos históricos y culturales, de producción social y colectiva. Estas dinámicas y procesos *no* son ajenos ni sobrepuestos a la forma y organización del espacio sino que están implícitos en él (Moudon, 1997; Hillier y Hanson, 1984).

Los talleres de cartografía participativa que se llevaron a cabo en este proyecto parten de esas aproximaciones interdisciplinarias. Sin focalizarse en el diseño, el objetivo era entender qué es lo que produce espacios que generan disfrute pleno. Se trata de aprender de lo que queremos reproducir en lugar de intentar controlar y disciplinar.

Para entender cómo se generan los espacios de confianza, proponemos un enfoque feminista a partir de tres principios epistemológicos. En primer lugar, el espacio urbano se construye constantemente a través de las prácticas espaciales de sus habitantes. El espacio de Ciudad Universitaria no es fijo. El sujeto, en su cotidiano modo de habitarla, la construye socio-espacialmente “al ir inscribiendo su biografía en los diversos lugares que conforman las ciudades, al ir dotando de sentidos, de sueños, fantasías, miedos, aversiones, valores y vivencias, cada rincón.” (Lindón, 2017: 110) Son estas prácticas y estos significados los que hemos recogido en los talleres de cartografía colectiva. Ciertas prácticas como la apropiación u ocupación del espacio, su marcaje a través de grafiti o carteles, los momentos de ruptura del orden espacial a través de provocaciones o transgresiones, la delimitación de espacios autónomos, la apertura de espacios propicios a relaciones de apoyo mutuo y de proximidad, o las soluciones pragmáticas a problemas como el acoso (ej., los grupos de mujeres que se juntan para transitar), cambian el significado y lo que sentimos en estos espacios. Esos sentidos y afectos suelen transferirse a los lugares en los cuales se anclan las prácticas. Hay lugares con texturas de confianza, otros con texturas o ambientes de desconfianza y malestar; hay momentos cuando los lugares cambian de textura (de día o de noche, por ejemplo).

En segundo lugar, “la acción, el comportamiento o las prácticas son expresiones evidentes del movimiento corporal.” (Lindón, 2017: 111). El cuerpo se mueve, interactúa con la materialidad del espacio, siente, percibe, recibe y emite flujos afectivos muchas veces sin que nos demos cuenta. “De esta forma,” sugiere Alicia Lindón, “la afectividad contribuye a la construcción socioespacial del lugar porque las corporeidades hacen puestas en escena, que le dan un tono

---

<sup>26</sup> Véanse aproximaciones como el *placemaking*, el diseño participativo y la inteligencia territorial.

particular al lugar en cierto momento.” (Lindón, 2017: 116). La confianza es siempre emergente: nace de los flujos afectivos que circulan entre las corporeidades que perciben en situaciones específicas. Sin embargo, la interpretación que hacemos de estos sentires corporales es filtrada por significados socioculturales según nuestra posición social. Un espacio puede generar confianza para algunos y no para otros. No hay un sujeto universal. La reputación de un lugar, los comportamientos y miedos aprendidos, los recursos disponibles impregnan un significado a la percepción corporal de flujos afectivos. Por reproducción de estereotipos o por experiencia personal, ciertos sujetos dan miedo, otros inspiran confianza.

Por ende, en tercer lugar, el cuerpo, nos dice Judith Butler (2008), se materializa a través del tiempo para producir efectos de fronteras y permanencia. El cuerpo material depende del lenguaje que se usa para describirlo. Si las mujeres aprenden a tolerar acoso, tendrán cuerpos “acosables”; retomando a Michael Foucault, la producción de dichos discursos “verdaderos” borra cualquier otra materialidad de esos cuerpos. Con el concepto de performatividad de género, Butler indica que la subjetividad no es la irrupción de una “interioridad”; al contrario, es un proceso de repeticiones de larga temporalidad que remite a una autoridad que la autoriza. En ese sentido el cuerpo puede considerarse la escala espacial síntesis. Es a partir del cuerpo que sentimos y percibimos un lugar como confiable; esas percepciones se depositan en el cuerpo a través de la repetición y la reproducción de discursos “verdaderos” o de estereotipos derivados de los sistemas de jerarquización social. Es también a partir del cuerpo que podemos iniciar resistencias, performatividades alternativas, prácticas generando confianza.

## TÓPICOS DE LA CARTOGRAFÍA

Con el objetivo de entender cómo se generan espacios de confianza, cuándo, dónde, a través de qué prácticas, entre qué tipo de sujetos, partimos de la cartografía. La investigación se basó en la recolección en talleres de cartografía participativa, para reconstruir la experiencia espacial de diversos sujetos de la comunidad universitaria, de diversos géneros y edades: personal académico, estudiantes, personal de confianza, personal sindicalizado, vendedores. Estos datos derivados de las experiencias permiten analizar cuándo, dónde y cómo emerge la confianza.

Dividimos el análisis de resultados en tópicos. Un primer tópico cartográfico representando las prácticas espaciales habituales de las personas que participaron en el estudio: sus rutas, sus horarios, sus modos de transporte, eso con el fin de dar a ver cómo se habita la Ciudad Universitaria. Se identificaron siete zonas que comparten características físicas y sociales entre sí, lo cual permitió establecer una primera escala de problemáticas específicas para más adelante conformar conexiones dentro de Ciudad Universitaria y sus distintos usuarios. Sigue un segundo tópico cartográfico analizando los espacios de confianza y de malestar, incluyendo un mapa de la incidencia delictiva en CU. Terminamos con un tópico cartográfico explorando las experiencias de confianza.

### ***Tópico 1: Prácticas espaciales y la espacialidad de Ciudad Universitaria***

Ciudad Universitaria es un espacio habitado por una diversidad de sujetos. Con el fin de analizar las especificidades de cada zona, se describen a continuación las características socio espaciales y las prácticas cotidianas por zonas.



**Mapa 1. Zonificación de Ciudad Universitaria.**



**Zona Escolar.** Se compone principalmente por el Campus central, en su perímetro están el “tren de las humanidades”: las facultades de Filosofía y Letras, Derecho y Economía; también lo integran la Facultad de Odontología, cercana a la entrada más concurrida por usuarios que utilizan como vía de llegada el Transporte Colectivo Metro. De forma paralela las facultades de Arquitectura, Ingeniería, la Escuela Nacional de Lenguas, Lingüística y Traducción; las facultades de Química y Medicina cierran el Circuito Escolar. Es la zona más utilizada, especialmente por estudiantes.

Es socialmente reconocida esta zona de Ciudad Universitaria por la carga simbólica, en especial los murales realizados por David Alfaro Siqueiros, Juan O’Gorman y Chávez Morado sobre la arquitectura de la Biblioteca Central, la Torre de Rectoría y la antigua Facultad de Ciencias, respectivamente.

El paisaje que se aprecia del Campus central es de un área abierta en dos niveles, siempre verde, con actividades deportivas y artísticas. En el primer nivel podemos encontrar la entrada a la Biblioteca Central, a la Facultad de Arquitectura y a la Facultad de Filosofía y Letras. Uno de los espacios llamativos de este primer piso es el espejo de agua que se aprecia frente a la Facultad de Arquitectura. En la parte baja se encuentra Las Islas rodeada por una ciclovía. Es habitual ver a personas jugando, durmiendo o comiendo bajo los conglomerados de árboles que prestan su sombra.

El Campus central es uno de los puntos principales para el turismo, es común ver grupos de personas de todo el mundo con guías, que vienen a tomar fotografías o pasear por el área. En gran medida como resultado de la denominación de Patrimonio Cultural de la Humanidad, otorgado al Campus central en 2007 por la UNESCO.

Todo el campus cuenta con un sistema llamado Bicipuma, es una red de ciclovías que ayudan a los usuarios a trasladarse (no solo en el Campus central) a sus facultades o institutos de destino, el Campus central cuenta con siete módulos de préstamo de bicipuma. El Pumabús es otro de los medios de transporte más usados en la universidad.

**Reserva Ecológica del Pedregal de San Ángel.** Compuesta por tres áreas académicas, también es una de las zonas más alejadas del Campus central, por ello la afluencia es moderada entre semana y fines de semana es baja. Es una zona donde están, en el lado suroeste, el Instituto de Biología, que comparte espacio con el Jardín Botánico; el Instituto de Ecología; Instituto de Investigaciones Biomédicas y el Laboratorio Nacional de Ciencias de la Sostenibilidad. En el sureste está la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, que colinda con el Instituto de Investigaciones Antropológicas, en paralelo se ubica la Tienda UNAM y TVUNAM, así como la Escuela Nacional de Artes Cinematográficas. Hacia el sur tenemos el Espacio Escultórico de Ciudad Universitaria, uno de los lugares más concurridos del área.

**Institutos de Investigación Científica.** El área de investigación científica abarca un conglomerado de institutos: Geografía, Geología, Astronomía, Matemáticas, Física, Ciencias del mar, Química, entre otros; en esta área podemos encontrar la Secretaría Ejecutiva de la Reserva Ecológica. En la misma zona se encuentran las facultades de Ciencias y de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

Tiene un gran flujo de personas, ya que este lugar colinda con secciones de atención médica veterinaria, médica dental y el Transporte Colectivo Metro. Otro de los motivos de afluencia de la zona se debe a la popularidad del comedor existente en la Facultad de Ciencias, así como de actividades recreativas anuales en esta facultad, como los “bailongos”.

Las salidas más cercanas apuntan hacia el barrio del Pedregal de Santo Domingo y la entrada a la estación Universidad del Sistema de Transporte Colectivo Metro. Al igual que la zona de Humanidades y Ciencia Política, el Circuito de Investigación Científica colinda con una parte de la Reserva Ecológica del Pedregal de San Ángel.

**Campos Deportivos.** El área abarca en gran parte los principales campos deportivos utilizados para el entrenamiento de fútbol, fútbol americano, tenis, atletismo, gimnasia, voleibol, básquetbol, entre otros. También se localiza la Alberca Olímpica Universitaria. Las instituciones académicas del área se conforman por la Facultad de Contaduría y Administración, la Escuela Nacional de Trabajo Social, el Instituto de Ingeniería, Posgrado de Ingeniería y su anexo, el Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y en Sistemas, y el Observatorio Meteorológico de la UNAM. Otras de las entidades que podemos encontrar en la zona son el Centro Médico Universitario (Dirección General de Atención a la Salud) y la Dirección General de CCH.

El tránsito del lugar es variado, deportistas, estudiantes, infancias que practican deportes, académicos, trabajadores, vendedores, etc. El área ha tenido una transformación de su visión hacia afuera, si bien está rodeada de espacios de esparcimiento y prácticas deportivas, desde hace aproximadamente diez años se tiene indicios de venta de drogas en la zona conocida como “Frontones”, lo cual ha significado una alerta tanto para quienes transitan a diario como para quienes lo hacen ocasionalmente.

**Zona Deportiva.** Se localiza a altura de la zona escolar y campos deportivos, pero al oriente de la Avenida de los Insurgentes, en su interior se encuentra el Estadio Olímpico Universitario, el anexo Adolfo Sánchez Vázquez de la FFyL, y la sede del club Pumitas. Aquí también se encuentran distintos campos de fútbol, utilizados tanto por los miembros de Pumitas como por los estudiantes. Esta área, a diferencia de las otras, cuenta con un flujo moderado de usuarios. Las zonas más concurridas son las que corresponden a los campos de práctica. Al colindar con el área de la Reserva Ecológica (Instituto de Biología y el Jardín Botánico) la zona tiene visitantes tanto académicos como externos.

**Zona Cultural.** Esta caracterizada por sus áreas de esparcimiento y recreación, como el Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC), la sala de conciertos Nezahualcóyotl, el *Universum*, Museo de las Ciencias de la UNAM, la Filmoteca, la Biblioteca Nacional. En la Zona Cultural está el conglomerado de institutos de Humanidades: Instituto de Investigaciones Jurídicas, Instituto de Investigaciones Sociales, Instituto de Investigaciones Económicas, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Filosóficas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Instituto de Investigaciones Estéticas y la Coordinación de Humanidades. Hacia el sur, cercana con Avenida del Imán, está la Unidad de Posgrado.

Los accesos a la zona se hacen principalmente por Avenida Insurgentes Sur y Avenida del Imán. Los fines de semana es característico ver personas realizando actividades deportivas,

como correr y ciclismo, ya que el flujo de automóviles no es alto. Los usuarios de este espacio son diversos, pues el flujo no se concentra únicamente en estudiantes y/o académicos. La zona se inunda de un ambiente familiar por sus actividades, es un área de disfrute para usuarios externos de la comunidad universitaria, especialmente los fines de semana.

Si las/los usuarios tienden a concentrar sus actividades en zonas específicas, hay un movimiento cotidiano importante entre las zonas, lo que permite construir un imaginario unificado de CU.<sup>27</sup> En el Mapa 2 se muestran dos tipos de movimiento: el que va por las vialidades (línea continua), 67% del total de los tramos que se registraron, y el otro, que comunica las zonas que conforman el campus (línea punteada), 33%.

Las vialidades que más se usan son el Circuito Escolar, el Circuito Deportivo y Avenida Insurgentes. En el primero se concentra la mayor proporción de actividad y facultades, mientras que las otras dos constituyen los principales modos de llegada por transporte motorizado, ya sea privado o público. Cabe mencionar que estos números incluyen los viajes que utilizan esa vialidad por todos los modos, también a pie o en bicicleta (como se detalla abajo en el análisis por modos).

Por su parte, los desplazamientos de llegada y salida por el interior de las grandes zonas del campus se realizan principalmente a pie por la Zona Deportiva, Metro Universidad, CCU y Zona Escolar (Campus central). Los recorridos internos en bicicleta se declararon únicamente por el Estadio Olímpico, Metrobús Ciudad Universitaria, Unidad de Posgrado, Zona de Institutos y Zona Deportiva.

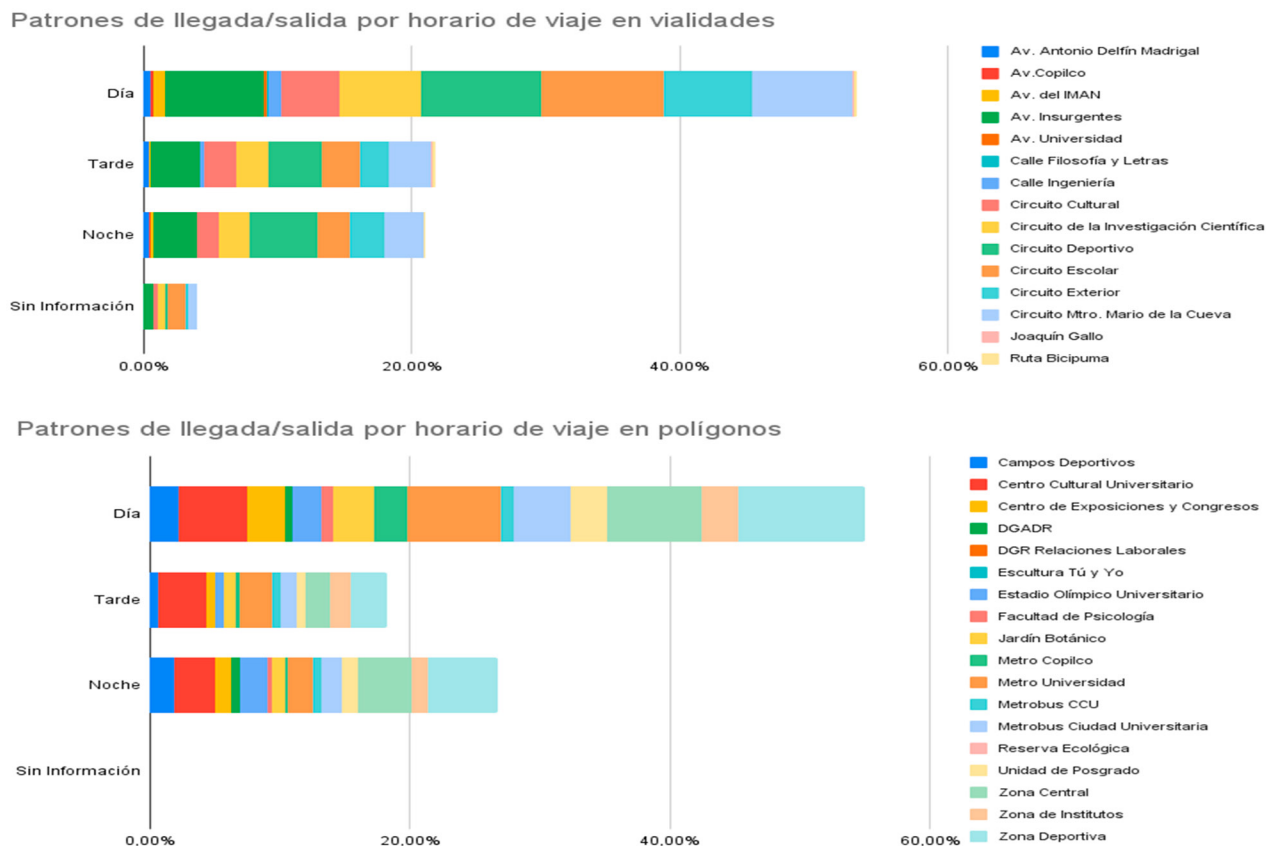
---

<sup>27</sup> El registro de rutas de acceso y salida fue parte del ejercicio de mapeo individual. En este se pidió a los asistentes que trazaran la ruta de llegada y salida a su destino principal (facultad, instituto, entidad) dentro de Ciudad Universitaria, y que indicaran modos y horarios.



Estos patrones se clasificaron por horario y por modos de viaje utilizado de acuerdo con lo especificado por los asistentes, para conocer la relación con sus prácticas. En términos generales, los asistentes a los talleres realizan más de la mitad de sus traslados durante el día, 54% del total de viajes; le siguen los efectuados en la tarde, 20%, y los de noche, 23%. Se registró un 3% sin información.<sup>28</sup> Aunque el ejercicio de los talleres no pretendió hacer un muestreo representativo, sí se buscó contar con una asistencia que incluyera la diversidad de usuarios de Ciudad Universitaria, incluidos los turnos matutino y vespertino, por lo que podemos pensar que si esta distribución refleja de alguna manera las actividades del campus, esto contribuye a que por la tarde y noche los espacios estén menos ocupados o desocupados, lo que podría generar percepción de desconfianza o malestar.

**Gráfica 1. Patrones de llegada/salida por horario de viaje.**



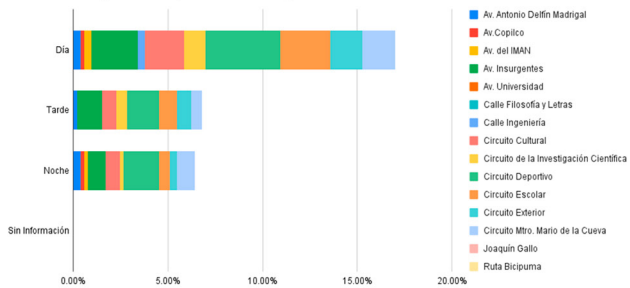
<sup>28</sup> En el caso de horarios, se consideraron los horarios día, tarde y noche. Para algunos casos en que se declaró usar alguna ruta “todo el día”, se consideró que podía ser utilizada en cualquiera de estos tres horarios y se contó en las tres categorías.

En el día, las zonas de mayor tránsito por vialidades son el Circuito Escolar, el Circuito Deportivo, y por zonas internas son la Zona Deportiva, Zona Escolar, Metro Universidad y ccu. Por la tarde y noche los flujos por vialidades se mueven al Circuito Deportivo y a la Avenida de los Insurgentes, mientras que los movimientos por las zonas internas se mantienen por los mismos lugares (Gráfica 1). La Zona Escolar concentra la mayor cantidad de facultades y actividades docentes y algunas administrativas, por lo que podría atribuirse a la disminución de movilidad estudiantil en los horarios vespertino y nocturno y mayor salida de trabajadores. Por la mañana los estudiantes representan 36% de todos los tramos de viaje registrados, por la tarde, 25%, y por la noche, 21%. Por la tarde y por la noche la mayor proporción de viajes la realizan académicos, con 38 y 33%, respectivamente.

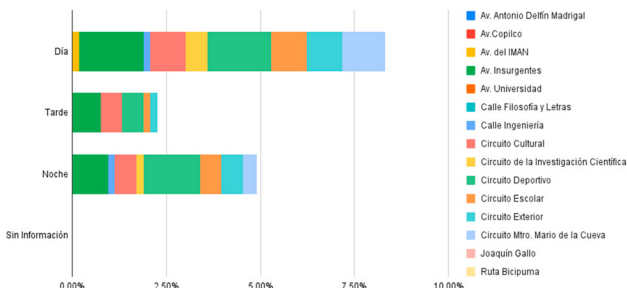
Lo anterior se confirma al desagregar por rol de usuario (Gráfica 2): 60% del total de estudiantes que participaron asisten en el día, en comparación a 52%, 53% y 44% de trabajadores académicos, de confianza y sindicalizados, respectivamente. Los académicos y estudiantes restantes se distribuyen más o menos igual entre tarde y noche (22 y 26%; 15 y 17%). Los trabajadores de confianza y sindicalizados restantes se mueven (salen) más por la noche que por la tarde (33 contra 13% y 31 contra 25%, respectivamente). Los sindicalizados también son los que acuden de manera más distribuida a lo largo del día (44, 25 y 31% en el día, tarde y noche, respectivamente). En resumen, el rol en la Ciudad Universitaria determina en gran medida los horarios de uso.

## Gráfica 2. Patrones de llegada/salida por rol y horario de viaje.

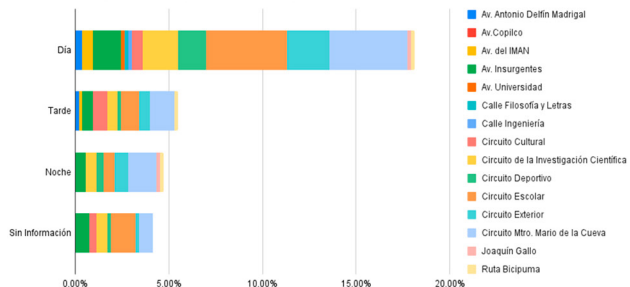
Patrones de llegada/salida por horario de viaje en vialidades: Académicos



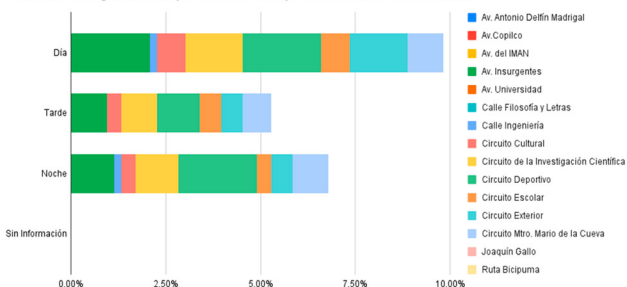
Patrones de llegada/salida por horario de viaje en vialidades: Confianza



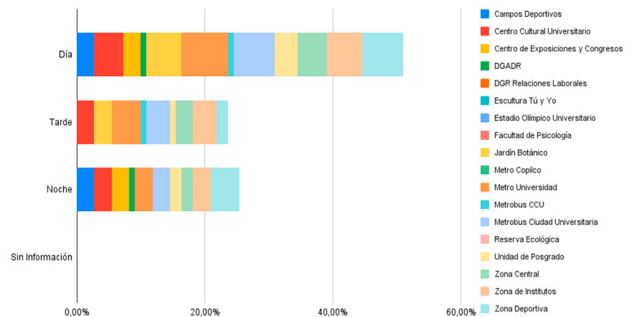
Patrones de llegada/salida por horario de viaje en vialidades: Estudiantes



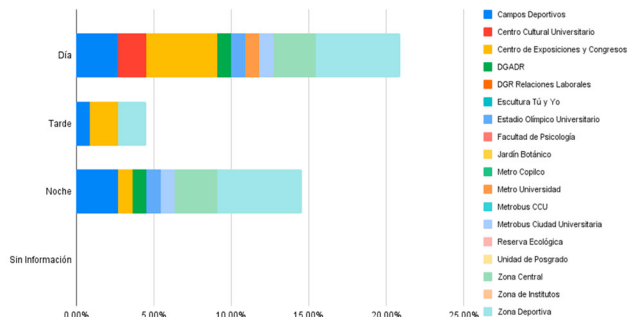
Patrones de llegada/salida por horario de viaje en vialidades: Sindicalizados



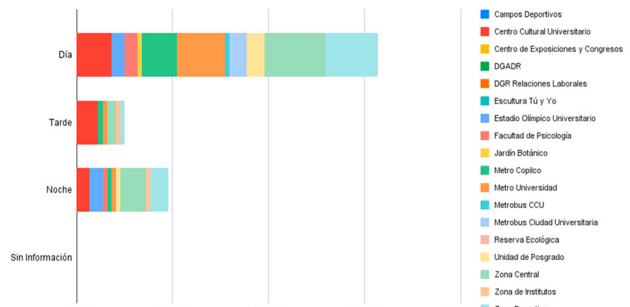
Patrones de llegada/salida por horario de viaje en polígonos: Académicos



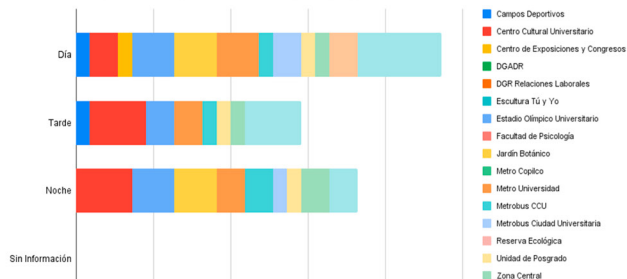
Patrones de llegada/salida por horario de viaje en polígonos: Confianza



Patrones de llegada/salida por horario de viaje en polígonos: Estudiantes



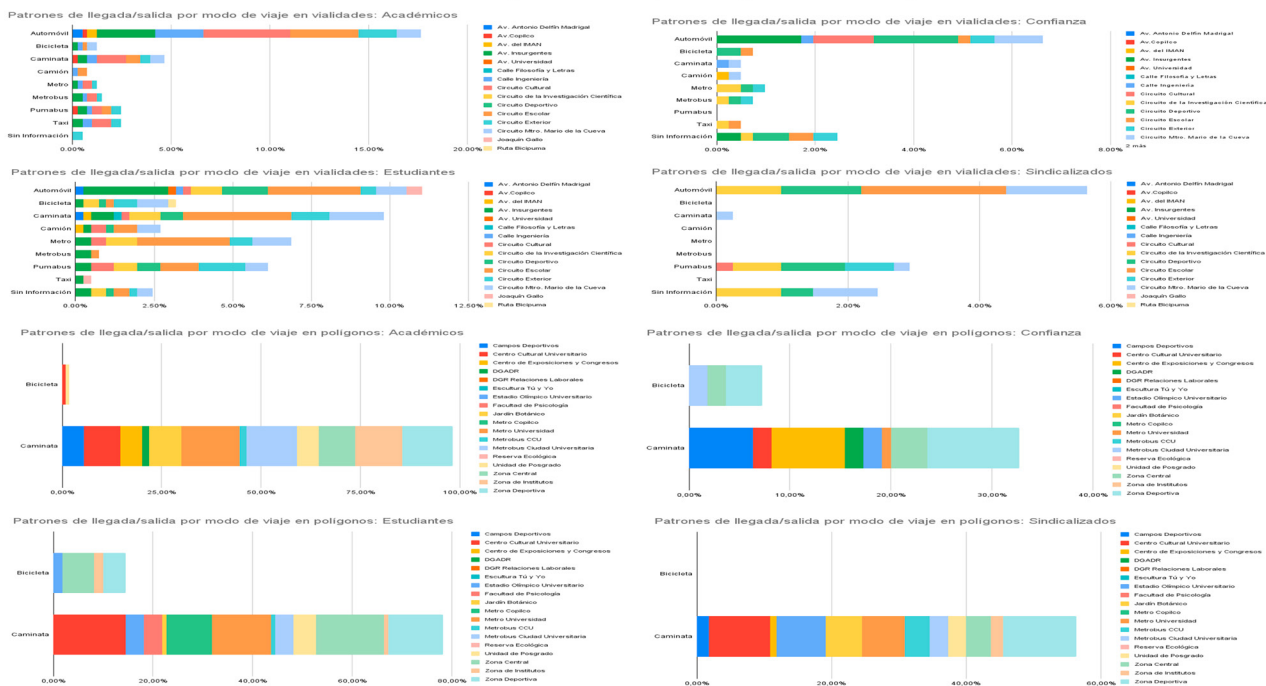
Patrones de llegada/salida por horario de viaje en polígonos: Sindicalizados





Otra diferencia notable según el rol es el modo de transporte (Gráfica 3).<sup>29</sup> Para todos los grupos de usuarios el modo predominante de llegada/salida es la caminata, se usa en 39% de los tramos de trabajadores de confianza, 45% de estudiantes, 52% de académicos y 58% de trabajadores sindicalizados. Los que usan automóvil, en mayor proporción son los académicos (30%), seguidos por los trabajadores de confianza (28%). La bicicleta es más usada por trabajadores de confianza (11%) y estudiantes (10%), y el transporte público motorizado (metro, Metrobús, Pumabús y camión) por estudiantes (24%).

**Gráfica 3. Patrones de llegada/salida por rol y modo de viaje.**



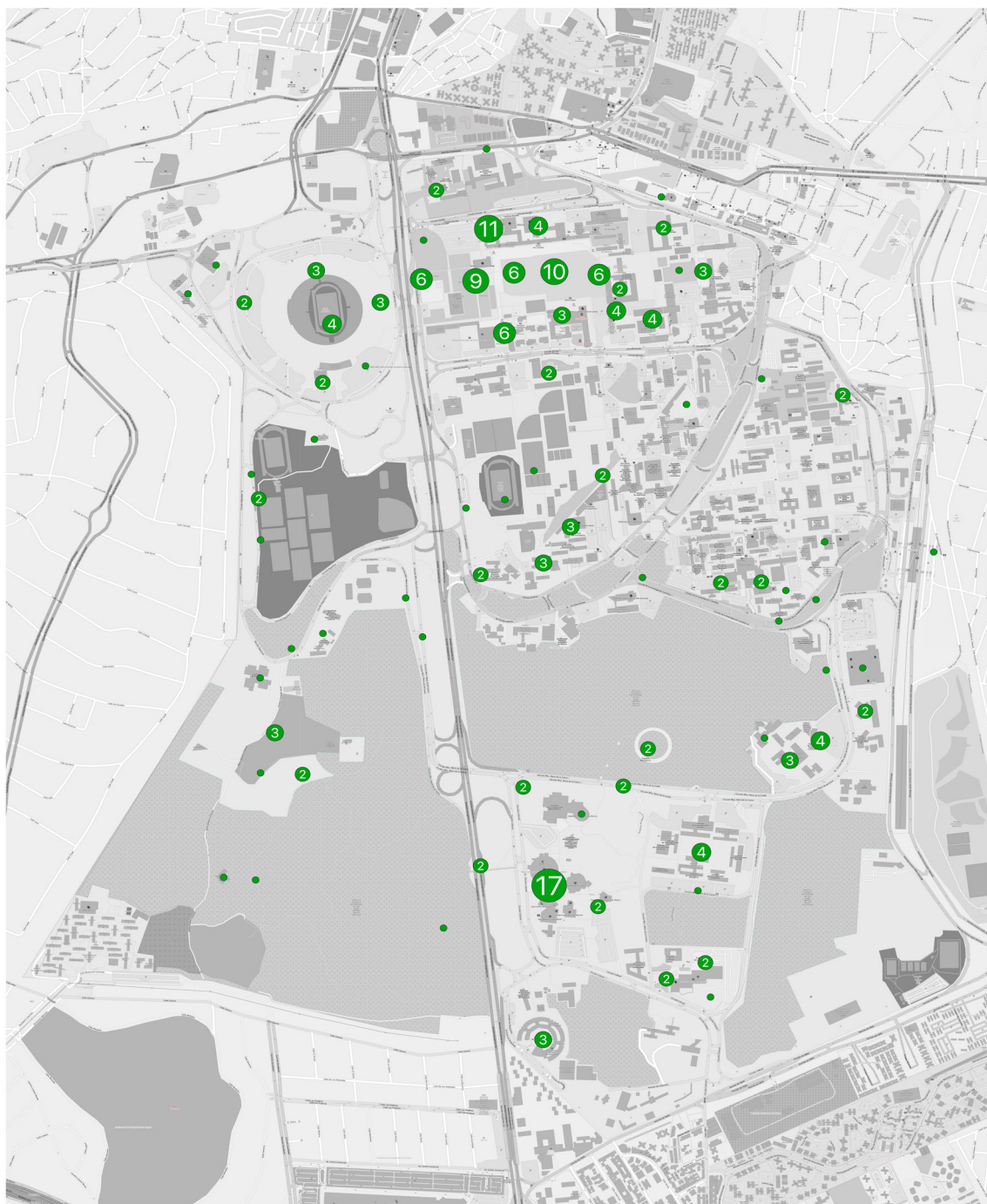
## Tópico 2: Los espacios de confianza y de malestar

Con base en la descripción de las prácticas cotidianas de uso y movimiento en CU, se identifican aquí los lugares señalados como espacios de confianza por todas las personas asistentes a los talleres.<sup>30</sup>

<sup>29</sup> Se observa que algunos asistentes nombraron únicamente el modo principal, aunque éste no llegue hasta el punto de destino (por ejemplo, si llegan en metro o Metrobús). En estos casos se agregó un tramo a pie.

<sup>30</sup> Aunque en realidad obtuvimos dos mapas de confianza, pues este ejercicio se realizó tanto de forma individual como colectiva, encontramos que el patrón espacial entre ambos es muy similar (Mapa 3). Se incluye aquí el resultado del mapa colectivo por reflejar mejor la dinámica del taller. El mapa resultante del ejercicio individual se incluye en el Anexo 3.

### Mapa 3. Mapa de confianza.



#### Mapa de confianza

Simbología  
 ● Espacio de confianza



0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1,000 m

**Tabla 1. Lugares señalados como espacios de confianza por zona**

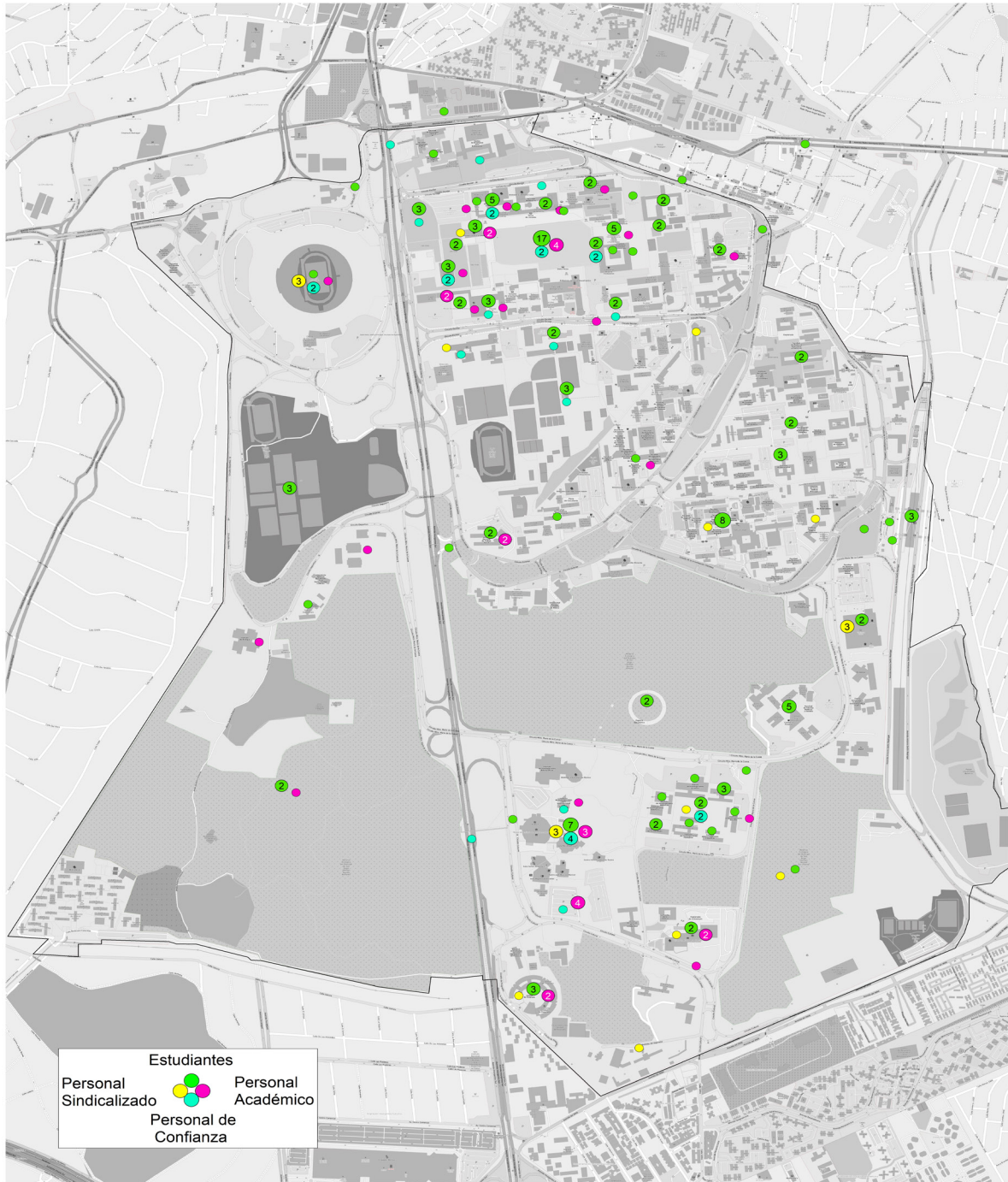
	Colectivo	
	núm	%
1. Zona Escolar	82	40
2. Zona cultural	37	18
3. Reserva Ecológica (oriente y poniente)	30	15
4. Zona Deportiva (eou)	22	11
5. Campos Deportivos	16	8
6. Institutos Inv. Científica	12	6
7. Accesos, t. público, vialidades	4	2

Se observan menciones en todas las grandes zonas de CU, aunque en proporciones distintas. El mayor número de menciones se ubica en la Zona Escolar (40%) que concentra una buena parte de facultades y actividades administrativas centralizadas. La Zona Cultural y la zona de Reserva Ecológica (incluyendo el Jardín Botánico e institutos relacionados, FCPYS, Espacio Escultórico, Tienda UNAM) suman otra tercera parte (33%). Hemos visto en el tópico anterior que estas zonas, junto con la Zona de Investigación Científica concentran facultades y posgrado (enseñanza), institutos (investigación) y producción cultural, son los espacios más “habitados”, es decir, con los mayores niveles de ocupación y durante períodos más largos.

Los espacios que podríamos categorizar como “no habitados” o habitados en estancias cortas son las Zonas Deportivas, así como las estaciones o accesos por metro y Metrobús y las vialidades. Juntos suman menos de 30% de los espacios mencionados como de confianza. La excepción a estos casos es la Reserva Ecológica que, aunque contiene pocos espacios de alta ocupación, es la tercera zona con más lugares de confianza percibidos por los asistentes. Veremos más adelante que eso es debido a sus características físicas y estéticas.

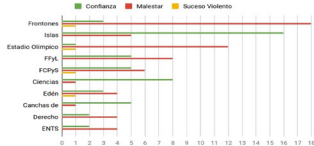
La diferenciación por rol (Mapa 4), debido a las labores cotidianas que realizan el personal de confianza y el personal sindicalizado, prácticamente en todos los casos indican únicamente como espacios de confianza los centros de trabajo en los que están toda la jornada laboral, así como los lugares de acceso y salida de CU. Además de ser una población considerablemente menor si la comparamos con los estudiantes y personal académico. Para el caso de los estudiantes y personal académico, se puede notar la heterogeneidad de espacios de confianza, especialmente en los estudiantes, ya que las diferentes prácticas, entre moverse de facultades, a anexos e institutos, pero también a centros culturales, deportivos y de recreación en general, genera distintos lugares de confianza. Fue interesante la ausencia de facultades con una mayor frecuencia y que resultaron ser más mencionados espacios comunales como Las Islas o el CCU.

Mapa 4. Mapa de confianza por rol.

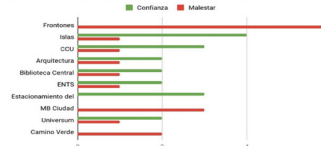


Espacios de confianza por rol

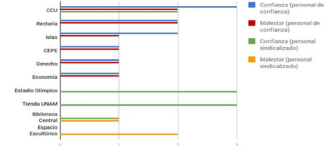
¿Cuáles fueron los lugares más mencionados por estudiantes?



¿Cuáles fueron los lugares que más se mencionaron por parte del personal académico?

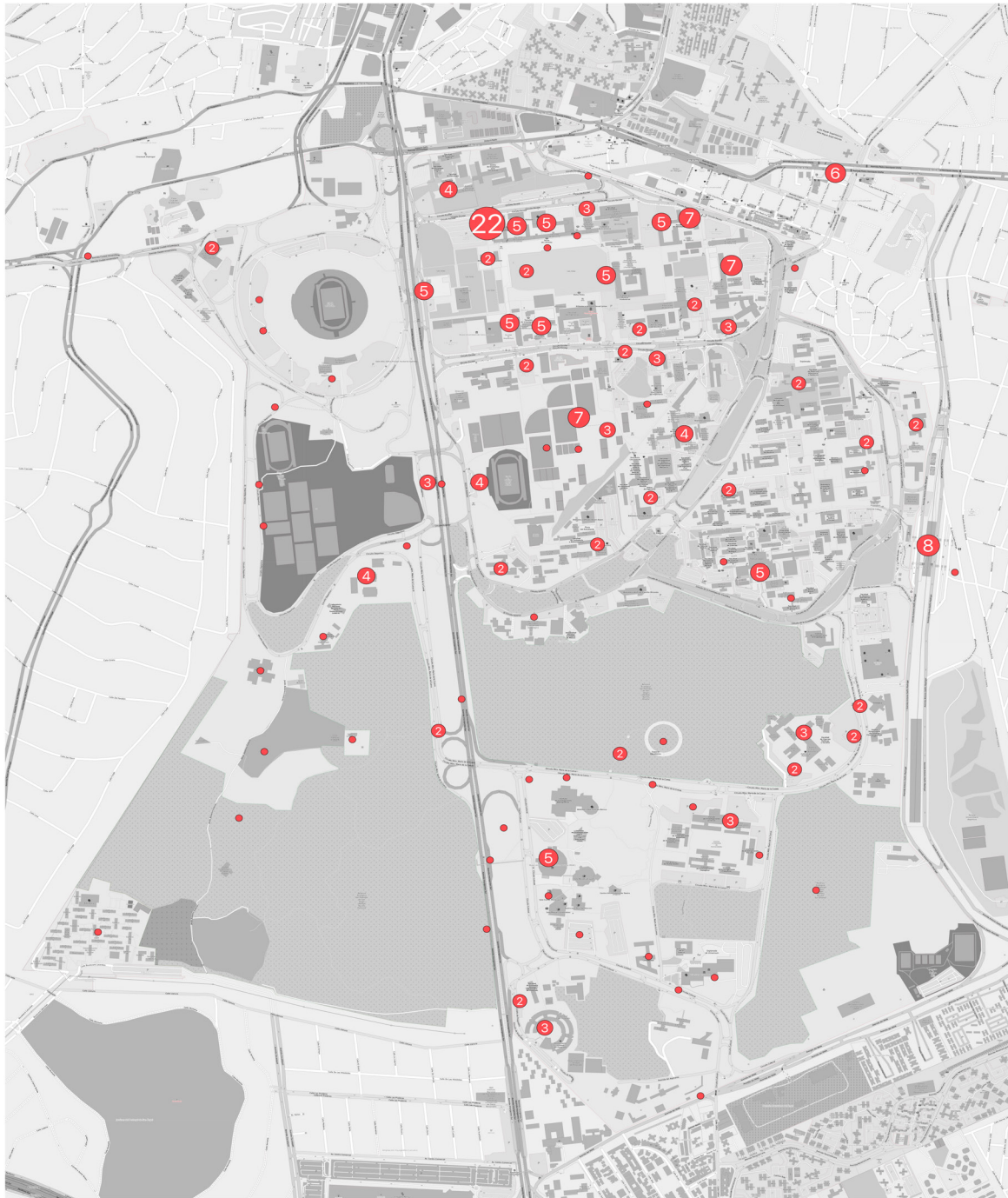


¿Cuáles fueron los lugares que más se mencionaron por parte del personal sindicalizado y de confianza?



El mapa de espacios de malestar también sintetiza los lugares señalados como tales por las personas asistentes a los talleres (Mapa 5). Al igual que en las zonas de confianza (Mapa 3), se observan menciones en todas las grandes zonas. Con excepción de la Zona Escolar, que concentra la mayor cantidad de población y actividades, el ranking corresponde con el mapa de confianza. Los Campos Deportivos, los accesos, estaciones de transporte público y vialidades, la Zona Cultural y la Reserva suman 47%, lo que muestra una percepción de malestar en los espacios menos habitados. Las primeras dos categorías podrían considerarse espacios “de paso”, mientras que la Zona Cultural tiene poca actividad entre semana. En esta última, hay actividad en el complejo que concentra los Institutos de Humanidades y en Posgrado, pero la actividad es muy baja en comparación con las zonas más cercanas al Campus central. Estos dos sitios de actividad laboral se encuentran alejados entre sí, por lo que la poca actividad de esta zona es además dispersa. Por su parte, las zonas con menos menciones fueron los Institutos de Investigación Científica (7%) y la Zona Deportiva alrededor del Estadio (5%).

## Mapa 5. Mapa de malestar.



### Mapa de malestar

Simbología  
 ● Espacio de malestar



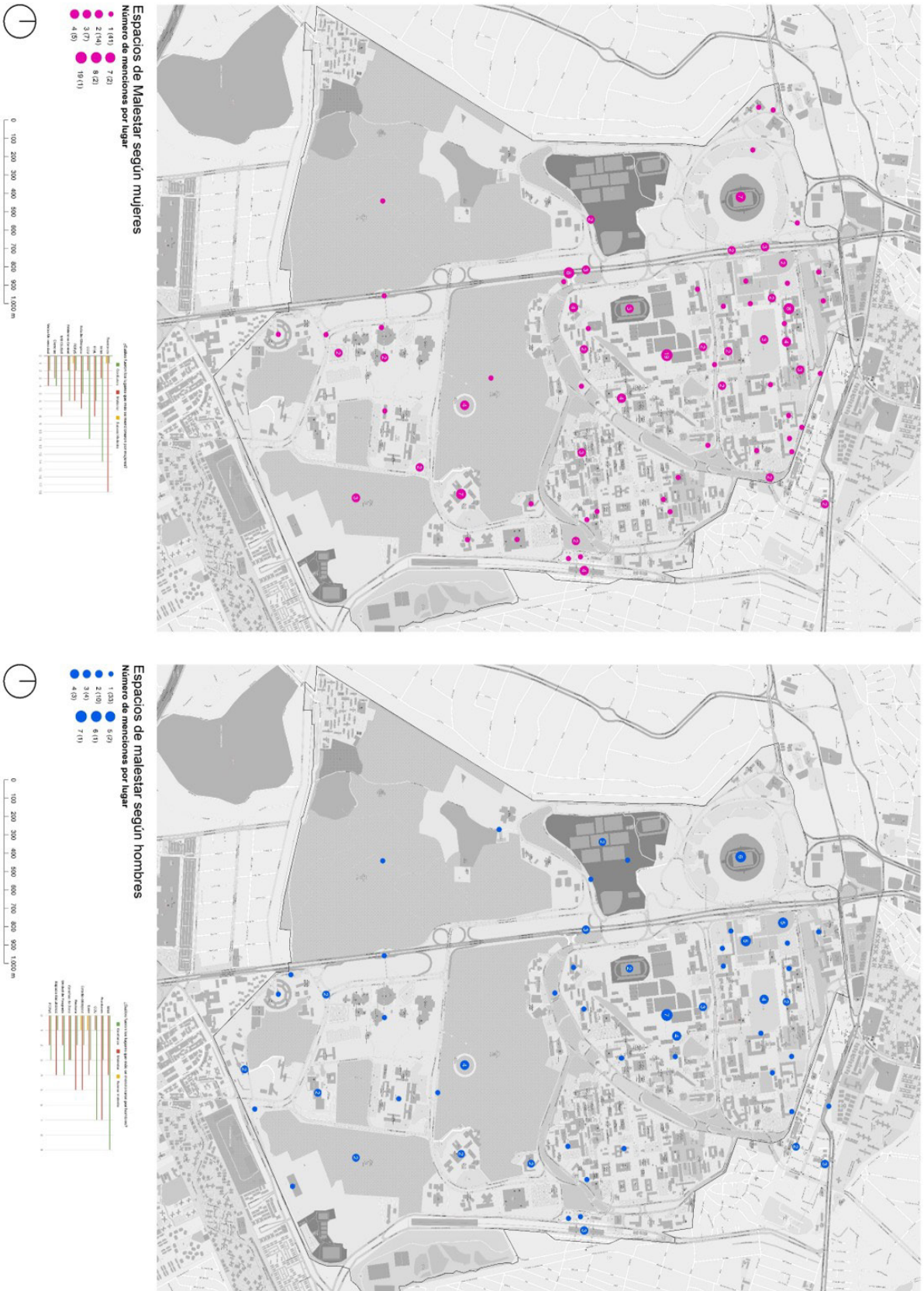
0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1.000 m

Tabla 3. Lugares señalados como espacios de malestar por zona

	Colectivo	
	núm	%
1. Zona Escolar	92	40
2. Campos Deportivos	34	15
3. Accesos, t. público, vialidades	19	8
4. ccu, Posgrados, Instit. Humanidades	28	12
5. Reserva Ecológica (oriente y poniente)	28	12
6. Institutos Inv. Científica	16	7
7. Zona Deportiva (eou)	12	5

En el caso de los espacios de malestar reportados por sexo se puede observar que estos están distribuidos por toda Ciudad Universitaria (Mapa 6). Las mujeres señalaron más lugares, aunque específicamente facultades, institutos, cercanías a entradas de transporte público y a Ciudad Universitaria. En los hombres se mantienen los mismos lugares que se mencionaron en la confianza, aumentando el malestar en ciertos espacios (Estadio Olímpico, Frontones y Rectoría).

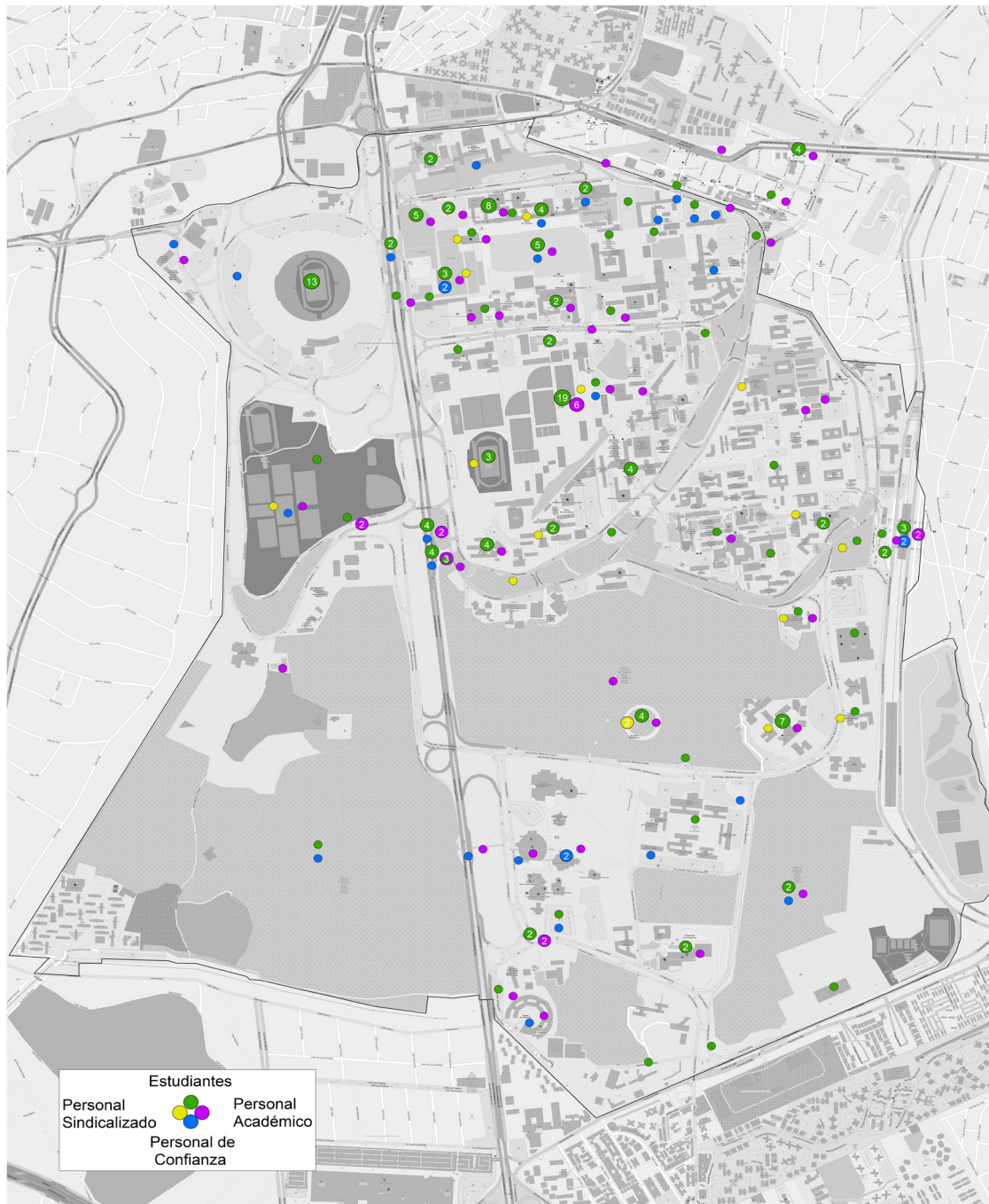
Mapa 6. Mapa de malestar por sexo.





La diferenciación entre estudiantes y personal académico muestra cosas interesantes. En el caso del personal académico, hay una tendencia hacia las salidas de Ciudad Universitaria, además de las cercanías y accesos a transporte público. En el caso de los estudiantes, el malestar está relacionado con las facultades donde estudian o con los lugares que pueden ser de paso para el transporte público. La poca información que obtuvimos para el personal de confianza y el personal sindicalizado demuestra que los espacios de malestar se concentran en algunos centros de trabajo, zonas de paso y transporte público.

## Mapa 7. Mapa de malestar por rol.



### Espacios de malestar por rol



## Memoria colectiva de malestar y denuncias de incidentes delictivos

La información de hechos señalados como de inseguridad en el mapeo colectivo de espacios de malestar se contrastó con la base de datos de denuncias de la Procuraduría General de Justicia (PGJ) de la Ciudad de México, del periodo de 2014 a 2019,<sup>31</sup> para algunos tipos de delitos de interés y equiparables a las categorías mencionadas. Esto resultó en diez categorías que se muestran en la Tabla 5 (para más detalle véase el Anexo 3).

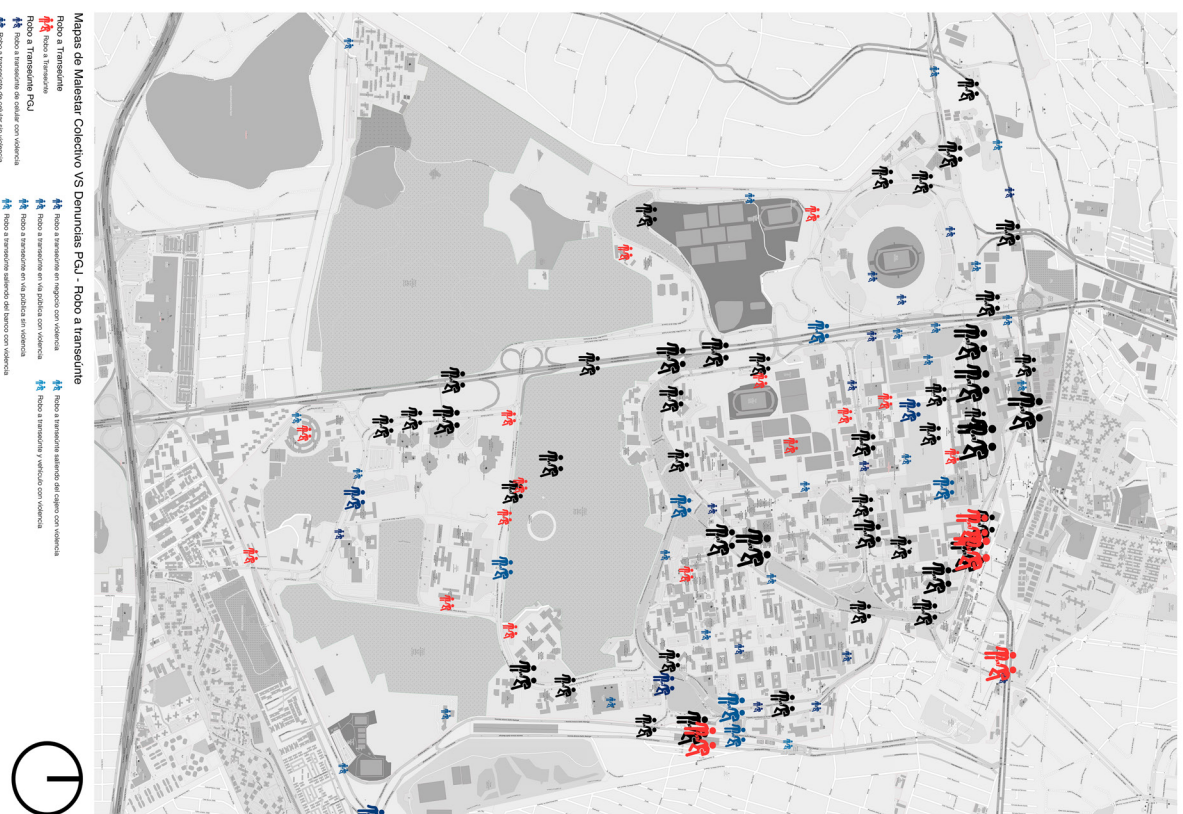
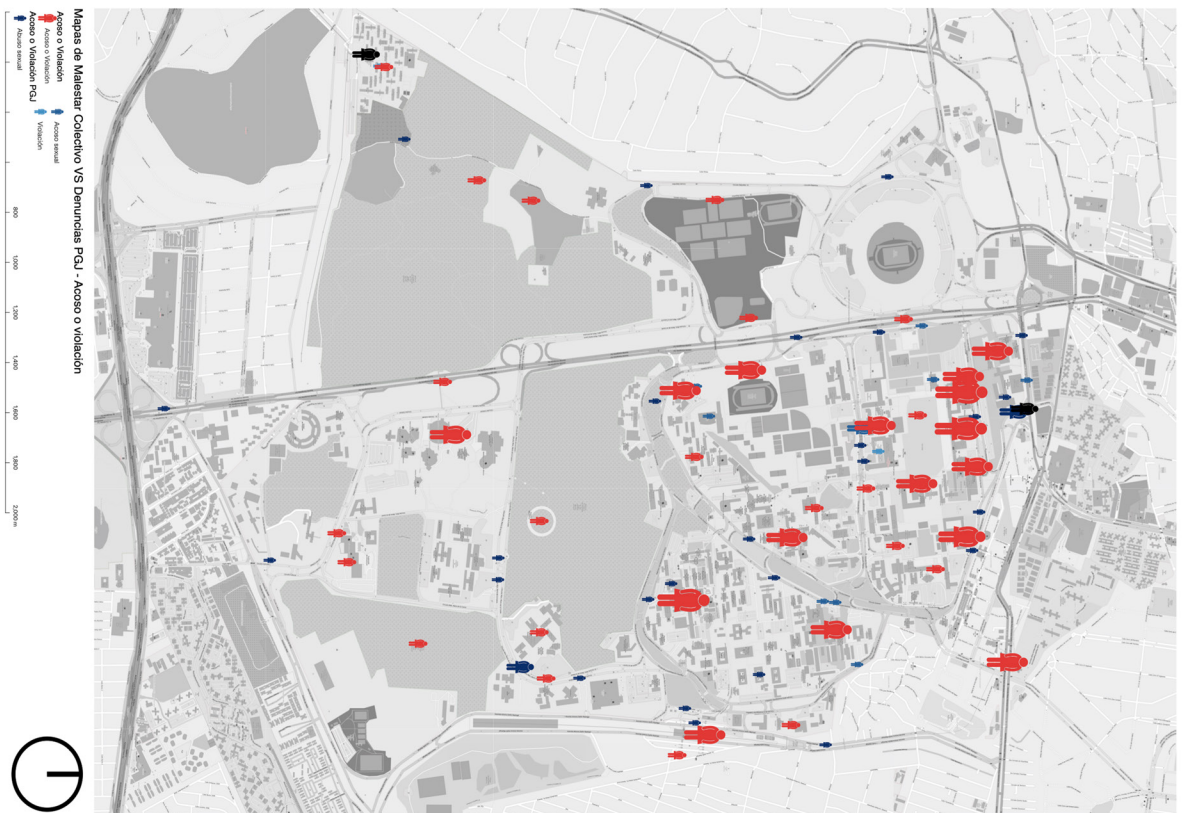
Lo más destacable en esta comparación (sin entrar al detalle de los patrones espaciales de denuncias) es que los delitos como acoso o violación, lesión por arma de fuego y secuestro, se perciben como problemas de mayor gravedad. En estos hechos, las menciones de los asistentes a los talleres, un grupo reducido en comparación a la totalidad de las personas que habitan y utilizan habitualmente la CU, son más que las denuncias registradas en la base de datos de denuncias de tres años. Esto podría reflejar que en algunos casos se denuncia menos de lo que ocurre, como parece ser el caso del acoso. Todos los tipos de robo y el narcomenudeo, en cambio, tienen menos menciones que los hechos denunciados. El Mapa 8 muestra dos ejemplos de esta comparación: acoso o violación y robo a transeúnte.

**Tabla 5. Hechos señalados vs denuncias ante PGJ.**

Tipo	menciones	denuncias
Robo a transeúnte	24	214
Robo de vehículo	19	213
Robo de bicicleta	18	143
Narcomenudeo	9	82
Robo a negocio	1	56
Acoso o violación	60	47
Robo en transporte	10	31
Lesión por arma de fuego	13	4
Lesión por arma blanca	1	2
Secuestro	9	2

<sup>31</sup> Gobierno de la Ciudad de México. “Portal de datos de la Ciudad de México”. Disponible en: [datos.cdmx.gob.mx](https://datos.cdmx.gob.mx).

**Mapa 8. Mapas de espacios de malestar vs denuncias de incidentes delictivos equiparables en carpetas de la PGJ.**



### ***Tópico 3: ¿Cómo se generan los espacios de confianza?***

Al contrario de la prevención situacional que privilegia la producción abstracta de espacios, basada en la “probabilidad” de violencia calculada por incidencias o “factores de riesgo”, trabajar la confianza es una forma *emergente* de producir lugares. Para que un espacio abstracto sea un “lugar”, un espacio vivido de confianza, tiene que producir “lugareños”, es decir, sujetos que constituyen el lugar, sus afectos, su estética (Vergara-Figueroa, 2015). Los espacios de confianza son lugares que generan afectos, un sentimiento de bienestar, la relajación de los cuerpos, la creatividad y la productividad. No pueden existir espacios de confianza sin los sujetos, tampoco se pueden “producir” de manera abstracta a partir de planos o cálculos probabilísticos.

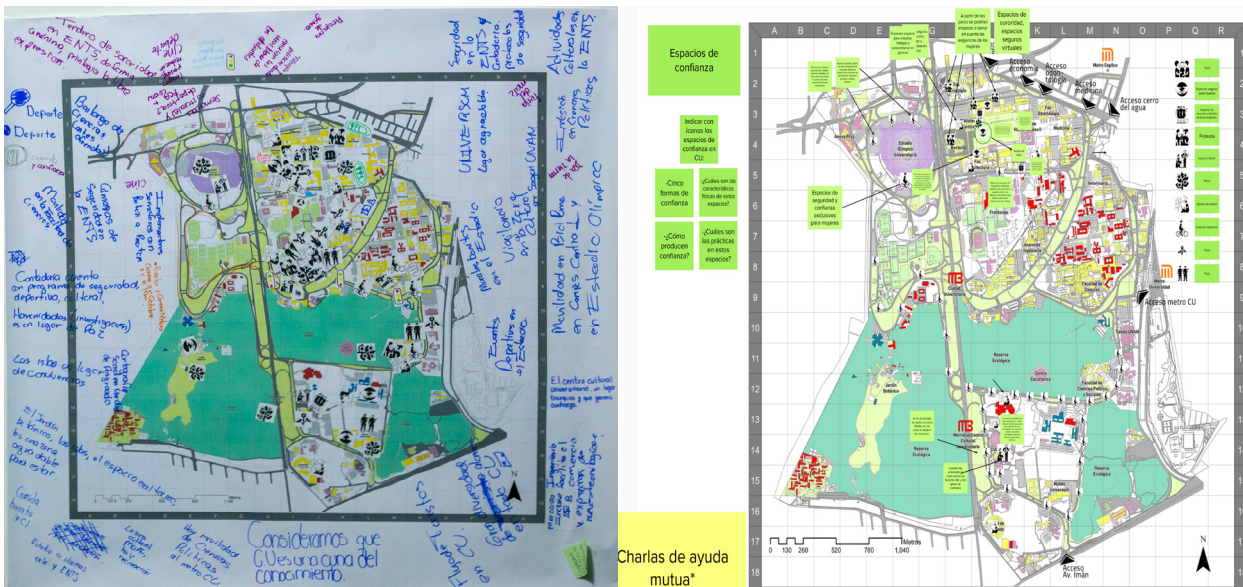
Entender mejor las experiencias de confianza y sus lugares da pautas para estimular ciertas prácticas y privilegiar ciertas características arquitectónicas que generan confianza. La confianza es lo que permite la acción, porque da ciertos elementos de certidumbre y de previsibilidad. La confianza permite anticipar lo que sucederá, no prevenirlo.<sup>32</sup> El papel de las autoridades no debe ser el de producir espacios de confianza a partir de planos y cálculos, más bien será el de ofrecer plataformas estimulantes de compromisos y prácticas generadoras de confianza.

#### ***Ciertas prácticas espaciales generan espacios de confianza***

A partir de los datos generados en los talleres de cartografía participativa, hemos identificado ciertas prácticas que tienden a generar confianza para una variedad de personas. Los talleres se dividieron en tres mesas de trabajo cartográfico colectivo: se elaboró un mapa de los acontecimientos violentos desde 2006, un mapa de los lugares de confianza, y un mapa imaginando la CU ideal. Todas las personas participantes colaboraron en los tres mapas. En los primeros dos mapas se proporcionó a las personas participantes un mapa base de CU para identificar los principales accesos y edificios; así como una serie de íconos representando, en el caso del mapa de la violencia, una categorización previa de delitos; en el caso del mapa de confianza fueron una serie de imágenes que podrían representar la confianza, sin determinar por anticipado la simbología. En cada taller las personas participantes asignaron a los íconos la significación que querían.

---

<sup>32</sup> AbdouMaliq Simone (2010) habla de “la gente como infraestructura”.



**Imagen 1. Ejemplos de mapas colectivos identificando lugares y prácticas de confianza, elaborados durante los talleres en modalidad presencial y virtual.**

La información generada en estos mapas fue sistematizada en matrices, incluyendo el análisis de los elementos visuales (íconos, dibujos, textos) y la transcripción de las conversaciones en cada mesa de trabajo. Estas matrices permiten generar mapas con distintos lenguajes visuales. La sistematización de los datos y su cartografía fue con elementos “típicos” de un mapa: un plano cartesiano con georreferenciación, una perspectiva “a vuelo de pájaro”, como se presentó en el tópico anterior. Complementando esta cartografía, queremos subrayar los aspectos subjetivos, experiencial y cualitativos de la confianza. Para esto, se necesita explorar visualizaciones “no cartesianas”, con perspectivas “a nivel de la calle”, para representar lo que se ve a nivel de los ojos de una persona caminando. El Mapa 9, que se verá más adelante, es un ejemplo de tal visualización en donde analizamos la subjetividad de la confianza.

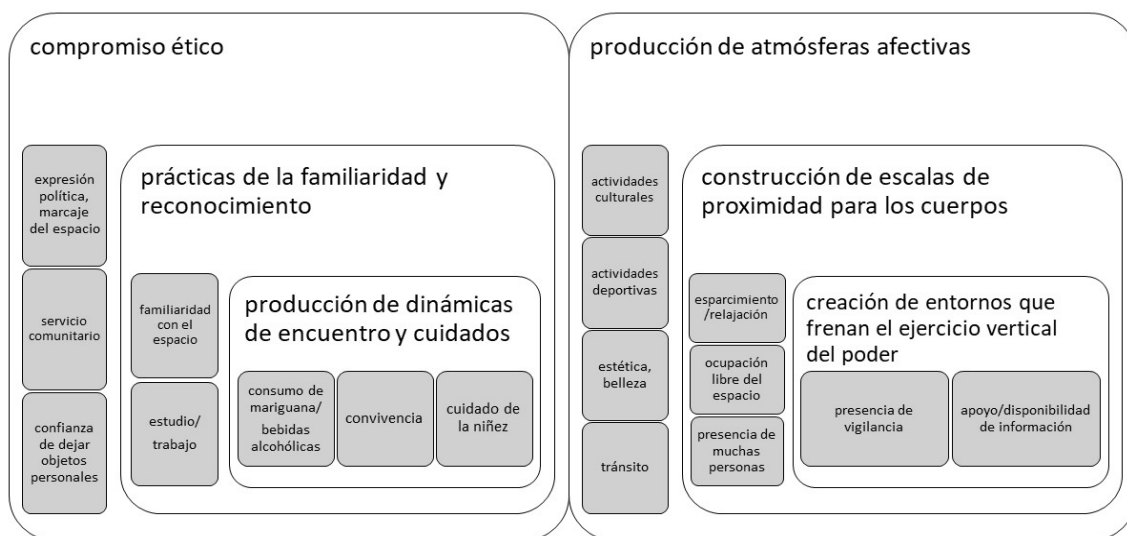
En una primera etapa, hemos analizado a detalle los lugares señalados como de confianza en los mapas colectivos junto con las descripciones que hicieron de ellos, sean estas actividades o características. Los lugares con más menciones puntuales fueron Las Islas (25), el Estadio Olímpico Universitario (15), la Facultad de Arquitectura (13), el ccu (11) y la FFYL (10). Son lugares en donde se experimenta confianza relacionada a momentos de esparcimiento y relajación, a las actividades culturales y deportivas, a la convivencia plural. En estos espacios también se experimenta confianza porque se puede ocupar el espacio de manera libre, porque hay muchas personas y tránsito. La importancia que ocupan las “Islas”, no es casual, al tratarse del espacio más central, en términos físicos, simbólicos y funcionales, por su cercanía a la mayoría de las facultades y la cantidad de actividades y eventos, oficiales y extraoficiales, que suceden ahí.

Lo más interesante son las prácticas más recurrentes que se asocian a los lugares de confianza. Las tres características más recurrentes, actividades deportivas, culturales, lugar de encuentro y lugar de estudio, suman más de 50%, de 184 ocurrencias, y mencionan 31 de los 47 lugares referidos, es decir, dos terceras partes (Tabla 6).



rentes espacios pueden generar confianza (o desconfianza) dependiendo de las prácticas que se les asocian; incluso aparecen aquí todas las vialidades, si se les asocia con actividades agradables, como deporte o encuentro, a pesar de su condición antes descrita de no-lugares o lugares de paso y, por ende, su valoración y cualidad descrita dependerá de las experiencias vividas por las diferentes personas que los habitan.

Las experiencias de confianza son varias, se viven a la vez de manera individual y colectiva. Cualquier ejercicio de categorización simplificará la riqueza y la diversidad de las experiencias. Para efectos de proponer acciones concretas a las autoridades de la universidad, nos parece importante ofrecer una tipificación que permita entender ciertas características. La siguiente tipología (Imagen 2) emerge de manera inductiva de los datos generados en los talleres, analizando los íconos y textos anotados en los mapas colectivos, así como las transcripciones de las conversaciones. Estos 17 tipos de experiencias de confianza (en gris) fueron subsecuentemente organizados, según los criterios de los espacios de confianza elaborados a partir de la revisión de la literatura.



**Imagen 2. Tipologías de los procesos de producción de confianza.**

La confianza emerge con el compromiso ético de las personas que habitan los lugares. El compromiso ético significa reconocer al otro. No se trata simplemente de “cultura cívica”, tal como está codificada en las leyes. Para fomentar el compromiso ético se necesita aceptar la diversidad de sujetos universitarios. En los talleres, esto se manifestó en términos de las demandas de reconocimiento de las mujeres que sufren violencia de género. La posibilidad de expresarse sobre estas violencias genera confianza en las mujeres, estudiantes y académicas. Como lo demuestra uno de los testimonios recabados en los talleres:



También siento que los lugares donde tienes como mucha libertad de expresión, es aquí en la escuela, porque implementaron algo a raíz de lo del acoso escolar, no sé si en otras escuelas o facultades hay algo que se llama “Tendedero sororo”. Entonces, es como gran apertura a que si algún profesor, compañero, compañera te acosa, tú tienes toda la libertad de ir a pegar tu denuncia, de forma anónima o no, y de quién es, con toda la confianza y no te va a pasar nada.

La libertad de expresión política no es simplemente un derecho abstracto, es una libertad que se espacializa en lugares específicos a través del marcaje, con eslóganes, por ejemplo. El marcaje del espacio con un “tendero sororo” abre un espacio seguro de expresión y de reconocimiento. Las participantes en el Taller exclusivo para mujeres mencionaron lugares de expresión política y de reconocimiento como las facultades de Filosofía y Letras, de Economía, de Arquitectura, de Ciencias Políticas y Sociales, de Ciencias y la Escuela de Trabajo Social.

Otra dimensión del compromiso ético que apareció en los talleres fue la apreciación de distintos tipos de servicio a la comunidad. La oferta a la comunidad de servicios de salud o de apoyo psicológico a precios asequibles y los espacios de apoyo mutuo, como el acompañamiento a mujeres que han sufrido violencia de género, son elementos que generan confianza. Adicionalmente, algunas personas participantes mencionaron ejemplos de servicio comunitario de la universidad hacia la población en general, como las brigadas de apoyo durante el sismo de 2017.

La confianza generada por el compromiso ético se ilustró de manera concreta en la identificación de los lugares donde las personas se sienten tranquilas de dejar objetos personales, como por ejemplo, en el Centro de Investigación en Arquitectura Urbanismo y Paisaje.

Este ejemplo se vincula con la segunda categoría de experiencias de confianza: las prácticas de la familiaridad y reconocimiento. En lugares propicios al estudio o al trabajo, las personas participantes se sienten en confianza. Por ejemplo, en el Instituto de Investigaciones Económicas, como lo señaló una persona: “el edificio y las plantas que están adentro, creo siento que puedo estudiar en cualquier lado por ejemplo o puede estar en cualquier lugar y nadie llega a molestar.” El sentimiento de tranquilidad y de confianza nace de la familiaridad con el espacio y del reconocimiento mutuo de las personas que lo habitan. Una persona participante lo explica en estos términos: “En la Zona Cultural se sentían confiados porque eran pocas personas, en general, y se conocían como comunidad. Entonces el hecho de conocer y de frecuentar el lugar, podían saber inclusive, qué personas no eran de ahí, podían saber por dónde caminar, por dónde no caminar; y que dentro de sus instalaciones se sentían confiados y sabían caminar, entrar, llegar, eso.”

Aparte del ccu, en las cartografías colectivas, los lugares mencionados como propicios al trabajo o al estudio y los lugares familiares fueron: los Institutos, la Dirección General de Bibliotecas y Las Islas. La familiaridad y el reconocimiento son experiencias de confianza generadas por el sentimiento de pertenencia al lugar. Pero la confianza no solamente surge con la formación de comunidades. También emerge de dinámicas de encuentro y cuidados. La convivencia con personas diversas, muchas veces que no son universitarias, suscita disfrute. Hablando del Estadio Olímpico, una persona participante comentó que: “es un espacio seguro, tranquilo al que pueden acudir tanto académicxs como turistas y vendedores. Una amena convivencia, sobre todo los fines de semana, porque se realizan actividades deportivas.” Los lugares que fueron mencionados en referencia a la convivencia son Las Islas, las facultades de Ciencias y Arquitectura y el ccu. Este último, en particular, también genera confianza por la presencia de niños.

Espacios propicios al cuidado de la niñez son espacios de confianza: El Edén, la Facultad de Filosofía y Letras, el Jardín de niños y el *Universum*.

Las personas participantes refieren a la convivencia entre diversos sujetos, y a veces entre amigos. En particular, contrariamente a lo que se presenta en los medios, el consumo de marihuana o bebidas alcohólicas entre amigos y amigas en lugares como la Facultad de Filosofía y Letras, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, la Facultad de Arquitectura, el Estadio Olímpico o El Edén, es una práctica que genera confianza. Una persona lo explica así:

Una cosa es el narcomenudeo y otra cosa es el consumo ¿no? Si pues, que está válido aunque sea replantear el consumo, seguro y tranquilo en los espacios de Ciudad Universitaria y quitar pues ese tabú de que la marihuana está horrible. Porque creo que, pues, si hay que es recreativo y es válido, personalmente es en los espacios en los que me siento segura consumiendo eh... marihuana es aquí en la Facultad de Arquitectura y en Ciencias Políticas.

La convivencia, el consumo de marihuana entre amigos y amigas y la presencia de niños producen ciertas atmósferas afectivas relacionadas con el juego, el encuentro. En estos momentos y lugares se siente disfrute, relajación, tranquilidad, alegría. En las palabras de una persona participante describiendo Las Islas:

Te digo, el propio ambiente, la gente conviviendo, los que andan alrededor en bicicleta, gente que anda ahí jugando con el perro y demás, se ve un espacio tranquilo. Además, que en la tarde te toca una, va bajando el sol, te genera un ambiente padre, para mi gusto. Yo trabajé en la rectoría, y pues esa parte me gustaba mucho, salir a caminar por ahí, no sientes miedo, pues.

La producción de atmósferas afectivas muchas veces pasa por actividades culturales o deportivas. Lógicamente, lugares como el CCU, la sala de conciertos Nezahualcóyotl, el Estadio Olímpico o la Alberca Olímpica resaltan como lugares de confianza por su oferta de actividades culturales o deportivas. Pero las personas participantes también mencionaron varias facultades, centros, unidades y escuelas donde se organizan actividades culturales o deportivas contribuyendo a la confianza. Lugares menos conocidos por sus cualidades intersticiales, como el bajo puente Insurgentes, son también apreciados, como lo señaló una persona:

Abajo del puente de Insurgentes hay unas chavas que hacen danza aérea y hay otros chavos que se ponen a bailar como *hip-hop*, entonces les gusta ese espacio porque como está muy lisito el piso, tiene cemento y está con sombra, y aparte es acústico porque está el puente les gusta mucho ahí, hacen muchas actividades físicas.

Las características físicas del espacio se relacionan con los aspectos estéticos que generan confianza, tales como la naturaleza o la arquitectura. La estética puede ser más importante a veces que otras características como la vigilancia. Una persona explica, a propósito del Jardín Botánico, que:

Todo eso me llama y el cráter es que no sé, a pesar de que casi siempre está solo y que no hay

vigilancia, las veces que he ido, no sé, me siento segura y al menos no he sabido de incidentes que hayan ocurrido a ninguno de los dos lados.

Otra dimensión importante de las atmósferas afectivas es la posibilidad de transitar, de moverse. El hecho de que no haya restricciones en el movimiento de las personas y que son espacios abiertos. Los lugares que se mencionaron en esta categoría son: Las Islas, el Jardín Botánico, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, el Estadio Olímpico, el ccu, las canchas deportivas y Copilco.

Parecida al tránsito, se reconoce la importancia de la presencia de muchas personas.<sup>33</sup> Categorizamos esa experiencia de confianza en el rubro de la construcción de escalas de proximidad para los cuerpos, porque lo que expresan las personas participantes cuando hablan de la presencia de muchas personas es la sensación de confianza percibida por sus cuerpos, esa sensación de sentirse cobijado por la copresencia de varios cuerpos. Por ejemplo, hablando del anexo de Derecho una persona participante afirma:

Considero que ese espacio es muy seguro porque hay mucha gente siempre en cualquier horario, en la mañana, en la tarde y en la noche, hay mucha gente y es como pasillo en donde hay un poco de comercio por así decirlo, está un lugar donde te sacan copias y todo entonces, das por hecho que la gente que está en ese lugar son estudiantes o académicos, y eso a mí me da confianza.

Espacios de confianza fomentan la relajación de los cuerpos, es por lo que lugares como Las Islas, el Espacio Escultórico, el Jardín Botánico, y el Invernadero “Faustino Miranda” fueron mencionados muchas veces. Una persona dice:

Creo que Las Islas es un lugar, bueno puse ahí como amigos platicando, creo que es un lugar que congrega a diferentes grupos de las facultades, donde vas a acostarte, a dormirte un rato tal vez después del día de trabajo, ... o a platicar.

Relacionado a la relajación de los cuerpos y el esparcimiento, la confianza emerge de la ocupación libre del espacio, en donde hay una diversidad de actividades y no hay funciones asignadas. Ejemplos de tales lugares son Las Islas, el ccu y el Jardín Botánico.

La última categoría de experiencias de confianza son los entornos que frenan el ejercicio vertical del poder. Hemos visto que las/los estudiantes mencionan mucho menos sus facultades como espacios de confianza que el personal académico, para quienes su lugar de trabajo es la mayoría de las veces identificado como espacio de confianza. Eso se puede explicar por el malestar que genera el ejercicio vertical de la autoridad (de sus profesores, de la coordinación de su carrera) sobre las/los estudiantes. En los talleres de mujeres, muchas mencionaron el hostigamiento o el acoso por parte de profesores como ejemplo del ejercicio vertical del poder y el sentimiento de ira y de impotencia que genera en ellas.

---

<sup>33</sup> Los lugares mencionados como confiables por esto son: Las Islas, *Universum*, las facultades, el Estadio Olímpico, el Estadio de Prácticas Roberto “Tapatío” Méndez, la Biblioteca Central, el Anexo de Derecho, y la Tienda Puma.

Sin embargo, otras personas mencionaron, al contrario, que el ejercicio vertical del poder, en cierta medida, les genera confianza cuando se trata de vigilancia. Por ejemplo, mencionaron que el control de acceso a las instalaciones les procura confianza, porque “saben” que solamente las personas de la comunidad universitaria pueden entrar. Por ejemplo, lo señalado por una persona:

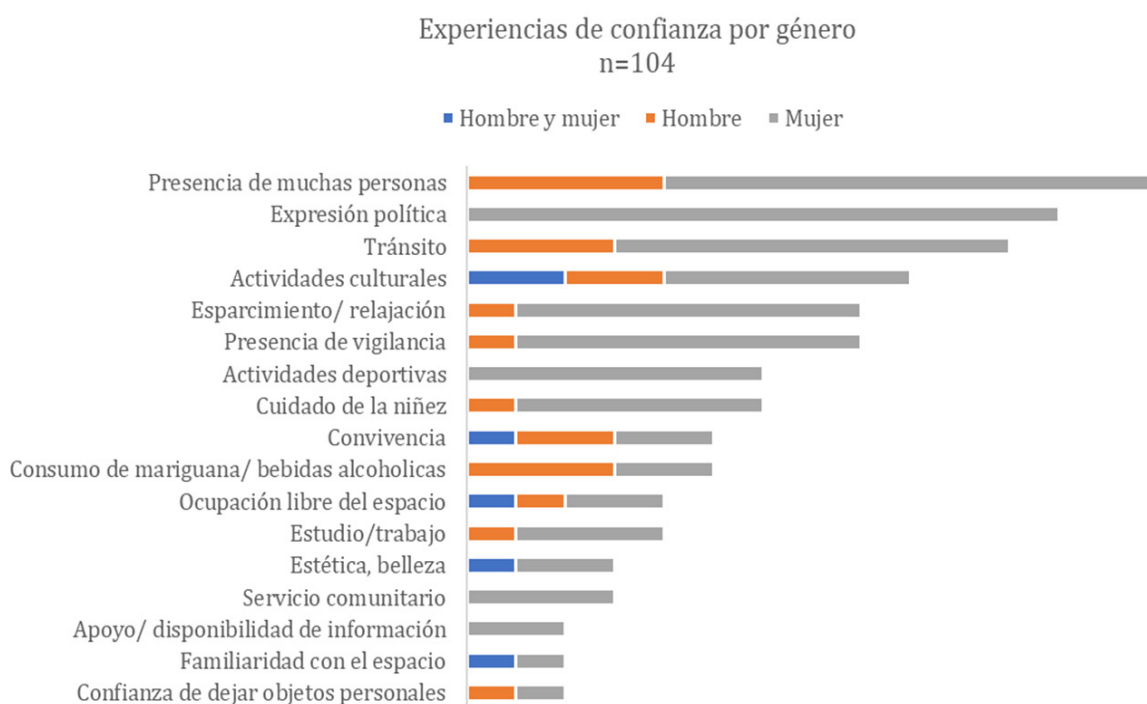
Bueno para mí los espacios de confianza también puede ser la Biblioteca Central y la Biblioteca Antonio Caso, considero que esos espacios al tener mucha gente dentro de estas instalaciones a mí en lo personal me da mucha seguridad, mucha tranquilidad, se me hacen espacios en donde puedes estar, como lo repito, tranquilamente leyendo un libro, estudiando, haciendo algún trabajo en equipo, este... y me siento segura porque también hay un como control de ingreso y egreso dentro de estas bibliotecas y por ello, considero que puede ser, pueden ser espacios de confianza.

Otro ejemplo es la disponibilidad de información, saber que pasa lo que pasa. Como lo refiere una persona participante:

siempre me ayudaron, siempre encontré gente amable y me indicaba por dónde llegar a la facultad ahí también me gusta estar, incluso ahí puedo ir sola, no tengo ningún problema y además de que está súper alumbrado y donde quiera hay seguridad.

Las experiencias de confianza, en cualquier categoría, son diferenciadas por género. En la siguiente gráfica, se puede observar la distribución de las experiencias de confianza discutidas en los talleres por género.

**Gráfica 4. Experiencias de confianza por género.**



## *La confianza es relacional y situacional*

La cartografía sensorial presentada a continuación es resultado del trabajo colectivo de las personas participantes habitantes de Ciudad Universitaria, quienes compartieron sus experiencias. Se realizó un análisis a partir de la premisa de la cotidianidad universitaria y la construcción del imaginario colectivo de la universidad proyectado hacia afuera, a través del orgullo universitario y del prestigio emanado de la vanguardia académica, y reforzado desde afuera a través de los medios de comunicación.

El Mapa 9 se compone de una base de líneas de color rojo (representando las experiencias de desconfianza y malestar) y verde (representando las experiencias de confianza), la combinación de ambas desdibuja los polígonos conocidos de la universidad y le da prioridad a la representación visual, a través de imágenes, encabezados de periódicos y citas textuales, de la sobreposición de la confianza y desconfianza en un mismo espacio para distintos sujetos y tiempos, o en caso contrario, evidencia espacios con un fuerte malestar o desconfianza para la comunidad. La utilización de material visual proveniente de la prensa sirve como herramienta y evidencia de cómo se contraponen u homogenizan ciertos hechos resonantes en la memoria colectiva de la universidad. Las similitudes encontradas fueron posibles haciendo un análisis detallado de las respuestas obtenidas a través de los talleres realizados por el proyecto.



Los espacios de desconfianza y malestar en conjunto con los espacios de confianza se definieron a través de la memoria histórica de las/los habitantes de la universidad, así como de las prácticas que les han ayudado a resignificar su andar; lo que permitió contrastar más adelante la información vertida, en mapas dentro de los talleres realizados, con la existente en las bases de datos periodísticas. Esto es importante resaltarlo, ya que las formas en la que los eventos violentos o concebidos como importantes, por la marca que deja en la memoria colectiva, se han vivido en el espacio universitario ha sido de forma diferenciada a la narrativa escrita desde los medios de comunicación. Al igual que las prácticas que generan confianza o sensaciones de cuidado y bienestar han sido opacadas o en mayor medida invisibilizadas por los hechos violentos.

Las muestras de los mapas de confianza y malestar obtenidas fueron clasificadas, esto con la intención de observar un patrón entre ambas e identificar sus contradicciones. En el caso de la información sobre los espacios de desconfianza/malestar se eligieron los espacios referenciados con mayor frecuencia, se observó que algunos de los espacios con mayor mención comparten uno o dos hechos similares, a su vez hay espacios que son identificados por un solo hecho que resuena, como lo es el caso del Anexo de Ingeniería, mencionado por el feminicidio de Lesvy Berlín Osorio. No solo podemos rastrear la mención de este suceso en los talleres, a su vez la prensa dio seguimiento hasta la resolución del caso, lo que permitió un seguimiento temporal de los eventos derivados de este hecho violento en la universidad.

**Tabla 7. Espacios y situaciones de malestar.**

Espacio malestar	Veces mencionado	Hecho
Facultad de Filosofía y Letras	18	Robo, homicidio, suicidio, toma de auditorio, intervención policiaca.
Frontones	11	Violencia, narcomenudeo.
Metro (Copilco/Universidad)	11	Homicidio, robo, venta de drogas, acoso, intento de secuestro.
Anexo de Ingeniería	9	Feminicidio.
Metrobús (Ciudad Universitaria, Centro Cultural Universitario)	8	Robo/homicidio, acoso, hallazgo de cuerpo, suicidio, venta de droga.
Las Islas (Campus central)	7	Grupos porriles, robo, narcomenudeo/venta de droga.
Facultad de Derecho	7	Acoso.
Estadio Olímpico Universitario	6	Secuestro, actos sexuales, extorsión, violencia simbólica, robo.

**Tabla 8. Topografía de los eventos de malestar.**

Espacios dentro de las zonas específicas mencionadas	Evento
Bajo puente Insurgentes (Estadio Olímpico)	Acoso.
Facultad de Arquitectura (Las Islas/Campus central)	Acoso, suicidio, robo, secuestro.
Facultad de Odontología (Las Islas)	Homicidio, robo, acoso.
Camino verde (Metrobús)	Prostitución.
Biblioteca Central (Las Islas, Campus central)	Desaparición, homicidio.
Edén (FFyL)	Venta de drogas.
Contaduría y administración (Frontones)	Robo, violación, robo.
Torre de Humanidades (Las Islas)	Acoso.

Los espacios de confianza se delimitaron a través de la concordancia con los espacios de malestar y desconfianza. La mención de las prácticas que generan confianza permite observar dinámicas que están habitando, reconstruyendo y resignificando el espacio; a la vez que los hechos que generan malestar, desconfianza o miedo interactúan y moldean la percepción. Es decir, no hay una lectura lineal del y sobre el espacio, las condiciones de cada sujeto intervienen en su interpretación. La condición de género y clase, por ejemplo, nos pueden dar una guía para comprender estas interacciones.

Las prácticas que generan confianza, en su mayoría, se enlazan con características de intervención colectiva. A continuación, se presenta la Tabla 9 que contiene el nombre del espacio de confianza, el número de veces mencionado y qué prácticas generan que los usuarios sientan y reciban confianza en ellos.

**Tabla 9. Espacios y prácticas de confianza.**

Espacio de confianza	Veces mencionado	Práctica
Las Islas	9	Esparcimiento, movilidad, actividades deportivas.
Estadio Olímpico	8	Movilidad, iluminación.
Campus central	6	Centralización, tránsito de personas.
Facultad de Filosofía y Letras	4	Espacios sororos, movilización estudiantil, cuidado de la niñez.



La contraposición se realizó con los espacios mencionados en ambos ejercicios, pero se agregaron también aquellos que se encontraban en la misma zona. A continuación, se muestran los espacios mencionados y sus prácticas (Tabla 10).

**Tabla 10. Topografía de los eventos de confianza.**

Espacios dentro de las zonas específicas mencionadas	Prácticas
Bajo puente Insurgentes (Estadio Olímpico)	Actividad artística.
Facultad de Arquitectura (Campus central/Las Islas)	Convivencia, sororidad.
Facultad de Odontología (Campus central/Las Islas)	Tránsito de personas, actividades artísticas.
Torre de Humanidades (Campus central/Las Islas)	Esparcimiento.
Biblioteca Central (Campus central/Las Islas)	Tránsito de personas, estudio, tranquilidad.
Edén (FFyL)	Espacio abierto.

El cruce de información permitió hacer un plano enfocado en la representación visual de la cotidianidad en Ciudad Universitaria y sus contradicciones, tomando en cuenta que la experiencia emocional vivida a través de la confianza y desconfianza, transforma y construye narrativas específicas y heterogéneas en y del espacio. La mezcla de ambas experiencias resuena en cómo se percibe la universidad a través del tiempo, la experiencia y los sentires que atraviesan cada corporalidad.

Consideramos oportuno presentar en esta sección la tabla de calor que sintetiza las frecuencias presentadas en los mapas individuales. Se destacan los lugares que se mencionan con un recuadro rojo, que en su conjunto poseen más de 10 menciones entre confianza, malestar y suceso violento. Otros espacios secundarios de confianza son el ccu y la Facultad de Ciencias, con 17 y 9 menciones, respectivamente. Como espacio de confianza por excelencia resaltan Las Islas, con 25 menciones; mientras que como espacio de malestar destacan los Frontones, con 25 menciones. Otro espacio de malestar es el Estadio Olímpico, con 12 menciones.

Aspectos interesantes que surgieron con la comparación de los datos de esta tabla fue que los espacios de confianza y malestar coinciden en un 50%, además de que hay una mayor mención de los lugares que generan malestar que los que generan confianza.

Un mismo espacio puede generar tanto confianza como desconfianza, depende de la situación y de los sujetos involucrados en un momento específico. De la misma manera, un espacio puede generar confianza para algunos y no para otros. Esta situacionalidad y relacionalidad de la confianza complica el trabajo de planeación y de respuesta institucional al malestar. No hay recetas simples.

El trabajo interdisciplinario de este informe muestra la importancia de combinar datos de frecuencia y uso en las cartografías con datos experienciales y sensoriales recogidos en los talleres. Además, el trabajo hemerográfico permite indagar en la construcción de la memoria colectiva y del imaginario universitario. Se ha mostrado que la prensa invisibiliza ciertos sujetos

que generan confianza (como las colectivas de mujeres), mientras enfatiza sujetos construidos como amenazantes tales como los grupos porriles, de narcomenudeo o “grupos encapuchados”.

La invisibilización de ciertos cuerpos y la hipervisualización de otros, estructura los filtros perceptivos y sensoriales. Aprendemos a confiar en ciertos tipos de cuerpos y no en otros. La confianza es situacional porque depende de los sujetos presentes en el lugar en un momento dado, también está determinada por la estructura perceptiva, el imaginario. Las intervenciones que recomendamos en la conclusión de este trabajo se focalizan en estos dos niveles: por un lado, trabajar la convivencia, el reconocimiento y las atmósferas afectivas (nivel situacional); y por otro lado, trabajar el imaginario, la construcción de estereotipos y la representatividad de la diversidad (nivel discursivo/imaginario).

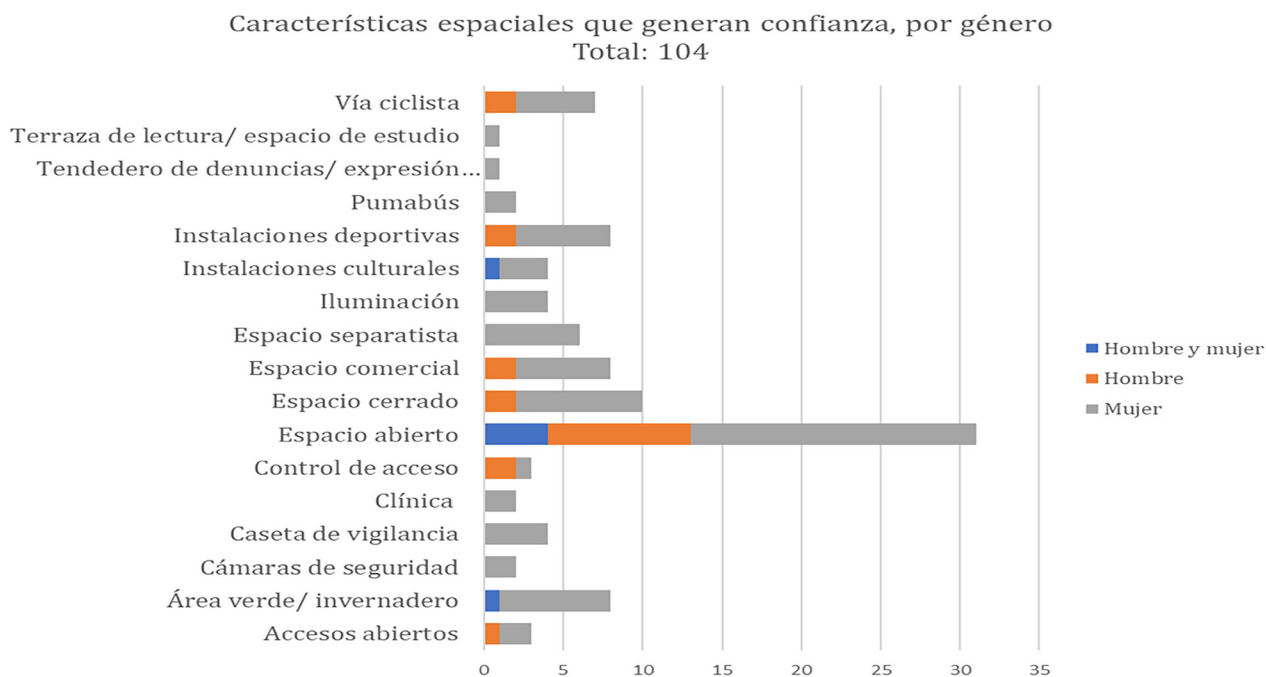
### *Características físicas de los espacios de confianza*

Hemos insistido hasta ahora sobre el hecho de que ciertas prácticas y ciertos sujetos inspiran confianza. En este último apartado analizamos las características físicas de los espacios de confianza. Es importante subrayar que no se trata de intervenir el espacio físicamente para prevenir delitos, pues la confianza depende de las interacciones y flujos afectivos en situaciones específicas. Es decir, una intervención arquitectónica (instalación de rejas o cámaras de vigilancia, por ejemplo) no generará confianza de manera automática. Sin embargo, hemos notado ciertas características espaciales que tienden a generar confianza.

De hecho, ciertas características físicas de los espacios afectan la percepción y el movimiento vital de los cuerpos. Murillo (2012) habla de la importancia de la “transparencia”, lo que en urbanismo y en arquitectura se refiere a la legibilidad del espacio (Lynch, 1984; Newman, 1972). Es decir, la capacidad de “ver sin fusionarse”, de entender el espacio, de percibirlo. Desde la morfología, Michael Benedikt (1979), Ruth Conroy-Dalton (2003) y otros, han señalado la importancia de la información proporcionada por campos visuales traslapados, que permitan lecturas del espacio a diferentes escalas, como claves para la legibilidad, orientación y navegación de los sujetos.

Analizando los datos generados en los talleres, ciertas características físicas de los espacios resaltan como importantes, aunque, de acuerdo a lo vertido por los asistentes, aparecen siempre subordinadas a las prácticas y experiencias. Es claro que los espacios de confianza están asociados, sobre todo, con espacios abiertos, particularmente las áreas verdes (La Islas, Jardín Botánico, Espacio Escultórico, Jardín “Edén”) e hitos como el Estadio Olímpico Universitario, y las actividades y experiencias que suceden en ellas, especialmente cuando permiten albergar una alta diversidad de funciones.

**Gráfica 5. Características espaciales que generan confianza, por género.**



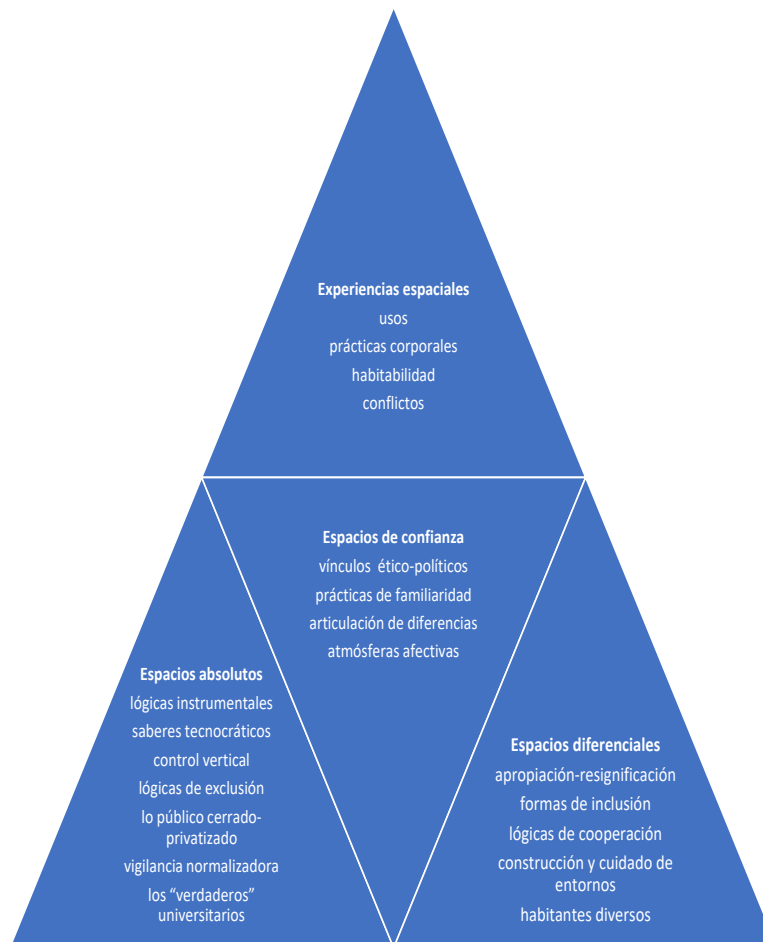
Resaltamos la necesidad de que estos espacios sean flexibles en términos de las actividades que permiten, lo que en arquitectura se conoce como el programa. Un programa flexible se reflejaría directamente en las características físicas, permitiendo lugares completamente abiertos y otros, semi-ordenados, es decir, con condiciones para trabajar, reunirse o comer, tanto de manera formal (con cierto mobiliario urbano, sombra) como informal (sombra, pavimento suave/verde para sentarse). Por ejemplo, una persona participante explica: “A mí me gusta el área verde de Química. Justamente aquí donde hay un paseo de jacarandas. Me gusta cuando quiero un área verde, me gusta ir ahí. Sí pues ves ahí a los chavos haciendo deporte.” Este tipo de condiciones promueven la ocupación del espacio y la co-presencia y, junto con la presencia de sitios de venta de comida y comercio en general, ayudan a crear atmósferas vivas y, por lo tanto, de confianza (Gráfica 5).

En segundo lugar, se señalan también cuestiones que tienen que ver directamente con la infraestructura, movilidad y, sobre todo, la seguridad vial, específicamente se habló de los semáforos, la presencia de vías ciclistas y Pumabús. Por ejemplo, una persona participante: “algo que me dé confianza es el espacio abierto de la movilidad de la gente, que haya movilidad, bicicletas, personas caminando, con perros.” Otro elemento físico que se mencionó en varias ocasiones fue la presencia de luminarias e iluminación de espacios. Nótese que estos elementos refieren de nuevo a la importancia de los espacios abiertos como lugares generadores de confianza.

# LA CIUDAD UNIVERSITARIA IDEAL. ANÁLISIS DE LAS PROPUESTAS DE LOS TALLERES

## Notas de método

La organización de la información correspondiente al segmento de Ciudad Universitaria ideal, en la que en un papelógrafo en blanco las personas participantes en los talleres representaban con dibujos o palabras los elementos que debía incluir el espacio universitario para funcionar de manera adecuada, según sus percepciones, se hizo siguiendo el esquema de análisis teórico que guió toda la investigación. Para ello se ordenaron las representaciones en tres niveles, con la intención de prefigurar un cuarto: los espacios de confianza.



**Imagen 3. Organización de los espacios, experiencias y formas.**

En el rubro *espacios absolutos* se agruparon las representaciones de proyectos, prácticas, espacios y valoraciones en las que se asumía una lógica general para todos los espacios universitarios y todas las personas que los habitan, privilegiando el papel de las autoridades en su funcionamiento. De esta forma, se entienden por espacios absolutos aquellos que se piensan como resultado de decisiones de utilidad, eficiencia y seguridad; donde la materialidad, el uso y las personas son solo medios para fines mayores. La instrumentalidad se rige por saberes tecnocráticos, organizados por nociones especializadas y segmentadas, bajo principios de cuantificación, predicción y gestión. La ejecución de este tipo de prácticas presupone un control vertical, tanto en el diseño como en la definición de lo aceptable y tolerable en los espacios. La operación jerárquica produce prácticas de exclusión, en especial de aquellas actividades que no se pueden medir y gestionar desde los saberes especializados o que no reproducen el verticalismo de las prácticas. Aparece una paradoja por la concepción abstracta del espacio, lo que se supone son espacios públicos (abiertos al uso, la improvisación, la adaptación) se convierten en formas de segregación y exclusión; se configura una suerte de privatización de lo público, ya que los saberes jerarquizados y especializados promueven usos segmentados de los espacios, para usos exclusivos, por personas autorizadas para ello (p.e., el acceso a los edificios o ciertos espacios se controlan por medio de dispositivos biométricos; la satisfacción de necesidades básicas como la alimentación, se separa en función de los costos, dividiéndolas en áreas de uso general y zonas privilegiadas). Los espacios y sus prácticas se rigen por criterios de normalización, limitando el uso espontáneo y diferenciado. Esta dinámica permite definir códigos valorativos sobre lo que es un uso verdadero o normal, y lo que no lo es: la forma adecuada es la que se alinea con el sentido pragmático del espacio y la inadecuada o falsa es la que promueve diferencias.

En contrapunteo, se organizaron las representaciones que privilegian el principio de diferencia o de no identidad normalizada con el espacio, donde ocupa un lugar central el uso, la resignificación, la reapropiación, la cooperación, el cuidado y la inclusión de posiciones heterogéneas, incluso divergentes. En la sección de *espacios diferenciales* se concentraron las imágenes en las que ocupan centralidad el uso y la apropiación, en el que colectividades concretas son las medulares. La lógica diferencial se concibe como aquella en la que se modifica la manera de concebir los espacios, sus formas, sus usos, sus dimensiones, mediante prácticas diversas, no unívocas, que convergen entre sí como múltiples formas de habitabilidad. La razón imperante es la de la coparticipación responsable de los espacios, es decir, interacciones diferentes que se comprometen con el cuidado material y simbólico de los espacios para asegurar el uso singular, al mismo tiempo que otros usos posibles. Construir y cuidar entornos se hace bajo el principio de inclusión y no de exclusión, por lo que toda diferencia presupone la presencia de otras diferencias potenciales o reales, de manera que cada uso singular se presupone como uno entre varios, no como absoluto. Los saberes que operan en este tipo de usos del espacio articulan disposiciones generales con conocimientos derivados de las prácticas, los saberes especializados se singularizan, se adaptan o refuncionalizan para producir diversidad.

Lo que articula ambos horizontes es la *experiencia del espacio*. Por experiencia no se entiende la vivencia individual ni la percepción subjetiva de cada persona. La experiencia se concibe como un proceso en el que se cruzan diacronía y sincronía en una colectividad singular; no es una vivencia azarosa, sino una respuesta contingente en la que se ponen en movimiento memorias,

saberes y sensibilidades. La experiencia no es un asunto individual, aunque sea a través de personas que se puede recuperar. Las expresiones personales decantan procesos colectivos; sus percepciones, sus valoraciones, sus representaciones, son resultado de acumulados históricos de corta, mediana o larga duración. La experiencia de los espacios pone en juego tiempos múltiples en una acción sincrónica, en un presente que prefigura futuros posibles. Reconocemos así tres escalas de la experiencia, aquella que se experimenta entre personas con las que no se tiene relación; otras que se desarrollan entre grupos de afinidad, sea por actividades académicas, culturales, políticas o deportivas; finalmente, aquellas que tienen un sentido individual.

Lo que guió la articulación de las representaciones sobre la experiencia fueron los usos del espacio, en los que se manifestaba la tensión entre las formas absolutas, con sus principios abstractos, y las formas diferenciales, con sus lógicas de cooperación. Los usos del espacio manifiestan las tensiones entre criterios generales y normalizadores opuestos a las acciones contingentes de apropiación. El lugar central lo ocupan las prácticas corporales, las maneras en las que los cuerpos se posicionan y escriben sus historias y memorias en los entornos habitables, no solo por su presencia carnal, también por las palabras, sentimientos e intereses que si bien se presentan como individuales son resultado de acciones colectivas. La corporalidad es un singular-plural, un cuerpo en el que se encarnan procesos colectivos, por lo que sus experiencias no son aisladas, sino expresiones de tradiciones en común. De ahí que la experiencia sea una dimensión en la que se expresan los conflictos sociales, porque manifiestan la interacción de distintas posiciones sobre los espacios, sobre sus sentidos y sus posibilidades.

La organización de esta tríada de campos permite prefigurar los contenidos de los espacios de confianza, que más allá de los deseos, proyectos e intervenciones diferenciales tiene que considerar las lógicas absolutas del espacio. Los espacios de confianza no se piensan como utopía ni como el entorno en el que cada colectividad puede decidir qué le gusta y qué quisieran; por el contrario, se conciben como el escenario en el que se realiza la cooperación y el cuidado mutuo como principio de interacción colectiva. De manera que es necesario una articulación de las formas absolutas, diferenciales y las múltiples experiencias. Reconociendo, por ejemplo, que hay formas y funciones del espacio que no pueden resolverse de manera diferenciada, como la infraestructura energética o hídrica. Lo que aparece, en cambio, son participaciones diferenciadas del uso de esas formas absolutas, por ejemplo, maneras singulares de manejo de desechos o del uso de agua, considerando que hay prácticas, entornos y proyectos singulares. La confianza no presupone eliminar saberes especializados ni de las figuras de autoridad, lo que plantea es que no sean dominantes ni absolutas. Esto abre la puerta para organizar diálogos necesarios para construir otros usos de los espacios, pensando en la participación horizontal y de apertura de los distintos segmentos universitarios. Por eso la ubicamos en el centro, como un lugar por construirse y para el que esta investigación aporta elementos.

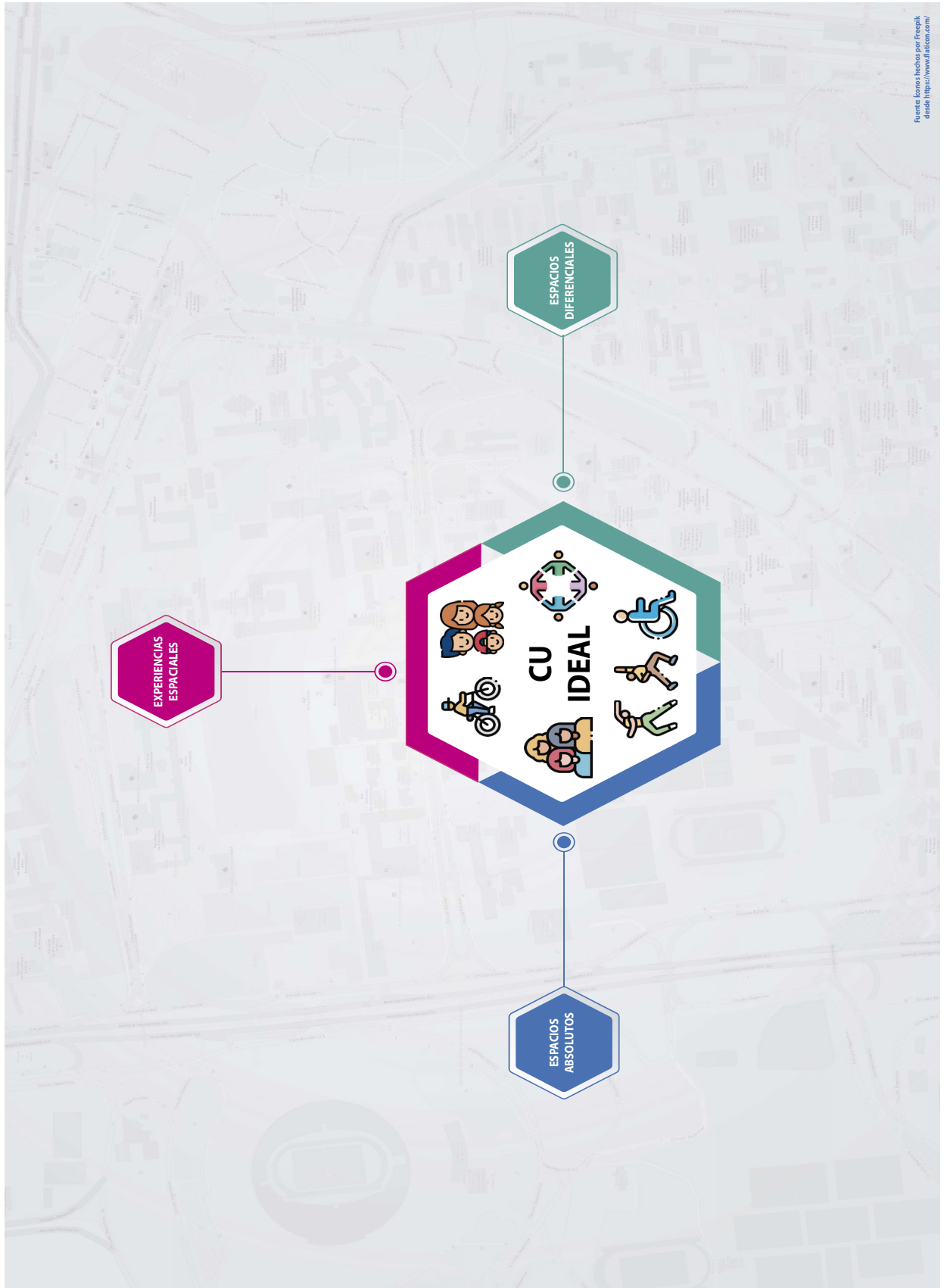
### *Descripción del método de análisis*

A partir de la sistematización de resultados se realizó un primer análisis, en el que se establecieron tópicos integrados por categorías y subcategorías, que sirvieron para conocer el universo

de respuestas abordadas en la dinámica CU ideal. Esto se desplegó en una hoja de cálculo y posteriormente en la plataforma colaborativa Miro para hacer mapas conceptuales. En un segundo momento, los datos se analizaron siguiendo el aparato teórico para organizar las categorías y subcategorías de acuerdo con criterios que definen los espacios absolutos, los espacios diferenciales y las experiencias espaciales.

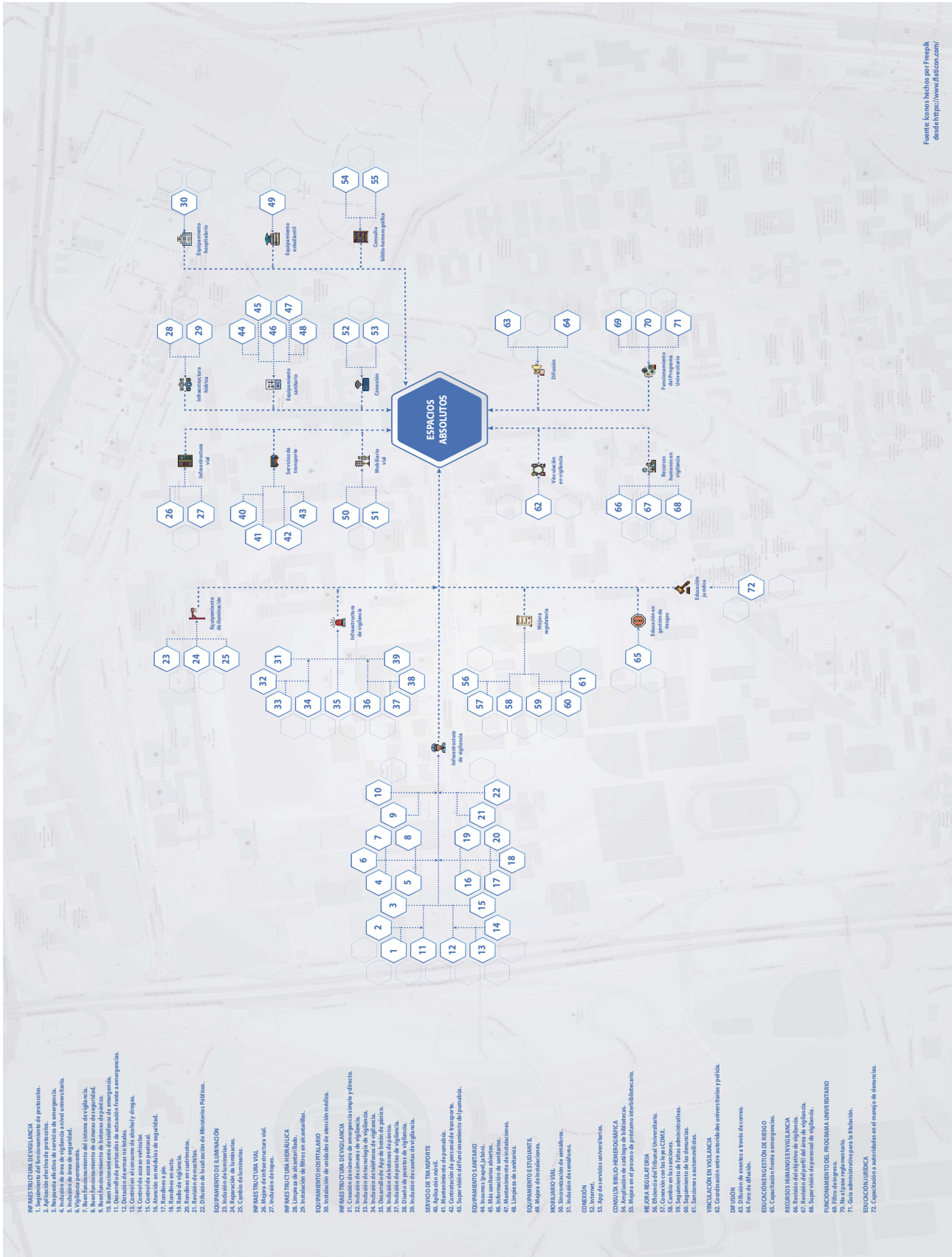
Para la representación gráfica de los resultados se utilizó la plataforma Miro, donde se dispusieron las categorías y subcategorías pertenecientes a cada uno de los tres rubros mencionados (Mapa 10). Se conservaron los colores del primer análisis, así como los íconos, con el fin de dar cuenta del universo de temas que surgieron. Para la selección de los íconos se consideró una única autoría con el fin de evitar problemas logísticos, lo que aportó a la estandarización del estilo y sumó valor al apartado visual del trabajo. Por cuestiones de espacio no se consideraron la totalidad de menciones, dando prioridad a aquellas que estuvieran relacionadas con el objetivo de la investigación —la seguridad y los espacios de confianza—, lo cual no quiere decir que las menciones excluidas sean menos significativas para representar una CU ideal.

Mapa 10. cu Ideal.



Fuente: Iconos hechos por Freepik desde <https://www.flaticon.com/>





Fuente: datos hechos por Freepik desde <https://www.freepik.com>

**INFRAESTRUCTURA DE VIGILANCIA**

1. Segurización del funcionamiento de probador.
2. Instalación de cámara de seguridad.
3. Mejora de cámara de seguridad.
4. Inclusión de área de vigilancia a nivel universitario.
5. Instalación de cámara de seguridad.
6. Mejora de cámara de seguridad.
7. Buen funcionamiento del sistema de vigilancia.
8. Buen funcionamiento de sistema de alarma de seguridad.
9. Buen funcionamiento de sistema de alarma de seguridad.
10. Buen funcionamiento de sistema de alarma de seguridad.
11. Buen funcionamiento de sistema de alarma de seguridad.
12. Dirección de protocolo de actuación frente a emergencias.

**EQUIPAMIENTO DE ELUMINACION**

13. Control de acceso vehicular.
14. Control de acceso vehicular.
15. Control de acceso vehicular.
16. Atención en módulos de seguridad.
17. Atención en módulos de seguridad.
18. Atención en módulos de seguridad.
19. Bando de vigilancia.
20. Bando de vigilancia.
21. Bando de vigilancia.
22. Dirección de localización de Ministerio Público.
23. Inclusión de humaredas.
24. Inclusión de humaredas.
25. Cambio de humaredas.

**INFRAESTRUCTURA VIAL**

26. Mejora de infraestructura vial.
27. Inclusión de logotipo.
28. Limpieza de aceras/finido.
29. Instalación de hitos en aceras/finido.

**EQUIPAMIENTO HOSPITALARIO**

30. Instalación de unidades de atención médica.
31. Inclusión de unidades de atención médica.
32. Inclusión de unidades de atención médica.

**INFRAESTRUCTURA DE VIGILANCIA**

33. Inclusión de tecnología de vigilancia.
34. Inclusión de tecnología de vigilancia.
35. Dirección del flujo de tráfico de peatones.
36. Inclusión de botones de pánico.
37. Inclusión de botones de pánico.
38. Dirección de puntos de vigilancia.
39. Inclusión de casetas de vigilancia.

**SERVICIO DE TRANSPORTE**

40. Aplicación móvil.
41. Aplicación móvil.
42. Contratación de personal de transporte.
43. Super visión del funcionamiento de flota.
44. Ingreso de buses, jabón.
45. Información de autobús.
46. Mantenimiento de instalaciones.
47. Limpieza de estacionos.

**EQUIPAMIENTO ESTUDIANTE**

48. Mejora distribucionales.
49. Mejora distribucionales.
50. Mejora distribucionales.

**MOBILIDAD VIAL**

51. Inclusión de señalización.
52. Internet.
53. App de servicios universitarios.

**CONSULTA BIBLIOTECA**

54. Ampliación de catálogo de bibliotecas.
55. Mejora en el proceso de préstamo bibliotecario.
56. Mejora en el proceso de préstamo bibliotecario.

**MEJORA REGULADORA**

57. Control de acceso vehicular.
58. Cambio en las sanciones.
59. Cambio en las sanciones.
60. Seguimiento de hitos de seguridad.
61. Sanciones a automovilistas.
62. Sanciones a automovilistas.

**VINCULACION EN VIGILANCIA**

63. Coordinación entre autoridades de universidades y policía.
64. Dirección de eventos a través de correo.
65. Dirección de eventos a través de correo.

**DEFUSION**

66. Atención de emergencias.
67. Atención de emergencias.
68. Atención de emergencias.

**REQUISITOS MINIMOS DE VIGILANCIA**

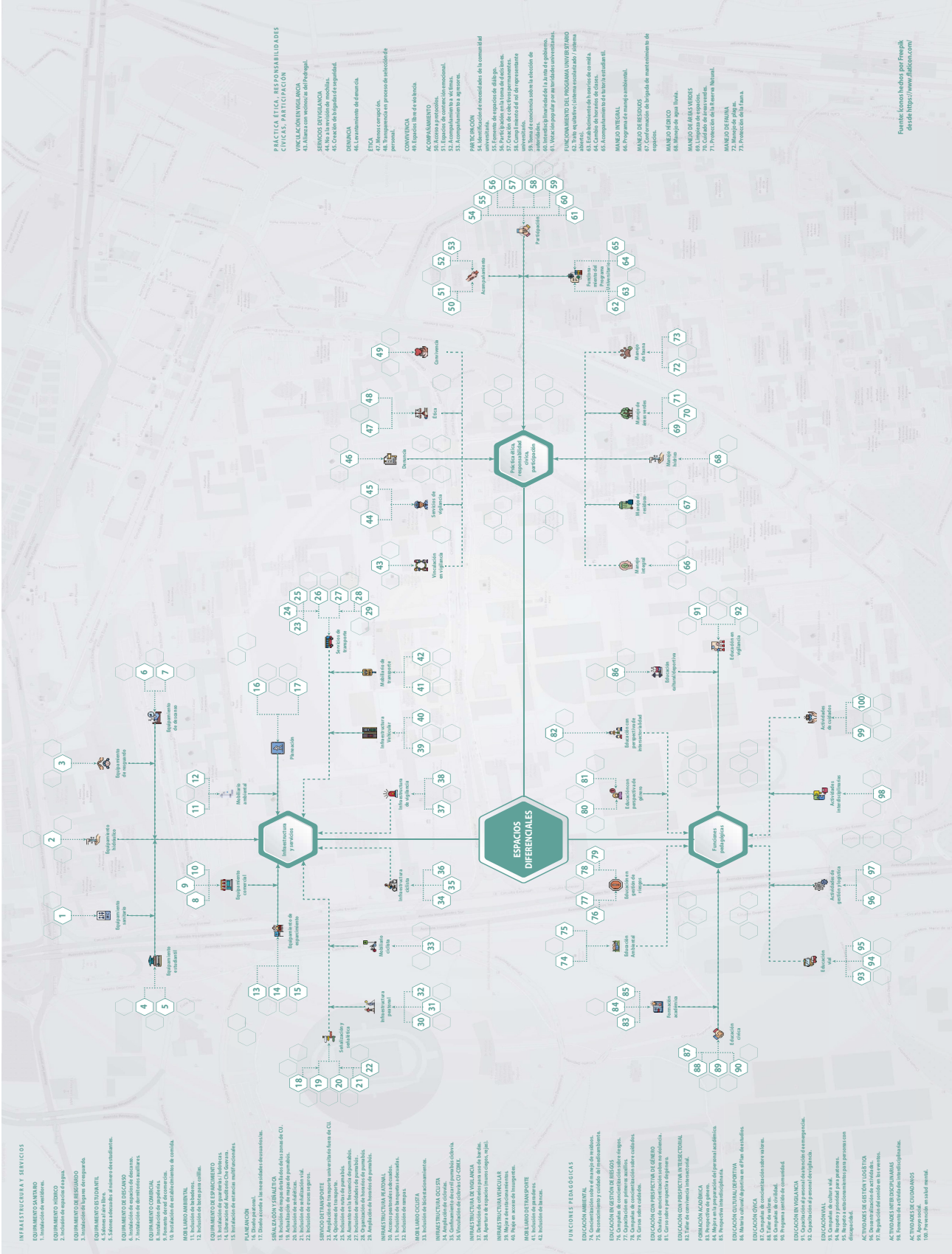
69. Revisión del perfil del área de vigilancia.
70. Revisión del perfil del área de vigilancia.
71. Revisión del perfil del área de vigilancia.

**PARKING DE EMERGENCIAS**

72. Gestión de emergencias.
73. Gestión de emergencias.
74. Gestión de emergencias.

**DEFUSION**

75. Atención de emergencias.
76. Atención de emergencias.
77. Atención de emergencias.



Fuente: Fotos hechas por Freepress  
 de <https://www.flickr.com/photos/freepress/>

- 1. Funcionamiento del programa universitario
- 2. Percepción de seguridad a partir del cambio de horario de clases.
- 3. Libro de determinación.
- 4. Libro de determinación.
- 5. Actividad de gestión logística
- 6. Acceso a actividades en áreas y espacios de CU.
- 7. Capacidad de atención a partir de la regulación del centro de los servicios.
- 8. Percepción de seguridad a partir de grupo social.
- 9. Actividades culturales y deportivas
- 10. Actividades culturales y deportivas
- 11. Actividades culturales y deportivas
- 12. Biblioteca cultural y deportiva
- 13. Educación vial
- 14. Equipamiento estudiantil
- 15. Equipamiento estudiantil
- 16. Equipamiento de iluminación
- 17. Equipamiento de iluminación
- 18. Equipamiento de iluminación
- 19. Equipamiento de iluminación
- 20. Equipamiento de iluminación
- 21. Equipamiento de iluminación
- 22. Equipamiento de iluminación
- 23. Equipamiento de iluminación
- 24. Equipamiento de iluminación
- 25. Equipamiento de iluminación
- 26. Equipamiento de iluminación
- 27. Equipamiento de iluminación
- 28. Equipamiento de iluminación
- 29. Equipamiento de iluminación
- 30. Equipamiento de iluminación
- 31. Equipamiento de iluminación
- 32. Equipamiento de iluminación
- 33. Equipamiento de iluminación
- 34. Equipamiento de iluminación
- 35. Equipamiento de iluminación
- 36. Equipamiento de iluminación
- 37. Equipamiento de iluminación
- 38. Equipamiento de iluminación
- 39. Equipamiento de iluminación
- 40. Equipamiento de iluminación
- 41. Equipamiento de iluminación
- 42. Equipamiento de iluminación
- 43. Equipamiento de iluminación
- 44. Equipamiento de iluminación
- 45. Equipamiento de iluminación
- 46. Equipamiento de iluminación
- 47. Equipamiento de iluminación
- 48. Equipamiento de iluminación
- 49. Equipamiento de iluminación
- 50. Equipamiento de iluminación
- 51. Equipamiento de iluminación

**EXPERIENCIAS ESPACIALES**

## *Análisis de resultados*

Al analizar las menciones obtenidas en los talleres se pudo observar el peso que toma la colectividad de las experiencias dentro de la construcción de una Ciudad Universitaria ideal. Estas experiencias se vinculan a los espacios absolutos y diferenciales, de tal forma que al experimentar ambos es posible evaluarlos e identificar propuestas de mejora y prefigurar la construcción de espacios de confianza. Destacan algunas particularidades, como la gran concentración de propuestas en torno a los tópicos de vigilancia y movilidad. En el caso de la vigilancia, se asocia al sentimiento de seguridad, lo que refleja la idea dominante sobre el control de los espacios. También hubo otras menciones que rompían con estos estándares, como la no revisión de mochilas, la remoción de rejas o la alianza con las/los vecinos del Pedregal de Santo Domingo para atender cuestiones de seguridad; pero fueron más las menciones sobre el control en los accesos y la instalación de mobiliario e infraestructura de vigilancia.

En lo que respecta a la movilidad, se resaltó la importancia de incluir infraestructura y mobiliario para la movilidad de peatones y ciclistas de forma segura mediante un diseño general que considere a la diversidad de personas que habitan CU. También se destacó la necesidad de mejorar el servicio de Pumabús, dada la importancia que tiene en los traslados, en contraste con las menores menciones sobre el transporte privado.

Destaca la diferencia entre los talleres mixtos y los de mujeres. En ambos tipos de talleres se incluyeron menciones asociadas a la vigilancia, como la apertura de espacios con la remoción de rejas, el buen funcionamiento de cámaras y botones de pánico, la aplicación efectiva de protocolos por parte de vigilantes y el control de acceso con credencial a las instalaciones. La iluminación fue otro tópico recurrente, especialmente el cambio de luminarias. También fueron repetidas las menciones sobre actividades culturales, el acompañamiento a estudiantes, el cuidado de las áreas verdes, el aumento en la frecuencia del Pumabús; así como el desarrollo de una *app* para mejorar los servicios de iluminación, vigilancia y transporte.

En los talleres de mujeres se mencionaron temas diversos, como la creación de instalaciones orientadas a los cuidados de la comunidad universitaria, entre las que destacan las salas multifuncionales, las guarderías-ludotecas, los dormitorios auxiliares (mixtos y para mujeres) y los lugares de resguardo. Otras propuestas fueron para crear espacios de cuidados comunitarios, como atención de la salud mental, los espacios de contención y el acceso a protocolos. Fue de especial interés espacios sanitarios dignos y accesibles, acompañados de vestidores. Derivado de los cuidados se habló de la alimentación y necesidad de establecer una red de comercios locales y un mayor respeto por los horarios de comida del estudiantado. Otras menciones fueron sobre la atención en módulos de vigilancia; la reparación de luminarias; el mantenimiento del Pumabús; el manejo de agua de lluvia; los préstamos interbibliotecarios.

**Tabla 11. Sistematización de los elementos de los espacios absolutos.**

TEMÁTICA	TESTIMONIOS
Mecanismos de ingreso y apoyo en los procesos de estudio	Fin del pase reglamentado. “Asesor que te esté indicando cómo funcionan los trámites de titulación” (Taller 8).
Infraestructura general	Mejorar “las facultades, los laboratorios” (Taller 2); “los mismos baños” (Taller 7); contar con “unidades de atención médica en todos los planteles” (Taller 1).
Infraestructura de movilidad	Pumabús: “mantenimiento y (mejora) en la constancia de las rutas” (Taller 8). “Tener horarios fijos” (Taller 2) y “tal vez ampliar los horarios” (Taller 5). Mejorar los mapas del Pumabús, pues “son muy didácticos, orientan mucho a los estudiantes pero ya están en condiciones muy deplorables” (Taller 6). “Más paraderos, porque a veces hacen una parada aquí y tienes que caminar” (Taller 1), y bancas, ya que “en todas las paradas de los Pumas, no hay dónde sentarte” (Taller 1). “Mejorar banquetas, mejorar vialidad, mejorar todas las condiciones para que realmente se ensamble la movilidad peatonal y la movilidad vehicular, tiene que haber cruces seguros, tiene que haber pues rutas más seguras” (Taller 8). Iluminación, “hay muchos espacios totalmente oscuros, donde hay muchísima naturaleza, muchos árboles; y no es tanto cortarlos, al contrario, son muy bonitos y todo, pero a lo mejor poner más luminarias, tener más espacios con más luz sobre todo en las tardes noches” (Taller 7). “Creo que el problema es sobre información, cuando voy andando no sé bien hacia donde voy y si ese lugar es seguro o no. Y como son espacios tan grandes puede ser por aquí o por allá” (Taller 6).
Infraestructura de seguridad	“Vigilancia con drones” (Taller 5); “cámaras de vigilancia” (Taller 3); “aplicación (digital) de botón de pánico” (Taller 2); “una estacioncilla, así como una conexión, un enchufe, un botón de pánico, un foco, un poste de seguridad pues” (Taller 9); “[botones de pánico] en un lugar más estratégico” (Taller 5), “caseta de vigilancia” (Taller 7), y “unos puestos [de vigilancia] bien diseñados” (Taller 3); “teléfonos de vigilancia” (Taller 2).
Infraestructura educativa	“Bibliotecas más organizadas y ampliar el catálogo” (Taller 2). Conexión de Internet que “solo los tenemos en algunas bibliotecas y, de hecho, también lo tenemos como muy restringido” (Taller 7). Evitar salones “que tienen más de 50 alumnos, ya no te concentras en poner atención, terminan compañeros tomando clases como en los suelos, donde pueden” (Taller 3).
Personal de seguridad: características y actividades	“Modificar el perfil del vigilante y que no implique que se vuelva un policía” (Taller 1); “supervisión de las capacidades del personal” (Taller 6); “vigilancia las 24 horas del día” (Taller 5). “Más control en consumo de alcohol y estupefacientes” (Taller 5); “revisión de mochila” (Taller 5);

<p>Articulación con las instancias locales y federales en materia de seguridad</p>	<p>“El personal de vigilancia no tiene ni las cualificaciones ni las condiciones materiales para hacerle frente a un narcomenudista” (Taller 1).  “Nos debemos regir por las leyes de lo que es una ciudad, la Ciudad de México, ¿no? Entonces, mientras sigamos pensando que es un lugar de nadie, pues va a haber todo esto que se ha hablado y que pues quisiéramos que se mejorara” (Taller7).</p>
<p>Capacitación para denunciar y prevenir</p>	<p>“Su vía rápida es pues dejar prolongar la situación y no solucionar el caso” (Taller 3).  “La universidad implementa cursos de protección civil no quieren tomarlos, no les interesa” (Taller 2).</p>
<p>Atención de denuncias y sanciones</p>	<p>“Atención y seguimiento a las denuncias de cualquier tipo, no solamente de género” (Taller 3).  “[Sanciones a automovilistas] a lo mejor un sistema que les vayan quitando puntos y después ya no puedan entrar en CU” (Taller 1).  Para el personal que labora en la UNAM “los casos de acoso sexual y demás, los contratos tendrían que cambiar, no se les puede castigar con ocho días a los violadores” (Taller 1).</p>
<p>Actividades culturales. Programación y difusión</p>	<p>“Es tan grande que no da abasto, si cuando quieres conocer algo nuevo vas perdido” (Taller 6).</p>

**Tabla 12. Sistematización de los elementos de los espacios diferenciales.**

TEMÁTICA	TESTIMONIOS
Infraestructura educativa dinámica	Salones al aire libre: “cuando las condiciones climáticas se lo permiten, resulta ser muy bueno. Porque ya no te sientes como en ese contexto, ‘estoy en un salón encerrado’, sino que tienes como mayor apertura a las ideas, a la creatividad, te desestresas” (Taller 3).
Adaptar instalaciones para necesidades múltiples	“Algún espacio de descanso para los alumnos, estaría increíble” (Taller 8); “opción de resguardarse dentro de la misma universidad [cuando no sirve el transporte o se sale tarde]” (Taller 8). “Que existan lugares seguros para salvaguardar la integridad física. Espacios de resguardo en casos de emergencia” (Taller 9). “Crear en puntos estratégicos estancias multifuncionales a cielo abierto, por ejemplo, incorporar cierto tipo de mobiliario, eh, que te invitara de una manera creativa a permanecer ahí y hacer una actividad ahí lúdica, con accesibilidad universal y poder generar un confort” (Taller 8).
Espacios para mujeres	“Que existan lugares seguros para salvaguardar la integridad física. Espacios de resguardo en casos de emergencia” (Taller 9).
Espacios para las crías de estudiantes y personal administrativo y académico	“Espacios de guardería, pensando en las académicas, trabajadoras, los estudiantes que tienen niños. A lo mejor una ludoteca, algo donde puedan estar los niños mientras los padres, las madres trabajan” (Taller 9).
Comercios justos y estratégicamente localizados	“Hacia Insurgentes, una cafetería-librería-restaurant, ya no habría inseguridad ahí porque habría un conjunto de personas” (Taller 5). “Una red de comerciantes de alimentos, obviamente en zonas concretas no dentro de los salones, que permita a los alumnos alimentarse mejor y de una forma más accesible que tengan diferentes precios” (Taller 8).
Movilidad inclusiva y digna	“Un acceso peatonal digno a la universidad para la seguridad de todos y también para sentirse en confianza” (Taller 6); “también banquetas que consideren a la gente que camina” (Taller 2), y rampas “para las personas que andan en silla de ruedas, que además hay muchos investigadores de edad avanzada” (Taller 1). En el Pumabús bancas “para personas con discapacidad” (Taller 1). Estacionamientos por medio “de urbanismo táctico, también en el grafismo en los pavimentos” (Taller 8).
Promoción de la bicicleta	Ampliación del número de “estaciones y los circuitos de la bicipuma” (Taller 1), del “carril confinado del Pumabús con las bicicletas” (Taller 2). Una “ciclovía conectada con las ciclovías que pueda tener el gobierno de la Ciudad de México” (Taller 5).
Mapas de las instalaciones con informaciones múltiples	“Los mapas que hay en las estaciones del metro que son como ‘planos del barrio’, que estuvieran mejor ubicados [que indiquen] qué facultad se encuentra adelante, al costado, dónde está ubicada una cafetería, las casetas de vigilancia establecidas.” (Taller 6).
Eliminar edificaciones que crean puntos ciegos	“Hay muchos de los institutos que tienen muros ciegos y bueno, como es una zona que no tiene tanta vigilancia también eso es peligroso. Estaría bueno como que también se abrieran más, no sé, ya sea como accesos como a los edificios” (Taller 7).

Brigadas de seguridad colectiva	“En cada dependencia, cuando hacemos simulacros, deberíamos de tener una brigada por cualquier situación con personal capacitado” (Taller 4).
Articulación con vecinos	“Alianza con la comunidad de Pedregal de Santo Domingo, que son nuestros vecinos y que muchos trabajadores viven ahí y muchos estudiantes rentan ahí y luego no son considerados tampoco en cosas que les competen” (Taller 8).
Acompañamiento integral a personas agresoras	“Para que se puedan identificar desde dónde vienen esas conductas y que se puedan ir erradicando” (Taller 1).
Prácticas colectivas de cuidado	<p>“Yo pondría también escucha, como atención al otro, sí, ¿por qué?, pues así solo se puede saber si el otro necesita respeto, apoyo, o qué, escucha, ¿no? cómo salirnos un poquito de nosotros mismos” (Taller 4). Fomentar “espacios de escucha, tanto entre estudiantes como entre autoridades” (Taller 7)</p> <p>“Desde que tú llegaste y te dan los buenos días, desde que tengas un trato amable, o sea, esa inclusión también tiene que ver con cómo nosotros nos relacionamos con las personas” (Taller 8).</p> <p>“Llegar e imponer lo que tú crees que es lo mejor para la seguridad y ponerlo pues, justamente como las rejas, a nadie se le preguntó, la estrategia fue mala, debieron de haber preguntado a la comunidad universitaria, que es la que transita por ahí” (Taller 3).</p> <p>Creación de “ talleres de convivencia entre todos los sectores. Conjuntos, trabajadores, administrativos y funcionarios” (Taller 1).</p>
Democratizar la universidad	<p>“Que toda la comunidad pudiera votar por quién es el rector y todos los directores y los profesores y los trabajadores. Eso sería mi cu ideal” (Taller 7).</p> <p>En la Junta de gobierno “debería haber más sociólogos, politólogos. Porque siento que siempre se basa un poco en que sean médicos, que sean científicos, y siento que ellos no tienen tanto el conocimiento para poder elegir a un buen rector” (Taller 3).</p> <p>Elección de representantes “ser muy conscientes de qué estamos eligiendo y no irnos por tanto la popularidad de... Que sean personas críticas, que tengan conocimientos y que tengan habilidades” (Taller 3).</p>
Ampliar áreas verdes	“Proponer más vegetación, transformando las que han sido como muy alteradas con vegetación que no es del sitio, invasiva; hacer una jerarquía y topología de áreas verdes, cambiarles la imagen a todas esas jardineras y áreas muy cercanas a los edificios” (Taller 8).
Educación crítica	Sobre temas de género, “no solamente son cursos y talleres a los profesores, sino que es toda una unidad de género y una materia obligatoria” (Taller 1). Replantear el “orgullo universitario”. “Pues de quitarnos esta cuestión, este estigma de que el universitario es lo máximo, o que somos un ente arriba de alguien” (Taller 3).



**Tabla 13. Sistematización de los elementos de las experiencias espaciales.**

TEMÁTICA	TESTIMONIOS
Actividades cotidianas	“Respetar los horarios de comida de los estudiantes o facilitar ese acceso a los estudiantes para la alimentación, creo que es importantísimo. Diseño tiene una carga de trabajo muy pesada, estamos de nueve de la mañana a nueve de la noche en la facultad, tenemos horario de comida, un horario que no existe porque estás trabajando y durante cuatro años que duró la carrera, me la pasaba con una comida al día” (Taller 8).
Respeto a la diferencia	“Que no se esté como tratando de orientar al estudiante a que se comporte de tal forma, limitarlo a ciertas actividades, ya sea en orientaciones sexuales, de consumo, de actividad, de comportamiento, de lenguaje, de aspecto físico, de apariencia. Creo que también a veces cae mucho esa cuestión del prejuicio y del miedo al rechazo, y que a veces causa conflicto en los compañeros tenemos como que fomentar esa libre determinación de cada personalidad” (Taller 3).
Actividades extracurriculares	“Para mantener este equilibrio con los estudiantes, que muchas veces no les da tiempo de hacer otra cosa que no sea la universidad. En la preparatoria tú elegías si era una actividad cultural o una actividad deportiva, te ayudaba a regular esa parte de tu vida” (Taller 8). Actividades en “diferentes horarios diferentes lugares, en diferentes facultades, creo que descentralizar y hacerlo más dinámico sería muy bueno” (Taller 7).
Servicios básicos	“Tener más información de a qué sanitarios se pueden ir o pues también pueden estar veinticuatro horas abiertos” (Taller 9).
Percepción de entornos	“Las zonas que yo reconozco de repente como inseguras son justo donde hay como mucha [vegetación], las reservas de alrededor, pero no por eso quitar estos espacios, sino procurarlos, darles más atención todavía” (Taller 4). “Ciudad Universitaria tiene una escala muy amplia, está muy desarticulada la distribución de Ciudad Universitaria, es como encasillada. Si alguien llega externo a la ciudad, o uno mismo que ya lleva varios años ahí, no encuentra manera tal vez [de] moverse de una manera más fácil. Creo que la accesibilidad es importante” (Taller 7).
Contención y apoyo	“Nos faltaban como espacios de contención para los estudiantes, ¿no? Más allá de que si tenemos acceso a terapias, ¿no?, o recursos jurídicos para poder hacer denuncias” (Taller 9). Para enfrentar eventos adversos, “asesoraran más a los muchachos porque en este tiempo antes de que pasara la pandemia, me tocó ver muchos casos de crisis de ansiedad” (Taller 8). Que “los botones de pánico sirvan, las cámaras sirvan, ya han pasado algunas cosas ahí en la facultad y a la hora que se pretende pues tener acceso a estos videos pues resulta que no funcionaban las cámaras, ¿no?, sí es un problema” (Taller 9).

## Conclusiones preliminares

Este informe es más una apertura hacia una nueva manera de definir el problema de las violencias en Ciudad Universitaria, que una respuesta conclusiva. El proceso participativo que llevamos a cabo a través de talleres de cartografía colectiva, y por medio de encuentros mensuales del equipo de investigación durante casi dos años, mostró la importancia de abrir espacios de discusión, de expresión y de intercambio de las varias experiencias que componen la Ciudad Universitaria. Esto es una primera conclusión y propuesta para la acción: no hay una sola manera de definir el problema de las violencias en nuestra comunidad y es imperativo abrir espacios para la expresión y el diálogo.

Hemos visto a lo largo de esta investigación cómo la definición del problema de la seguridad elaborada por la prensa y por las autoridades universitarias es muy diferente de las experiencias y las interpretaciones de la comunidad universitaria en toda su diversidad. Sin embargo, el discurso de la seguridad sigue siendo dominante y restringe la manera en la cual podemos hablar y entender el problema al cual estamos confrontadas y confrontados. En los talleres, proponemos a las personas participantes un lenguaje distinto, el de los espacios de confianza, con el fin de explorar colectivamente otras maneras de describir lo que estamos viviendo. No dábamos una definición, ni teórica ni menos empírica, de los espacios de confianza; lo dejamos abierto y a consideración de las personas participantes en los ejercicios cartográficos. El resultado es la definición multifacética propuesta en este informe.

Como vimos en el último apartado, donde analizamos cómo las personas participantes imaginan la Ciudad Universitaria ideal, pensar las violencias en términos de seguridad está tan integrado en el discurso que es difícil elaborar soluciones fuera de este paradigma dominante. Sin embargo, como lo proponemos al final, hay muchas experiencias de construcción de la confianza que podemos rescatar como recomendaciones para la acción.

## Recomendaciones para la acción

Las intervenciones que recomendamos se focalizan en dos niveles. 1) Nivel situacional, para trabajar la convivencia, el reconocimiento y las atmósferas afectivas. 2) Nivel discursivo/imaginario, para atender el imaginario, los procesos de construcción de estereotipos y las formas de representar la diversidad.

A nivel situacional, contemplamos acciones en términos arquitectónicos y culturales.

### *a. Acciones espaciales y arquitectónicas*

- Cartografiar y promover una red de espacios seguros, libres de violencia machista, que cubra la totalidad de Ciudad Universitaria.
- Promover una red de comercios locales y de sana alimentación distribuida de manera uniforme en CU, junto con condiciones que inviten a habitar los espacios, como vegetación que proporcione áreas sombreadas e iluminadas, lugares para sentarse y estar.

- Desarrollar más espacios multifuncionales a cielo abierto, incluyendo servicios de cuidado de la niñez, como ludotecas.
- Quitar las rejas y rediseñar los espacios aislados o con muros ciegos, para procurar la continuidad visual y física en lugar de la fragmentación.
- Mantener luminarias y mejorar la iluminación.
- Mejorar los espacios de movilidad peatonal y ciclista utilizando diseño universal, tanto en lo que concierne a los flujos (banquetas, cruces seguros, ciclovías) como a los resguardos (cicloestaciones, cicloestacionamientos seguros).

### *b. Acciones culturales*

- Promover la organización de eventos culturales en diversos horarios, particularmente por la tarde y noche, en que los espacios abiertos tienen menos movimiento.
- Promover la apropiación de los espacios a través de actividades culturales, deportivas o recreativas espontáneas.
- Visibilizar, reconocer y difundir las iniciativas autogestivas.

A nivel discursivo, proponemos acciones en términos institucionales:

### *c. Acciones institucionales*

- Institucionalizar el desarrollo de talleres de cartografía participativa de manera recurrente como espacio de aprendizaje colectivo.
- Promover espacios de participación efectiva y de cocreación de alternativas, donde se fomente la escucha y el diálogo, y se potencie el desarrollo de competencias organizativas.
- Replantear lo que representa el “orgullo universitario” y reconocer la diversidad de comunidades universitarias.
- Reconocer que la universidad es un espacio masculinizado que requiere acciones de discriminación positiva.
- Permitir y promover dinámicas de organización transversales (y no solo las verticales) entre la comunidad.
- Favorecer las iniciativas de autocuidado, empatía y cuidado del otro por sobre las prácticas categorizadoras, dicotómicas o punitivas.

## Referencias

### *Bibliográficas y hemerográficas*

- Abramo, P. (2012). La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. *EURE (Santiago)*, 38(114), 35-69.
- Agamben, G. (2005). *Homo sacer I. El poder soberano y la nuda vida* (A. G. Cuspinera, trad.). Pre-textos.
- Agamben, G. (2017). *Stasis. La guerra civil como paradigma político* (R. Molina-Zavalía, trad.). Adriana Hidalgo.
- Anderson, B. (2009). Affective atmospheres. *Emotion, Space and Society*, 2(2), 77-81.
- Badiou, A. (2004). *El siglo* (H. Pons, trad.). Manantial.
- Banerjee, T. (2001). The Future of Public Space: Beyond Invented Streets and Reinvented Places. *Journal of the American Planning Association*, 67, 9-24.
- BBC (2016, 29 de septiembre). *México: el brutal caso de las 11 mujeres de Atenco que complica a Peña Nieto*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37514239>
- Benedikt, M. (1979). To Take Hold of Space: Isovists and Isovist Fields. *Environment and Planning B: Planning and Design*, 6(1), 47-65.
- Benjamin, W. (2017). Para una crítica de la violencia (P. Oyarzún, trad.). En P. Oyarzún, C. Pérez y F. Rodríguez (eds.), *Letal e incruenta. Walter Benjamin y la crítica de la violencia* (pp. 19-48). Lom Ediciones.
- Buck-Mors, S. (2004). *Mundo soñado y catástrofe. La desaparición de la utopía de masas en el este y el oeste* (R. Ibáñez, trad.). Antonio Machado.
- Butler, J. (2008). *Cuerpos que importan. Sobre límites materiales y discursivos del "sexo"* (A. Bixio, trad.). Paidós.
- Castel, R. (2004). *La inseguridad social: ¿Qué es estar protegido?* (V. Ackerman, trad.). Manantial.
- Cavalletti, A. (2010). *Mitología de la seguridad. La ciudad biopolítica* (M. T. D'Meza, trad.). Adriana Hidalgo.
- CIAM (1933). *Carta de Atenas*. IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna de Atenas.
- Clarke, R. (1995). Situational Crime Prevention. *Crime and Justice*, 19, 91-150.
- Conroy-Dalton, R. (2003). The secret is to follow your nose. Route Path Selection and Angularity. *Environment and Behavior*, 35(1), 107-131.
- Derrida, J. (2010). El nombre de pila de Benjamin (A. Barberá y P. Peñalver, trad.). En *Fuerza de ley. El fundamento místico de la autoridad* (2ª ed., pp. 69-151). Tecnos.
- Drago, E., y Torre, J. (2014). Ideales para una Ciudad Universitaria. En S. Lizárraga y C. López (eds.), *Habitar cu 60 años* (pp. 95-131). Facultad de Arquitectura/UNAM.
- Escalante Gonzalbo, F. (2012). *El crimen como realidad y representación. Contribución para una historia del presente*. El Colegio de México.
- Felson, M., y Clarke, R. (1998). *Opportunity Makes the Thief: Practical theory for crime prevention (Police Research Series, Paper 98)*. Home Office.
- Foucault, M. (1996). *La verdad y las formas jurídicas* (E. Lynch, trad.). Gedisa.
- Foucault, M. (1991). *Saber y verdad* (J. Varela y F. Álvarez-Uría, trad.). La Piqueta.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, población y territorio. Curso en el Collège de France (1975-1976)* (H. Pons, trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2001). *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)* (H. Pons, trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2017). *Discurso y verdad: Conferencias sobre el coraje de decirlo todo* (H. Pons, trad.). Siglo XXI Editores.
- Garland, D. (2010). *The Culture of Control*. Oxford University.

- Gehl, J. (1996). *Life Between Buildings: Using Public Space*. Arkitektens Forlag.
- Giddens, A. (1984). *The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration*. University of California Press.
- Gil Calvo, E. (2003). *El miedo es el mensaje: riesgo, incertidumbre y medios de comunicación*. Alianza.
- González Luna, F. (2018). *Geografía y violencia*. UNAM/Monosílabo.
- Haraway, D. (1995). Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial (M. Talens, trad.). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (pp. 313-346). Cátedra/Universitat de València/Instituto de la Mujer.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal.
- Harvey, D. (2007). *Espacios del capital: Hacia una geografía crítica* (C. Piña Aldo, trad.). Akal.
- Harvey, D. (2012). La geografía como oportunidad política de resistencia y construcción de alternativas. *Revista de Geografía. Espacios*, 2(4), 9-26.
- Herrera, H. (1983). *Frida. A Biography of Frida Kahlo*. Harper & Row.
- Herrera Santana, D. A., y González Luna, F. (2018). El espacio dominante y el legado post-68 en México y el mundo: militarización, securitización y violencia. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 63(234), 287-314.
- Hiernaux, D. (2004). Henri Lefebvre: del espacio absoluto al espacio diferencial. *Veredas*, 5(8), 11-25.
- Hillier, B. (2005). The art of place and the science of space. *World Architecture*, 11(185), 96-102.
- Hillier, B., y Hanson, J. (1984). *The Social Logic of Space*. Cambridge University Press.
- Howitt, R. (1998). Scale as Relation: Musical Metaphors of Geographical Scale. *Area*, 30(1), 49-58.
- Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. Random House.
- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Siglo XXI Editores.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio* (E. Martínez Gutiérrez, trad.). Capitán Swing.
- Lindón, A. (2017). La ciudad movimiento: cotidianidades, afectividades corporizadas y redes topológicas. *INMediaciones de la comunicación*, 12(1), 107-126.
- Loukaitou-Sideris, A., y Banerjee, T. (1998). *Urban Design Downtown: Poetics and Politics of Form*. University of California Press.
- Luhmann, N. (1979). *Trust and Power: Two Works by Niklas Luhmann*. Wiley.
- Lynch, K. (1984). *La imagen de la ciudad* (E. L. Revol, trad.). Gustavo Gili.
- Macpherson, C. B. (2005). *La teoría política del individualismo posesivo. De Hobbes a Locke* (J. R. Capella, trad.). Trotta.
- Martín-Barbero, J. (2002). *Oficio de Cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de Cultura Económica.
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Convenio Andrés Bello.
- Marx, K. (1978). *El capital, tomo I* (7ª ed., Pedro Scaron, trad.). Siglo XXI Editores.
- Marx, K. (1982). Crítica del derecho del Estado de Hegel (W. Roses, trad.). En *Carlos Marx y Federico Engels. Obras fundamentales 1. Escritos de juventud* (pp. 319-438). Fondo de Cultura Económica.
- Marx, K. (1982). Sobre la cuestión judía (W. Roses, trad.). En *Carlos Marx y Federico Engels. Obras fundamentales 1. Escritos de juventud* (pp. 463-490). Fondo de Cultura Económica.
- Medin, T. (1990). La mexicanidad política y filosófica en el sexenio de Miguel Alemán. 1946-1952. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 1(1), 5-22.
- Mejía Castillo, M. (2017, 25 de noviembre). Así nació Ciudad Universitaria hace 65 años. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/asi-nacio-ciudad-universitaria-hace-65-anos>
- Moudon, A. V. (1997). Urban morphology as an emerging interdisciplinary field. *Urban Morphology*, 1(1), 3-10.
- Murillo, J. A. (2012). *Confianza lúcida*. Uqbar Editores.

- Newman, O. (1972). *Defensible Space. Crime Prevention Through Urban Design*. Macmillan.
- Ortíz-Chao, C. y García Esparza, L. (2020). Configuración espacial, vitalidad urbana y riesgo de robo: el caso de la Ciudad Universitaria de la UNAM. *Academia XXI*, 11(21), 149-173.
- Pérez-Méndez, A. (2014). Conceptualización de la ocupación del Pedregal. La teatralización del espacio público en el plan maestro de la Ciudad Universitaria. En S. Lizárraga y C. López (Eds.), *Habitar cu 60 años* (pp. 37-84). Facultad de Arquitectura/UNAM.
- Pintos Peñaranda, M. L. (2010). Fenomenología de la corporeidad emotiva como condición de la alteridad. *Investigaciones Fenomenológicas*, 2, 141-168.
- Presidencia de la nación (1946, 25 de septiembre). Decreto de expropiación de los terrenos destinados a Ciudad Universitaria. *Diario Oficial de la Federación*.
- Rivera, D. (1963). *Mi arte, mi vida. Una autobiografía hecha con la colaboración de Gladys March*. Editorial Herrero.
- Rodó de Zárate, M., y Baylina Ferré, M. (2014). Juventud y heteronormatividad en el espacio público desde una perspectiva interseccional. En M. D. García Ramón, A. Ortiz Guitart y M. Prats Ferret (eds.), *Espacios públicos, género y diversidad. Geografías para unas ciudades inclusivas* (pp. 209-230). Icaria.
- Rodríguez Mortellaro, I. (2004). *Maravillas y curiosidades*. San Ildefonso-UNAM.
- Román, J. A. (2018, 4 de septiembre). Trifulca deja seis heridos en CU. *La Jornada*.
- Sádaba, T. (2007). *Framing. El encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. La Crujía.
- Saracho López, F. J. (2019). *Sobre el espacio de la identidad*. UNAM /Monosílabo.
- Scherer García, J. (2012). *La tercera memoria* (2ª ed.). Debolsillo.
- Schlögel, K. (2007). *En el espacio leemos el tiempo. Sobre historia de la civilización y geopolítica* (J. L. Arántegui, trad.). Siruela.
- Sepielli, A. (2013). The Law's 'Majestic Equality'. *Law and Philos* 32, 673-700.
- Silverstone, R. (2004). ¿Por qué estudiar los medios? (H. Pons, trad.). Amorrortu.
- Simmel, G. (1950). *The Sociology of Georg Simmel*. Free Press.
- Simone, A. (2010). *City life from Jakarta to Dakar. Movements at the Crossroads*. Routledge.
- Smith, N. (2020). *Desarrollo desigual. Naturaleza, capital y la producción del espacio* (L. F. Téllez Contreras, trad.). Traficantes de Sueños.
- Sommer, R. (1969). *Personal Space: The Behavioral Basis of Design*. Prentice-Hall.
- Stravides, S. (2016). *Hacia la ciudad de umbrales* (O. Abasolo Pozas, trad.). Akal.
- The Roestone Collective (2014). Safe Space: Towards a Reconceptualization. *Antipode*, 46(5), 1346-1365.
- Valdivia, B. (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. *Hábitat y sociedad*, 11, 65-84.
- Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información* (G. Gal, trad.). Paidós.
- Vega, A. L. (1996). La regularización de la tenencia de la tierra en Santo Domingo de los Reyes (Distrito Federal). En A. Azuela y F. Tomas (coords.), *El acceso de los pobres al suelo urbano* (pp. 297-321). Centro de estudios mexicanos y centroamericanos/UNAM.
- Vergara Figueroa, A. (2015). *Etnografía de los lugares. Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad* (2ª ed.). Ediciones Navarra.
- Wacquant, L. (2010). *Castigar a los pobres. El gobierno neoliberal de la inseguridad social* (M. Polo, trad.). Gedisa.
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción* (2ª ed., C. D. Schroeder, trad.). Siglo XXI Editores.
- Zavala, O. (2018). *Los carteles no existen. Narcotráfico y cultura en México*. Malpaso.

## Sitios electrónicos

- Flaticon (2020-2021). *Freepik*. <https://www.flaticon.com/authors/freepik>
- Gobierno de la Ciudad de México (s. f.). *Portal de datos de la Ciudad de México*. <https://datos.cdmx.gob.mx/>
- Hernández, M., y Reyes, L. F. (2013, 20 de febrero). *Quedan impunes tras toma de CCH*. Reforma. [https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=1414087|ArticulosGC\\_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria\\_de\\_fotos/imagenes/1605/3208155.jpg&text=UNAM&tit=](https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=1414087|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/imagenes/1605/3208155.jpg&text=UNAM&tit=)
- La Jornada* (2019, 15 de noviembre). *UNAM: Vandalismo y violencia de género*. <https://www.jornada.com.mx/2019/11/15/edito>
- López, Y. (2006, 29 de octubre). *Cae presunto violador de universitaria*. Reforma. [https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=738890|ArticulosGC\\_Reforma&url=&text=UNAM+&tit=&\\_mather=7fa2f4c663991319](https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=738890|ArticulosGC_Reforma&url=&text=UNAM+&tit=&_mather=7fa2f4c663991319)
- López, Y., Romero, T., y Hernández, M. (2015, 14 de junio). *Enfrenta la UNAM realidades opuestas*. Reforma. <https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=1264367|ArticulosCMS&url=https://img.gruporeforma.com/imagenes/ElementoRelacionado/3/981/2980151.jpg&text=UNAM&tit=>
- Narro Robles, J. (2013, 23 de abril). *La toma de Rectoría: Defenderé la UNAM con inteligencia, legalidad y prudencia*. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2013/04/23/opinion/004a1pol>
- Olivares Alonso, E. (2017, 1 de junio). *Rectoría de la UNAM y PGR, a la caza de narcomenudistas*. <https://www.jornada.com.mx/2017/06/01/politica/003n1pol>
- Planeación UNAM (2019). *Dirección General de Planeación*. <https://www.planeacion.unam.mx/subdireccion-de-sistemas-de-informacio-estadistica/memoria-unam/>
- REFORMA/Staff (2017, 02 de julio). *Expanden dealers; UNAM no denuncia*. Reforma. [https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=6450642|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20170702/interactiva/RPRI20170702-001.JPG&text=unam&tit=&\\_mather=ab7a94c0377ffb03](https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=6450642|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20170702/interactiva/RPRI20170702-001.JPG&text=unam&tit=&_mather=ab7a94c0377ffb03)
- REFORMA/Staff (2018, 28 de febrero). *Vigilan en cu, pero droga sigue*. Reforma. <https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=6682355|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20180228/interactiva/RCIU20180228-008.JPG&text=unam&tit=>
- Romero, T. (2006, 11 de julio). *Afecta porrismo a universidades públicas*. Reforma. [https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=702677|ArticulosGC\\_Reforma&url=&text=UNAM+&tit=](https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=702677|ArticulosGC_Reforma&url=&text=UNAM+&tit=)
- Sánchez Jiménez, A. (2020, 4 de marzo). *Separa UNAM de su cargo a investigador acusado de intento de violación*. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/03/04/separa-unam-de-su-cargo-a-investigador-acusado-de-intento-de-violacion-9174.html>
- STCAIUAI-UNAM (Secretaría Técnica del Comité de Análisis para las Intervenciones Urbanas, Arquitectónicas y de las Ingenierías UNAM) (s. f.). *Creación de Ciudad Universitaria*. [http://www.comitede analisis.unam.mx/creacion\\_ciudad\\_universitaria.html](http://www.comitede analisis.unam.mx/creacion_ciudad_universitaria.html)
- Transparencia UNAM (2017). *Portal de Transparencia Universitaria*. <http://www.transparencia.unam.mx/#inicio>

## Anexo metodológico

### Anexo 1. Sistematización de las notas sobre la violencia en CU en La Jornada y el Reforma.

*Adjetivación:*  
Representación moral de las personas  
vinculadas con la seguridad e inseguridad  
en Reforma

ADJETIVACIÓN SUJETO AGRESOR	FORMA DE DESCRIPCIÓN AGRESOR	ADJETIVACIÓN SUJETO AGREDIDO	FORMA DE DESCRIPCIÓN AGREDIDO	SUJETO QUE SE IDENTIFICA COMO EXTERNO A LA UNAM
Estudiantes	Provocaron un enfrentamiento	Uniformados/ Policía	No especificado	Agredido
Ladrón/ Delincuente (SE)	Amagó/ Cateó	Estudiante	Identificó	Agresor
Manifestantes/ Presuntos estudiantes / Disidentes/ Encapuchados	Realizan bloqueo	Daño a propiedad	No especificado	No especificado
Porros/ Red porril/ Pseudoestudiantes	Operan/ Ejercen sugestión psicológica/ Usan armas/ Comenten delitos/ Consumen drogas	Adolescentes	Sugestionados psicológicamente	No especificado
Comerciante informal (SE)	Violador/ Acechador	Estudiante/ Joven	Acosada	Agresor
Trabajador	Robó/ Tenía drogas en su poder	Académica/ Investigadora	No especificado	Ninguno
Desempleado/ Detenido (SE)	Pretendía robar/ Utilizó una navaja para cortar el material/ Pretendía venderlo	Daño a propiedad	No especificado	Agresor
Asaltante (SE)	Asaltaba con una navaja/ Amenazó/ Obligó a entregar pertenencias	Universitaria/ Estudiante	Tomada del cuello/ Amenazada/ Obligada a entregar sus pertenencias/ Solicitó apoyo	Agresor
Ladrón/ Robacoches (SE)	Se hacía pasar por estudiantes/ Desvalijaron el auto	Alumno	Entró a clases	Agresor
Conductor (SE)	Circulaba/ Sintió el golpe del auto particular	Menores de edad	Resultaron lesionados	Agresor
Captores (SE)	Detenidos/ Intentaron subir a la fuerza a la joven	Universitaria/ Estudiante/ Joven	Auxiliada/ Iba a ser secuestrada/ Identificó y denunció a los detenidos	Agresor

(SE): Sujeto externo. Se especifica que el sujeto no pertenece a la UNAM.



Conductor	Excedió el límite de velocidad/ Perdió el control del vehículo	Jóvenes	No especificado	No especificado
Ladrón (SE)	Uno de los principales ladrones de automóviles de la zona	Estudiantes/ Maestros/ Trabajadores	Solicitaron la intervención de la PGJDF	Agresor
No especificado	No especificado	Ejecutado (SE)	Cadáver/ Envuelto en bolsas de plástico y amarrado/ Abandonado	Agredido
Grupos porriles (SE)	Lanzaron petardos y cohetones/ Portaban armas blancas	Daño a propiedad	No especificado	Agresor
Banda (SE)	No especificado	Empleado/ Comensales	Despojados de pertenencias	Agresor
Conductor (SE)	En aparente estado de ebriedad	No especificado	No especificado	Agresor
Sin identificar	No especificado	Narcotraficante/ Narcomenudista	Murió baleado/ Identificado por estudiantes como narcomenudista	Agredido
No especificado	No especificado	Indigente (SE)	Por el aspecto físico y el deterioro de la ropa podría tratarse de un indigente/ Ataduras en extremidades, heridas de arma punzocortante en el tórax y un trapo alrededor del cuello	Agredido
Conductor	No especificado	Jóvenes	Accidentados/ Investigados para saber si se encontraban en estado de ebriedad	No especificado
Conductor (SE)	No especificado	Ciclista	No especificado	Agresor
Sin identificar	No especificado	Hombre	Encontrado muerto	No especificado
Sujetos armados/ Sin identificar/ Delinuentes	Amenazado/ Atado de pies y manos/ Golpeado	Vigilante	No especificado	Agresor
Banda (SE)	Banda dedicada al robo de vehículos y secuestro exprés	Alumnos/ Empleados	No especificado	Agresor
Presuntos policías/ Agentes (SE)	Hombres armados	Hombre y niño	Padre de familia e hijo	Ambos
Rebel (SE)	Seguidores de los Pumas/ Agresores	Policías (SE)	Lesionados	Ambos

(SE): Sujeto externo. Se especifica que el sujeto no pertenece a la UNAM.

Información recuperada de la revisión del periódico *Reforma* en la cobertura de situaciones de riesgo dentro de Ciudad Universitaria entre 2006-2020.

Ladrones (SE)	Supuestos ladrones	Comunidad universitaria	No especificado	Agresor
Alumno/ Estudiante	Estudiante/ Extorsionador	Alumna/ Estudiante	Estudiante/ Extorsionada	Ninguno
Ex reo (SE)	No especificado	Empleado de la UNAM	No especificado	Agresor
Rijosos/ Manifestantes/ Jóvenes	Vandalizaron y tomaron instalaciones/ Armados/ Se hicieron de golpes y jalones	Medios de comunicación/ Autoridades/ Daños materiales	Dstrucción de las instalaciones/ Daños materiales	No especificado
Jóvenes/ Encapuchados	Jóvenes/ Encapuchados	Daño a propiedad	Destrozos	No especificado
Violador (SE)	No especificado	Alumnas/ Empleadas	Alumnas/ Empleadas de la UNAM/ Víctimas/ Mujeres agraviadas	Agresor
Encapuchados	Activistas	Anarquistas	Activistas/ Narcomenudistas	No especificado
Anarquistas/ Rijosos/ Manifestantes/ Agresores	Vandalizaron/ Agredieron verbalmente/ Lanzaron piedras y botellas/ Se desplegaron/ Entorpecieron el tránsito/ Organizaron un mitin	Daños materiales/ Policías/ Agentes/ Granaderos (SE)	Replegaron/ Corretearon	Agredido
Individuos sin identificar	Abandonaron botellas con combustible/ Dispararon/ Escaparon corriendo	Daños materiales	Daños materiales/ Daño a vehículos	No especificado
Persona sin identificar	Disparó	Académico	Víctima	No especificado
Policía/ Agente/ Servidor público (SE)	Policía que disparó e hirió/ Detenido/ Policía de investigación	Estudiante	Estudiante	Agresor
No especificado	No especificado	Ex alumno	Cuerpo encontrado de un ex alumno/ Cadáver	No especificado
Narcomenudistas/ Individuos/ Dealers/ Halcones	Se apropiaron de espacios/ Venden sustancias psicotrópicas	Estudiantes	Compradores principales/ Prefieren retirarse ante el temor de ser agredidos	Agresor
Dealers/ Narcomenudistas/ Gente externa (SE)	Agreden/ Amenazan/ Acuden a vender droga	Alumnos/ Empleados	Alumnas acosadas sexualmente	Agresor
Individuos sin identificar	Hurtaron dinero en efectivo	Daños materiales	Destrozos materiales	No especificado

(SE): Sujeto externo. Se especifica que el sujeto no pertenece a la UNAM.

Información recuperada de la revisión del periódico *Reforma* en la cobertura de situaciones de riesgo dentro de Ciudad Universitaria entre 2006-2020.

No especificado	No especificado	Trabajador	Trabajador administrativo/ Atacado con un cuchillo	No especificado
Narcomendistas/ Gente externa a la UNAM/ Supuestos estudiantes (SE)	Ofrecen panqué de mariguana	Estudiantes/ Universitarios	Lamentan la venta de droga	Agresor
Hombre joven (SE)	Pareja	Mujer joven (SE)	Joven muerta/ Tenía un surco en el cuello	Ambos
No especificado	No especificado	Hombre joven (SE)	Víctima/ Asesinado/ Sin identificar	Agredido
No especificado	No especificado	Alumno/ Hombre joven	Cayó de un segundo piso	No especificado
Narcomendistas/ Personas ajenas a la UNAM/ Dealers (SE)	No especificado	Alumnos	Perciben mayor inseguridad por la venta de droga, la presencia de personas ajenas a la UNAM y la inacción del personal de vigilancia	Agresor
Dealers/ Narcomendistas (SE)	No especificado	Estudiantes	No especificado	Agresor
Narcomendistas/ Personas ajenas a la UNAM/ Transgresores de la ley (SE)	Grupo de narcomendistas/ Individuos ajenos a la universidad	Reportero (SE)	Recibió un cachazo en la cabeza	Ambos
Suicidio	No especificado	Estudiante	Cuerpo localizado/ Según testigos tenía problemas de trastorno de personalidad	No especificado
Ladrones (SE)	Hombres armados con un cuchillo/ Imputados	Estudiantes	Dos estudiantes de la Facultad de Psicología	Agresor
No especificado	No especificado	Personas externas a la UNAM (SE)/ Hombres/ Individuos ajenos a la institución	Murieron luego de protagonizar una riña	Agredido
Personas ajenas a la UNAM (SE)	Supuesto elemento de Protección Civil UNAM	Estudiante/ Joven/ Universitaria	No especificado	Agresor
Sin identificar	No especificado	Alumna	Víctima	No especificado
Dealer/ Joven (SE)	Supuesto trabajador sindicalizado/ Joven/ Sospechoso	No especificado	No especificado	Agresor
Dealer/ Narcomendista (SE)	Presunto distribuidor	No especificado	No especificado	Agresor

**(SE): Sujeto externo. Se especifica que el sujeto no pertenece a la UNAM.**

Información recuperada de la revisión del periódico *Reforma* en la cobertura de situaciones de riesgo dentro de Ciudad Universitaria entre 2006-2020.

Conductor (SE)	No especificado	Alumnas	No especificado	Agresor
No especificado	No especificado	Alumno	Presunta muerte por caída de un edificio	No especificado
Conductor (SE)	Conductor de un automóvil particular	No especificado	No especificado	Agresor
Porros/ Jóvenes (SE)	Jóvenes que agredieron con palos y piedras	Estudiantes/ Jóvenes	Estudiantes de bachillerato de la UNAM/ Jóvenes lesionados	Agresor
Agresores (SE)	Acosadores sexuales	Alumnas	Estudiantes de la Facultad de Ciencias/ Mujeres espiadas al ingresar al baño	Agresor
Vendedor ambulante (SE)	Comerciante	Vendedor ambulante (SE)	Comerciante baleado y hospitalizado	Ambos
Encapuchados/ Grupos vandálicos/ Vándalos (SE)	Grupo de personas que realizaron actos vandálicos/ Provocadores	Daños materiales	Daños a inmuebles, provocaciones/ Actos de violencia	Agresor
Acosador (SE)	Presunto acosador	Estudiante/ Trabajadora	No especificado	Agresor

**(SE): Sujeto externo. Se especifica que el sujeto no pertenece a la UNAM.**

Información recuperada de la revisión del periódico *Reforma* en la cobertura de situaciones de riesgo dentro de Ciudad Universitaria entre 2006-2020.

# AGRESOR



NO ESPECIFICADO/  
SIN ESPECIFICAR

17

NARCOMENUDISTAS/  
DEALERS

11

ENCAPUCHADOS

6

JOVEN/JÓVENES

7

# AGREDIDO



ALUMNO/ ESTUDIANTE/ UNIVERSITARIO	JOVEN/JÓVENES
21	7
DAÑO A PROPIEDAD	EMPLEADO/ EMPLEADA
7	5
	NO ESPECIFICADO
	5

# SUJETO EXTERNO



Dentro de la construcción del sujeto asociado a la violencia, se revisaron 65 notas, en las cuales el sujeto externo fue identificado mayoritariamente como el agresor y generador de violencia y situaciones de riesgo. Siendo importante también mencionar el vacío que existe en muchas notas en torno a la identificación y nombramiento de los sujetos agresores y agredidos.

AGRESOR	NO ESPECIFICA	AGREDIDO
34	17	7
AMBOS	NINGUNO	
5	2	

\*Información recuperada de la revisión del periódico *Reforma* en la cobertura de situaciones de riesgo dentro de Ciudad Universitaria entre 2006-2020.

*Adjetivación:*  
 Representación moral de las personas  
 vinculadas con la seguridad e inseguridad  
 en *La Jornada*

ADJETIVACIÓN SUJETO AGRESOR	FORMA DE DESCRIPCIÓN AGRESOR	ADJETIVACIÓN SUJETO AGREDIDO	FORMA DE DESCRIPCIÓN AGREDIDO	SUJETO QUE SE IDENTIFICA COMO EXTERNO A LA UNAM
Trabajador	Prepotente	Trabajadores	Trabajadores de base de la UNAM/ Empleados universitarios	Ninguno
Grupo porril (SE)	Actividades porriles/ Grupo gangsteril/ Agrupación delictiva	Estudiantes organizados	No especificado	Agresor
Grupos porriles (SE)	Actos porriles/ Con actitud violenta/ Lanzaron petardos y cohetones	Comunidad universitaria/ Daños materiales	Lesionados/ Daños en dependencias universitarias y vehículos	Agresor
Grupos porriles (SE)	Grupos porriles financiados por partidos políticos/ Actos vandálicos y porriles/ Problema de vandalismo/ Organizaciones delictivas/ Criminalidad/ Acciones corrosivas	Comunidad universitaria	No especificado	Agresor
Comerciantes/ Vendedores ambulantes (SE)	Vendedores irregulares que tienen relación con narcomendistas/ Generan inseguridad en la zona/ Personas ajenas a la UNAM que generan riesgo por no apegarse a los lineamientos establecidos	No especificado	No especificado	Agresor
Encapuchados	Jóvenes encapuchados/ Toman instalaciones y demandan	No especificado	No especificado	No especificado
Estudiantes	Jóvenes/ Estudiantes de bachillerato de la UNAM/ Individuos identificados y sancionados con anterioridad	Profesores y trabajadores	Profesores del bachillerato de la UNAM/ Trabajadores miembros del sindicato de la UNAM	Ninguno

(SE): Sujeto externo. Se especifica que el sujeto no pertenece a la UNAM.



Estudiantes/ Embozados/ Encapuchados	Estudiantes de bachillerato de la UNAM/ Jóvenes/ Actos violentos y vandálicos	Daños materiales	Daños materiales a instalaciones de la UNAM	Ninguno
Trabajador	No especificado	Trabajadora	Denuncia violencia de género	Ninguno
Encapuchados (SE)	Jóvenes con el rostro cubierto/ Ocupantes ilegales/ Grupos auto denominados anarquistas/ Provocadores	Académicos/ Trabajadores/ Estudiantes	Integrantes de la comunidad universitaria	Agresor
Policía (SE)	Policías judiciales capitalinos	Jóvenes/ Estudiantes/Daños materiales	Heridos	Agresor
Alumnos/ Estudiantes	No especificado	Alumnas/ Estudiantes	Acosadas sexualmente/ Casos aislados extremadamente reprobables	Ninguno
Hombre joven (SE)	No especificado	Mujer joven (SE)	Cadáver de una mujer/ Violencia contra las mujeres/ Femicidio	Ambos
No especificado	Inseguridad/ Venta y consumo de drogas	Miembros de la comunidad universitaria	No especificado	No especificado
Narcomenudistas (SE)	Grupos de narcomenudeo/ Sujetos armados	Miembros de la comunidad universitaria	No especificado	Agresor
No especificado	No especificado	Estudiante/ Joven	Apareció muerto/ Homicidio	No especificado
No especificado	No especificado	Estudiante/ Joven	Apareció muerto/ Homicidio	No especificado
Narcomenudistas (SE)	Presuntos narcomenudistas detenidos	No especificado	No especificado	No especificado
Alumno	Acosador	Alumna	Acosada	Ninguno
Trabajador/ Investigador	Acusado por acoso y violencia de género/ Imputado/ Cesado	Trabajadora	No especificado	Ninguno
Estudiantes	Mujeres organizadas que tomaron instalaciones universitarias/ Saquearon y robaron	Daños materiales	Saqueos y robos	Ninguno
Comerciantes/ Vendedores ambulantes (SE)	No especificado	Comerciantes/ Vendedores ambulantes (SE)	No especificado	Ambos

**(SE): Sujeto externo. Se especifica que el sujeto no pertenece a la UNAM.**

Información recuperada de la revisión del periódico *La Jornada* en la cobertura de situaciones de riesgo dentro de Ciudad Universitaria entre 2006-2020.

No especificado	No especificado	Trabajador	Asesinado/ Atacado con un puñal	No especificado
No especificado	No especificado	Joven (SE)	Hombre joven/ Asesinado/ Hallado muerto en zona límite de CU	No especificado
Grupos de narcotráfico (SE)	Enfrentados por el control territorial/ Sujetos armados ajenos a la universidad	Estudiantes/ Académicos/ Trabajadores	Denuncian la falta de atención de las autoridades/ Temerosos	Agresor
Narcomenudistas (SE)	Personas ajenas a la comunidad universitaria	Comunidad universitaria	Evasión de espacios inseguros/ Temor de agresiones	Agresor
Jóvenes aficionados/ Seguidores	Grupos violentos	Mujeres	Agredidas físicamente	No especificado
Asaltantes (SE)	Sujetos externos a la universidad	Estudiantes	Despojados de sus pertenencias	Agresor
Narcomenudistas (SE)	Hostigadores sexuales/ Acosadores	Estudiantes mujeres	Acosadas/ Hostigadas	Agresor
Grupos porriles (SE)	Grupos que operan al interior de la universidad	Estudiantes	Agredidos físicamente/ Amedrentados	Agresor
Narcomenudistas/ Personas encapuchadas (SE)	Personas que llevan a cabo actos vandálicos contra la institución y su comunidad	Comunidad universitaria	No especificado	Agresor
Encapuchados/ Anarquistas	Personas ajenas a la comunidad universitaria/ Ocupantes ilegales de las instalaciones de la UNAM	Comunidad universitaria	Daño a instalaciones de la universidad	Agresor
Estudiantes/ Embozados/ Encapuchados	Estudiantes de bachillerato de la UNAM/ Jóvenes/ Actos violentos y vandálicos	Daños materiales	Daños materiales a instalaciones de la UNAM	Ninguno
No especificado	Inseguridad y asaltos	Estudiantes	Temor por transitar en zonas solitarias	No especificado
Estudiantes	Violencia de género	Mujeres universitarias	Jóvenes acosadas/ Denuncian acoso sexual	Ninguno
Narcomenudistas (SE)	Grupos de narcomenudeo/ Grupos organizados	Comunidad universitaria	No especificado	Agresor
Paristas	Activistas/ Estudiantes	Daños materiales	Daño a propiedad e instalaciones de la universidad	Ninguno

**(SE): Sujeto externo. Se especifica que el sujeto no pertenece a la UNAM.**

Información recuperada de la revisión del periódico *La Jornada* en la cobertura de situaciones de riesgo dentro de Ciudad Universitaria entre 2006-2020.

# AGRESOR



NARCOTRAFICANTES/ NARCOMENUDISTAS
7

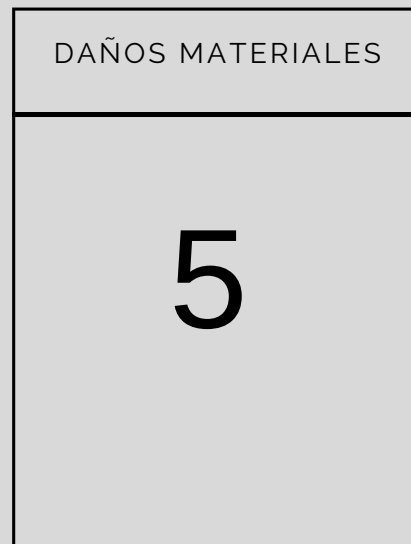
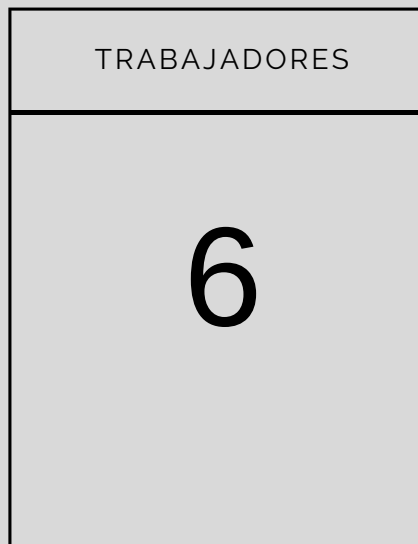
NO ESPECIFICADO
6

ALUMNOS/ ESTUDIANTES
6

ENCAPUCHADOS
5

\*Información recuperada de la revisión del periódico *La Jornada* en la cobertura de situaciones de riesgo dentro de Ciudad Universitaria entre 2006-2020.

# AGREDIDO



\*Información recuperada de la revisión del periódico *La Jornada* en la cobertura de situaciones de riesgo dentro de Ciudad Universitaria entre 2006-2020.

# SUJETO EXTERNO



Dentro de la construcción del sujeto asociado a la violencia, se revisaron 37 notas, en las cuales el sujeto externo fue identificado mayoritariamente como el agresor y generador de violencia y situaciones de riesgo. Siendo importante también mencionar el vacío que existe en muchas notas en torno a la identificación y nombramiento de los sujetos agresores y agredidos.

AGRESOR	NINGUNO	NO ESPECIFICA
<b>15</b>	<b>11</b>	<b>9</b>
AMBOS		
<b>2</b>		

\*Información recuperada de la revisión del periódico *La Jornada* en la cobertura de situaciones de riesgo dentro de Ciudad Universitaria entre 2006-2020.

*Elementos extracomunicativos:*  
**Registro de situaciones de  
 riesgo ocurridas en CU  
 en Reforma**

DÍA DEL HECHO	TIPO DE RIESGO	LUGAR	HORA	SUJETO A QUIEN SE HACE RESPONSABLE	AGRAVIADO
06 de febrero de 2006, lunes	Daño a propiedad	Torre de Rectoría	18:00 horas	Jóvenes estudiantes	Policía de tránsito
28 de abril de 2006, lunes	Robo	Facultad de Química	N. E.	Delincuencia	Estudiante
04 de mayo de 2006, jueves	Daño a propiedad	Estadio Universitario	12:00 horas	Manifestantes presuntos estudiantes	Tráfico de Av. Insurgentes
28 de mayo de 2006, domingo	Violación sexual	Circuito de CU	N. E.	Comerciante informal	Universitaria
09 de noviembre de 2006, jueves	Robo	Facultad de Ciencias	N. E.	Trabajador de intendencia	Dra. de la facultad
02 de enero de 2007, martes	Robo	Facultad de Medicina	Madrugada	Desempleado de la UNAM	Daño a las instalaciones
28 de enero de 2007, domingo	Asalto	Facultad de Ingeniería	N. E.	Asaltante	Universitaria
30 de abril de 2007, lunes	Robo	Facultad de Economía	N. E.	Presuntos robacoches	Alumno
23 de mayo de 2007, miércoles	Tentativa de secuestro	Facultad de Ingeniería	N. E.	Sujetos captores	Universitaria
24 de septiembre de 2007, lunes	Robo	Facultad de Odontología	N. E.	Ladrón de autos	Comunidad universitaria
07 de septiembre de 2008, domingo	Homicidio	Instituto de Investigaciones Jurídicas	23:30 horas	N. E.	Hombre ejecutado
13 de septiembre de 2008, sábado	Riña	Circuito Av. Insurgentes	16:30 horas	Grupos porriles	Nueve lesionados
05 de diciembre de 2008, viernes	Asalto	Facultad de Arquitectura	N. E.	Banda asaltante	Empleados y comensales de la cafetería
02 de junio de 2009, martes	Homicidio	Facultad de Filosofía y Letras	13:00 horas	Dos sujetos armados	Presunto narcotraficante
19 de diciembre de 2009, sábado	Hallan maniatado en CU	Circuito Mario de la Cueva	17:00 horas	N. E.	Sin identificar
16 de abril de 2010, viernes	Homicidio	Circuito de Investigación Científica	N. E.	Conductor de Pumabús	Hombre ciclista

28 de abril de 2010, miércoles	Homicidio	Frente a Hemeroteca	20:00 horas	N. E.	Ingeniero civil
27 de diciembre de 2010, lunes	Robo	Coordinación de Innovación y Desarrollo	19:30 horas	Tres sujetos armados	Personal de seguridad
17 de octubre de 2011, lunes	Robo	Facultad de Ingeniería	N. E.	Banda	Comunidad universitaria
17 de noviembre de 2011, jueves	Tentativa de secuestro	Cerca de la estación de bomberos	18:00 horas	Presuntos policías	Padre de familia y menor
26 de marzo de 2012, lunes	Riña/ Agresión	Estadio Olímpico	13:40 horas	La rebel de los Pumas	Tránsito y vehículos de la policía
25 de mayo de 2012, viernes	Asalto	Zona de Posgrados	N. E.	Asaltantes	Comunidad
01 de junio de 2012, viernes	Extorsión/ Violencia de género	Facultad de Derecho	N. E.	Compañero	Universitaria
30 de junio de 2012, sábado	Robo	Instituto de Geofísica	N. E.	Ex reo	Empleado de la UNAM
06 de febrero de 2013, miércoles	Daño a propiedad	Dirección general de CCH	18:00 horas	Jóvenes	Oficinas de CCH
19 de abril de 2013, viernes	Daño a propiedad	Rectoría	20:00 horas	Jóvenes encapuchados	No hubo enfrentamiento
23 de abril de 2013, martes	Violación sexual	Centro Cultural Universitario	N. E.	Hombre de 27 años	Empleada y dos alumnas
02 de marzo de 2014, lunes	Riña/ Agresión	Auditorio Che Guevara	13:00 horas	Encapuchados	Anarquistas
26 de marzo de 2014, miércoles	Daño a propiedad	Rectoría	18:30 horas	Manifestantes	Granaderos
01 de octubre de 2014, miércoles	Daño a propiedad/ Agresión	Av. Universidad	20:15 horas	Personas que vestían sudaderas y gorras	Vehículos de auxilio UNAM
29 de octubre de 2014, miércoles	Agresión/ Disparo	Circuito Mario de la Cueva	11:15 horas	Supuestamente ex director del IJ	Investigador
15 de noviembre de 2014, sábado	Agresión/ Disparo	Facultad de Filosofía y Letras	N. E.	Estudiante	Policía
30 de marzo de 2015, martes	Homicidio	Facultad de Ciencias	18:30 horas	Ex alumno	N. E.
12 de mayo de 2015, martes	Narcomenudeo	Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	N. E.	Narcomenudistas/ Dealers/ Halcones	Estudiantes
16 de mayo de 2015, sábado	Narcomenudeo	CU	N. E.	Dealers	N. E.

\*N. E. (no especifica)

N. E.	Homicidio	FFyL, FCPyS, Las Islas, Jardín del Edén, Facultad de Ingeniería	N. E.	Narcomenudistas	Estudiantes
14 de septiembre de 2015, martes	Robo	Tienda deportiva Estadio Olímpico	16:50 horas	Dos individuos sin identificar	Sustracción de artículos y dinero
27 de junio de 2016, lunes	Homicidio	Facultad de Química	19:50 horas	N. E.	Trabajador de la FQ
23 de marzo de 2017, jueves	Narcomenudeo	Las Islas	N. E.	<i>Dealers</i>	Estudiantes
03 de mayo de 2017, jueves	Feminicidio	Facultad de Química	N. E.	N. E.	Joven de 22 años
08 de mayo de 2017, lunes	Presunto homicidio	Zona de Cantera, CU	N. E.	N. E.	Joven de 19 años
12 de junio de 2017, lunes	Presunto homicidio	Facultad de Filosofía y Letras	22:00 horas	N. E.	Alumno de la Facultad de Odontología
19 de junio de 2017, lunes	Inseguridad/ Narcomenudeo	Los Bigotes	N. E.	Narcomenudistas	Alumnos
02 de julio de 2017, domingo	Narcomenudeo	Las Islas, FFyL, FCPyS, Los Bigotes, Metro Universidad, Los Frontones, pasillo verde	N. E.	Narcomenudistas	Estudiantes
24 de agosto de 2017, jueves	Agresión/ Narcomenudeo	Los Frontones	N. E.	Narcomenudistas	Reportero
27 de noviembre de 2017, lunes	Suicidio	Facultad de Medicina	22:50 horas	Se especuló suicidio	Estudiante de Arquitectura
23 de enero de 2018, lunes	Balacera	Facultad de Ingeniería	14:00 horas	N. E.	N. E.
06 de marzo de 2017, miércoles	Robo/ Extorsión	Facultad de Química	Por la noche	Empleado de la UNAM	Estudiante y su padre
20 de marzo de 2018, martes	Abuso	Escuela Nacional de Trabajo Social	07:00 horas	Un individuo desconocido	Estudiante de segundo semestre
01 de abril de 2018, domingo	Narcotráfico	Estadio Olímpico	N. E.	Trabajador sindicalizado	N. E.
19 de abril de 2018, jueves	Narcotráfico	Las Islas	N. E.	<i>Dealer/</i> Narcomenudista	N. E.
01 de junio de 2018, viernes	Supuesto suicidio	Facultad de Filosofía y Letras	N. E.	N. E.	Estudiante de Geografía
15 de agosto de 2018, miércoles	Asalto	N. E.	N. E.	Dos ladrones	Estudiantes de la Facultad de Odontología

\*N. E. (no específica)



03 de septiembre de 2018, lunes	Agresión	Rectoría	Por la tarde	Porros	Estudiantes de CCH
19 de febrero de 2019, martes	Acoso	Facultad de Ciencias	N. E.	Agresores	Alumnas
10 de mayo de 2019, viernes	Agresión/ Riña	Facultad de Filosofía y Letras	13:00 horas	Hombre comerciante	Hombre comerciante
13 de noviembre de 2019, miércoles	Acoso	Pumabús	N. E.	Hombre	Alumna y trabajadora
07 de noviembre de 2019, jueves	Daño a propiedad	Marcha al interior de CU	N. E.	Marcha feminista	Pintas y vidrios rotos
04 de diciembre de 2019, miércoles	Paro	Facultad de Filosofía y Letras	N. E.	Los estudiantes	Toma de las instalaciones

\*N. E. (no especifica)

*Elementos extracomunicativos:*  
 Narrativa del sujeto  
 Narcomenudista  
 en *Reforma*

FECHA DE PUBLICACIÓN	AUTOR/A	SECCIÓN DEL PERIÓDICO	TIPO DE TEXTO
12 de mayo de 2015, martes	<i>Reforma</i> / Redacción	Justicia	Noticia
16 de mayo de 2015, sábado	Antonio Nieto	Justicia	Noticia
23 de marzo de 2017, jueves	Tania Romero	Justicia	Entrevistas
19 de junio de 2017, lunes	Antonio Baranda e Iris Velázquez	Primera	Entrevista
02 de julio de 2017, domingo	<i>Reforma</i> / Staff	Universitarios	Noticia
01 de abril de 2018, domingo	Antonio Nieto	Justicia	Noticia
20 de abril de 2018, viernes	Gerardo Olvera	Ciudad	Noticia
09 de junio de 2017, viernes	Emir Olivares Alonso, periodista	Política	Noticia

*Elementos extracomunicativos:*  
Narrativa del sujeto  
Grupo de Choque  
*en Reforma*

FECHA DE PUBLICACIÓN	AUTOR/A	SECCIÓN DEL PERIÓDICO	TIPO DE TEXTO
13 de septiembre de 2008, sábado	<i>Reforma/ Staff</i>	Primera	Noticia
26 de marzo de 2012, lunes	Óscar Cáliz y Ulises Gutiérrez	Primera	Noticia
03 de septiembre de 2018, lunes	<i>Reforma/ Redacción</i>	Justicia	Noticia

*Elementos extracomunicativos:*  
**Narrativa del sujeto**  
**Movimiento Estudiantil**  
*en Reforma*

FECHA DE PUBLICACIÓN	AUTOR/A	SECCIÓN DEL PERIÓDICO	TIPO DE TEXTO
06 de febrero de 2006, lunes	Rafael Cabrera	Ciudad	Noticia
04 de mayo de 2006, jueves	Jorge Pérez y Alberto González	Ciudad	Noticia
06 de febrero de 2013, miércoles	Lorena Morales	Ciudad	Noticia
19 de abril de 2013, viernes	Ricardo Rivera	Ciudad	Noticia
03 de marzo de 2014, lunes	Mirtha Hernández	Ciudad	Noticia
26 de marzo de 2014, miércoles	Iván Sosa	Ciudad	Noticia
01 de octubre de 2014, miércoles	Gerardo Olvera	Justicia	Noticia
07 de noviembre de 2019, jueves	Iris Velázquez	Nacional	Noticia
04 de diciembre de 2019, miércoles	<i>Reforma/ Staff</i>	Universitarios	Noticia

*Elementos extracomunicativos:*  
**Registro de situaciones de  
 riesgo ocurridas en CU**  
*en La Jornado*

DÍA DEL HECHO	TIPO DE RIESGO	LUGAR	HORA	SUJETO A QUIEN SE HACE RESPONSABLE	AGRAVIADO
26 de octubre de 2007, miércoles	Agresión	Facultad de Economía	N. E.	Jefe de departamento	Trabajadores
10 de septiembre de 2008, miércoles	Inseguridad	Facultad de Ingeniería	N. E.	Grupo porril "Porra Pi"	Estudiantes Organizados
13 de septiembre de 2008, sábado	Agresión	Estadio Universitario	16:30 horas	Grupo porril	Comunidad
02 de junio de 2009, martes	Homicidio	Estacionamiento FFyL	13:00 horas	Sujetos armados	Presunto narcomenudista
17 de octubre de 2010, domingo	Enfrentamiento	Estadio Universitario	N. E.	Porras de equipos de americano	Aficionados
06 de febrero de 2013, miércoles	Daño a propiedad	Dirección General de CCH	17:00 horas	Encapuchados	La sede y funcionarios
19 de abril de 2013, viernes	Daño a propiedad	Torre de Rectoría	20:10 horas	Vándalos	La sede
29 de abril de 2013, lunes	Enfrentamientos	Torre de Rectoría	Al amanecer	Entre manifestantes	Entre manifestantes
03 de mayo de 2013, viernes	Daño a propiedad	Torre de Rectoría	Al amanecer	Manifestantes	Trabajadores administrativos
No especifica	Acoso y otras violencias de género	Facultad de Filosofía	N. E.	Director del Centro de Investigaciones sobre AL y el Caribe	Técnica académica
03 de marzo de 2014, lunes	Enfrentamiento	Auditorio Che Guevara	Por la madrugada	Entre colectivos	Colectivos ocupantes
No especifica	Violencia de género	CUEC	N. E.	Director Coria Coral	Mujer estudiante
No especifica	Narcomenudeo	FCPyS	N. E.	Narcomenudistas	Comunidad
No especifica	Acoso sexual	Inmediaciones FQ y FI	N. E.	Estudiantes varones	Mujeres
No especifica	Inseguridad y asaltos	CU	N. E.	Asaltantes	Estudiantes
03 de mayo de 2017, miércoles	Feminicidio	Inmediaciones FQ y FI	Por la madrugada	No especifica	Integrante de la comunidad universitaria

09 de mayo de 2017, martes	Homicidio	Zona de Frontones	N. E.	No especifica	Trabajador de la FQ
15 de mayo de 2017, lunes	Homicidio	La Cantera	N. E.	No especifica	No especifica
01 de junio de 2017, jueves	Narcomenudeo	Los Bigotes	N. E.	Narcomenudistas	Comunidad
No especifica	Enfrentamiento e inseguridad	Los Bigotes y Zona de Frontones	N. E.	Entre grupos de narcomenudistas	Comunidad
13 de junio de 2017, miércoles	Homicidio	Facultad de Filosofía	22:00 horas	No especifica	Estudiante de Odontología
03 de septiembre de 2018, lunes	Agresión	Explanada de Rectoría	Por la tarde	Grupos porriles	Estudiantes manifestantes
13 de enero de 2020, lunes	Narcomenudeo	Inmediaciones de FFyL	N. E.	Narcomenudistas	Comunidad
No especifica	Violencia de género	Instituto de Fisiología Celular	N. E.	Investigador	Mujeres universitarias
14 de abril de 2020, miércoles	Daño a propiedad	Facultad de Filosofía y Letras	N. E.	Paristas	La facultad

\*N. E. (no especifica)

*Elementos extracomunicativos:*  
**Narrativa del sujeto**  
**Narcomenudista**  
*en La Jornada*

FECHA DE PUBLICACIÓN	AUTOR/A	SECCIÓN DEL PERIÓDICO	TIPO DE TEXTO
03 de junio de 2009, miércoles	Alejandro Cruz, Emir Olivares y César Arrellano, periodistas	Capital	Noticia
05 de junio de 2009, viernes	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad	Seguimiento
06 de junio de 2009, sábado	Miembros de la Unión de librerías y artesanos de la FFyL, colectivo	Correo Ilustrado	Seguimiento
18 de junio de 2009, jueves	Alejandro Cruz Flores, periodista	Capital	Seguimiento
26 de febrero de 2016, viernes	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad	Noticia
01 de junio de 2017, jueves	Emir Olivares Alonso, periodista	Política	Noticia
02 de junio de 2017, viernes	Emir Olivares Alonso, periodista	Política	Entrevista
09 de junio de 2017, viernes	Emir Olivares Alonso, periodista	Política	Noticia
12 de junio de 2017, lunes	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad	Reportaje
14 de junio de 2017, lunes	Fernando Camacho Servín, periodista	Política	Entrevista
22 de julio de 2017, lunes	Arturo Sánchez Jiménez, periodista	Política	Noticia
14 de enero de 2020, lunes	Elba Mónica Bravo, periodista	Capital	Noticia

*Elementos extracomunicativos:*  
**Narrativa del sujeto**  
**Grupo de Choque**  
*en La Jornada*

FECHA DE PUBLICACIÓN	AUTOR/A	SECCIÓN DEL PERIÓDICO	TIPO DE TEXTO
12 de septiembre de 2008, viernes	Grupo de Acción Revolucionaria, colectivo	Correo Ilustrado	Denuncia
13 de septiembre de 2008, sábado	Laura Poy y Jaime Whaley, periodistas	Sociedad y Justicia	Noticia
28 de septiembre de 2008, domingo	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad y Justicia	Reportaje
29 de septiembre de 2008, lunes	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad y Justicia	Reportaje
09 de junio de 2009, martes	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad y Justicia	Reportaje
10 de junio de 2009, miércoles	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad y Justicia	Reportaje
11 de abril de 2013, jueves	Comité de lucha estudiantil, colectivo	Correo Ilustrado	Denuncia
21 de marzo de 2017, martes	Colectivo estudiantil	Correo Ilustrado	Denuncia
04 de septiembre de 2018, martes	Académicas y académicos de CU	Correo Ilustrado	Denuncia
05 de septiembre de 2018, miércoles	Seminario de Educación Superior de la UNAM	Correo Ilustrado	Denuncia
05 de septiembre de 2018, miércoles	Jefe delegacional de Azcapotzalco	Correo Ilustrado	Denuncia
05 de septiembre de 2018, miércoles	Juan José Dávalos, profesor Facultad de Economía	Correo Ilustrado	Denuncia
06 de septiembre de 2018, miércoles	Fernando Camacho Servín y Arturo Sánchez Jiménez, periodistas	Política	Noticia



*Elementos extracomunicativos:*  
**Narrativa del sujeto**  
**Movimiento Estudiantil**  
*en La Jornada*

FECHA DE PUBLICACIÓN	AUTOR/A	SECCIÓN DEL PERIODICO	TIPO DE TEXTO
05 de marzo de 2008, miércoles	Compañeras y amigos de Lucía Morett	Correo Ilustrado	Demanda
08 de marzo de 2008, sábado	Emir Olivares Alonso, periodista	Política	Noticia
11 de marzo de 2008, martes	Javier Flores	Opinión	Columna
26 de marzo de 2008, miércoles	Emir Olivares Alonso, periodista	Política	Noticia
23 de mayo de 2009, sábado	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad y Justicia	Noticia
30 de octubre de 2011, domingo	Promotores y defensores de derechos humanos, colectivo	Correo Ilustrado	Denuncia
11 de abril de 2013, jueves	Comité de lucha estudiantil, colectivo	Correo Ilustrado	Denuncia
07 de febrero de 2013, jueves	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad y Justicia	Noticia
12 de febrero de 2013, martes	Alma E. Muñoz, periodista	Correo Ilustrado	Denuncia
05 de septiembre de 2018, miércoles	Seminario de Educación Superior de la UNAM	Sociedad y Justicia	Noticia
20 de abril de 2013, sábado	Arturo Jiménez, periodista	Sociedad y Justicia	Noticia
21 de abril de 2013, domingo	Arturo Jiménez, periodista	Sociedad y Justicia	Noticia
22 de abril de 2013, lunes	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad y Justicia	Noticia

23 de abril de 2013, martes	José Narro Robles, Rector	Opinión	Columna
23 de abril de 2013, martes	Maestros	Correo Ilustrado	Demanda
23 de abril de 2013, martes	Emir Olivares Alonso, periodista	Política	Noticia
24 de abril de 2013, miércoles	Emir Olivares y Arturo Jiménez, periodistas	Política	Entrevista
25 de abril de 2013, jueves	Jesús Pacheco y Víctor Gamboa, profesores	Correo Ilustrado	Demanda
30 de abril de 2013, martes	Emir Olivares Alonso, periodista	Política	Noticia
02 de mayo de 2013, jueves	Emir Olivares y Fernando Camacho, periodistas	Política	Noticia
03 de mayo de 2013, viernes	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad y Justicia	Noticia
04 de mayo de 2013, sábado	Gustavo Castillo García, periodista	Política	Denuncia
04 de marzo de 2014, martes	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad y Justicia	Noticia
26 de marzo de 2014, miércoles	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad y Justicia	Seguimiento
17 de noviembre de 2014, lunes	Madre de familia	Correo Ilustrado	Demanda
23 de noviembre de 2014, domingo	Emir Olivares Alonso, periodista	Capital	Noticia
30 de enero de 2015, viernes	Emir Olivares Alonso, periodista	Política	Noticia
31 de enero de 2015, sábado	Red de académicos por Ayotzinapa, Nos Faltan 43	Correo Ilustrado	Demanda
04 de marzo de 2014, martes	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad y Justicia	Noticia
28 de abril de 2015, martes	Emir Olivares Alonso, periodista	Política	Noticia

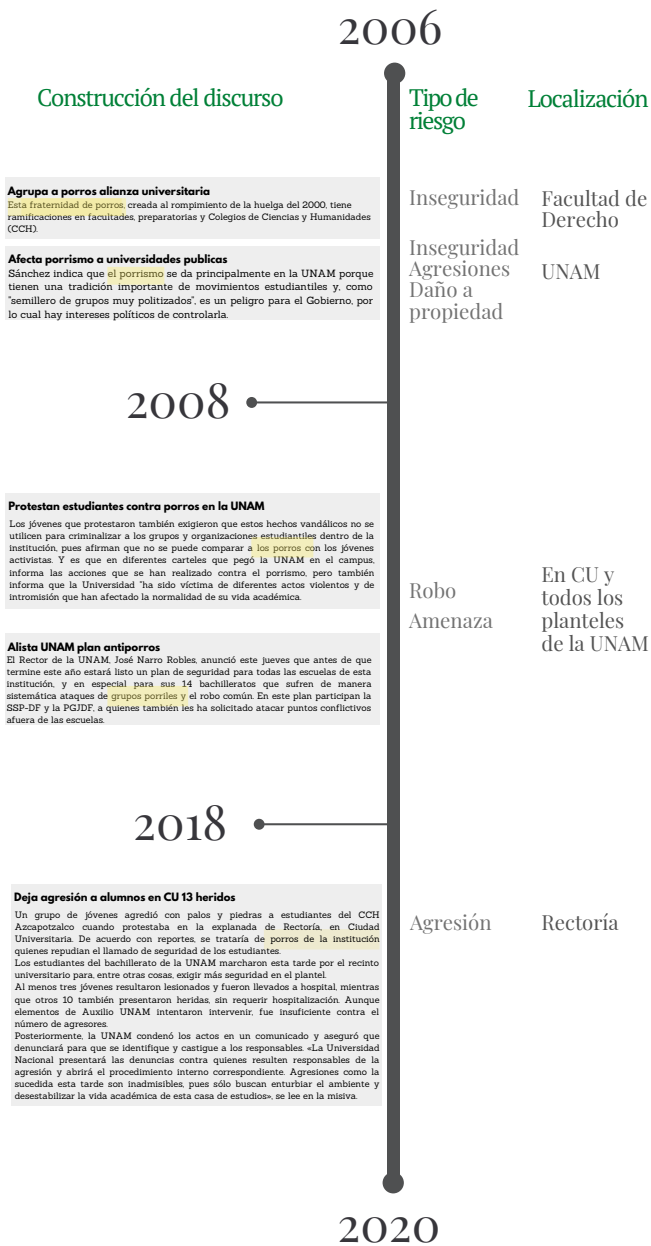
26 de febrero de 2016, viernes	Emir Olivares Alonso, periodista	Sociedad	Noticia
09 de marzo de 2016, miércoles	Emir Olivares Alonso, periodista	Política	Noticia
19 de mayo de 2017, viernes	Emir Olivares Alonso, periodista	Política	Noticia
05 de mayo de 2017, viernes	Estudiantes de Posgrado UNAM	Correo Ilustrado	Demanda
06 de mayo de 2017, sábado	Arturo Sánchez Jiménez, periodista	Política	Noticia
15 de noviembre de 2019, viernes	Editorial	Editorial	Columna
23 de enero de 2020, jueves	Arturo Sánchez Jiménez, periodista	Sociedad y Justicia	Noticia
30 de enero de 2020, jueves	Arturo Sánchez Jiménez, periodista	Sociedad y Justicia	Noticia
01 de febrero de 2020, lunes	Arturo Sánchez Jiménez, periodista	Política	Noticia
05 de febrero de 2020, miércoles	Arturo Sánchez Jiménez, periodista	Sociedad y Justicia	Noticia
06 de marzo de 2020, viernes	Arturo Sánchez Jiménez, periodista	Sociedad y Justicia	Noticia
12 de marzo de 2020, jueves	María de la Luz, profesora Facultad de Economía	Correo Ilustrado	Convocatoria
07 de abril de 2020, martes	Académicas	Correo Ilustrado	Denuncia
16 de abril de 2020, jueves	Arturo Sánchez Jiménez, periodista	Política	Noticia

# NARRATIVA DEL SUJETO

# GRUPOS DE CHOQUE

## REFORMA

\*Cobertura del diario *Reforma* a eventos de riesgo ocurridos entre los años 2006 y 2020 dentro de Ciudad Universitaria en los que figuró la actuación de grupos de choque.



# NARRATIVA DEL SUJETO

## GRUPOS DE CHOQUE

### La Jornada

\*Cobertura del diario *La Jornada* a eventos de riesgo ocurridos entre los años 2006 y 2020 dentro de Ciudad Universitaria, en los que figuró la actuación de grupos de choque.

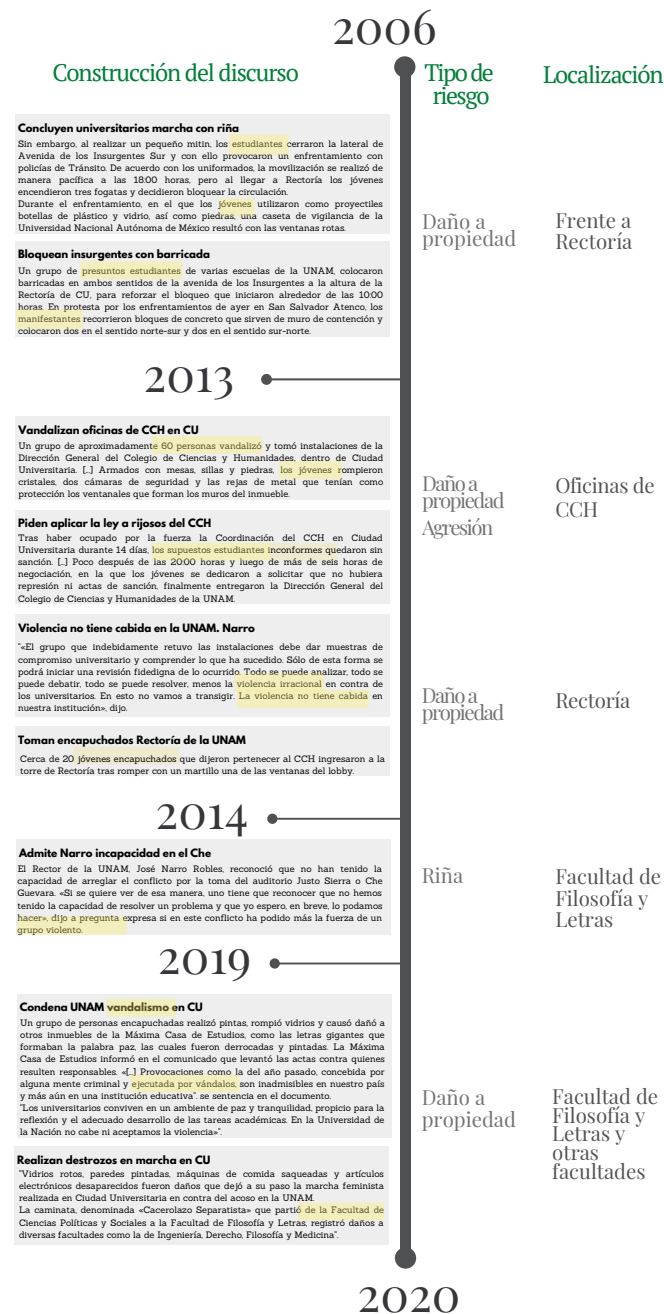


# NARRATIVA DEL SUJETO

## MOVILIZACIONES ESTUDIANTILES

### REFORMA

\*Cobertura del diario *Reforma* a eventos de riesgo ocurridos entre los años 2006 y 2020 dentro de Ciudad Universitaria en los que figuró la participación de expresiones del movimiento estudiantil.



#### Construcción del discurso

**Concluyen universitarios marcha con riña**  
Sin embargo, al realizar un pequeño mitin, los **estudiantes** cerraron la lateral de Avenida de los Insurgentes Sur y con ello provocaron un enfrentamiento con policías de Tránsito. De acuerdo con los uniformados, la movilización se realizó de manera pacífica a las 1800 horas, pero al llegar a Rectoría los jóvenes encendieron tres fogatas y decidieron bloquear la circulación. Durante el enfrentamiento, en el que los **jóvenes** utilizaron como proyectiles botellas de plástico y vidrio, así como piedras, una caseta de vigilancia de la Universidad Nacional Autónoma de México resultó con las ventanas rotas.

**Bloquean insurgentes con barricada**  
Un grupo de **presuntos estudiantes** de varias escuelas de la UNAM, colocaron barricadas en ambos sentidos de la avenida de los Insurgentes a la altura de la Rectoría de CU, para reforzar el bloqueo que iniciaron alrededor de las 1000 horas. En protesta por los enfrentamientos de ayer en San Salvador Atenco, los **manifestantes** recorrieron bloques de concreto que sirven de muro de contención y colocaron dos en el sentido norte-sur y dos en el sentido sur-norte.

#### 2013

**Vandalizan oficinas de CCH en CU**  
Un grupo de aproximadamente 60 personas **vandalizó** y tomó instalaciones de la Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades, dentro de Ciudad Universitaria. [.] Armados con mesas, sillas y piedras, los **jóvenes** rompieron cristales, dos cámaras de seguridad y las rejas de metal que tenían como protección los ventanales que forman los muros del inmueble.

**Piden aplicar la ley a rijosos del CCH**  
Tras haber ocupado por la fuerza la Coordinación del CCH en Ciudad Universitaria durante 14 días, los **supuestos estudiantes** inconformes quedaron sin sanción. [.] Poco después de las 2000 horas y luego de más de seis horas de negociación, en la que los **jóvenes** se dedicaron a solicitar que no hubiera represión ni actas de sanción, finalmente entregaron la Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM.

**Violencia no tiene cabida en la UNAM, Narro**  
"El grupo que indebidamente retuvo las instalaciones debe dar muestras de compromiso universitario y comprender lo que ha sucedido. Sólo de esta forma se podrá iniciar una revisión fidedigna de lo ocurrido. Todo se puede analizar, todo se puede debatir, todo se puede resolver, menos la **violencia irracional** en contra de los universitarios. En esto no vamos a transigrir. **La violencia no tiene cabida** en nuestra institución", dijo.

**Toman encapuchados Rectoría de la UNAM**  
Cerca de 20 **jóvenes encapuchados** que dijeron pertenecer al CCH ingresaron a la torre de Rectoría tras romper con un martillo una de las ventanas del lobby.

#### 2014

**Admite Narro incapacidad en el Che**  
El Rector de la UNAM, José Narro Robles, reconoció que no han tenido la capacidad de arreglar el conflicto por la toma del auditorio Justo Sierra o Che Guevara. «Si se quiere ver de esa manera, uno tiene que reconocer que no hemos tenido la capacidad de resolver un problema y que yo espero, en breve, lo podamos **hacer**», dijo. **La pregunta** expresa si en este conflicto ha podido más la fuerza de un grupo violento.

#### 2019

**Condena UNAM vandalismo en CU**  
Un grupo de personas encapuchadas realizó pintas, rompió vidrios y causó daño a otros inmuebles de la Máxima Casa de Estudios, como las letras gigantes que formaban la palabra paz, las cuales fueron derrocadas y pintadas. La Máxima Casa de Estudios informó en el comunicado que levantó las actas contra quienes resulten responsables. «[.] Provocaciones como la del año pasado, concebida por alguna mente criminal y ejecutada por vándalos, son inadmisibles en nuestro país y más aún en una institución educativa», se sentenció en el documento. "Los universitarios conviven en un ambiente de paz y tranquilidad, propicio para la reflexión y el adecuado desarrollo de las tareas académicas. En la Universidad de la Nación no cabe ni aceptamos la violencia.".

**Realizan destrozos en marcha en CU**  
"Vidrios rotos, paredes pintadas, máquinas de comida saqueadas y artículos electrónicos desaparecidos fueron daños que dejó a su paso la **marcha feminista** realizada en Ciudad Universitaria en contra del acoso en la UNAM. La caminata, denominada «Cacerolazo Separatista» que partió de la **Facultad de Ciencias Políticas y Sociales** a la Facultad de Filosofía y Letras, registró daños a diversas facultades como la de Ingeniería, Derecho, Filosofía y Medicina".

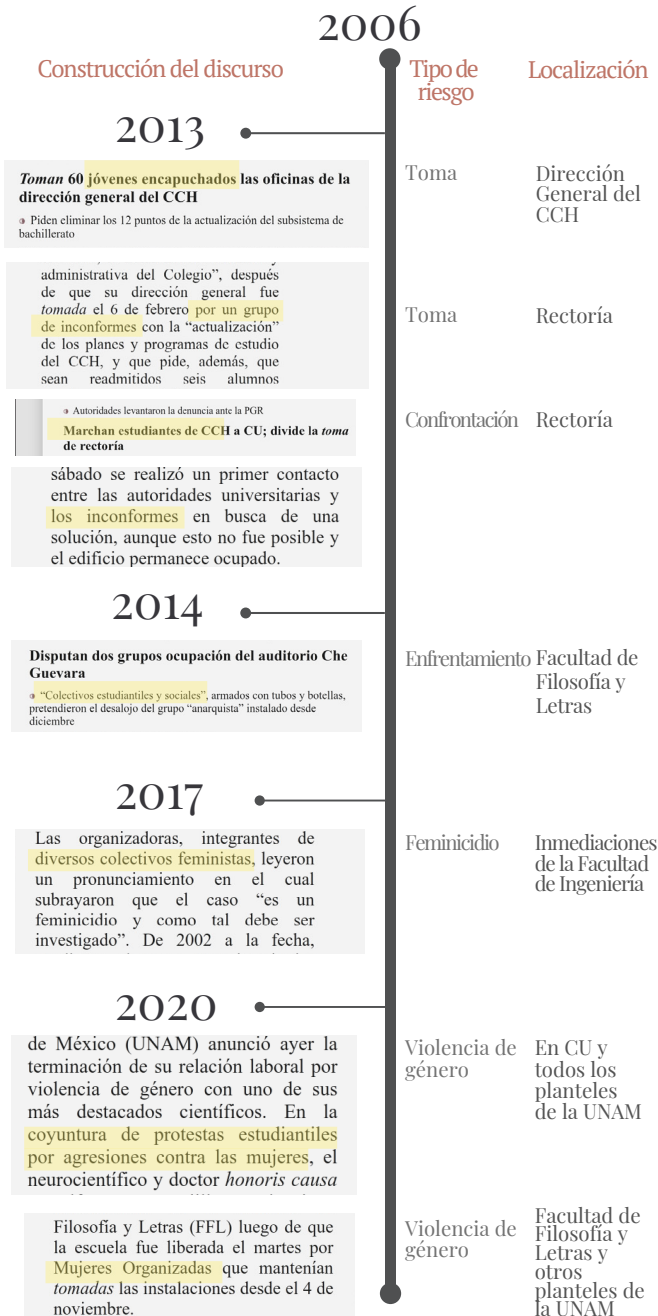
#### 2020

NARRATIVA DEL SUJETO

# MOVILIZACIONES ESTUDIANTILES

## La Jornada

\*Cobertura del diario *La Jornada* a eventos de riesgo ocurridos entre los años 2006 y 2020 dentro de Ciudad Universitaria en los que figuró la participación de expresiones del movimiento estudiantil.



# NARRATIVA DEL SUJETO NARCOMENUDISTA REFORMA

\*Cobertura del diario *Reforma* a eventos de riesgo ocurridos entre los años 2006 y 2020 dentro de Ciudad Universitaria a causa de la venta de sustancias ilícitas.



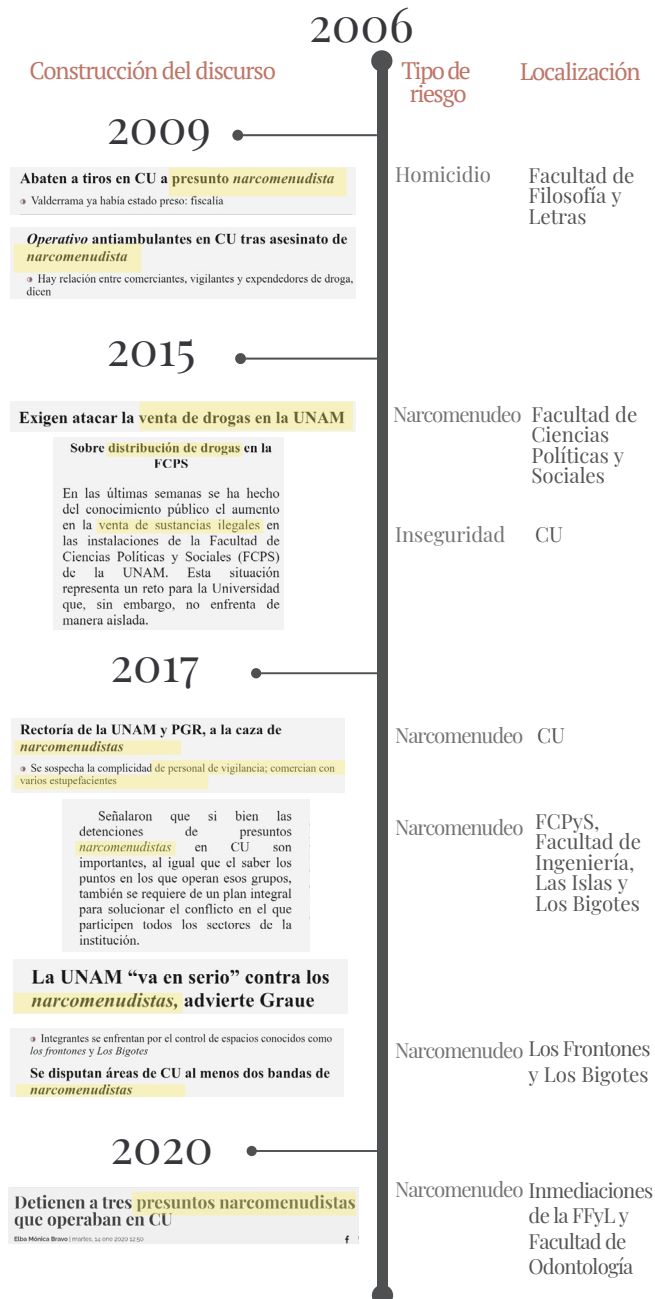


# NARRATIVA DEL SUJETO

## NARCOMENUDISTA

### La Jornada

\*Cobertura del diario *La Jornada* a eventos de riesgo ocurridos entre los años 2006 y 2020 dentro de Ciudad Universitaria a causa de la venta de sustancias ilícitas.



## *Anexo 2. El proceso de la cartografía participativa y la caracterización de la muestra*

### *El proceso de la cartografía participativa*

La cartografía participativa es la generación de mapas entre diferentes miembros de la comunidad. A diferencia de los mapas tradicionales que muestran información topográfica (tipos de suelos, vulnerabilidad sísmica) y artificiales (vías de comunicación, núcleos de población, límites políticos, económicos, sociales), los mapas participativos presentan el discurso narrativo, el cual unifica la experiencia cotidiana de las personas. Son de elaboración colectiva, estimulando los procesos de comunicación entre los participantes. Los mapas participativos se convierten en un instrumento para evaluar procesos que tradicionalmente no son retomados en los mapas con datos cuantitativos, porque incluyen la participación del habitante que vive, marca y significa el espacio que habita en escalas no visibles en las abstracciones de los mapas.

### *Descripción de los talleres de cartografía participativa*

En los talleres se eligió trabajar con la técnica cartografías participativas para conocer perspectivas construidas socialmente sobre Ciudad Universitaria, destacando la historicidad y las experiencias en los espacios, la construcción de los espacios de confianza desde prácticas más colaborativas y las expectativas de lo que puede ser mejor en CU. Para ello se planificó el desarrollo de:

- **Mapas individuales**, para conocer las rutas y los medios de transporte que las personas utilizan al trasladarse por CU, así como los espacios que las personas consideran de confianza y desconfianza. Este primer ejercicio sirvió como introducción al resto de las cartografías y que las personas participantes pudieran sentirse cómodas al expresar sus ideas.
- **Mapas colectivos**, para facilitar la colectivización de opiniones respecto a eventos de violencia conocidos/vividos y las respuestas ante estos, así como las características de los espacios considerados de malestar y confianza. Además, la construcción en conjunto podía resumir las ideas de quienes participaron en un mismo contexto.
- **CU ideal**, para promover la reflexión colectiva y la imaginación sobre cómo sería la Ciudad Universitaria ideal, qué es lo que las personas quieren que llegue a ser CU al añadir o retirar elementos de la actualidad.

Es importante mencionar que se buscó la participación de personas con distintas características en cuanto a género, edad y funciones que cumplen en Ciudad Universitaria, con miras a conocer el abanico de percepciones sobre seguridad, inseguridad, trayectorias, usos del espacio, construcción de espacios imaginarios, fronteras visibles e invisibles, biografías y espacios, desde sus distintas posiciones sociales.

En este sentido, se eligió trabajar con grupos mixtos y de mujeres, con el fin de conocer las similitudes y diferencias en las temáticas abordadas, hipotetizando que en los talleres de mujeres se podrían abordar discusiones más específicas sobre estrategias en torno a la seguridad y los espacios de confianza de grupos que han sido históricamente vulnerados.

Respecto a la diversidad de funciones que se cumplen en CU, se buscó la participación de estudiantes, personal académico, personal de confianza, personal sindicalizado y vendedores de diferentes edades, asumiendo que las prácticas y significados de los espacios pueden ser diversos a partir de reconocer la diferencia de sujetos que habitan las instalaciones universitarias.

Por lo anterior, se organizaron nueve talleres en siete zonas de Ciudad Universitaria, de acuerdo a sus características físicas y sociales, dado el gran tamaño y diversidad de habitantes. Estas corresponden a la Zona Cultural, Campus central 1, Campus central 2, Zona Deportiva 1, Zona Deportiva 2, Institutos de Ciencias Sociales y Humanidades, e Institutos de Investigación Científica.

**Mapa 1. Zonas de Ciudad Universitaria en las que se realizaron los talleres.**



## ***Procedimiento***

Se elaboró un plan de acción que contempló la coordinación y gestión de cada uno de los talleres, así como su implementación, sistematización y análisis. En seguida se detallan estas acciones:

### ***Gestión y coordinación de talleres***

Se elaboró una calendarización de talleres (fechas y horarios), considerando la participación de al menos un/a investigador/a junto con el equipo de becarios/as. En cada zona de aplicación se solicitó a distintas instancias de la UNAM, un salón para efectuar las actividades.

En paralelo se desarrolló una convocatoria que contemplaba la invitación formal por parte del SUIISC a participar en los talleres presenciales y virtuales, indicando el objetivo del proyecto, la necesidad de participación de un cierto número de estudiantes, personal académico, de confianza y sindicalizado, así como las fechas, horarios e instalaciones en las que se desarrollarían las actividades, y correo electrónico para confirmar asistencia. Otra vía de invitación fue la que realizó el equipo de investigadores/as y becarios/as, quienes invitaron directamente a personas que conocían en las distintas zonas. Cabe mencionar que para llevar un control del número de invitaciones, se elaboró una base de Excel con datos como correo electrónico y teléfono, lo cual permitió confirmar la asistencia previamente al inicio del taller.

Con respecto a la organización logística de los talleres, se elaboró un guión con las actividades a realizar antes, durante y después de cada uno. También se realizó una calendarización de tareas de acuerdo con las necesidades del proyecto y la disponibilidad de tiempo de quienes integran el equipo. En el caso de los talleres presenciales se destacó: la compra, elaboración y preparación de los materiales (papelería, mapas, *stickers*, formularios, etc.) y equipos (cámaras de foto y video, grabadoras de audio) necesarios. Para los talleres en línea, se prepararon los materiales digitales en la plataforma colaborativa Mural. Posteriormente, se realizaron capacitaciones con el equipo para practicar cómo se iban a implementar, tanto los talleres presenciales como en línea.

### ***Implementación de los talleres***

En un inicio se planificó la realización de 11 talleres durante los meses de febrero y marzo de 2020. Sin embargo, debido a la emergencia sanitaria relacionada con la pandemia por la COVID-19, se pudieron desarrollar nueve talleres en total, esto es, cinco presenciales y cuatro virtuales. A continuación, se presenta la descripción de cada uno.

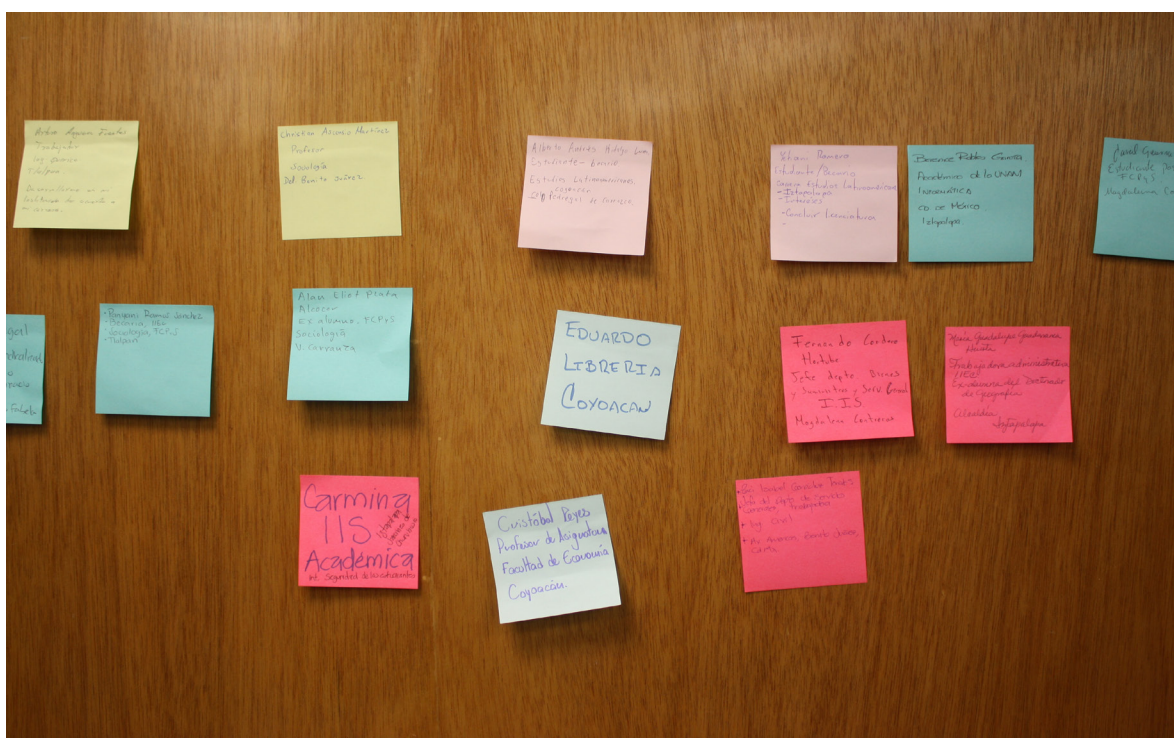
#### ***Talleres presenciales***

Cada taller presencial inició con el registro de las/los asistentes. Luego se les pedía que rellenaran la ficha de trabajo y el consentimiento sobre el uso de imagen y video durante el taller.

También se pidió contestar una encuesta referida a la aplicación Strava y se dieron las instrucciones para utilizarla.

Un/a investigador/a dio la bienvenida formal al taller, explicando en qué consiste el proyecto, los objetivos y quiénes son los promotores. Se señaló la duración del taller aproximada (de dos horas 30 minutos a tres horas), se describió la dinámica y se acordaron las normas de convivencia del taller (escucha, convivencia, respeto, relaciones de poder).

Posteriormente se realizó la presentación de cada una de las/los participantes, quienes anotaron en un *post-it* su nombre, función en Ciudad Universitaria, carrera, intereses y colonia de residencia, para luego presentarse frente al grupo y pegar su *post-it* en la pared.



**Imagen 1. Taller 1 en el Instituto de Investigaciones Económicas: *Post-it* de presentación.**

Después se realizó el mapa individual, para esto se dieron las instrucciones y las personas procedieron a intervenir su mapa individual con sus trayectos cotidianos en CU, identificando áreas de confianza y de malestar. Asimismo, se les solicitó que identificaran hechos violentos, respuestas de las autoridades y/o de la sociedad civil en el país, en la ciudad o en CU, entre 2006 y 2020.



**Imagen 2. Taller 5 en el Foro Dhalia, Instituto de Biología: Mapas individuales.**



**Imagen 3. Taller 3 en la Escuela Nacional de Trabajo Social: Mapas individuales.**

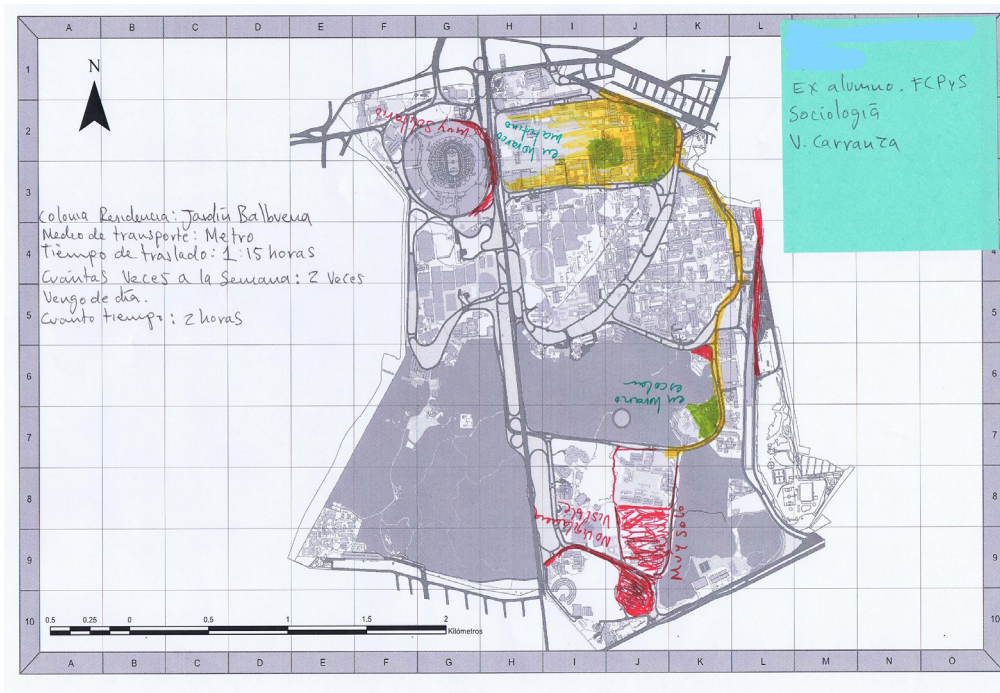


Imagen 4. Taller 1 en el Instituto de Investigaciones Económicas: Mapas individuales.

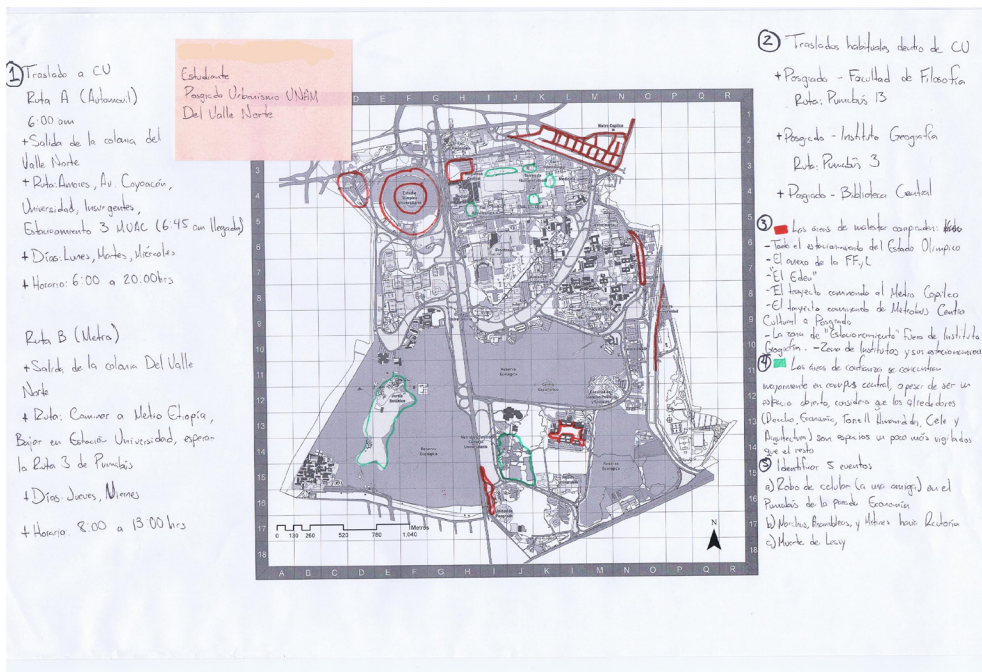


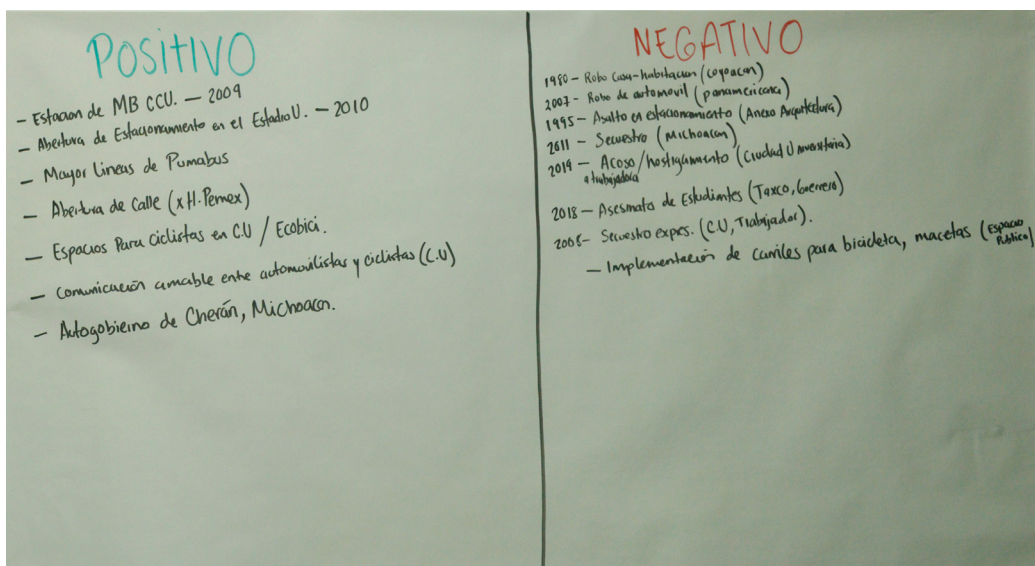
Imagen 5. Taller 2 en el Instituto de Geografía: Mapas individuales.



La siguiente dinámica fue la identificación de los hitos positivos y negativos, en donde las/los participantes mencionaron eventos que sucedieron en CU, Ciudad de México y el país, los cuales fueron anotados en una cartulina. El objetivo de esa actividad era despertar una dinámica de reflexión colectiva y analizar a qué escala espacial (CU, ciudad, país) y temporal (corto, mediano o largo plazo) se manifiesta la memoria de las/los participantes en cuanto a la violencia.



**Imagen 6. Taller 5 en el Foro Dhalia, Instituto de Biología: Hitos.**



**Imagen 7. Taller 4 en el Ágora del MUAC: Hitos.**

Se trabajó con mapas de manera colectiva en tres estaciones, si bien se les asignó una estación inicial, la dinámica era que todos, después de cierto tiempo, pasaran con su grupo a la siguiente estación y complementarían el trabajo realizado por los demás asistentes, cada estación mantuvo la asistencia de al menos dos becarios y/o investigadores. La discusión colectiva en cada mesa fue grabada y transcrita.

En la primera estación se solicitó identificar en el tiempo, sucesos violentos y propuestas de seguridad elaboradas por las autoridades universitarias, relacionándolos con lugares de CU donde habían ocurrido estos eventos. Para esto se ocuparon plumones e íconos referidos a delitos.



**Imagen 8. Taller 3 en la Escuela Nacional de Trabajo Social. Mapa de malestar.**



**Imagen 9. Taller 5 en el Foro Dhalia, Instituto de Biología: Mapa de malestar.**



Imagen 10. Taller 1 en el Instituto de Investigaciones Económicas: Mapa de malestar.



Imagen 11. Taller 5 en el Foro Dhalia, Instituto de Biología: Mapa de malestar.

En la segunda estación había que indicar con plumones e íconos, los espacios de confianza en CU, indicando los tipos de confianza que se dan en esos espacios, sus características físicas, cómo producen confianza y las actividades que se realizan en ellos. A diferencia de la primera estación, no se asignó una leyenda a los íconos. Las/los participantes elaboraron una leyenda propia dándole significado.



**Imagen 12. Taller 1 en el Instituto de Investigaciones Económicas: Mapa de confianza.**



**Imagen 13. Taller 4 en el Ágora del MUAC: Mapa de confianza.**



Imagen 14. Taller 3 en la Escuela Nacional de Trabajo Social: Mapa de confianza.



Imagen 15. Taller 5 en el Foro Dhalia, Instituto de Biología: Mapa de confianza.

En la tercera estación se les pidió hacer un ejercicio de imaginación colectiva sobre la Ciudad Universitaria ideal en una cartulina en blanco.



**Imagen 16. Taller 2 en el Instituto de Geografía: CU ideal.**



**Imagen 17. Taller 4 en el Ágora del MUAC: CU ideal.**



Al terminar, un representante de cada estación expuso las contribuciones de todas las personas que pasaron por esa mesa, además la audiencia hizo comentarios que permitieron profundizar sobre las conversaciones que se tuvieron.



**Imagen 20. Taller 2 en el Instituto de Geografía: Retroalimentación.**

Se hizo el cierre del taller, solicitando a las/los asistentes que hicieran comentarios, observaciones y sugerencias. Asimismo, se comentó cómo sería el seguimiento y se dieron los agradecimientos a cada una de las personas que participaron en el proceso.



**Imagen 21. Taller 4 en el Ágora del MUAC: Cierre.**



## Talleres virtuales

Se inició dando la bienvenida y esperando que se conectaran la mayor parte de las personas inscritas, quienes previamente llenaron un formulario en línea con la ficha de trabajo y el consentimiento del uso de la imagen y video para el proyecto.

Un/a investigador/a dio la bienvenida formal al taller virtual, indicando el propósito del proyecto y quiénes lo conforman. A su vez describieron las dinámicas que se llevarían a cabo, la duración aproximada y se establecieron las normas de convivencia.



**Imagen 22. Taller 8: Bienvenida y presentación del proyecto.**

Se realizó una dinámica de presentación en la que se preguntó al grupo de qué zona de la ciudad venían, qué roles cumplen en CU, con qué áreas de conocimiento se vincula su estudio o trabajo, y cuántos años llevan trabajando o estudiando en CU. Para ello se pidió que levantaran las manos cuando se sintieran identificados con las opciones de respuesta.



**Imagen 23. Taller 7: Dinámica de presentación.**

La siguiente actividad inició con la explicación del uso de la plataforma digital colaborativa Mural. Para ello se indicó cómo ingresar y qué herramientas se podían emplear en la actividad.

Correo: Saúl Martínez - x Post Attendee - Zoom x Taller virtual 6. Mapas x Ejemplos - Mapas indi... x Correo: SUIUC - Outloo... x WhatsApp x

app.mural.co/v/andreamunoz7552/m/andreamunoz7552/1598402652396/6e97684cd895a3d0b20e6e2fdd2618a6ab617853

Ejemplos - Mapas individuales All changes saved 6 SHARE

Andrés Sánchez  
San Nicolás Tolentino, Iztapalapa  
Metro  
130 hrs  
5 (lunes a viernes) de mañana a tarde

Entrada por Av. Universidad  
Aeropuerto  
Avenida de la Economía  
Avenida de la Filosofía  
Avenida de la Geografía  
Avenida de la Ingeniería  
Avenida de la Medicina  
Avenida de la Psicología  
Avenida de la Sociología  
Avenida de la Teología  
Avenida de la Filosofía  
Avenida de la Geografía  
Avenida de la Ingeniería  
Avenida de la Medicina  
Avenida de la Psicología  
Avenida de la Sociología  
Avenida de la Teología

Mis recorridos, que dependen de si me dirija al instituto de geografía, la facultad de filosofía y o el anexo, están en verde porque por lo general están muy transitados, hay mucho movimiento

Me han mencionado que el puente que cruza insurgentes, y que se usa para ir al anexo de filos, a veces está muy solo y ni si quiera hay iluminación

No recorro transitar por frentones, pero creo que es bien

1. Nombre del participante
2. Llegada a CU:
  - colonia de residencia
  - modo de transporte
  - tiempo de tránsito
  - cuántas veces a la semana
  - de día o de noche?
  - por cuánto tiempo
3. Indicar los recorridos habituales dentro de CU.
4. Indicar las áreas de confianza: dibujar en verde y explicar por qué.
5. Indicar las áreas de malestar: dibujar en rojo, explicar por qué.

FastStone v7.4-port...rar

Mostrar todo x

**Imagen 24. Taller 6: Explicación de la plataforma Mural.**

Luego se les solicitó registrar de forma individual: su colonia de residencia, el medio de transporte que utilizan, el tiempo de tránsito, el número de veces que van a la universidad en la semana, si asisten de día y/o de noche, cuánto tiempo pasan, y las rutas de entrada y salida, además de anotar sus recorridos y las zonas que les generan malestar y confianza con los colores rojo y verde, respectivamente. Además se les pidió registrar, cinco eventos violentos que hayan sucedido en México, en la ciudad o en CU, y las acciones que las autoridades y/o la sociedad civil han realizado. Cabe mencionar que cuando las personas no pudieron ingresar a la plataforma Mural, recibieron asistencia para registrar sus respuestas.

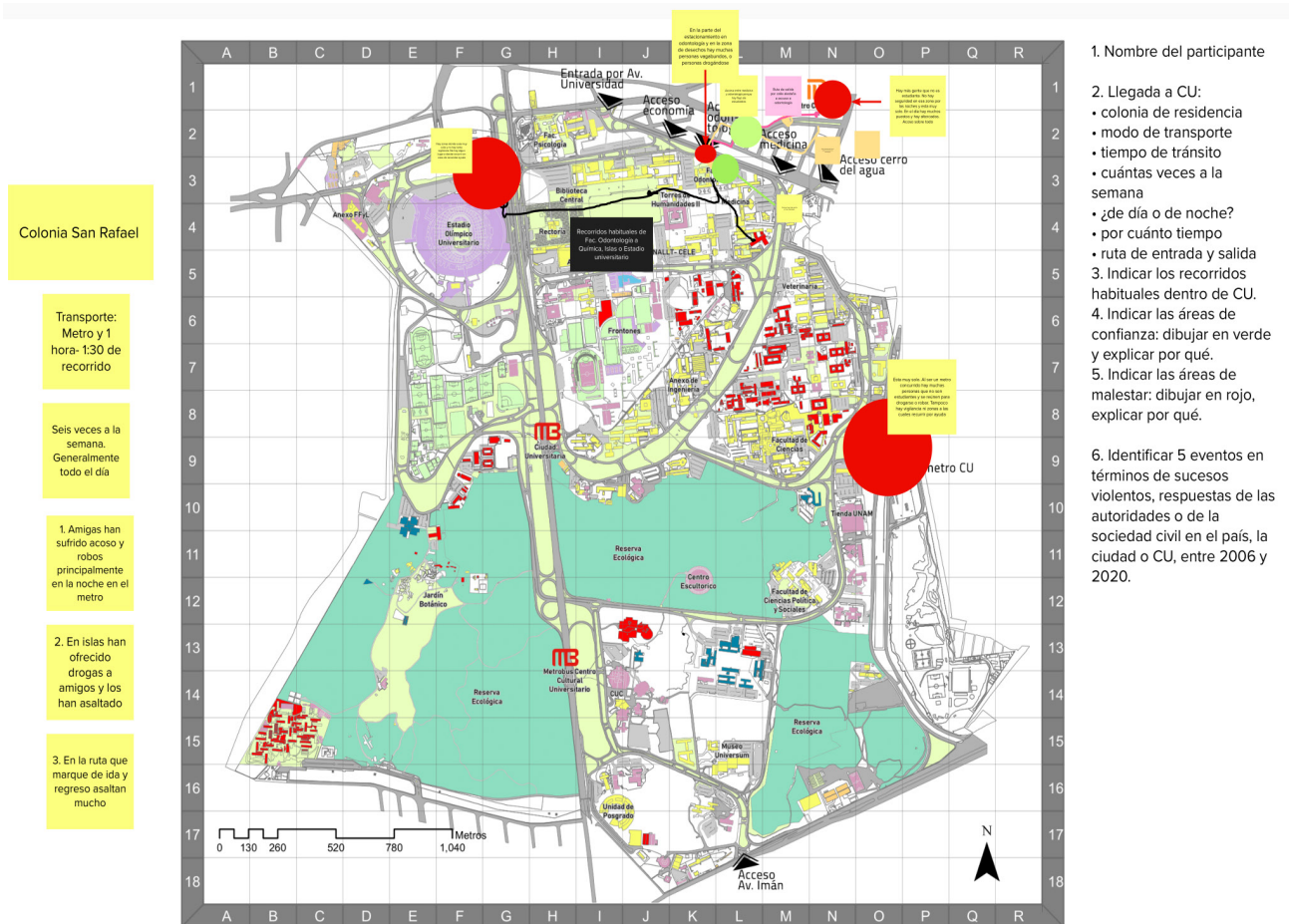
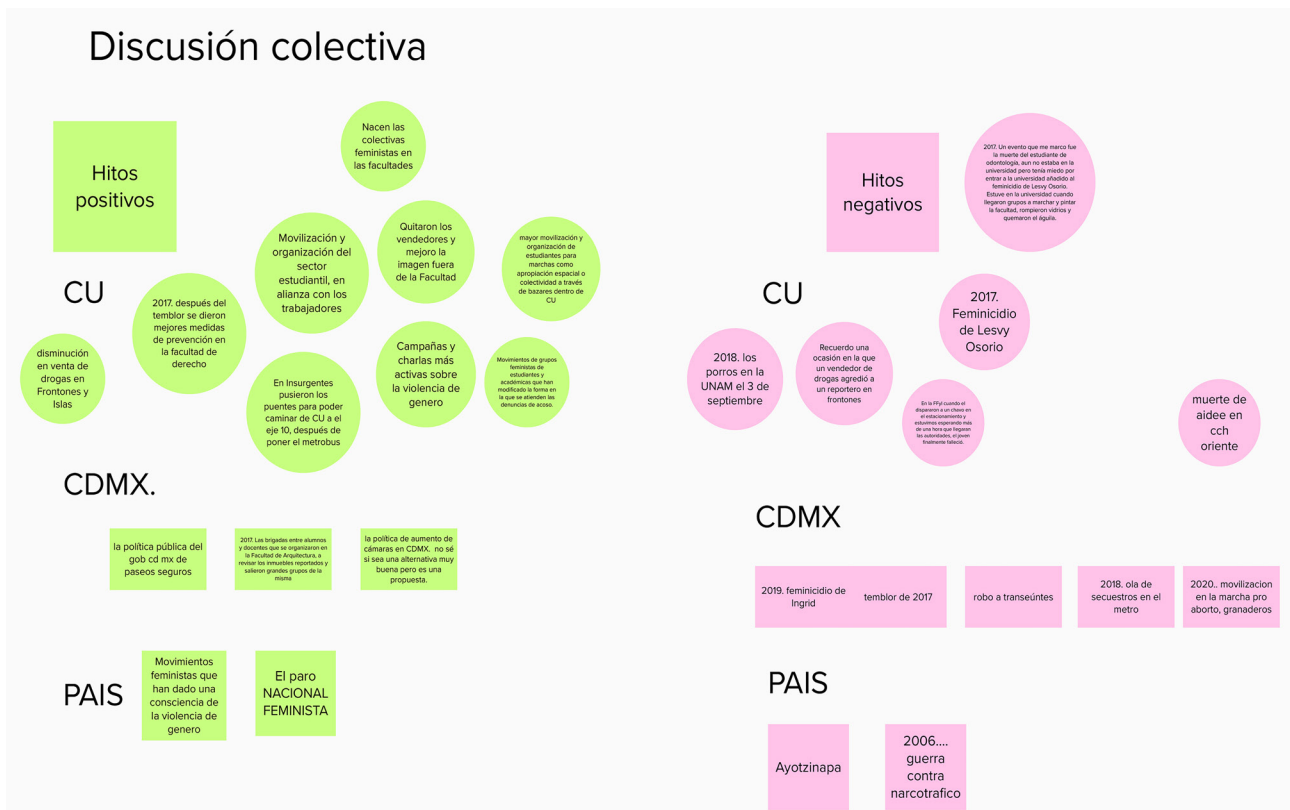


Imagen 25. Taller 9: Mapa individual.

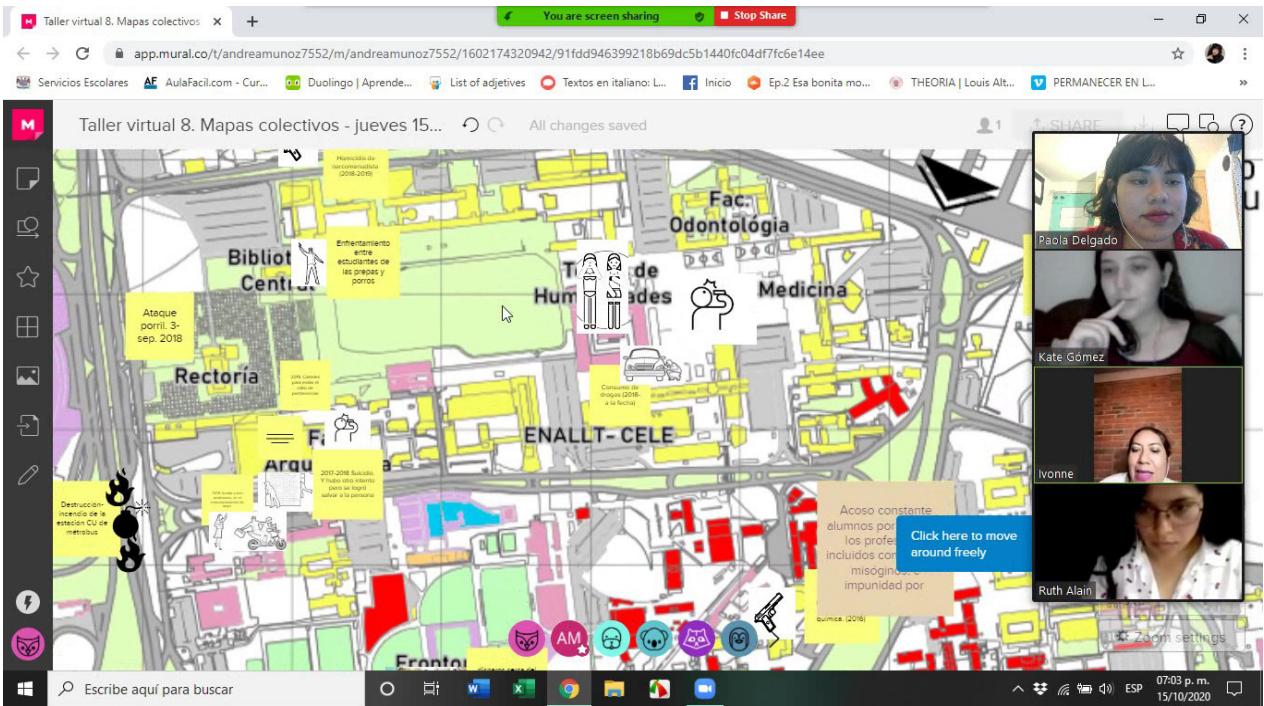
Después se pidió que mencionaran y anotaran en el chat eventos positivos y negativos que han ocurrido en CU, en Ciudad de México y en el país, indicando fechas y lugares. El tiempo fue de 10 minutos aproximadamente. Estos hitos fueron sistematizados en Mural durante el taller y presentados al final de la sesión.



**Imagen 26. Taller 7: Hitos.**

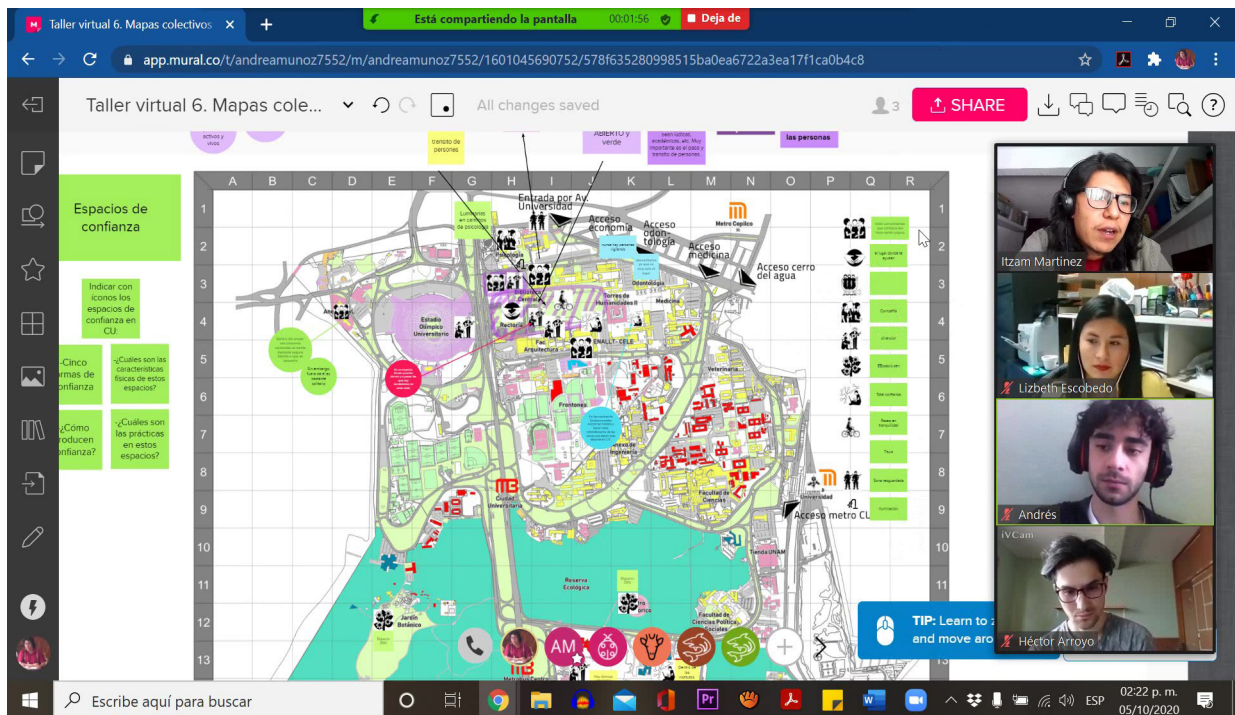
Luego, se explicó la dinámica de mapas colectivos que integra tres estaciones: el mapa histórico de violencia y malestar, el mapa de espacios de confianza y CU ideal. Se dividió el grupo en tres salones de Zoom, cada uno con un/a moderador/a. Las/los participantes podían contribuir oralmente o interviniendo directamente el mapa en la plataforma Mural.

En la primera estación se habló sobre eventos violentos que han ocurrido en la universidad y las propuestas de las autoridades en torno a la seguridad, indicando los lugares en los que sucedieron.



**Imagen 27. Taller 8: Mapa de malestar.**

En la segunda estación se ubicaron espacios de confianza con íconos, señalando los tipos de confianza que se dan (sin atribuir significados por antelación), las características físicas de esos lugares, cómo producen confianza y las actividades que se realizan.



**Imagen 28. Taller 6: Mapa de confianza.**

En la tercera estación las personas pudieron proponer ideas sobre cómo mejorar la CU. Es importante destacar que las personas podían crear íconos en línea que representaran sus respuestas.

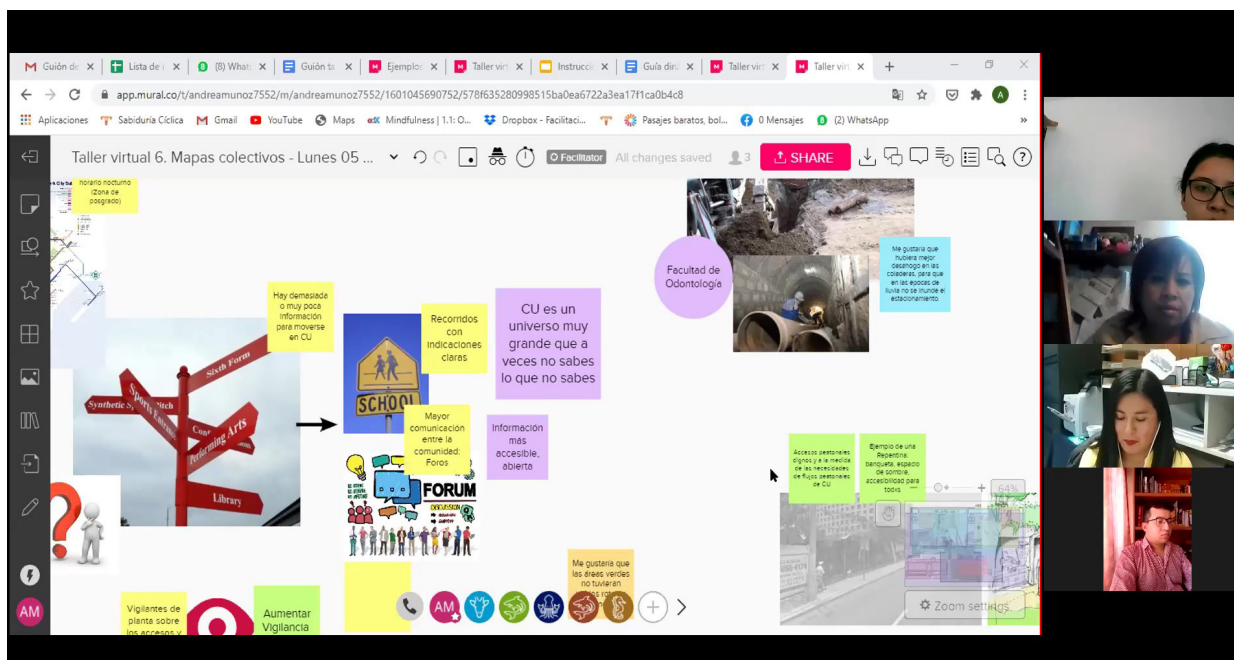
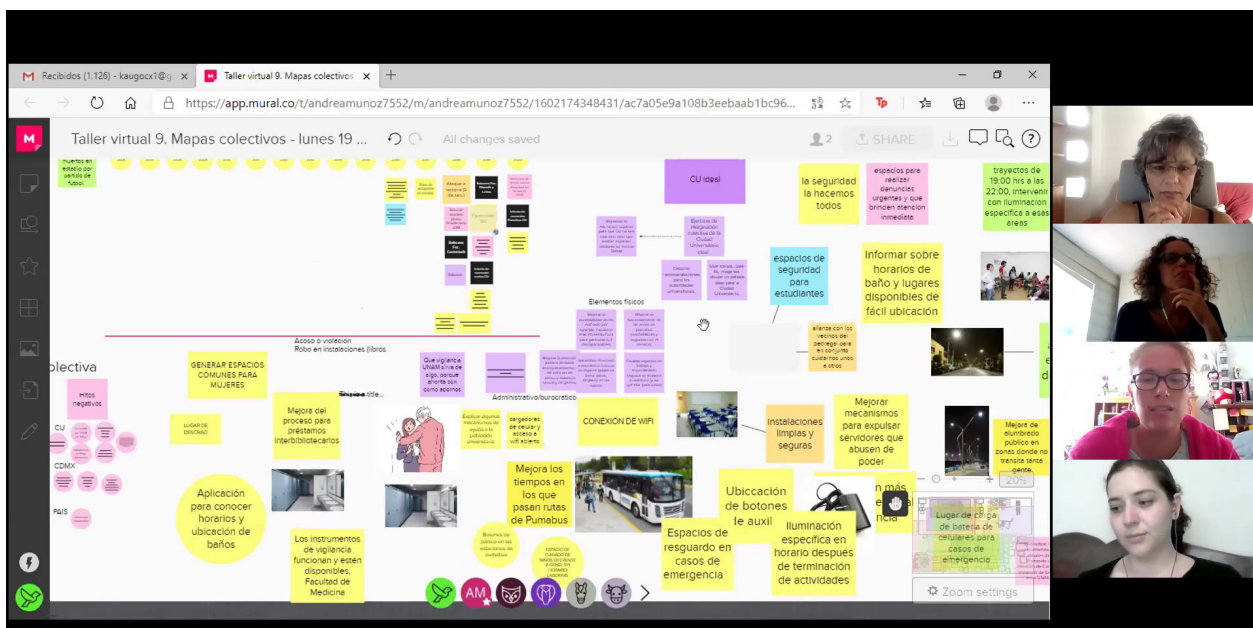


Imagen 29. Taller 6: CU ideal.

Cada subgrupo pasó por cada una de las estaciones, durante 20, 17 y 12 minutos, contribuyendo a las ideas y propuestas de cada mapa. En la actividad hubo dos integrantes del staff en cada mesa, apoyando la interacción de las/los participantes, dando una síntesis de las ideas a cada nuevo subgrupo que llegara a la mesa, y grabando la sesión en grupo.

Al finalizar la dinámica, se volvió a la plenaria y se pidió a un/a facilitador/a por mesa que comentara los resultados y a algunas asistentes, con la idea de presentar y profundizar sobre las propuestas. Después se procedió a presentar la sistematización de los hitos positivos y negativos que se anotaron en el chat con la finalidad de retroalimentar con el grupo los resultados.



**Imagen 30. Taller 9: Retroalimentación.**

Finalmente se realizó el cierre del taller, solicitando comentarios, observaciones y sugerencias. También se comentó cómo se realizaría el seguimiento, y se agradeció a quienes participaron de la actividad.



**Imagen 31. Taller 9: Cierre.**

## ***Registro audiovisual y fotográfico de los talleres***

En todos los talleres se realizó un registro audiovisual y fotográfico con el fin de ilustrar las actividades desarrolladas y permitir la sistematización de los resultados.

## ***Transcripción de las discusiones en talleres***

El primer taller fue transcrito por un equipo que se dedica profesionalmente a la transcripción. Los ocho talleres siguientes fueron transcritos por becarios/as del proyecto y del SUIISC, con una capacitación previa sobre los lineamientos a seguir. Posteriormente, se revisaron las grabaciones y las transcripciones efectuadas.

Para el proceso de transcripción se utilizaron los *softwares* Express Scribe y Audacity en su versión gratuita, los cuales permitieron transcribir de manera más rápida.

## ***Sistematización de los datos***

Para la sistematización de los datos se elaboraron documentos Excel en línea, definiendo variables de acuerdo a la información solicitada, las cuales se detallan a continuación.

- **Formulario de registro:** Taller, género, edad, estado, alcaldía/municipio, colonia de residencia, tiempo de tránsito, frecuencia de asistencia, horario, ocupación actual en CU, lugar de trabajo, último grado de estudios, carrera u ocupación, y consentimiento de uso de la imagen.
- **Mapas individuales:** Tipo de usuario (estudiante, personal académico, personal de confianza, personal sindicalizado, comerciante), entidad de procedencia, colonia de residencia, modo de transporte, tiempo de tránsito, número de veces que asiste a la semana, si es de día y/o de noche, cuánto tiempo, cuál es el recorrido, cuáles son lugares de confianza y su explicación, cuáles son los lugares de malestar y su explicación, y sucesos violentos.
- **Hitos:** Hitos positivos y negativos, fecha y lugar de los eventos.
- **Mapas de desconfianza/malestar:** Fecha del taller, lugar del evento, fecha histórica, ícono, evento y citas.
- **Mapas de confianza:** Fecha del taller, dibujo, lugar, formas de confianza, horario de confianza, características del espacio, prácticas y citas.
- **CU ideal:** Fecha del taller, lugar de la propuesta, ícono, tipo de recomendación, responsable y citas.

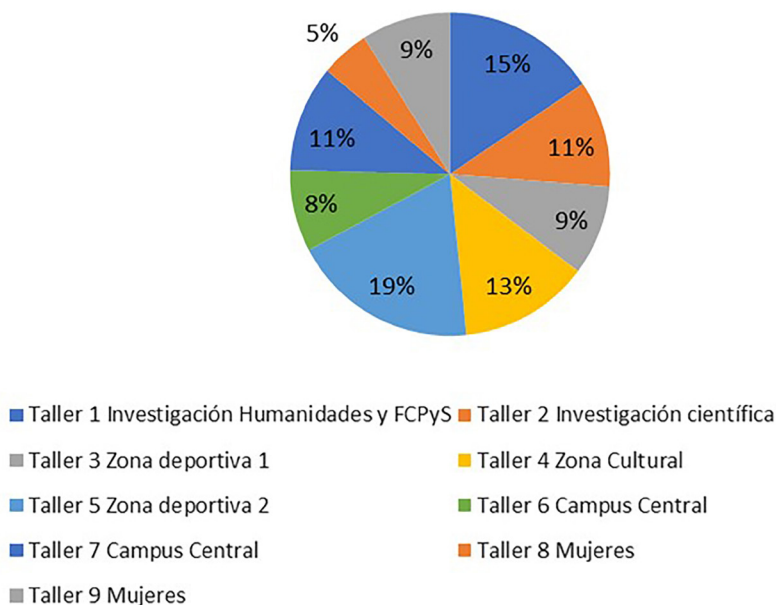
Posteriormente se clasificó la información recibida en categorías que permitieran ilustrar los resultados de modo sistemático e inteligible.



## Caracterización de la muestra

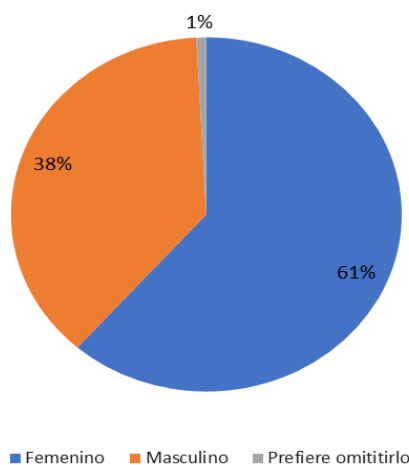
Un total de 122 personas asistieron a los talleres realizados. El taller con mayor asistencia (19%) se realizó presencialmente en la Zona Deportiva 2 y el de menor asistencia (5%) fue el taller 8 dirigido solo para mujeres, el cual se efectuó de forma virtual.

Gráfica 1. Participación en los talleres.



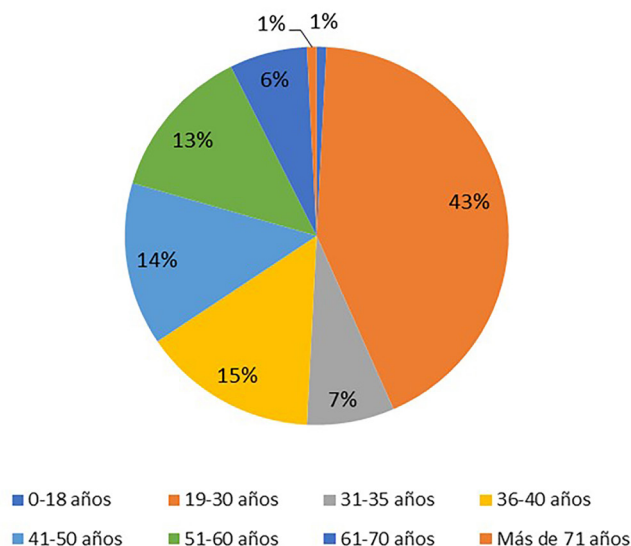
Respecto al género de las/los participantes, la mayor participación fue por parte de las mujeres con 61%, seguido de los hombres con 38% y, finalmente, por quienes prefirieron omitirlo, con 1%.

Gráfica 2. Participación en los talleres por género.



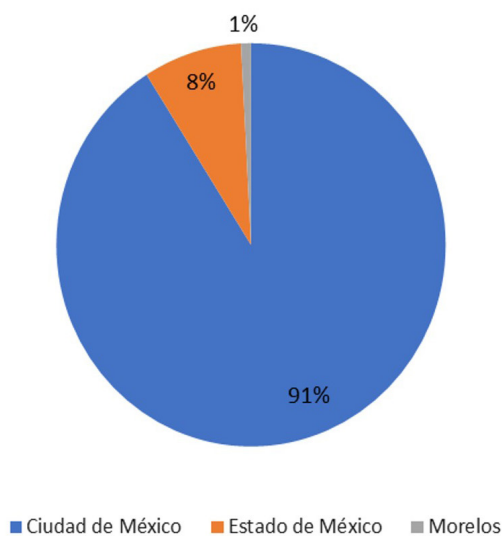
Con relación a la edad, 43% de las personas pertenecían al grupo etario de 19-30 años, y solamente el 1% correspondían a quienes tenían menos de 18 años y más de 71.

Gráfica 3. Participación en los talleres por edad.



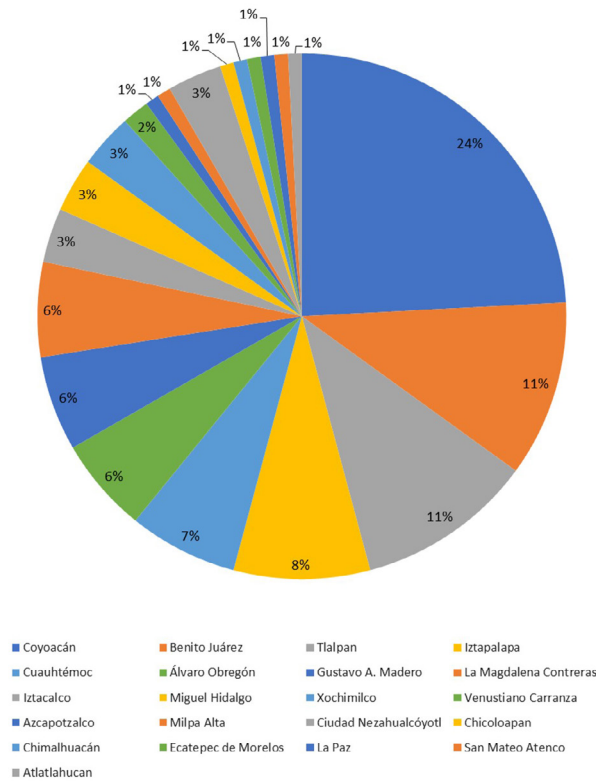
Del lugar de residencia, la mayor parte de las personas asistentes provenía de la Ciudad de México, seguido del Estado de México y Morelos, con 91%, 8% y 1%, respectivamente.

Gráfica 4. Participación en los talleres por estado de residencia.



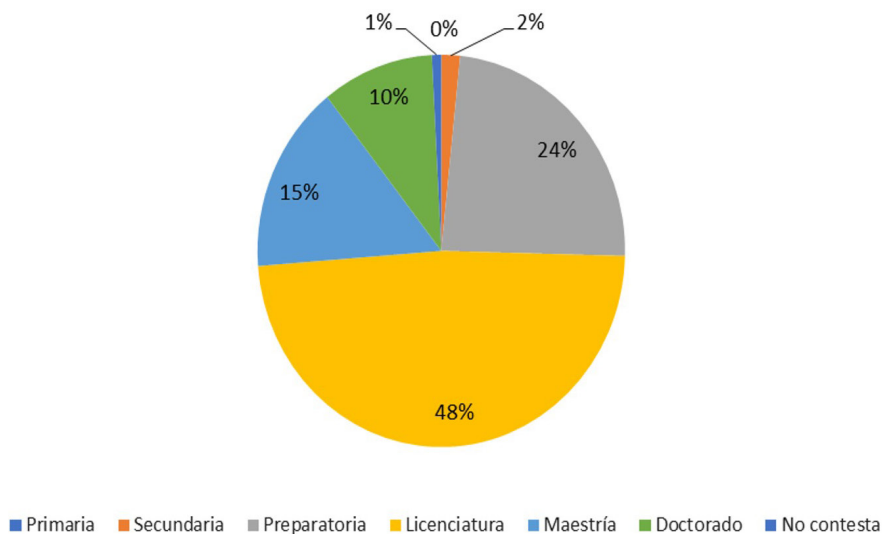
Más específicamente, se observó un mayor porcentaje de personas provenientes de las alcaldías Coyoacán, Benito Juárez, Tlalpan e Iztapalapa.

Gráfica 5. Participación en los talleres por alcaldía/municipio de residencia.



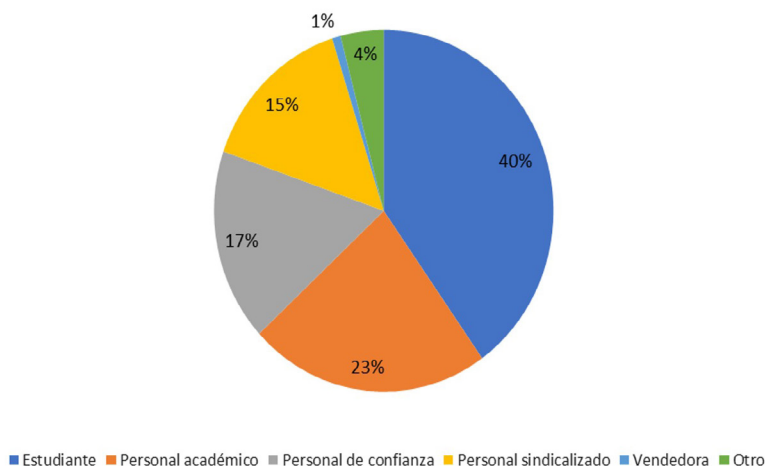
En cuanto al último grado de estudios de las personas asistentes, la mayor participación fue de quienes contaban con licenciatura con 48%, seguido de preparatoria con 24%, y la menor correspondió a quienes tenían secundaria con 2%.

Gráfica 6. Participación en los talleres por último grado de estudios.



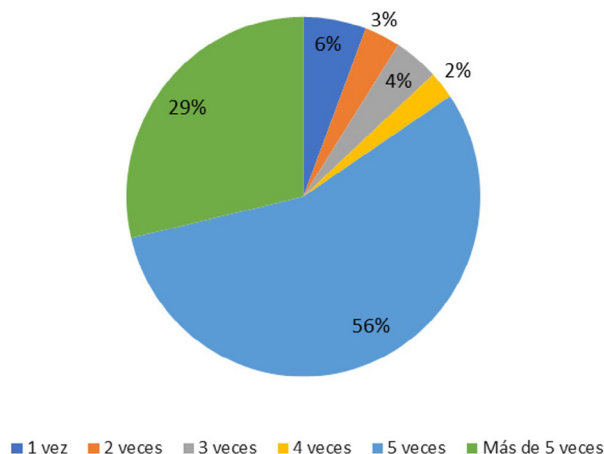
En lo que respecta a su ocupación, 40% fueron estudiantes, seguido del personal académico con 23%. El menor porcentaje correspondió a comerciantes con 1%.

Gráfica 7. Participación en los talleres por ocupación.



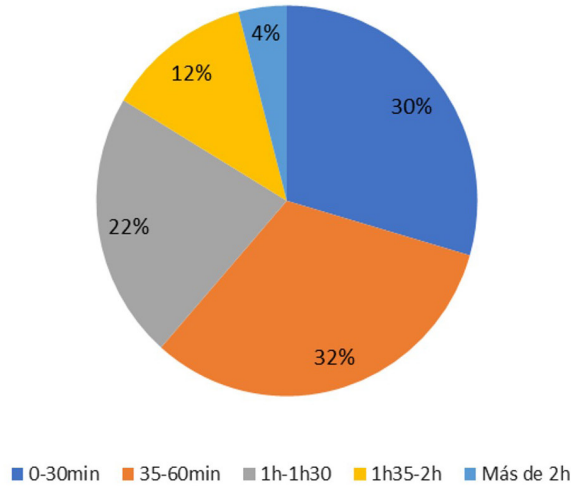
En cuanto a la cantidad de días que las personas asistían a CU, 56% iba cinco veces por semana y 29% más de cinco veces. Las otras opciones mostraron un menor porcentaje, cercano al 15% en su conjunto.

Gráfico 8. Participación en los talleres por número de veces a la semana que se asiste a CU.



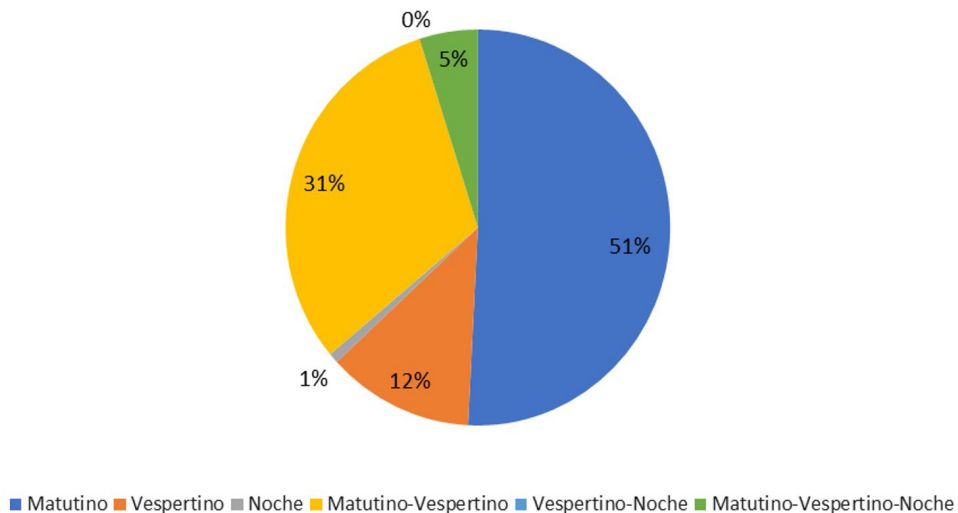
En lo que concierne al tiempo de tránsito para llegar a CU, 32% de quienes participaron en los talleres indicaron que en promedio se demoran de 35-60 minutos y 30% menos de media hora. Por otro lado, 4% indicó que se tarda más de dos horas en llegar a la universidad.

Gráfica 9. Participación en los talleres por tiempo de tiempo de tránsito.



Del total, 51% de las personas participantes asistían a CU solamente en el horario de la mañana, seguido de 31% que lo hacía tanto en la mañana como en la tarde. Asimismo, solo 12% iba a la universidad en el horario vespertino y un menor número en la noche (1%).

Gráfica 10. Participación en los talleres por horario de asistencia a CU.



## Anexo 3. Producción de cartografías

### La producción de cartografías

Los datos cuantitativos o cualitativos que sustentan una investigación no son más que elementos aislados dentro de un mismo sistema. Es por esto que quien o quienes realizan una investigación tienen que forzosamente relacionar los datos con la intención de poder generar conocimiento. Esta relación puede tener sustento en distintas bases, para ejemplos de corte cuantitativo suele ser acertado hacer una aproximación desde la estadística, por dar un ejemplo. Por otro lado, una aproximación del análisis de los discursos podría funcionar para ciertos datos cualitativos. En ambos casos, es determinante acceder a herramientas teóricas para la construcción del conocimiento a partir de datos.

Para esta investigación, y particularmente para la construcción de cartografía, se procesaron los datos tanto desde una óptica cuantitativa (a partir del número de veces que aparecían los íconos, notas *post-it* o anotaciones de hechos en cada lugar en las cartografías colaborativas) como de lo cualitativo (hallado en las grabaciones y transcripciones de lo que hablaban las/los participantes de los talleres en las distintas fases de los talleres) a lo cuantitativo (que surgía de contar el número de menciones de cada lugar y las actividades o características que se le asociaban). Para el análisis de los hallazgos cuantitativos se crearon dos tablas: Una que se enfocó en contabilizar las menciones de los espacios que causaran confianza y/o bienestar entre las/los participantes, y otra que abarcaba las situaciones que causaran malestar, intranquilidad y otras emociones negativas. De esta manera, las tablas finales contenían las frecuencias absolutas y porcentuales de los lugares que más eran mencionados para cada una de las situaciones.

Si recordamos lo que se mencionó en partes anteriores del informe, los talleres estaban asociados a distintas fases de uso y creación de cartografía.

La primera cartografía que se realizaba en cada uno de los talleres corresponde a la cartografía individual. Esta cartografía se diferenciaba del resto en el énfasis que se le dio a la información personal: las rutas que realizaban para llegar desde sus hogares hasta su destino, los lugares que ellos consideraban de confianza, malestar, así como algunas experiencias que reconocían como de sucesos violentos, siendo regularmente hechos sucedidos en el pasado y de gran relevancia mediática. Este último resultó de gran dificultad para espacializar, ya que la mayoría de los asistentes no realizaron un trazo que se pudiera reproducir.

A través de las cartografías individuales realizadas en los talleres se digitalizaron las rutas empleadas por los participantes en sus recorridos diarios dentro de la Ciudad Universitaria y sus periferias. Mediante el uso de *software* SIG (Sistema de Información Geográfica) se trazaron polilíneas geo-referenciadas para representar cada uno de los trayectos, además de su diferenciación geográfica, dichas líneas se caracterizaron por “sujetos” y “prácticas”; con la ayuda de la herramienta “Tabla de atributos” la cual permite administrar, modificar y añadir información en filas y columnas contenidos en cada línea representada en el mapa. Dicho de otra manera, cada línea trazada contiene información que puede ser visualizada y modificada en una tabla de datos.

Dentro de la categoría de “sujetos”, se especificó sexo y sujeto (académico, personal de confianza, estudiante y sindicalizado); mientras que en la categoría de “prácticas” se especificó modo (modalidad de movilidad como automóvil, metro, bicicleta, caminata, etc.), horario (momento del día en el que se realizaba el trayecto: día, tarde, noche o los tres en los casos de las personas que indicaron “todo el día”) y la ruta en sí. No obstante, este último requirió de una acción adicional ya que su definición dependía de si el sujeto realizaba sus trayectos por una vialidad o por el interior de las áreas peatonales del campus. Como consecuencia, se realizaron dos tablas, correspondientes a estas dos modalidades de movilidad: por un lado, se indicó el nombre de la vialidad cuando esta aplicaba a la ruta y, por otro, se determinaron polígonos por los que los trayectos se hacen por medios no motorizados. Esta distinción entre vialidades y polígonos después serviría para realizar el análisis de prácticas y sujetos de una forma más sintética y sencilla.

Posteriormente, a través de la tabla de atributos y mediante el uso de fórmulas propias del *software* se estableció la frecuencia de cada una de las variables de los trayectos realizados por vialidades, por ejemplo, del número de recorridos totales, cuántos habían sido hechos por mujeres y cuántos por hombres, cuántos habían sido realizados en automóvil o autobús, o cuántos viajes se habían realizado en la tarde o en la noche; y se determinaron sus porcentajes. El siguiente paso fue realizar cruces de variables y cuantificar su incidencia, de esta forma categorías como “Ruta-Modo” o “Ruta-Horario” quedaron establecidas para su análisis a través de matrices que más adelante serán descritas.

Por otra parte, la información correspondiente a los polígonos que dibujaron en los mapas individuales se pensó en un primer momento en poder representar literalmente los trazos que recuperaron los individuos de sus experiencias espaciales. Sin embargo, la dificultad técnica de poder representar esta información en un mapa que pudiera recolectar todas las perspectivas desechó esa posibilidad, como ya se mencionó en el caso de la información de sucesos violentos. Por lo tanto, a partir de la información que ya estaba en los mapas se decidió recuperar la información por lugares a los que se referían los individuos, es decir, si dibujaban un polígono que se podía asociar con un lugar en la realidad se añadía una mención por individuo (retomando las características que había mencionado en el mapa individual y en la información que habían llenado tiempo atrás) y luego por lugar (al juntar la información por individuo), construyendo así dos tablas de frecuencia. Esta frecuencia se separó por confianza, malestar y sucesos violentos; además, por la información individual que interesaba rescatar de cada individuo, caracterizada por sujetos y prácticas.

Otro objetivo de la sistematización, además de la información de frecuencias y sus gráficas, sería la construcción de cartografía. Si bien, un mapa puede contener meramente los datos cualitativos sin tener que pasar por el proceso en el que se cuantifican, el propósito para esta sección del equipo de trabajo era construir mapas con símbolos y representaciones más tradicionales, que pudieran ser legibles y que sirvieran como una base gráfica para el análisis del texto que se generaría en el documento final, lo que no podía llevarse a cabo sin la extracción de los datos cualitativos a las ya mencionadas tablas de frecuencia.

La segunda y tercera cartografías de los talleres fueron de naturaleza colectiva, uno para señalar los lugares de confianza con los eventos o características que les dan esa característica; el otro, similar, pero de los lugares de desconfianza o malestar. Estos lugares se fueron señalando

do en los mapas mediante el uso de íconos, junto con anotaciones en *post-it* o texto escrito, así como referencias orales para complementar lo que hace a esos lugares de confianza o malestar, ya fueran eventos personales o que supieron que pasaron o pasan de manera regular. Posteriormente, se digitalizaron y sistematizaron estadísticamente estos íconos con sus eventos asociados. En este caso, solo se generaron mapas generales pues al tratarse de ejercicios colectivos, era difícil asignar un evento/lugar a un solo sujeto, a menudo esa información se debía a la contribución de varias personas.

## *La representación visual*

Si bien la presentación de la información dentro de mapas lleva a dar una visión general de cómo son los datos que pudimos recolectar de cada persona y de manera colectiva, nos dimos cuenta de que el tratamiento de la información podría dar algunas correlaciones interesantes si empezábamos a combinar los datos entre sí o si los representamos de otras formas.

En el caso de la información de rutas el primer problema que se nos presenta es la estandarización en la representación de los datos, ya que los recorridos realizados por los participantes en los talleres no siempre responden a una vialidad específica y en algunos casos, dada la configuración espacial de Ciudad Universitaria, no respondían a senderos o vialidades específicas; por lo que el primer paso lógico fue reducir el número de líneas trazadas por vialidad a un solo trazo que contendría en la tabla de atributos la frecuencia de uso de la misma y la separación de los trayectos sin recorridos sobre vialidades para su posterior tratamiento. Seguido de lo anterior, el siguiente obstáculo que se nos presenta es la diferenciación de frecuencias de uso en un solo mapa, por lo tanto, se hicieron pruebas variando la representación por medio del grosor de línea, una rampa de color y una combinación de las anteriores, siendo esta última la adecuada para la clara representación de la información. Por último, y como se ha mencionado anteriormente, las distintas caracterizaciones de la información requerían una comparación gráfica directa en la representación de mapas, es así que datos organizados por sexo (hombre/mujer) u horario (día/tarde/noche) debían ser representados en conjunto para su análisis. De esta manera, se caracterizó cada nivel de información haciendo una distinción en el tipo de línea, así en la categoría de horario, por ejemplo, se empleó una línea punteada, línea de guiones y una combinación de punto y línea para distinguir los recorridos hechos en el mapa durante el día, tarde y noche, respectivamente. Apoyando esta distinción, se desfasaron las líneas entre sí para su correcta lectura. Sin embargo, este gesto producía un mapa saturado y de difícil lectura, por lo que finalmente se optó por una representación de mosaico donde los mapas estuvieran unos al lado de otros, respetando las herramientas de distinción antes mencionadas.

En el caso de los mapas de espacios de confianza y malestar se optó por representar las menciones con círculos de color ubicados en los lugares mencionados que agruparan densidades de menciones (*clusters*) en una radio de 100 metros cada uno. Su magnitud se presentó a través del tamaño del cluster y su etiquetado con el número de puntos agrupados. Esto, después de probar distintas representaciones (puntos, gráficas diversas, mapas de calor, etc.) sin éxito debido



a la concentración saturada de puntos en el Campus central y en la Zona de Institutos de Humanidades, que no fue posible resolver incluyendo una versión ampliada de estas zonas (*zoom*).

### ***Matrices de información***

Además de la información que se empezó a recolectar en las tablas de frecuencia, también pensamos que sería útil empezar a relacionar información entre sí mediante el uso de matrices de información. Estas matrices consisten en la frecuencia y el porcentaje que corresponde a cada información dependiendo del tipo de información que se tenga.

En el caso de la información de los mapas individuales, tanto rutas como lugares de confianza y malestar, se lograron cinco matrices de información, relacionando entre sí la siguiente información:

- Lugares-Modo-Horario
- Tipo-Lugares-Modo-Horario
- Sexo-Lugares-Modo-Horario
- Horario-Lugares-Modo-Sujetos
- Modo-Lugares-Sujetos

En el caso de los mapas colectivos la información de los mapas de malestar y confianza se agruparon y clasificaron en matrices de la siguiente manera:

- Comunidad-Malestar-Lugar
- Comunidad-Confianza-Lugar
- Sexo(Mujer)-Malestar-Lugar
- Sexo(Mujer)-Confianza- Lugar

En el proceso de creación de las matrices de información se realizaron distintas correcciones debido a que a veces no concordaba con la frecuencia en las matrices con la que estaba en las tablas de frecuencia que se habían realizado con anterioridad. Las matrices de información eran realizadas con el objetivo de recolectar tanto la frecuencia como el porcentaje al cual correspondía ese número respecto al total.

### ***Matrices de calor***

Al mismo tiempo que se estaban realizando las otras matrices de información, se realizaron también las matrices o gráficas de calor, las cuales tienen como objetivo mostrar de una manera más

detallada que en los mapas, pero al mismo tiempo, fácil de leer, la información de la frecuencia y la relación lugares-hechos, al utilizar colores cálidos para ubicar las mayores frecuencias hasta el verde que indicaba cero ocurrencias.

En el caso de la información de los mapas individuales, se realizó una sola, donde se compara la información de la frecuencia total por lugar y confianza, malestar y sucesos violentos. Para los mapas colectivos se realizaron dos, una de espacios de confianza y otra de espacios de malestar, ya que la información de cada uno de estos mapeos resultó muy abundante y desagregada al recoger todos los íconos, *post-it* y anotaciones de todos los talleres.

**Gráfica 1. Gráfica de calor de mapas individuales señalando frecuencia de menciones, menciones de confianza, menciones de malestar y menciones de incidentes violentos por lugar.**

Lugar	Frecuencia	Confianza	Malestar	Suceso Violento
Alberca Olímpica	5	3	1	1
Anexo de FFyL	3	2	1	0
Anexo de Ingeniería	6	1	5	0
Áreas Verdes (IIMAS-FMVZ)	2	1	1	0
Áreas verdes de Torre de Humanidades II	1	1	0	0
Facultad de Arquitectura	7	5	2	0
Av. Copilco	1	0	1	0
Av. Insurgentes	6	0	6	0
Av. Universidad	1	1	0	0
Biblioteca Central	9	8	1	0
Bigotes	3	1	2	0
Camino entre Ciencias y FMVZ	1	0	1	0
Camino Verde	4	0	4	0
Caminos de Institutos de Ciencias	2	2	0	0
Canchas de Medicina/Odontología/La Muela	3	2	1	0
Canchas de Zona Deportiva II	6	4	2	0
<b>CCU</b>	<b>20</b>	<b>17</b>	<b>3</b>	<b>0</b>
Centro de Exposiciones	1	0	1	0
Centro Médico Universitario	3	2	0	1
CEPE	2	1	1	0
Cercanías a Economía	1	1	0	0
Cercanías a MB CCU	1	1	0	0
Cercanías a MB Ciudad Universitaria	3	1	2	0
Cercanías a Metro Copilco	2	0	2	0
Cercanías a Metro Universidad	3	1	2	0
Cercanías a Rectoría	2	2	0	0
Cercanías de ENTS-FCA	1	0	1	0
Cercanías de Institutos de Ciencias	3	1	2	0
Cercanías de Institutos de Humanidades	2	0	2	0
<b>Facultad de Ciencias</b>	<b>11</b>	<b>9</b>	<b>2</b>	<b>0</b>
Circuito Cultural	3	0	3	0
Circuito de los Posgrados	1	0	1	0
Circuito Deportivo	3	0	3	0
Circuito Escolar	2	1	1	0
Circuito Escolar (Todo lo que hay desde FFyL hasta Medicina y desde Química hasta Rectoría)	4	2	2	0
Circuito Interior	1	1	0	0
Coordinación de Humanidades	3	2	1	0
Cruce Av. Insurgentes Sur - Av. Universidad	1	1	0	0

Cruce DGAPA-Universum	1	1	0	0
Facultad de Derecho	8	2	6	0
Facultad de Economía	5	2	3	0
Edén	10	4	5	1
ENAC	2	1	1	0
ENALLT	4	2	2	0
Entrada al Jardín Botánico	1	0	1	0
Entrada de Av. Imán	1	0	1	0
Entrada de Av. San Jerónimo	1	0	1	0
Entrada de Av. Universidad	1	0	1	0
Entrada de Cerro del Agua	3	1	2	0
Entrada de Economía	1	0	1	0
Entrada de Medicina	2	1	1	0
Entrada de Metro Universidad	3	1	2	0
Entrada de Odontología	3	2	1	0
Entrada oriental de Ciencias	1	0	1	0
ENTS	9	6	3	0
Espacio Escultórico	9	2	7	0
Espejo de Agua	1	0	1	0
Estacionamiento 7 (E. Olímpico)	1	0	1	0
Estacionamiento de Derecho	2	1	1	0
Estacionamiento de FFyL	5	2	3	0
Estacionamiento de Odontología	2	1	1	0
Estacionamiento del CCU	7	5	2	0
Estadio Olímpico	20	7	12	1
Estadio Tapatío	5	0	4	1
FCA	4	1	3	0
FCPyS	14	5	8	1
FFyL	17	7	10	0
FMVZ	2	2	0	0
Frontones	30	4	25	1
Gimnasio FMVZ	1	0	1	0
IISUE	2	2	0	0
Facultad de Ingeniería	3	1	2	0
Instituto de Biología	1	1	0	0
Instituto de Biomédicas (nueva sede)	1	1	0	0
Instituto de Ciencias del Mar y Limnología	1	0	1	0
Instituto de Ecología	1	1	0	0
Instituto de Física	1	0	1	0
Instituto de Fisiología Celular	1	0	1	0

Instituto de Ingeniería	1	0	1	0
Instituto de Investigaciones Antropológicas	3	0	3	0
Instituto de Investigaciones Económicas	3	3	0	0
Instituto de Investigaciones Estéticas	1	1	0	0
Instituto de Investigaciones Filológicas	1	1	0	0
Instituto de Investigaciones Filosóficas	1	1	0	0
Instituto de Investigaciones Jurídicas	1	1	0	0
Instituto de Investigaciones Sociales	2	1	1	0
Institutos de Ciencias	4	3	1	0
Institutos de Humanidades	6	5	1	0
<b>Islas</b>	<b>32</b>	<b>25</b>	<b>7</b>	<b>0</b>
Jardín Botánico	3	3	0	0
MB CCU	3	1	2	0
MB Ciudad Universitaria	8	0	8	0
Facultad de Medicina	4	3	1	0
Metro Copilco	6	1	5	0
<b>Metro Universidad</b>	<b>10</b>	<b>3</b>	<b>7</b>	<b>0</b>
MUCA	4	3	1	0
Facultad de Odontología	3	2	1	0
Paradero Pumabús CCU	2	0	2	0
Paradero Pumabús de Jurídicas	1	1	0	0
Pasillo de las Humanidades	2	1	1	0
Paso a Nivel (Estadio Olímpico-Rectoría)	3	0	2	1
Paso Subterráneo (Estadio Olímpico)	2	0	2	0
Anexo de Arquitectura (Urbanismo-Paisaje)	1	1	0	0
Facultad de Psicología	3	1	2	0
<b>Rectoría</b>	<b>12</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>0</b>
Registro de Aspirantes	3	1	2	0
REPSA Núcleo Oriente	1	0	1	0
REPSA Núcleo Poniente	2	0	2	0
REPSA Núcleo Suroriente	6	2	4	0
Tienda UNAM	6	5	1	0
Toda Ciudad Universitaria	1	0	1	0
Torre de Humanidades	1	1	0	0
Torre de Humanidades II	7	6	1	0
Unidad de Posgrado	8	6	2	0
Universum	8	5	3	0
Zona Comercial	3	2	1	0
Zona Deportiva II	1	0	1	0

<b>Total menciones</b>		235	246	
<b>Espacios sin menciones</b>		34	24	
<b>Porcentaje de espacios sin menciones</b>		29.06%	20.51%	
<b>Espacios marcados como confianza</b>		70.94%		
<b>Espacios marcados como malestar</b>			79.49%	
<b>Espacios que coinciden en confianza y malestar: 59</b>		50.43%		

Se destacan los lugares que se mencionan con un recuadro rojo, que en su conjunto poseen más de 10 menciones entre confianza, malestar y suceso violento. Otros espacios secundarios de confianza son el ccu y la Facultad de Ciencias, con 17 y 9 menciones, respectivamente. Como espacio de confianza por excelencia resaltan Las Islas, con 25 menciones; como espacio de malestar destacan los Frontones, con 25 menciones. Otro espacio de malestar es el Estadio Olímpico, con 12 menciones.

Aspectos interesantes que surgieron con la comparación de los datos de esta tabla fue que los espacios de confianza y malestar coinciden en un 50%, además de que hay una mayor mención de los lugares que generan malestar que los que generan confianza.

## Mapas de denuncias PGJ

Bajo la premisa de investigar las relaciones entre las configuraciones espaciales y los patrones de actividad humana en edificios y áreas urbanas, se decidió abordar la incidencia delictiva dentro de Ciudad Universitaria empleando las denuncias registradas ante la PGJ en el sistema de datos abiertos de CDMX en el periodo 2014-2019.

El primer paso para abordar esta nueva actividad fue delimitar el área de estudio correspondiente a Ciudad Universitaria y determinar un área de amortiguamiento (*buffer*) con el fin de tener un parámetro de comparación, para lo cual se estableció a través de un programa SIG un polígono que delimitara el territorio que ocupa la CU para posteriormente trazar una zona de amortiguamiento de un kilómetro de distancia. Una vez delimitada el área de la que se obtendría la información se obtuvieron los datos necesarios en el Portal de Datos Abiertos de la CDMX dentro de las Carpetas de investigación PGJ de la Ciudad de México.

Al contar con la información en un formato compatible con el programa SIG se caracterizaron los principales datos por zonas (CU y *buffer*) y, posteriormente, empleando herramientas propias del programa se cuantificaron dentro de un grupo de poco más de 25,000 registros, los siguientes datos:

- Categoría del delito. Se identificaron más de diez categorizaciones del delito, entre ellas delito de bajo impacto, robo a transeúnte en vía pública sin violencia, homicidio, violación; etc.
- Tipo de delito. Se identificaron más de cien categorías.

Establecidas estas nuevas categorías del delito, se representaron por separado dentro de un mapa de QGIS y cada delito se agrupó en *cluster* de 100 metros de diámetro, posteriormente, se etiquetaron y categorizaron por tamaño para poder distinguir la magnitud de cada ícono personalizado.

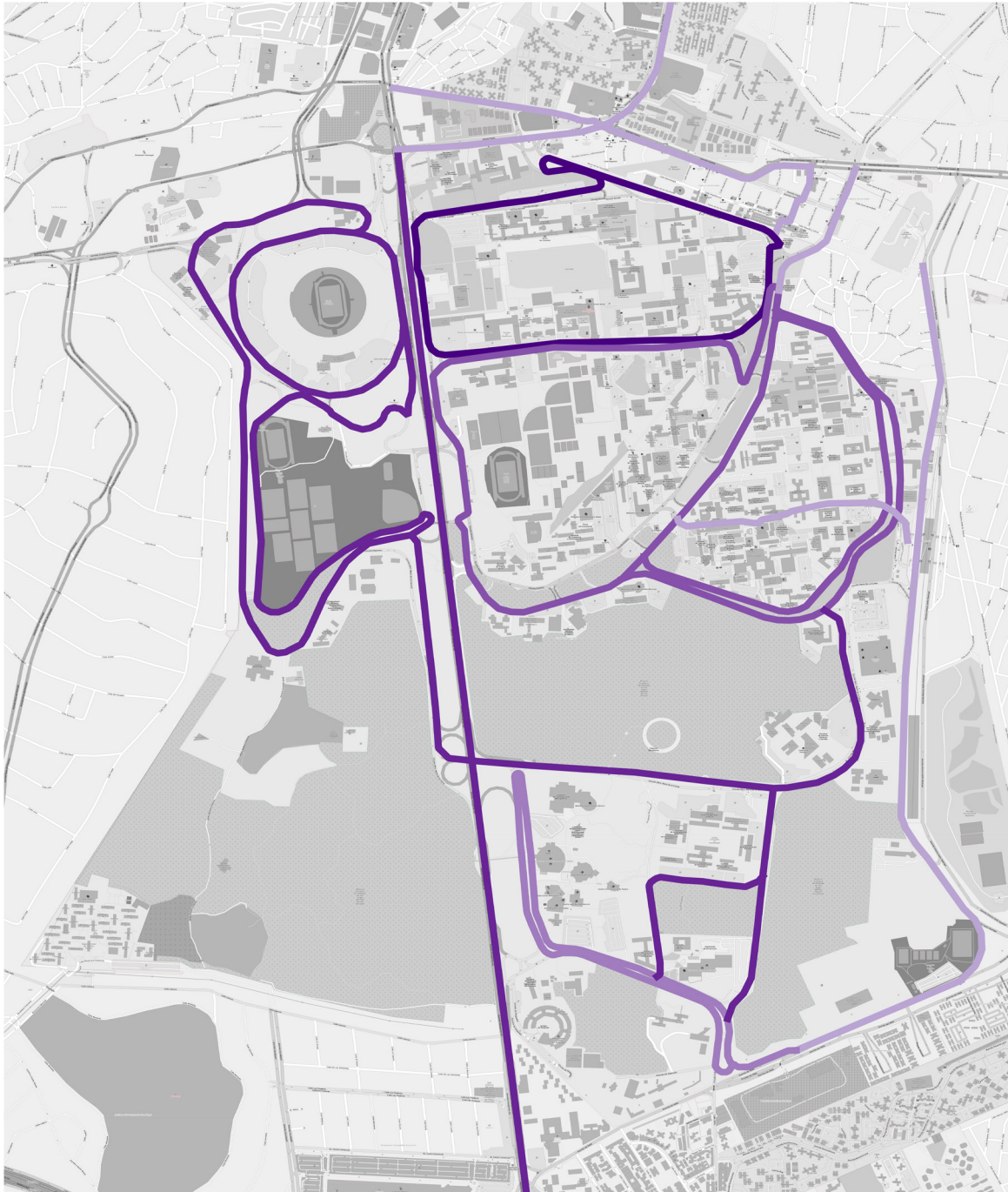
Finalmente, aquellos delitos equiparables a categorías mencionadas por los asistentes a los talleres en los mapas colectivos se representaron junto con los datos de denuncias (usando la metodología ya descrita) para poder comparar la percepción de la comunidad con las denuncias realizadas, resultando en 10 tipos de delito. Estos datos también se compararon en una tabla.

## Mapas adicionales

En esta sección se incluyen algunos mapas que formaron parte del análisis, pero por cuestiones de espacio y fluidez del informe, no se incluyeron en él.

En lo referente a los patrones de llegada/salida, la información fue desagregada por sexo, rol del participante, modo y horario de viaje. El mapa de rutas por sexo muestra que las mujeres participantes circulan más por el Circuito Escolar, que coincide con la zona de más actividad, mientras que los hombres utilizan casi por igual todos los circuitos, pero en especial el Escolar y el Deportivo (Mapas 1 y 2).

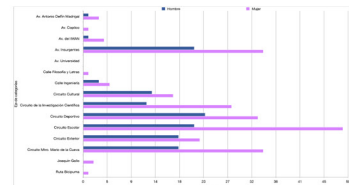
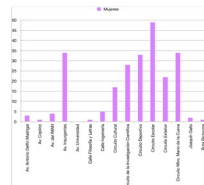
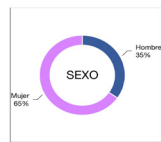
**Mapa 1. Rutas utilizadas por las mujeres.**



**Movimientos cotidianos en Ciudad Universitaria por sexo: Mujeres**

Número de viajes por circuito

- 0 - 4.2
- 4.2 - 8.4
- 8.4 - 12.6
- 12.6 - 16.8
- 16.8 - 21





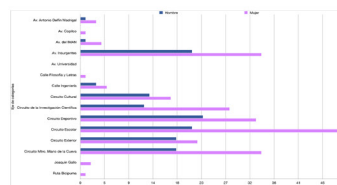
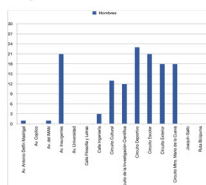
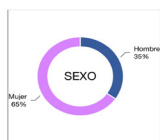
**Mapa 2. Rutas utilizadas por los hombres.**



**Movimientos cotidianos en Ciudad Universitaria por sexo: Hombres**

Número de viajes por circuito

- 0 - 3.6
- 3.6 - 7.2
- 7.2 - 10.8
- 10.8 - 14.4
- 14.4 - 18



Posteriormente, estos patrones se clasificaron por horario y por modo o modos de viaje utilizado de acuerdo con lo especificado por los asistentes para conocer un poco más de detalle en relación con sus prácticas. En el caso de horarios, se consideraron los horarios día, tarde y noche. Para algunos casos en que se declaró usar alguna ruta “todo el día”, se consideró que podía ser utilizada en cualquiera de estos tres horarios y se contó en las tres categorías (Mapas 3, 4 y 5).

**Mapa 3. Rutas utilizadas en el día.**



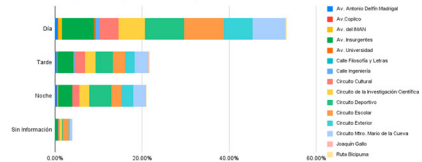
**Movimientos cotidianos en Ciudad Universitaria por horario: Día**

Número de viajes por circuito

- 0 - 3,4
- 3,4 - 6,8
- 6,8 - 10,2
- 10,2 - 13,6
- 13,6 - 17



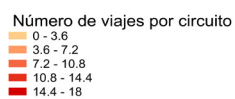
Patrones de llegada/salida por horario de viaje en vialidades



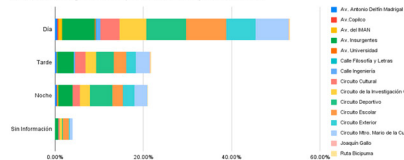
Mapa 4. Rutas utilizadas en la tarde.



Movimientos cotidianos en Ciudad Universitaria por horario: Tarde



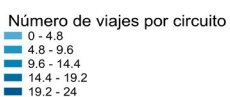
Patrones de llegada/salida por horario de viaje en vialidades



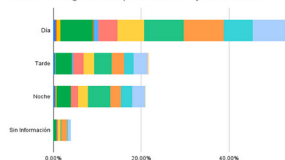
### Mapa 5. Rutas utilizadas en la noche.



### Movimientos cotidianos en Ciudad Universitaria por horario: Noche



Patrones de llegada/salida por horario de viaje en vialidades



- Av. Antonio Delgado
- Av. Cárdenas
- Av. del BANC
- Av. Insurgentes
- Av. Universidad
- Calle Piedad y Lomas
- Ciudad Cultural
- Ciudad de la Investigación Científica
- Ciudad Operativa
- Ciudad Escolar
- Ciudad Estelar
- Ciudad del Valle de la Fuente
- Joséfa Ochoa
- Plaza Esquina

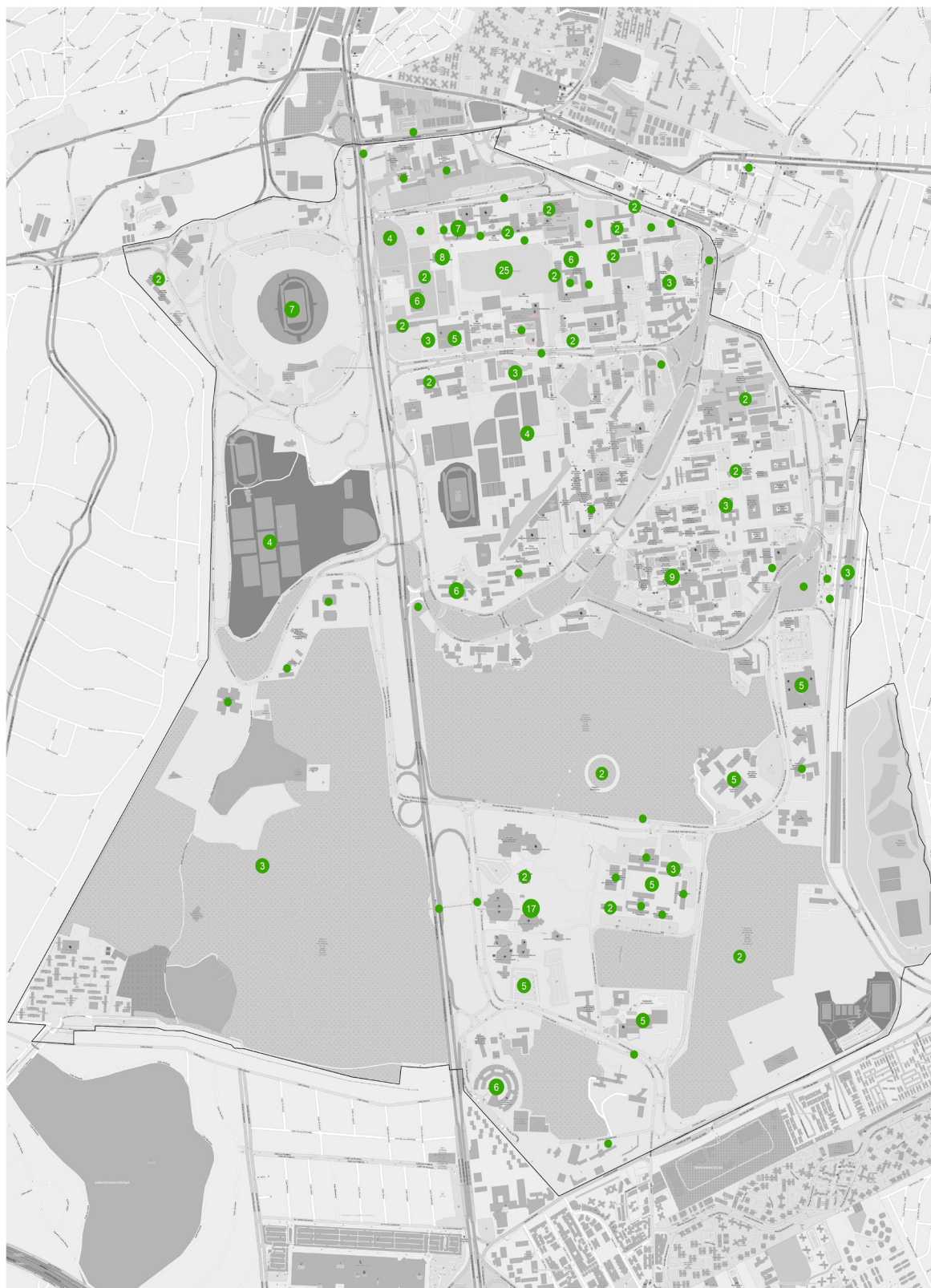


Como es de esperarse, los que llegan en auto/se van en auto, el modo más utilizado, circulan principalmente por Av. de los Insurgentes y los Circuitos, sobre todo el Deportivo y el Escolar como se ha mencionado; y los que llegan o se van en Metrobús señalan Av. de los Insurgentes (donde se ubican las estaciones). Sin embargo, también señalan como secundarios todos los Circuitos, excepto el Cultural. Con los usuarios del metro sucede algo similar, donde los Circuitos se marcan como las rutas más utilizadas, particularmente el Escolar, pero también los de Investigación Científica, Mario de la Cueva y Exterior, a pesar de que las estaciones y salidas del metro se encuentran fuera del campus y, por lo tanto, de dichos circuitos. Esto indica que, de no haber mencionado otro modo, como taxi o bicicleta, muchos caminan al menos el último tramo.

De los recorridos a pie, 72% se realizan por las zonas internas y 28% por vialidades; de los recorridos en bicicleta, 50 y 50%. De los viajes por vialidades, la mayoría se realizan por los Circuitos a pesar de que en varios tramos no se cuenta con banquetas o protección adecuadas para el peatón o infraestructura ciclista como cicloavía. Los hombres fueron los que más viajaron en bicicleta con el 83% de los viajes y las mujeres, 17%. Contrario a esto, la caminata fue más socorrida por las mujeres con un 75% que por los hombres, con 25%.

En cuanto a los mapas de confianza y malestar, se incluyen los que corresponden a los ejercicios individuales. Como se observa, los patrones son muy similares a los encontrados en el mapeo colectivo (Mapas 6 y 7).

**Mapa 6. Espacios de confianza, mapas individuales.**



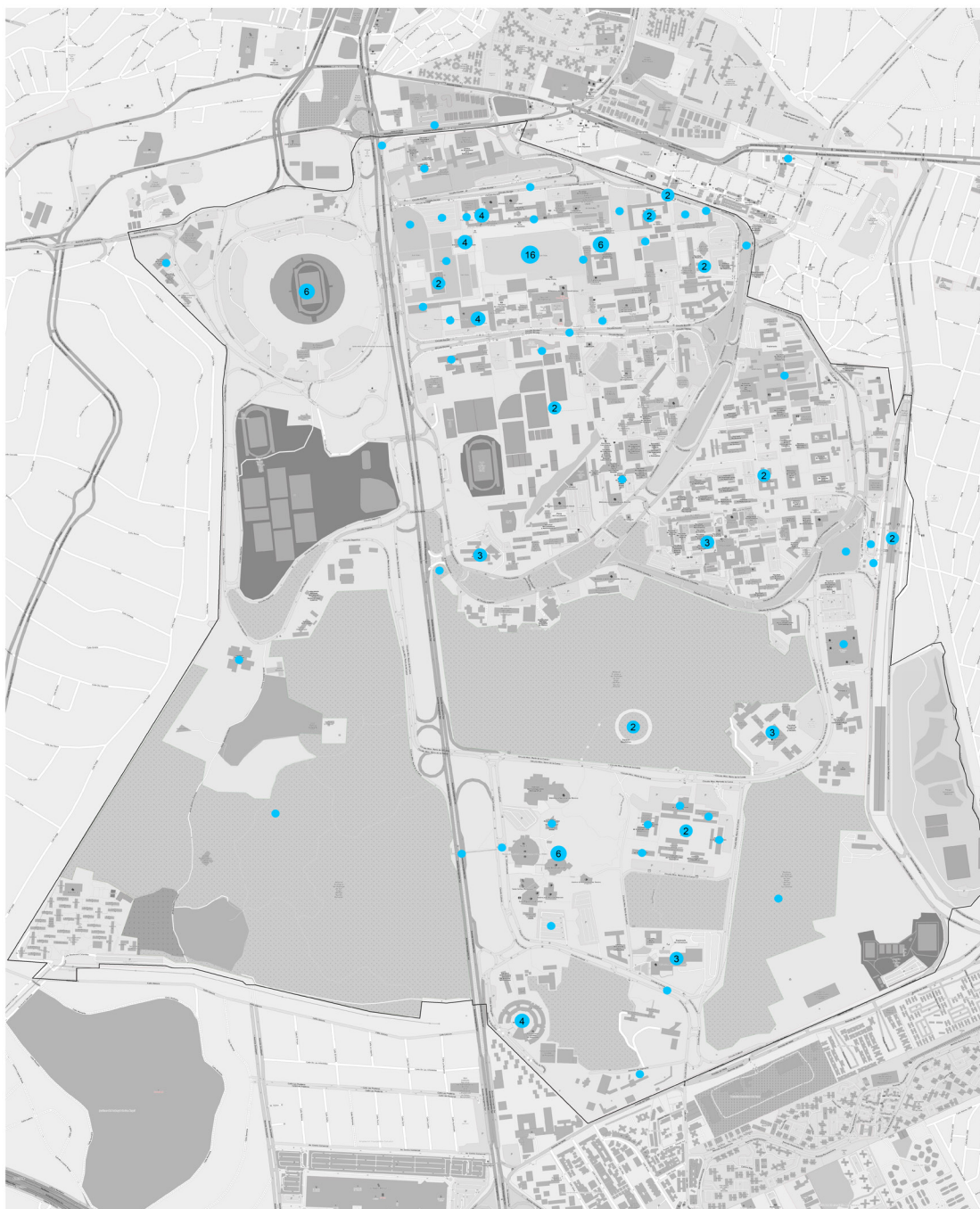
Mapa 7. Espacios de malestar, mapas individuales.





Además de las desagregaciones por sexo y por rol que se presentan en el cuerpo del informe, los datos también se clasificaron por horario. En este caso, se utilizaron las categorías matutino, vespertino y horario completo (que incluye los dos anteriores). En el caso del mapa de confianza, notamos que los espacios de tránsito, vialidades o de accesos a transporte público están presentes solamente en el horario matutino, el cual además destaca sobre el vespertino y el completo en el número de menciones en las que aparece. El horario vespertino, por el contrario, es el que posee menor número de menciones, concentradas principalmente en espacios de trabajo y, después, en algunos comunitarios como Las Islas y el CCU (Mapas 8, 9 y 10).

**Mapa 8. Espacios de confianza, horario matutino.**



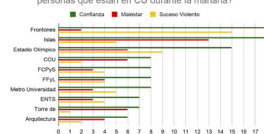
**Espacios de Confianza según horario matutino**  
**Número de menciones por lugar**

- 1 (44)
- 2 (9)
- 3 (4)
- 4 (4)
- 6 (3)
- 16 (1)



0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1,000 m

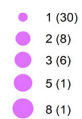
¿Cuáles fueron los lugares que más se mencionaron por las personas que están en CU durante la mañana?



## Mapa 9. Espacios de confianza, horario completo (matutino y vespertino).

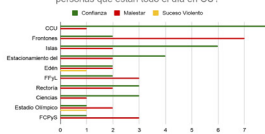


Espacios de Confianza según horario completo  
Número de menciones por lugar



0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1,000 m

¿Cuáles fueron los lugares que más se mencionaron por las personas que están todo el día en CU?



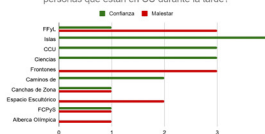
**Mapa 10. Espacios de confianza, horario vespertino.**



**Espacios de Confianza según horario vespertino**  
**Número de menciones por lugar**

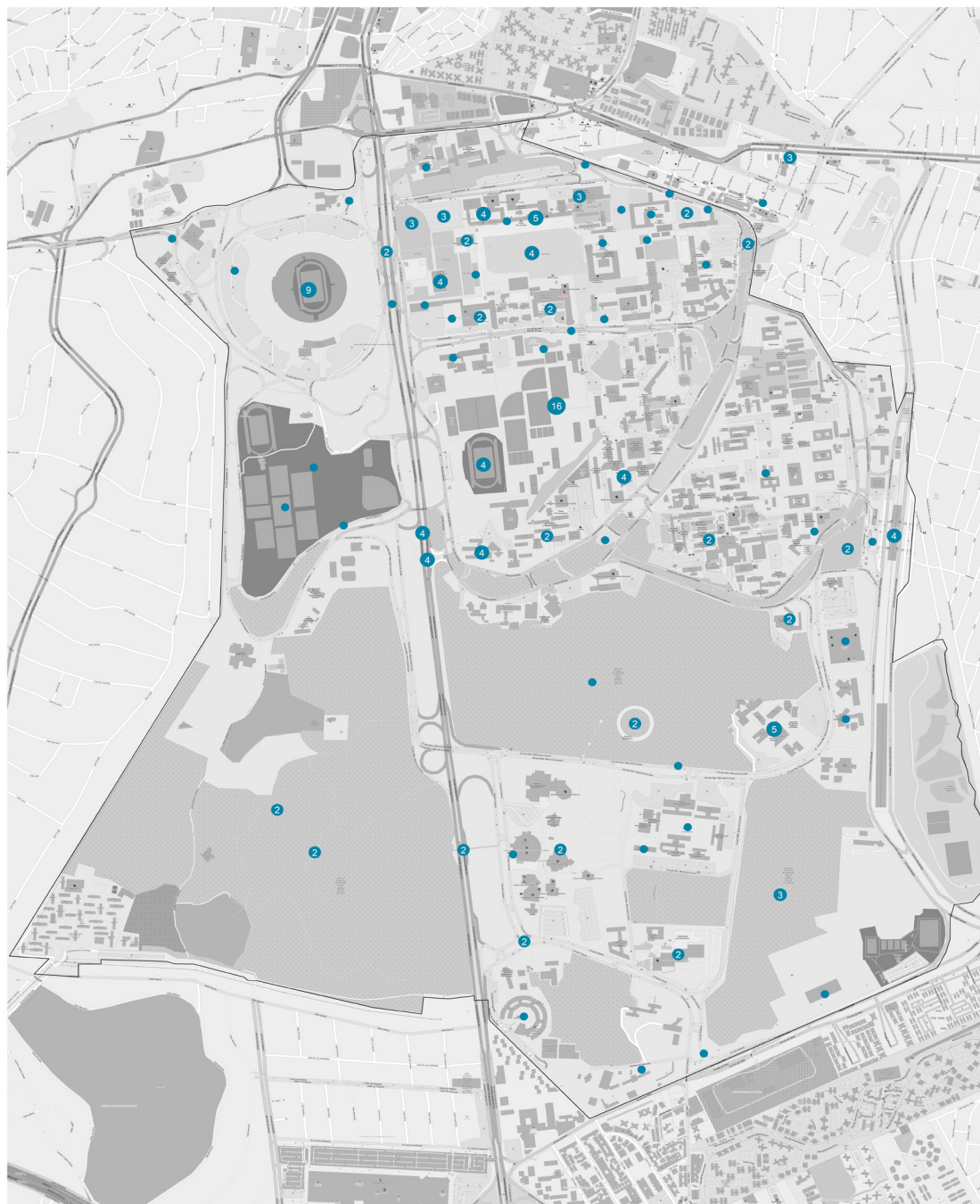
- 1 (12)
- 2 (1)
- 3 (2)
- 4 (1)

¿Cuáles fueron los lugares que más se mencionaron por las personas que están en CU durante la tarde?



Para el mapa de malestar por horario, contrario a lo que pudiera pensarse, el horario matutino presenta mucho mayor malestar que el horario continuo, seguramente debido a que, como se ha mencionado, hay un mayor número de personas que asisten en este horario. El horario vespertino, si bien es el que posee menor número de menciones, se concentra principalmente en algunas facultades y en dos espacios de tránsito y comunales: Las Islas y el Espacio Escultórico. Finalmente, para el horario completo podemos hablar de una distribución similar a la del horario matutino, sin embargo, hay tres grandes zonas de concentración: la zona occidental de la Zona Escolar, parte del Camino Verde y la Zona de Institutos de Investigación Científica (Mapas 11, 12 y 13).

**Mapa 11. Espacios de malestar, horario matutino.**



**Espacios de Malestar según horario matutino**

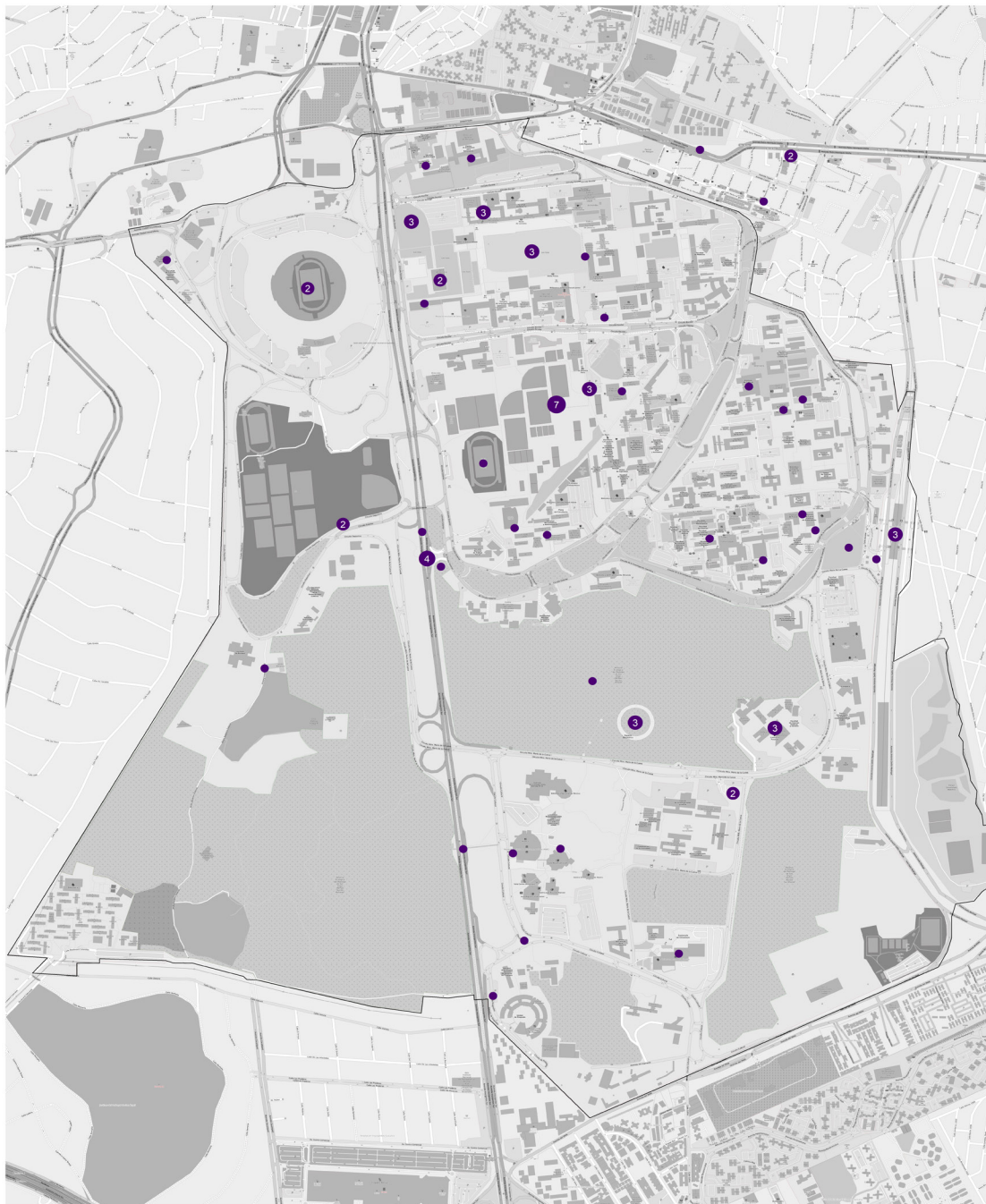
**Número de menciones por lugar**

- 1 (40)
- 2 (17)
- 3 (5)
- 4 (9)
- 5 (2)
- 9 (1)
- 16 (1)

¿Cuáles fueron los lugares que más se mencionaron por las personas que están en CU durante la mañana?



**Mapa 12. Espacios de malestar, horario completo (matutino y vespertino).**



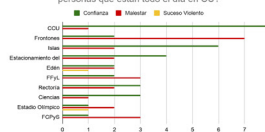
**Espacios de Malestar según horario completo**  
**Número de menciones por lugar**

- 1 (31)
- 2 (5)
- 3 (7)
- 4 (1)
- 7 (1)



0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1,000 m

¿Cuáles fueron los lugares que más se mencionaron por las personas que están todo el día en CU?



**Mapa 13. Espacios de malestar, horario vespertino.**



**Espacios de Malestar según horario vespertino**  
**Número de menciones por lugar**

- 1 (17)
- 2 (1)
- 3 (2)

¿Cuáles fueron los lugares que más se mencionaron por las personas que están en CU durante la tarde?





**Sitio web del documento:**

<https://suisc.sdi.unam.mx/>